

Gener-març 2022, vol. 107, núm. 1

<https://papers.uab.cat>

ISSN 2013-9004 (digital)

ISSN 0210-2862 (paper)

PAPERS

Revista de Sociologia

107/1



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Publicacions

Redacció

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Sociologia
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
Tel. 93 581 12 20. Fax 93 581 24 37
r.papers.sociologia@uab.cat

Intercanvi

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques
Secció d'Intercanvi de Publicacions
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
Tel. 93 581 11 93
sb.intercanvi@uab.cat

Equip de redacció

Sara Moreno Colom i Jordi Tena Sánchez, direcció (UAB); Felipe Corredor Álvarez, gestió editorial (UAB)

Consell de redacció

Manuel Aguilar Hendrickson (UB), Eva Anduiza Perea (UAB), Ana Arriba González de Durana (UAH), Borja Barragué Calvo (UAM), Karina Batthyany Dighiero (Universidad de la República, Uruguay), Jordi Busquet Duran (URL), Inés Calzada Gutiérrez (CCHS-CSIC), Héctor Cebolla Boado (UNED), Oriol Costa Fernández (UAB), Eloísa Del Pino Matute (CSIC), Alberto del Rey Poveda (USAL), Modesto Escobar Mercado (USAL), Juan J. Fernández González (UC3M), Mauricio García Ojeda (UFRO-Xile), Jose Ignacio García-Valdecasas Medina (UVA), Cecilia Güemes Ghirardi (UC3M), Ander Gurrutxaga Abad (UPV), Antonio M. Jaime Castillo (UNED), María Jiménez Buedo (UNED), Matxalen Legarreta Iza (UPV), Francisco José León Medina (UdC), Ana León Mejía (UNIR), Francisco Linares Martínez (ULL), Dulce Manzano Espinosa (UCM),

Administració i edició

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Publicacions
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
Tel. 93 581 10 22. Fax 93 581 32 39
sp@uab.cat
http://publicacions.uab.cat

ISSN 2013-9004 (digital)
ISSN 0210-2862 (paper)
Dipòsit legal: B. 25.307-1983

J. Rosa Marrero Rodríguez (ULL), Raquel Martínez Buján (UDC), Xavier Martínez Celorrio (UB), Lucía Martínez Virto (UPN), Roger Martínez Sanmartí (UOC), Matilde Massó Lago (UDC), Pau Mirret Gamundi (CED-UAB), Gorka Moreno Márquez (EHU), Luis Ortiz Gervasi (UPF), María Inmaculada Pastor Gosálbez (URV), Alberto Penadés de la Cruz (USAL), Cristian Pérez Muñoz (Pontificia Universidad Católica de Chile), Joaquim Rius-Ulldemolins (UB), Jaime Rivière Gómez (USAL), Pablo Rodríguez González (ULL), Arturo Julio Rodríguez Morató (UB), Leire Salazar Valez (UNED), Albert Sales Campos (UPF), Mauricio Salgado Oyarce (Universidad Andrés Bello, Xile) Eduardo Tapia Tejada (Linköping University), Mariona Tomàs Fornes (UB), Margarita Torre Fernández (IC3-Juan March), Adrián Zancajo Silla (UAB)

Bases de dades en què PAPERS està referenciada

- ARCE-FECYT
- CARHUS+
- CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas)
- Compludoc
- Dialnet (Unirioja)
- DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Jurídicas)
- DOAJ (Directory of Open Access Journals)
- Educ@ment
- ERIH Plus (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences)
- ESCI (Emergent Sources Citation Index, WoS-Clarivate)
- Índice Español de Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC-CSIC)
- IN-RECS (Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales)
- International Bibliography of the Social Sciences (IBSS)
- Latindex
- MIAR (Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes)
- RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas)
- RACO (Revistes Catalanes amb Accés Obert)
- SCOPUS (SJR-Q3)
- Social Services Abstracts
- Sociological Abstracts
- TOC Premier
- Ulrich's

PAPERS és una publicació del Departament de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona fundada l'any 1972. El seu objectiu és servir de mitjà de difusió d'idees i d'investigacions originals, en el camp de la sociologia i altres ciències socials afins (psicologia, ciència política, economia, antropologia).

L'acceptació d'articles es regeix pel sistema de censors. Es poden consultar les normes del procés de selecció i les instruccions per als autors a <http://papers.uab.cat/about/submissions#authorGuidelines>.

PAPERS. REVISTA DE SOCIOLOGIA es publica sota el sistema de llicències Creative Commons segons la modalitat:



Reconeixement - NoComercial (by-nc): Es permet la generació d'obres derivades sempre que no se'n faci un ús comercial. Tampoc es pot utilitzar l'obra original amb finalitats comercials.

Sumari

Papers. Revista de Sociologia
Gener-març 2022, vol. 107, núm. 1, p. 1-174
ISSN 2013-9004 (digital), ISSN 0210-2862 (paper)
Les paraules clau són en llenguatge lliure
<https://papers.uab.cat>

Articles

- 5-29 **CASCALES MIRA, María** (Universidad Sevilla)
Efectos del trabajo emocional en el agotamiento y la satisfacción laboral de los trabajadores en España. *Papers*, 2022, vol. 107, núm. 1, p. 5-29.
Palabras clave: trabajo emocional; índice de demanda emocional; índice de experiencia emocional; European Working Conditions Survey; índices compuestos; satisfacción laboral; agotamiento
- 31-59 **SALAZAR SERNA, Karla** (Universidad Autónoma de Tamaulipas)
Redes de apoyo social, un cobijo resiliente para familias desplazadas con integrantes desaparecidos. *Papers*, 2022, vol. 107, núm. 1, p. 31-59.
Palabras clave: desapariciones; desplazamiento interno forzado; redes de apoyo social; resiliencia; violencia
- 61-87 **CHEDDADI EL HADDAD, Zakariae; LEÓN RANERO, José Manuel** (Universidad del País Vasco)
Selectividad étnica en el discurso migratorio de Vox: entre el pragmatismo y el esencialismo. *Papers*, 2022, vol. 107, núm. 1, p. 61-87.
Palabras clave: Vox; discurso político; inmigración; diferenciación étnica; análisis del contenido; derecha radical

89-119 **FACUSE MUÑOZ, Marisol; THAM TESTA, Maximiliano** (Universidad de Chile)

Los públicos de las escenas musicales migrantes: contribuciones para una sociología de la recepción. *Papers*, 2022, vol. 107, núm. 1, p. 89-119.

Palabras clave: sociología de la recepción; migración; públicos de la cultura; sociología del arte

121-145 **BELLINZIS, Francesco** (Investigador independiente)

La apuesta simbólica de la alteridad en el campo literario. Una aproximación sociológica a la trayectoria artística de Najat El Hachmi. *Papers*, 2022, vol. 107, núm. 1, p. 121-145.

Palabras clave: sociología de la literatura; migración; diversidad cultural; plurilingüismo; transnacionalismo

147-174 **MORALES-I-GRAS, Jordi; SÁNCHEZ-I-VALLÈS, Oriol** (Network Oversight)

El 14F a Instagram. Una proposta d'articulació de tècniques de raspap web i anàlisi de xarxes. *Papers*, 2022, vol. 107, núm. 1, p. 147-174.

Paraules clau: anàlisi de xarxes socials; Instagram; raspap web; dades massives

ARTICLES

Efectos del trabajo emocional en el agotamiento y la satisfacción laboral de los trabajadores en España

María Cascales Mira

Universidad de Sevilla
mcascales@us.es



Recepción: 26-02-2021
Aceptación: 26-05-2021
Publicación: 17-09-2021

Resumen

La dimensión emocional es incorporada al estudio de las organizaciones laborales hace más de tres décadas con la investigación pionera de Arlie Hochschild, en la que se analiza el impacto (negativo) del trabajo emocional en la salud y el bienestar de los trabajadores. El *emotional labor* enfatiza el aspecto relacional en el lugar de trabajo, ya que se basa en el manejo de los sentimientos por parte del trabajador como imperativo en los procesos de interacción con los otros. Esta nueva demanda laboral ejerce un papel importante en el agotamiento y la satisfacción en el trabajo, pero es un campo aún poco explorado. La investigación que presentamos pretende enriquecer esta área de estudio a través de un doble objetivo. Por un lado, operacionalizamos el trabajo emocional como concepto multidimensional, a través de la construcción de un índice de demanda emocional que engloba la interacción, la gestión emocional y las reglas de visualización (Wharton, 2009), y, por otro, analizamos su influencia en la satisfacción laboral y el agotamiento de la población trabajadora en España utilizando como variables de control la autonomía y la intensidad del trabajo. La metodología empleada es de naturaleza cuantitativa y los datos son obtenidos de la European Working Conditions Survey (2015). Los resultados muestran que la demanda emocional influye negativamente en las variables de bienestar.

Palabras clave: trabajo emocional; índice de demanda emocional; índice de experiencia emocional; European Working Conditions Survey; índices compuestos; satisfacción laboral; agotamiento

Abstract. *Effects of emotional labour on exhaustion and job satisfaction of workers in Spain*

The emotional dimension has been incorporated into the study of work organisations for more than three decades with the pioneering research of Arlie Hochschild, in which the (negative) impact of emotional labour on the health and well-being of workers was analysed. Emotional labour emphasises the relational aspect in the workplace, as it is based on the worker's handling of feelings as an imperative in the processes of interaction with others. This new labour demand plays an important role in exhaustion and job satisfaction, but it is a field that is still little explored. The research we present here aims to enrich this area of study through a twofold objective. On the one hand, we operationalise emotional labour as a multidimensional concept, through the construction of an Emotional Demand Index that encompasses interaction, emotional management and visualisation rules (Wharton, 2009) and, on the other, we analyse its influence on job satisfaction and exhaustion in the working population in Spain, using autonomy and work intensity as control variables. The methodology used is quantitative in nature and the data are obtained from the European Working Conditions Survey (2015). The results show that emotional demand has a negative influence on well-being variables.

Keywords: emotional labour; emotional demand index; emotional experience index; European Working Conditions Survey; composite indices; job satisfaction; exhaustion

Sumario

- | | |
|---|----------------------------|
| 1. Introducción | 4. Metodología |
| 2. El trabajo emocional como demanda emergente en la sociedad de servicios | 5. Resultados |
| 3. Efectos del trabajo emocional en la salud y el bienestar de los trabajadores | 6. Conclusiones |
| | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

La sociología como disciplina ha relegado a un segundo plano el estudio de las emociones hasta los años setenta, cuando el cambio social y cultural posmoderno y la transformación del modelo productivo y organizacional posindustrial permitieron la apertura a nuevos planteamientos que han posibilitado el reencuentro de las emociones con la ciencia social (Bericat, 2012). A partir de entonces, se empieza a analizar el papel que desempeñan las emociones en el trabajo y en la cultura de las empresas, el contenido emocional de muy diversas ocupaciones y las consecuencias sociales y personales de la gestión emocional en el trabajo (Adelmann, 1995; Bolton y Boyd, 2003; Brook, 2009; Clay-Warner y Robinson, 2008; Grandey et al., 2013; Erickson y Wharton, 1997; Hochschild, 1979; 1983; Wharton, 2009, entre otros).

La incorporación de la dimensión emocional como parte de la cultura organizacional se acentúa a finales del siglo XX, a raíz de los cambios en la estructura productiva de los países de industrialización avanzada, con el aumento de las actividades de servicios (Requena y Stanek, 2015). Esta transformación supone un incremento de ocupaciones y empleos donde las relaciones interpersonales

ocupan un papel central en el funcionamiento de las organizaciones (Hertel, 2017; Oesch, 2006). El cambio hacia una economía de servicios ha generado nuevas dinámicas en las relaciones laborales, donde los trabajadores han de realizar trabajo emocional en los procesos de interacción empleado-cliente. Arlie Hochschild introduce explícitamente el concepto de trabajo emocional en su libro *The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling* (1983), donde expone su estudio de las dinámicas laborales en el sector terciario e introduce un aspecto nuevo crucial: la incorporación de una dimensión emocional en los procesos de trabajo (aparte de la física y la cognitiva), necesaria como respuesta a las nuevas demandas requeridas por el sector de servicios (Oliveira, 2018). La preocupación principal de su investigación se centraba en las consecuencias (negativas) para el bienestar de los individuos de realizar trabajo emocional, que derivan del esfuerzo de mostrar o sentir un emoción que inicialmente no está presente.

A partir del trabajo original de Hochschild (1983), una pregunta central ha sido si los empleos que involucran gestión emocional representan un nuevo tipo de riesgo para los trabajadores, si el hecho de realizar trabajo emocional influye en la salud y el bienestar de los individuos en el entorno laboral (Kammeyer-Mueller et al., 2013; Brook, 2013; Grandey 2000; 2015; Totterdell y Holman, 2003; Wharton, 1993; Zapf, 2002) y en qué dirección. Aunque este es un campo aún poco explorado y las investigaciones presentan divergencias en cuanto a sus resultados (Bolton, 2009; Bolton y Boyd, 2003; Lively, 2006; Wharton, 1993; 2009; Zapf, 2002), existen evidencias de que la gestión de las emociones como parte de la actividad laboral tiene consecuencias negativas para el bienestar de los trabajadores.

Con el fin de arrojar luz sobre este campo de estudio emergente, el objetivo de esta investigación es analizar si el trabajo emocional, entendido como una demanda laboral emergente, influye en el bienestar de la población trabajadora en España. Para ello vamos a analizar si la experiencia emocional y la gestión emocional influyen en el agotamiento de los trabajadores y en su satisfacción laboral. Partimos de dos hipótesis. La primera hipótesis que planteamos es que las demandas emocionales influyen negativamente en la satisfacción laboral y positivamente en el agotamiento, es decir, a mayor demanda emocional, menor satisfacción y mayor agotamiento. La segunda hipótesis que planteamos es que la experiencia emocional positiva se relaciona positivamente con la satisfacción laboral y negativamente con el agotamiento, es decir, los trabajadores que manifiestan experiencias emocionales positivas, entendidas como rasgos de afecto positivo (AP), expresarán a su vez una mayor satisfacción laboral y un menor nivel de agotamiento en el trabajo.

La estructura del artículo es la siguiente. En primer lugar, revisamos el marco teórico sobre el trabajo emocional como demanda emergente en la sociedad de servicios. En segundo lugar, presentamos una revisión sobre sus efectos en la salud y el bienestar de los trabajadores. En tercer lugar, planteamos la estrategia metodológica llevada a cabo para la construcción de los modelos. En cuarto lugar, exponemos los resultados del análisis de los componentes emo-

cionales y su relación con el agotamiento y la satisfacción de los trabajadores. Por último, presentamos las principales conclusiones.

2. El trabajo emocional como demanda emergente en la sociedad de servicios

En la actualidad, la gestión emocional ocupa un lugar central en las organizaciones (Bolton y Boyd, 2003), por ello este campo de análisis ha encontrado en los últimos *años* un interés creciente entre investigadores y científicos sociales (Grandey, 2000; Grandey et al., 2013; 2015; Bolton, 2000; Cheung y Miu-Chi Lun, 2015; Humphrey et al., 2015; Scherer et al., 2020; Seymour y Sandiford, 2005; Totterdell y Holman, 2003; Wharton, 2009; Zapf, 2002). Las transformaciones en el modelo productivo y organizacional desde finales del siglo pasado han ido configurando un escenario en el que la dimensión emocional se ha convertido en un foco clave para entender la cultura organizativa en el sector de servicios. La organización racional y rígida fordista deja paso a un modelo en el que las emociones pasan a un primer plano. «Las organizaciones tienen sentimientos» (Albrow, 1994) y se convierten en entornos flexibles, donde la interacción personal es un factor competitivo clave. «En contraste directo con la visión ortodoxa de la burocracia racional, ahora se nos presenta la organización emocional y cada vez se acepta más que la emoción constituye un elemento principal de la “nueva” organización de los años noventa» (Bolton, 2000: 158). Esto no significa que la racionalidad haya sido descartada de la cultura organizacional, sino que emoción y racionalidad se han entrelazado, ya que, por un lado, la «cultura empresarial» exige que los trabajadores se involucren más emocionalmente con los clientes y, por el otro, «la lógica financiera» impregna cada vez más al «nuevo» equipo de administración (Bolton, 2000: 159).

Así, el componente emocional es clave para entender la cultura organizacional actual y los requerimientos laborales de muchos puestos de trabajo expuestos al tratamiento con personas. Esto es porque la nueva cultura organizativa incorpora una serie de normas emocionales en relación con el cliente que los trabajadores deben saber gestionar: «La cultura organizativa también refleja una serie de normas emocionales que los profesionales han de saber gestionar como una habilidad o competencia en sus trabajos cotidianos en relación con el cliente» (Gorroño, 2008: 147). La organización del trabajo ubicada bajo este paradigma enfatiza los aspectos emocionales de los procesos de interacción empleado-cliente, empleado-jefe, empleado-empleado, y el control sobre el desempeño del trabajador no se centra solo en aspectos cuantitativos en términos de producción, sino en aspectos cualitativos relacionados con la capacidad de los trabajadores de incorporar la gestión emocional en el desarrollo de su actividad laboral (Hochschild, 1983).

¿Qué se entiende por trabajo emocional? Basándonos en el estudio pionero de Hochschild, el trabajo emocional consiste en el manejo de los sentimientos por parte del trabajador para crear una apariencia acorde con las reglas orga-

nizacionales y generar una respuesta deseada en el otro: «Uso el termino de trabajo emocional para referirme a la gestión del sentimiento para crear una presentación facial y corporal observable públicamente; el trabajo emocional es vendido por un salario y por lo tanto tiene valor de cambio» (Hochschild, 1983: 7). El trabajo emocional implica interacción social en el marco de unas reglas que son las que dictan cómo se debe de actuar emocionalmente. Como señala Oliveira, «cuando se hace trabajo emocional los individuos elaboran sus emociones según ciertas reglas del sentimiento en un ámbito de interacción específico» (Oliveira, 2018: 112).

El hecho de presentar una imagen emocional adecuada por parte del trabajador responde a las reglas de visualización de la organización (Hochschild, 1983; Grandey, 2000; Wharton, 2009; Morris y Feldman, 1996; Ashforth y Humphrey, 1993), que pueden establecerse explícitamente o conocerse a través de la observación a compañeros de trabajo (Grandey, 2000). A través de estas reglas, el trabajador es orientado hacia el acto de evocar una emoción que inicialmente no existe (*evocation*), suprimir una emoción o sentimiento indeseado que está inicialmente presente (*suppression*) o modelar una emoción (Hochschild, 1979). Las reglas de actuación emocional han recibido diferentes denominaciones: *display rules* (Ekman, 1973), cuando se trata de las emociones que deben ser expresadas públicamente pero no necesariamente sentidas, o *feeling rules* (Hochschild, 1979; 1983), cuando las normas especifican el rango, la intensidad, la duración y el objeto de la emoción que debe ser sentida.

Hochschild (1983), desde una perspectiva dramaturgica (con clara inspiración en los escritos de Goffman), estableció dos formas principales en las que los actores manejan las emociones: a través de la actuación superficial (*surface acting*), donde se regulan las expresiones emocionales pero no se transforman las emociones internas sentidas, y a través de la actuación profunda (*deep acting*), donde se modifican conscientemente los sentimientos internos para expresar la emoción deseada. El objetivo final es evocar una respuesta esperada en el otro que satisfaga los fines pecuniarios¹ de la organización, por lo que el trabajador recibe un salario. El manejo de las emociones por un salario se denomina trabajo emocional (Hochschild, 1983), ya que se produce en un contexto mercantil y tiene valor de cambio en el mercado.²

Así, la gestión emocional es una competencia clave en el sector de servicios y pasa a formar parte de la actividad laboral. De esta manera, se introduce en la esfera pública de la oferta de servicios, por lo que a las emociones produ-

1. Las emociones «pecuniarias» responden a las reglas del sentimiento comercial, aunque Bolton distingue tres tipos más de manejo de la emoción que no tienen un fin económico: el manejo prescriptivo, que se corresponde con reglas del sentimiento profesional; el manejo de presentación, y el filantrópico, en la línea de las reglas del sentimiento social (véase Bolton, 2000; 2005; 2009).
2. El concepto de valor de cambio es un componente fundamental del trabajo emocional y tiene sus raíces en la teoría marxista. Hochschild utiliza la distinción marxista entre valor de uso y valor de cambio para referirse al trabajo emocional como mercancía que se intercambia por salario (Oliveira, 2018).

cidas se les añade un valor extrínseco, un valor de cambio, lo que responde a una lógica comercial (Hochschild, 1983). Dada la importancia de esta nueva competencia para el sector de servicios, las organizaciones buscan cada vez más el manejo de las emociones por parte de los trabajadores (reprimir, ocultar o evocar emociones concretas) como requisito fundamental para conseguir ventajas competitivas (Bolton y Boyd, 2003), en un entorno donde «el cliente es el rey» (Alonso y Fernández, 2013: 55). Así, la cultura empresarial exige que los trabajadores se involucren más emocionalmente con los clientes (Bolton, 2000), y se está produciendo un creciente interés por parte de la clase directiva y administrativa de las empresas de servicio en que los trabajadores incorporen la gestión de las emociones como parte fundamental en el desarrollo de su actividad profesional (Oliveira, 2018). En este contexto, la comercialización de los sentimientos pasa a convertirse en una parte vital del proceso de trabajo capitalista en las sociedades de servicio (Hochschild, 1979; 1983), lo que ha generado la mercantilización de la vida emocional (Hochschild, 2008).

¿Cómo ha sido medido el *emotional labor* por las investigaciones precedentes? Acorde con la literatura, son pocos los estudios que han operacionalizado el trabajo emocional con una única medida, ya que es un concepto complejo que puede englobar varias características. Optar por un enfoque multidimensional ofrece una mayor utilidad en su medición, ya que permite a los investigadores poder especificar los diversos componentes que representa el constructo (Wharton, 2009). Las investigaciones que lo han tratado como tal lo han medido a través de varios indicadores, tales como la variedad de emociones requeridas, la duración y frecuencia de las interacciones, las discrepancias entre las emociones expresadas y las sentidas o el cumplimiento de las reglas de visualización (Morris y Feldman, 1996; Hochschild, 1983; Wharton, 1993; 2009; Rafaeli y Sutton, (1990); Erickson y Ritter, 2001; Steinberg y Figart, 1999). Aunque no hay un consenso sobre el mejor enfoque, Wharton (2009) ha señalado algunas de las medidas que contienen elementos comunes a los diferentes estudios. Estos se resumen en tres dimensiones: los esfuerzos de los trabajadores en el manejo de las emociones, los requisitos de interacción de los trabajos, y la existencia y el cumplimiento de las reglas de visualización.

La primera dimensión recoge en qué medida los trabajadores deben manejar sus emociones en el trabajo en situaciones que los pueden perturbar emocionalmente. Basándose en el trabajo de Hochschild, varios investigadores han desarrollado medidas de cómo los trabajadores se involucran en la acción superficial o profunda a la hora de desarrollar su actividad (véase Grandey, 2003). En relación a los requisitos de interacción, existe un amplio consenso respecto al hecho de que las ocupaciones que requieren trabajo emocional son aquellas en las que los trabajadores deben interactuar con otros, por lo que los investigadores han usado indicadores como la frecuencia y el tipo de estas interacciones como componentes clave para medir el trabajo emocional. El manejo de las emociones parece ser una característica de «casí todas las ocupaciones en las que el trabajador debe interactuar con las personas» (Wharton, 2009: 158). Por último, respecto al cumplimiento de las reglas de visualización,

una forma de captar el grado en que los trabajadores manejan las emociones en el trabajo es preguntándoles sobre la visualización de las mismas, ya sea en forma de expresión o de supresión. En nuestro análisis incluimos el grado en el que los trabajadores tienen que esconder las emociones en el desarrollo de su actividad laboral, lo que se corresponde con el concepto de *suppression* de Hochschild (1983), es decir, suprimir una emoción o sentimiento indeseado que está inicialmente presente para crear una apariencia externa deseada.

3. Efectos del trabajo emocional en la salud y el bienestar de los trabajadores

En las sociedades de servicios surge la necesidad de que los empleados manejen, expresen y regulen sus emociones como parte de su función (Scherer et al., 2020), lo que ha generado nuevos riesgos para la salud de los individuos en los entornos laborales, ya que con mayor frecuencia los trabajadores están informando de síntomas de agotamiento y tensión psicológica (Grandey, 2003). Desde que el término trabajo emocional fue introducido como una etiqueta para dar cuenta de la regulación emocional de los empleados en las interacciones con los clientes, muchos estudios han investigado las consecuencias negativas de esta nueva demanda laboral para la salud y el bienestar de los trabajadores (Taxer y Frenzel, 2016; Hochschild, 1979; 1983; Brook, 2009; 2013; Kammeyer-Mueller et al., 2013; Grandey, 2000; 2015; Grandey et al., 2005; Totterdell y Holman, 2003; Zapf, 2002; Cheung y Miu-Chi Lun, 2015).

Algunas de esas consecuencias se traducen en términos de *alienación emocional* (Hochschild, 1983; Brook, 2009), entendida como el «daño causado por la modificación de los sentimientos humanos como servicio al cliente» (Brook, 2009: 8); *disonancia emocional*, entendida como la tensión entre lo que realmente se siente y lo que debe ser fingido (Hochschild, 1983); incremento del agotamiento y de la inautenticidad, entendida como la disyuntiva entre el yo «real» y el comportamiento esperado de la persona en el trabajo (Erickson y Ritter, 2001; Jansz y Timmers, 2002; Hochschild, 1983); y fuente potencial de estrés laboral (Adelman, 1995). Los trabajadores que deben mostrar emociones como parte de la actividad laboral, independientemente de si son congruentes o no con sus sentimientos, pueden desarrollar con el tiempo un sentido de distanciamiento o angustia (Hochschild, 1983). Debido a la profunda conexión entre la emoción y el yo, Hochschild sugiere que aquellos que realizan trabajo emocional son más susceptibles a una serie de problemas relacionados con la identidad que pueden afectar a su bienestar psicológico.

La erosión de la salud del trabajador en este contexto indica que existe una fuerte vinculación entre el trabajo emocional y los recursos del yo. La teoría del agotamiento del ego destaca que la regulación de las emociones agota los recursos motivacionales, fisiológicos y cognitivos, y se asocia con resultados adversos para los empleados (Diefendorff y Gosserand, 2003; Grandey et al., 2005; Cheung y Miu-Chi Lun, 2015). Cuando hay que conectar con las reglas de exhibición emocional y regular las emociones con-

forme a ellas, si estas no son sentidas realmente, los individuos deben realizar un esfuerzo para canalizar su energía acorde con la regulación emocional exigida, lo que puede generar desgaste al enfrentarse al desafío regulador (Brotheridge y Lee, 2002; Grandey, 2000), y agotamiento si los empleados deben adherirse continuamente a las reglas de exhibición (Goldberg y Grandey, 2007; Trougakos et al., 2011).

Las investigaciones que encuentran una relación negativa entre la regulación de las emociones en el trabajo y variables de bienestar como la satisfacción laboral lo hacen principalmente en lo que se refiere a la actuación superficial (Bhave y Glomb, 2016; Cheung y Miu-Chi Lun, 2015; Scherer et al., 2020; Taxer y Frenzel, 2016; Nguyen y Stinglhamber, 2019; Jeung et al., 2018). Con esta estrategia, los trabajadores modifican su expresión externa para adherirse a las reglas de visualización emocional de la organización, pero no modifican la emoción genuina. El contraste sufrido entre la emoción sentida y la expresada genera efectos adversos para el bienestar de los trabajadores, que se manifiestan en términos de disonancia emocional o alienación emocional. «Las investigaciones sugieren que la acción superficial es probable que agote la energía, ya que implica una tensión interna duradera entre los sentimientos mostrados (suprimidos) y los verdaderos, lo que a su vez causa una disonancia emocional» (Jeung et al., 2018: 190). Los resultados de la revisión realizada por los autores apuntan al trabajo emocional como nuevo factor de riesgo en las sociedades de servicio, que conduce al estrés y al agotamiento.

Por otro lado, hay que tener en cuenta la influencia que ejercen los factores individuales, basados en rasgos afectivos, sobre la percepción de bienestar de los trabajadores. Los rasgos afectivos son entendidos como la disposición personal hacia determinadas emociones. La «autopercepción» basada en la expresión emocional de cada individuo puede suponer una diferencia respecto a la percepción de bienestar en el trabajo, es decir, la experiencia emocional puede influir en la satisfacción laboral o en el agotamiento. De esta manera, las diferencias individuales en la autopercepción emocional pueden generar diferencias respecto a cómo se afronta un determinado contexto, en una suerte de «adaptabilidad emocional» (Schaubroeck y Jones, 2000). Investigaciones previas han identificado dos rasgos emocionales básicos: el rasgo afecto positivo (AP), que se refiere a una tendencia a ser frecuentemente enérgico, activo, alerta y entusiasta, y el rasgo afecto negativo (AN), que se caracteriza por una tendencia a experimentar con mayor frecuencia emociones negativas como ansiedad, disgusto, culpa y miedo. El rasgo AP se asocia con evaluaciones positivas de entornos sociales, mientras que el rasgo AN se asocia con evaluaciones negativas correspondientes (Diener et al., 2020; Watson y Clark, 1984; Watson et al., 1988; Schaubroeck y Jones, 2000). El efecto de rasgo refleja los estados afectivos modales de los individuos y representa estados emocionales en el trabajo que pueden afectar a la gestión emocional y tener consecuencias directas en los estados físicos. Así, los estados emocionales positivos (como la alegría) promueven reacciones físicas y psicológicas positivas (Diener et al., 2020; Adelman, 1995; Schaubroeck y Jones, 2000). En nuestra investigación se va a tener en

cuenta el factor experiencia emocional como disposición individual que puede influir en la satisfacción laboral y el agotamiento.

Para finalizar, la existencia de ciertos moderadores, como son la capacidad de ejercer autonomía en el trabajo o la intensidad del mismo, pueden mediar en los efectos negativos del trabajo emocional para mejorar el bienestar del trabajador (Grant y Parker, 2009; Grandey y Diamond, 2010; Cheung y Miu-Chi Lun, 2015; Adelman, 1995; Erickson y Wharton, 1997; Erikson, 2001; Grandey, 2015). Es por ello que hemos incorporado en nuestro análisis la presencia de factores moderadores sobre las variables de bienestar como variables de control. En el siguiente epígrafe presentamos la metodología empleada en esta investigación.

4. Metodología

4.1. Base de datos

Las investigaciones relacionadas con la gestión emocional en el trabajo han sido abordadas en la mayoría de las ocasiones desde estudios de casos cualitativos de trabajadores en el sector de servicios (Steinberg y Figart, 1999). Este tipo de investigaciones presentan algunas limitaciones ya que se basan en muestras relativamente pequeñas y no representativas, y a menudo son extraídas de un solo lugar de trabajo o de un subconjunto de lugares de trabajo (Wharton, 2009), lo que limita la posibilidad de hacer inferencia. Sin embargo, la importancia del trabajo emocional y del papel que ocupa la gestión emocional en las relaciones laborales y en la satisfacción laboral se refleja de manera creciente en las encuestas sobre condiciones laborales, que están empezando a incorporar ítems que nos permiten medirla. La carga emocional ha sido una variable considerada en las encuestas de condiciones de trabajo recientemente. Así la VI Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo (2007) incorpora un ítem que mide las exigencias emocionales como componente de la carga de trabajo, al igual que lo son las exigencias intelectuales o la intensidad en el trabajo, física y psicológica. Según los datos de la encuesta, un 21,5 % de los trabajadores afirman que «Siempre o casi siempre» tienen exigencias emocionales, y un 15,6 %, «A menudo». Un dato interesante es que este porcentaje es muy similar al de trabajadores que declaran tener exigencias de tipo intelectual «Siempre o casi siempre» (22,1 %), en cambio, la frecuencia «A menudo» es superior en la carga emocional que en la intelectual (14,7 %). Según estos datos, los niveles de exigencia emocional se equiparan a los de exigencia intelectual (Marrero y Abdul-Jalbar, 2015), lo que confirma la relevancia de tener en cuenta esta demanda laboral como factor importante en la satisfacción laboral.

La base de datos utilizada en esta investigación es la European Working Conditions Survey 2015 (EWCS), ya que, según Muñoz de Bustillo et al. (2009), es una de las más completas sobre condiciones laborales en la actualidad. La EWCS, de la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo (Eurofound), recoge la importancia creciente de los aspectos relacionados con el trabajo emocional a través de la incorporación de ítems sobre

demandas emocionales e incluye indicadores clave de gestión emocional en el trabajo. Hemos seleccionado los casos para la población trabajadora en España, que es nuestro objeto de estudio, contando con que la encuesta dispone de una amplia base muestral (3.200 casos), que nos va a posibilitar analizar la vinculación entre la demanda emocional y los indicadores *proxies* de bienestar laboral.

4.2. Estrategia metodológica y variables

Para complementar los estudios de naturaleza cualitativa sobre el efecto de la regulación emocional en el bienestar de los trabajadores, vamos a implementar un tipo de análisis inferencial que permita resultados de amplio alcance. La metodología empleada en esta investigación es de naturaleza cuantitativa, ya que el objetivo es medir el impacto de los factores emocionales sobre el bienestar de la población trabajadora en España. Para ello hemos optado por un modelo multivariable, frente a modelos de análisis univariantes. Los modelos univariantes se basan en el uso de una sola medida o indicador simple, en este caso, el concepto que tratamos es difícil de reducir a un solo indicador, por lo que hemos optado por un enfoque basado en los índices compuestos. Esta estrategia metodológica nos va a permitir medir la realidad de conceptos complejos, según una serie de indicadores sociales ubicados en un marco teórico previo. «Un índice o indicador compuesto es una estructura descriptiva compleja, basada en un marco teórico y una definición conceptual, que forma un modelo de medición empíricamente operacionalizable y capaz de cuantificar un aspecto o fenómeno de la realidad social» (Bericat y Sánchez Bermejo, 2015: 3).

Para realizar el análisis hemos llevado a cabo los siguientes pasos. En primer lugar, hemos operacionalizado las variables en índices compuestos (factores), a través de una serie de indicadores clave, para poder abordar la riqueza de los conceptos que vamos a medir. Para la construcción de los índices, hemos utilizado el análisis factorial exploratorio, técnica estadística multivariante cuya finalidad es analizar las relaciones de interdependencia existentes entre un conjunto de variables, con el objetivo de determinar un número reducido de factores que las representen. Las variables que hemos convertido en factores son la demanda emocional, la experiencia emocional, el agotamiento, la autonomía y la intensidad laboral.

En segundo lugar, para hacer hincapié en la fiabilidad interna de los datos con relación a las escalas que se han empleado para configurar los factores, hemos aplicado el estadístico alfa de Cronbach. Este estadístico supone un modelo de consistencia interna de los datos que estima el límite inferior del coeficiente de fiabilidad basándose en el promedio de las correlaciones entre los ítems. La medida de la fiabilidad mediante el alfa de Cronbach asume que los ítems (medidos en escala tipo Likert) miden un mismo constructo y que están altamente correlacionados.

Por último, hemos abordado la relación entre las variables a través de un análisis de regresión lineal múltiple, técnica estadística que explora y cuantifica la influencia que tienen una serie de variables independientes sobre la variable dependiente. En este caso, hemos querido comprobar si la demanda emocio-

nal, la experiencia emocional, la autonomía en el trabajo y la intensidad (como variables independientes) influyen en el agotamiento y la satisfacción de los trabajadores (como variables dependientes).

Respecto a la operacionalización de las variables, el índice de demanda emocional en el trabajo se ha configurado como un único factor compuesto por tres indicadores, sustentados por un marco teórico previo que ha orientado su diseño, y por un análisis empírico que ha modelado su operacionalización numérica. De acuerdo con las dimensiones propuestas por Wharton (2009), hemos operacionalizado la demanda emocional en el trabajo en función de tres parámetros: visualización de las emociones (ya sea en forma de expresión o de supresión), interacción (entendida como la naturaleza o tipo de la misma, y no tanto como la frecuencia) y esfuerzo de los trabajadores en el manejo de la emoción (en la medida en que los trabajadores han de involucrarse en situaciones emocionales adversas). Los indicadores o ítems que se corresponden con cada dimensión son los siguientes: «Para cada una de las siguientes afirmaciones, seleccione la respuesta que mejor describa su situación laboral: *Su trabajo requiere que esconda sus sentimientos* (va de una escala de 1, siempre, a 5, nunca); *Por favor, dígame, usando la siguiente escala, su principal trabajo requiere trabajar con clientes, alumnos, pacientes, etc., cabreados?* (va de una escala de 1, todo el tiempo, a 7, nunca); *Por favor, dígame, usando la siguiente escala, su principal trabajo implica: estar en situaciones que le perturban emocionalmente* (la escala va de 1, todo el tiempo, a 7, nunca)».

Inspirados en la escala de afectos positivos y negativos de Watson et al. (1988), hemos configurado el índice de experiencia emocional como los estados emocionales hacia los que tienden los individuos y que pueden afectar a su salud física y psicológica. Este índice lo medimos a través de cuatro ítems, que expresan cómo se ha sentido el trabajador durante las últimas dos semanas. «Si se ha sentido: *Alegre y de buen humor; Activo y vigoroso; Fresco y descansado; y Tranquilo y relajado* (va de 1, siempre, a 6, nunca)». En esta investigación hemos utilizado solo la escala de afectos positivos, con ocho adjetivos que reflejan el rasgo de afecto positivo (AP).

Por otro lado, hemos incluido también dos variables contextuales que son la autonomía en el trabajo y la intensidad en las tareas como factores de control. Estudios previos demuestran que hay que tener en cuenta los factores de contenido de trabajo, ya que han demostrado ser unos buenos predictores del bienestar (Adelmann, 1995; Erickson y Wharton, 1997; Erickson, 2001; Grandey, 2015). En relación a estas variables de contenido, para medir la autonomía en el trabajo hemos configurado un factor compuesto por tres indicadores: *¿Usted es consultado antes de que se establezcan objetivos para su trabajo?*; *¿Usted puede aplicar sus propias ideas en su trabajo?* y *¿Usted puede influir en decisiones que son importantes para su trabajo?* (van de 1, siempre, a 5, nunca).

La intensidad en el trabajo está constituida por dos ítems relacionados con *Trabajar a gran velocidad* y *Trabajar con plazos ajustados* (se miden en una escala de 1, siempre, a 7, nunca).

Para medir el bienestar, vamos a partir de dos indicadores *proxies* ampliamente utilizados en la literatura. Por un lado, el agotamiento, ya que fue una

de las principales consecuencias negativas del trabajo emocional identificado originalmente por Hochschild (1983) (ver también Wharton, 1993). Por otro lado, la satisfacción laboral, ya que es un importante indicador *proxy* de bienestar laboral, frecuentemente empleado en la literatura especializada. Medimos el agotamiento a través un índice compuesto por cuatro indicadores. A los encuestados se les pidió que indicaran con qué frecuencia habían experimentado cada una de las siguientes situaciones: «En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia ha experimentado dificultades para dormir?; ¿con qué frecuencia se despierta exhausto y fatigado? (1, diariamente, a 5, nunca); ¿con que frecuencia se siente agotado al final de la jornada laboral? y ¿con qué frecuencia experimenta estrés en su trabajo? (de 1, siempre, a 5, nunca)».

Por otro lado, medimos la satisfacción laboral a través de un ítem: *En general, ¿está muy satisfecho, satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con las condiciones de trabajo en su trabajo principal?*

Por último, incluimos en el análisis de regresión las variables sociodemográficas clásicas —la edad y el género—, ya que son categorías sociales clave que ejercen influencia sobre el bienestar de los trabajadores (Ahn, 2007; Cascales Mira, 2010; Clark, 2009; Haile, 2009; Sousa-Poza y Sousa Poza, 2000). En la tabla 1 se recoge la información sobre los ítems empleados.

Tabla 1. Variables empleadas en el análisis

Relación de las variables	Factores	Indicadores
Variables independientes	Índice de demanda emocional en el trabajo	— Trabajo requiere tratar con clientes, alumnos, etcétera cabreados — Enfrentarse a situaciones que lo perturban emocionalmente — Esconder los sentimientos/ emociones
	Factor experiencia emocional	— Sentirse alegre y de buen humor — Sentirse activo y vigoroso — Sentirse fresco y descansado — Sentirse tranquilo y relajado
	Factor autonomía	— Consultado en los objetivos — Aplicar las propias ideas — Influir en decisiones importantes
	Factor intensidad	— Trabajar a gran velocidad — Trabajar con plazos ajustados
	Género	— Mujer — Varón
	Edad	— De 16 a 65 años
Variables dependientes	Factor agotamiento	— Dificultades para dormir — Despertarse exhausto y fatigado — Sentirse agotado al final de la jornada — Experimentar estrés en su trabajo
	Satisfacción laboral	— ¿Cómo de satisfecho está con su trabajo principal?

Fuente: elaboración propia a partir de los ítems de la EWCS (2015).

5. Resultados

En este epígrafe se presentan los resultados obtenidos de la investigación. Lo dividimos en dos partes: por un lado, se muestran los resultados de los análisis factoriales realizados para la operacionalización de los constructos y, por otro, presentamos el resultado de los análisis de regresión lineal múltiple, con el fin de comprobar si existe relación de dependencia entre las variables, es decir, si el agotamiento y la satisfacción laboral se ven influidos por los factores emocionales en el trabajo.

5.1. Paso 1. Operacionalización de los conceptos

Con relación a la operacionalización de los conceptos, hemos obtenido cinco factores que permiten abarcar la complejidad de los constructos con los que estamos trabajando.

Utilizamos una medida de fiabilidad interna de los datos para comprobar que la escala de indicadores es adecuada y realizamos un análisis factorial para la construcción de los modelos. Los resultados obtenidos se presentan a continuación.

1) Índice de demanda emocional

El análisis realizado para la construcción del índice es un análisis factorial exploratorio, y el método que ha resultado más adecuado para la extracción de factores es el de componentes principales. El resultado ha sido la obtención de un factor (que incluye todos los indicadores propuestos). Las puntuaciones factoriales obtenidas han sido altas (por encima de 0.60), por lo que todos los indicadores del modelo representan bien el factor. El resultado ha sido la obtención de un factor que explica el 58,6 % de la varianza, con un KMO³ de 0.62. La tabla 2 recoge los datos de las puntuaciones factoriales. Respecto a la fiabilidad de la escala, hemos aplicado el estadístico alfa de

Tabla 2. Puntuaciones factoriales del índice de demanda emocional

Indicadores de demanda emocional	Componente
¿Su principal trabajo requiere trabajar con clientes, alumnos, pacientes, etcétera, cabreados?	.802
¿Su principal trabajo requiere estar en situaciones que lo perturban emocionalmente?	.824
¿Su trabajo requiere que esconda sus sentimientos?	.662

Fuente: EWCS 2015.

Método de extracción componentes principales.

- El índice de KMO nos da información sobre la adecuación de la muestra a las hipótesis del modelo de análisis factorial.

Cronbach cuya puntuación ha sido 0.65, por lo que presenta una fiabilidad aceptable⁴.

2) Índice de experiencia emocional

El análisis realizado para la construcción del índice de experiencia emocional es un análisis factorial exploratorio, con método de extracción de componentes principales. Respecto a las puntuaciones factoriales, cada indicador puntúa alto en el factor (por encima de 0.80), lo que indica que representa bien el constructo. La prueba de KMO es de 0.828 y la varianza explicada por el conjunto de los indicadores es del 75 %. La fiabilidad para la escala de experiencia emocional es 0.89, por lo que presenta una fiabilidad aceptable.

Tabla 3. Puntuaciones factoriales del índice de experiencia emocional

Indicadores experiencia emocional	Componente
Sentirse alegre y de buen humor	.859
Sentirse activo y vigoroso	.878
Sentirse fresco y descansado	.858
Sentirse tranquilo y relajado	.878

Fuente: EWCS 2105.

Método de extracción componentes principales.

3) Índice de autonomía en el trabajo

Del análisis factorial con método de extracción de componentes principales, se ha obtenido un factor que explica el 0.70 % de la varianza, con un KMO 0.698. Las puntuaciones factoriales han sido altas (por encima de 0.80), por lo que todos los indicadores representan bien el factor denominado autonomía. La fiabilidad alfa de Cronbach para la escala de autonomía es de 0.78, por lo que presenta una fiabilidad aceptable.

Tabla 4. Puntuaciones factoriales del índice de autonomía en el trabajo

Indicadores de autonomía en el trabajo	Componente
Influir en decisiones importantes para tu trabajo	.859
Poder aplicar las propias ideas	.843
Es consultado antes de establecer los objetivos	.809

Fuente: EWCS 2015.

Método de extracción componentes principales.

4) Índice de intensidad

La tabla 5 presenta los resultados del análisis factorial con método de extracción de componentes principales. Las puntuaciones factoriales han sido altas (por

4. Según Huh, Delorme y Reid (2006), el valor de fiabilidad en investigación exploratoria debe ser igual o mayor a 0.6; en estudios confirmatorios debe estar entre 0.7 y 0.8.

Tabla 5. Puntuaciones factoriales del índice de intensidad

Indicadores intensidad tareas	Componente
Trabajar a gran velocidad	.940
Trabajar con plazos ajustados	.940

Fuente: EWCS 2015.

Método de extracción componentes principales.

encima de 0.90), por lo que todos los indicadores representan bien el factor, la varianza explicada es del 88 % y el KMO es 0.5. Respecto a la fiabilidad del alfa de Cronbach para la escala de intensidad, es de 0.862, por lo que presenta una fiabilidad aceptable.

5) Índice de agotamiento

El índice de agotamiento ha sido obtenido del análisis factorial de componentes principales. Cada indicador puntúa alto en el factor (por encima de 0.60), lo que indica que representa bien el constructo. La prueba de KMO da 0.63 y la varianza explicada por el conjunto de los indicadores es del 53 %. El resultado de las puntuaciones se presenta en la tabla 6.

Respecto a la consistencia interna de los datos, el alfa de Cronbach para la escala de agotamiento es de 0.70, por lo que presenta una fiabilidad aceptable.

Tabla 6. Puntuaciones factoriales del índice de agotamiento

Indicadores agotamiento	Componente
Dificultad para dormir	.774
Se despierta exhausto y fatigado	.842
Se siente exhausto al final del día laboral	.633
Sufre estrés laboral	.644

Fuente: EWCS 2105.

Método de extracción componentes principales.

5.2. Paso 2. Regresión lineal múltiple

En relación al análisis de dependencia entre las variables, el análisis de regresión lineal múltiple nos permite conocer la relación entre las variables dependientes del agotamiento y la satisfacción laboral, y las variables independientes de la demanda emocional, la experiencia emocional, la autonomía en el trabajo, la intensidad laboral, la edad y el género. Hemos realizado dos análisis de regresión con las dos variables dependientes del bienestar: por un lado, el primer modelo mide la influencia de las variables independientes (v. i.) sobre el agotamiento de los trabajadores; por otro lado, el segundo modelo mide la influencia de las v. i. sobre la satisfacción laboral.

La tabla 7 presenta el resultado de la regresión lineal del modelo 1, con el agotamiento como variable dependiente. Existe una relación estadísticamente

Tabla 7. Análisis de regresión lineal con el agotamiento como variable dependiente

Modelo 1	Coefficientes no estandarizados	Coefficientes tipificados
(Constante)	-.117	
F. experiencia emocional	-.445*	-.440
F. demanda emocional	.170*	.170
F. autonomía en el trabajo	.060*	.060
F. intensidad	.275*	.272
Género	-.129*	-.064
Edad	.005*	.050

a. Variable dependiente: factor agotamiento.

b. Variables predictoras: (constante), edad, género, factor intensidad, factor autonomía, factor demanda emocional, factor experiencia emocional.

* p-valor \leq 0.000

Fuente: EWCS (2015).

significativa entre las v. i. y la v. d., lo que indica que los factores emocionales y de contenido del trabajo influyen sobre el agotamiento. La experiencia emocional es el factor que más influye (presenta el beta tipificado más alto $-.442$) y el coeficiente es negativo, de modo que una disminución del rasgo de afecto positivo supone una disminución en el bienestar (o aumento del agotamiento). Le sigue la intensidad en las tareas y la demanda emocional, ambas con coeficientes positivos. Un aumento en la demanda psicológica y emocional implica un aumento en el agotamiento. Acorde con las investigaciones precedentes, los factores de exigencias laborales psicológicos y emocionales suponen una fuente de malestar y afectan a la salud de los trabajadores, ya que influyen en un mayor agotamiento (Green, 2006; Goldberg y Grandey, 2007; Trougakos et al., 2011).

Por otra parte, un incremento en la autonomía en el trabajo supone un aumento en el agotamiento, aunque el peso de este factor es menor (.060). Este resultado es coherente con las investigaciones que encuentran una relación negativa entre el agotamiento de los trabajadores que disponen de un mayor control en el trabajo, ya que un aumento en la autonomía supone mayores niveles de responsabilidad y discreción (Green, 2006; Ramsay et al., 2000).

Las variables sociodemográficas clásicas también han resultado influyentes en el agotamiento de los trabajadores. Un aumento en la edad de los trabajadores supone un aumento del agotamiento, y los hombres experimentan un mayor agotamiento laboral que las mujeres, que es la categoría que hemos usado de referencia. La puntuación del R es .625 y el R cuadrado es de .389,⁵ lo que indica que casi el 39 % de la variación en el agotamiento viene explicada por las v. i. analizadas.

La tabla 8 presenta el resultado de la regresión lineal del modelo 2, con la satisfacción laboral como variable dependiente. Existe relación estadísticamente significativa entre las v. i. y la v. d., lo que significa que los factores

5. R-cuadrado representa la proporción de varianza de la v. d. que está explicada por las v. i.

emocionales y de contenido del trabajo influyen sobre la satisfacción laboral. Si nos fijamos en la puntuación del beta tipificado, observamos que en este modelo la experiencia emocional y la autonomía en el trabajo son los factores que más influyen en el bienestar. Una disminución en las experiencias emocionales positivas (en el rasgo de afecto positivo) supone una disminución en la satisfacción laboral, y un aumento en la autonomía del trabajador supone un incremento en su satisfacción general. El control en el trabajo ha destacado en la literatura por ser uno de los principales factores que influyen positivamente en la satisfacción laboral (Bauer, 2004; Green, 2006; Spector, 1982; 1986; Tillman et al., 2010; Muñoz de Bustillo y Fernández Macías, 2005; Cascales Mira, 2010). Aunque, como manifiesta la investigación de Ramsay y colegas (2000), la participación directa de los trabajadores puede conducir, por un lado, a un aumento de la satisfacción laboral y, por otro, a un incremento del estrés laboral y el agotamiento (como vimos en el anterior modelo).

La intensidad en las tareas y la demanda emocional también han resultado significativas, pues una disminución en el grado de intensidad de las tareas y en el grado de demandas emocionales supone un incremento en la satisfacción percibida. Algunas de las principales características del nuevo modelo de organización del trabajo son el aumento en la intensidad laboral (Esping-Andersen et al., 2001; Green, 2006) y la emergencia de las demandas emocionales como principales factores que inciden negativamente en la calidad del trabajo y la satisfacción laboral (Cheung y Miu-Chi Lun, 2015; Bolton y Boyd, 2003; Diefendorff y Gosserand, 2003; Grandey et al., 2005).

Por su parte, la edad no ha resultado ser significativa estadísticamente en este modelo, por lo que tomando en cuenta el resto de las variables no influye en la satisfacción general de los trabajadores. El género sí es significativo, y el coeficiente es negativo, lo que indica que los hombres están menos satisfechos en términos generales que las mujeres. Este resultado coincide con estudios previos que confirman que en términos generales las mujeres se encuentran más satisfechas en el trabajo que los varones (Cascales Mira, 2010; Sánchez et al., 2007; Sloane y Williams, 2000, entre otros). Se ha intentado explicar este dato en función de varias propuestas: los hombres presentan mayores expectativas hacia su empleo y las mujeres están más satisfechas por el hecho de estar empleadas en un trabajo remunerado (Clark, 1997); se da una mayor facilidad entre las mujeres para abandonar el puesto de trabajo si se encuentran insatisfechas; o las trabajadoras ponen menor énfasis en el salario (Sloane y Williams, 2000), entre otras. Por otra parte, si las expectativas sobre el trabajo entre hombres y mujeres son similares, no se aprecian diferencias significativas, como analiza el estudio de Ward y Sloan (2000) entre colegas académicos de universidad, por lo que las expectativas serían el factor clave en esta diferenciación por género.

En este modelo la puntuación del R es .503 y el R cuadrado toma el valor de .250, lo que indica que el 25 % de la variación en la satisfacción laboral viene explicada por las v. i. analizadas.

Tabla 8. Análisis de regresión lineal con la satisfacción con el trabajo como variable dependiente

Modelo 2	Coefficientes no estandarizados	Coefficientes tipificados
(Constante)	3.014	
F. experiencia emocional	.221*	-.295
F. demanda emocional	-.064*	-.086
F. autonomía en el trabajo	.217*	.292
F. intensidad	-.063*	-.085
Género	-.087*	-.059
Edad	.001	.011

a. Variable dependiente: satisfacción laboral.

b. Variables predictoras: (constante), edad, género, factor intensidad, factor autonomía, factor exigencia emocional, factor experiencia emocional.

* p-valor \leq 0.000

Fuente: EWCS (2015).

Para concluir con los resultados presentados, tanto las exigencias emocionales como los rasgos de afecto positivo de los individuos suponen factores influyentes en el agotamiento y en la satisfacción laboral. En primer lugar, las demandas emocionales son un nuevo tipo de exigencia laboral surgida en el marco de la sociedad de servicios. Esta nueva demanda supone que el trabajador ha de realizar una gestión de sus emociones en el contexto laboral que puede tener consecuencias negativas para su salud, y en esta investigación se traducen en un aumento del agotamiento y una disminución de la satisfacción general. En segundo lugar, la experiencia emocional traducida en rasgos de afecto positivo supone un factor de «adaptación emocional» en el contexto laboral, ya que un aumento en la experiencia emocional positiva supone un aumento de la satisfacción y una disminución del agotamiento. Las variables de contenido del trabajo también han resultado ser importantes a la hora de predecir las variables dependientes. El hecho de poder ejercer autonomía es uno de los factores clave en la satisfacción laboral, aunque muestra su cara opuesta cuando se trata del agotamiento, ya que un aumento en el control supone un mayor grado de responsabilidad.

6. Conclusiones

Las investigaciones precedentes no responden a una dirección unívoca en cuanto al efecto del *emotional labor* sobre el bienestar de los trabajadores. Por un lado, las interacciones personales tienen en sí mismas un efecto positivo en los trabajadores, ya que las características sociales mejoran el bienestar de los empleados: «La actividad social, independientemente de su naturaleza, extensión, duración o valencia, tiene una calidad positiva y transmite sentimientos de energía, entusiasmo y sentimientos generales de afecto positivo» (Humphrey et al., 2007: 1.336). Según la investigación de Bhave y Glomb (2013), en el ámbito ocupacional los requisitos del *emotional labor* tienen una rela-

ción positiva con la satisfacción laboral, aunque en el trabajador la actuación superficial presenta una relación negativa. Esto es porque, según los autores, los requisitos ocupacionales del *emotional labor* que incorporan interacciones deseables en el lugar de trabajo podrían considerarse en general un atributo positivo del trabajo, aunque la actuación superficial es, en general, indeseable para los empleados. Las características sociales se relacionan positivamente con el bienestar cuando estas se basan en interacciones de calidad, pero no sucede igual cuando las interacciones se traducen en altas demandas emocionales. Así lo muestran otras líneas de investigación que encuentran efectos negativos del trabajo emocional en el bienestar de los trabajadores (Kammeyer-Mueller et al., 2013; Brook, 2013; Grandey, 2000; 2015; Jeung et al., 2018; Wharton, 1993; Totterdell y Holman, 2003; Zapf, 2002), en términos de alienación emocional, desgaste, agotamiento y sentimientos de inautenticidad.

Acorde con los resultados de nuestra investigación, la demanda emocional, así como la experiencia emocional positiva —que se traduce en las disposiciones emocionales de los individuos en el entorno laboral—, influye en el agotamiento de los trabajadores y en su satisfacción laboral. Una alta demanda emocional en el lugar de trabajo, derivada de tratar con clientes cabreados, esconder los sentimientos y estar en situaciones que perturban emocionalmente, y una disminución de la experiencia emocional positiva suponen un aumento del agotamiento y un descenso de la satisfacción. Según algunas investigaciones previas, el agotamiento puede incrementarse cuando los empleados deben adherirse continuamente a las reglas de exhibición, ya sea por visualización de una emoción o por supresión de la misma (Goldberg y Grandey, 2007; Richards y Gross, 2000; Trougakos et al., 2011; Bhave y Glomb, 2013). Nuestros resultados muestran que, en la medida en que la población trabajadora percibe que ha de tratar con clientes cabreados, ha de enfrentarse a situaciones adversas emocionalmente o se le exige que suprima una emoción, se genera un efecto negativo en el agotamiento y el bienestar subjetivo.

Asimismo, los factores de contenido en el trabajo han resultado también influyentes. En la línea con los estudios precedentes, la autonomía y la intensidad en el trabajo afectan al agotamiento y a la satisfacción laboral (Adelmann, 1995; Erickson y Wharton, 1997; Erikson, 2001; Grandey, 2015)

Para concluir, los resultados del estudio revelan la importancia de tener en cuenta los factores emocionales en el trabajo, ya que pueden convertirse en una fuente de riesgos para la salud de los trabajadores en las sociedades de servicios. Los rasgos de personalidad también han resultado influyentes en la mejora de la satisfacción y la percepción del agotamiento de los trabajadores. Los rasgos de afecto positivo suponen una ventaja a la hora de afrontar diversos entornos, en términos de adaptabilidad emocional (Schaubroeck y Jones, 2000), y en el contexto laboral han resultado de gran importancia para la percepción de bienestar de los trabajadores (Diener et al., 2020). Se hace necesario hacer hincapié en la gestión de las demandas emocionales de manera saludable, lo que puede mejorar el ambiente de trabajo al contribuir a la calidad de las relaciones interpersonales. Por consiguiente, las investigaciones futuras deberían

continuar explorando las consecuencias del trabajo emocional, así como la forma en que las reglas de gestión emocional percibida influyen en la calidad de las relaciones interpersonales, al influir en último término en la salud de los trabajadores y en la calidad del entorno laboral.

Referencias bibliográficas

- ADELMANN, Pamela (1995). «Emotional Labor as a Potential Source of Job Stress». En: SAUTER, S. L. y MURPHY, L. D. (eds.). *Organizational risk factors for job stress*, 371-381. Washington D. C.: American Psychological Association.
- AHN, Namkee (2007). «Value of Intangible Job Characteristics in Workers' Job and Life Satisfaction. How Much are They Worth?». Madrid: Fundación de Estudios de Economía Aplicada.
- ALBROW, Martin (1994). «Accounting for organizational feeling». En: RAY, L. y REED, M. (eds.). *New Weberian Perspectives on Work, Organization and Society*. Londres: Routledge.
- ALONSO, Luis Enrique y FERNÁNDEZ, Carlos (2013). «Los discursos del management. Una perspectiva crítica». *Lan Harremanak – Revista de Relaciones Laborales*, 28, 42-69.
- ASHFORTH, Blake y HUMPHREY, Ronald (1993). «Emotional Labor in Service Roles: The Influence of Identity». *The Academy of Management Review*, 18 (1), 88.
<<https://doi.org/10.2307/258824>>
- BAUER, Thomas (2004). «High Performance Workplace Practices and Job Satisfaction: Evidence from Europe». *IZA RWI-Mitteilungen*, 55 (1), 57-85.
- BERICAT, Eduardo (2012). «Emociones». *Sociopedia.isa*.
<<https://doi.org/10.1177/205684601261>>
- BERICAT, Eduardo y SÁNCHEZ BERMEJO, Eva (2015). «Structural Gender Equality in Europe and Its Evolution Over the First Decade of the Twentyfirst Century». *Social Indicators Research*, 127 (1), 55-81.
<<https://doi.org/10.1007/s11205-015-0949-y>>
- BHAVE, Devasheesh y GLOMB, Teresa (2013). «The Role of Occupational Emotional Labor Requirements on the Surface Acting – Job Satisfaction Relationship». *Journal of Management*, 42 (3), 722-741.
<<https://doi.org/10.1177/0149206313498900>>
- BOLTON, Sharon (2000). «Emotion Here, Emotion There, Emotional Organizations Everywhere». *Critical Perspectives on Accounting*, 11 (2), 155-171.
<<https://doi.org/10.1006/cpac.1998.0236>>
- (2005). *Emotion Management in the Workplace*. London: Palgrave
- (2009). «Getting to the Heart of the Emotional Labour Process: A Reply to Brook». *Work, Employment and Society*, 23 (3), 549-560.
<<https://doi.org/10.1177/0950017009337069>>
- BOLTON, Sharon y BOYD, Carol (2003). «Trolley Dolly or Skilled Emotion Manager? Moving on from Hochschild's Managed Heart». *Work, Employment and Society*, 17 (2).
<<https://doi.org/10.1177/0950017003017002004>>
- BROOK, Paul (2009). «The Alienated Heart: Hochschild's "emotional labour" thesis and the anticapitalist politics of alienation». *Capital & Class*, 33 (2), 7-31.
<<https://doi.org/10.1177/030981680909800101>>

- (2013). «Emotional labour and the “living personality” at work: Labour power, materialist subjectivity and the dialogical self». *Culture and Organization*, 19 (4), 332-352.
<<https://doi.org/10.1080/14759551.2013.827423>>
- BROTHERIDGE, Céleste y LEE, Raymond (2002). «Testing a Conservation of Resources Model of the Dynamics of Emotional Labor». *Journal of Occupational Health Psychology*, 7, 57-67.
<<https://doi.org/10.1037/1076-8998.7.1.57>>
- CASCALES MIRA, María (2010). «Análisis de la satisfacción laboral en España». *Documentos de Trabajo (Centro de Estudios Andaluces)* (5), 1-41.
- CHEUNG, Francis y MIU-CHI LUN, Vivian (2015). «Emotional Labor and Occupational Well-Being. A Latent Profile Analytic Approach». *Journal of Individual Differences*, 36 (1), 30-37.
<<https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000152>>
- CLARK, Andrew (1997). «Job satisfaction and gender: why are women so happy at work?». *Labour Economics*, 4, 341-418.
- (2009). «Work, jobs and well-being across the Millennium» (Working Paper N° 2009-02). *Paris School of Economics and IZA*, 44.
<<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199732739.003.0014>>
- CLAY-WARNER, Jody y ROBINSON, Dawn (eds.) (2008). *Social Structure and Emotion*. Amsterdam: Elsevier/Academic Press.
- DIEFENDORFF, James y GOSSERAND, Robin (2003). «Understanding the emotional labor process: A control theory perspective». *Journal of Organizational Behavior*, 24, 945-959.
- DIENER, Ed; THAPA, Stuti y TAY, Louis (2020). «Positive Emotions at Work». *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, 7, 451-477.
<<https://doi.org/10.1146/annurev-orgpsych-012119-044908>>
- EKMAN, Paul (ed.) (1973). «Cross-Cultural Studies of Facial Expression». En: *Darwin and facial expression: A century of research in review*, 169-222. Nueva York: Academic Press.
- ERICKSON, Rebecca y RITTER, Christian (2001). «Emotional Labor, Burnout, and Inauthenticity: Does Gender Matter?». *Soc. Psychol. Q.*, 64 (2), 146-63.
<<https://doi.org/10.2307/3090130>>
- ERICKSON, Rebecca y WHARTON, Amy (1997). «Inauthenticity and Depression: Assessing the Consequences of Interactive Service Work». *Work and Occupations*, 24 (2), 188-213.
<<https://doi.org/10.1177/0730888497024002004>>
- ESPING-ANDERSEN, Gosta; GALLIE, Duncan; HEMERJCK, Anton y MYLES, John (2001). «A New Welfare Architecture for Europe?». *Report submitted to the Belgian Presidency of the European Union*, 281. Bruselas.
- GOLDBERG, Lori y GRANDEY, Alicia (2007). «Display Rules versus Display Autonomy: Emotional Regulation, Emotional Exhaustion, and Task Performance in a Call Center Simulation». *Journal of Occupational Health Psychology*, 12, 301-318.
<<https://doi.org/10.1037/1076-8998.12.3.301>>
- GORROÑO ARREGUI, Idoia (2008). «El abordaje de las emociones en las organizaciones: luces y sombras». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 26 (2), 139-157.
- GRANDEY, Alicia (2000). «Emotion Regulation in the Workplace: A New Way to Conceptualize Emotional Labor». *Journal of Occupational Health Psychology*, 5 (1), 95-110.
<<https://doi.org/10.1037/1076-8998.5.1.95>>

- (2003). «When “The Show Must Go On”: Surface Acting and Deep Acting as Determinants of Emotional Exhaustion and Peer-rated Service Delivery». *Academy of Management Journal*, 46, 86-96.
<<https://doi.org/10.5465/30040678>>
- (2015). «Smiling for a Wage: What Emotional Labor Teaches Us About Emotion Regulation». *Psychological Inquiry*, 26 (1), 54-60.
<<https://doi.org/10.1080/1047840X.2015.962444>>
- GRANDEY, Alicia y DIAMOND, Jennifer (2010). «Interactions with the Public: Bridging Job Design and Emotional Labor Perspectives». *Journal of Organizational Behavior*, 31, 338-350.
<<https://doi.org/10.1002/job.637>>
- GRANDEY, Alicia; FISK, Glenda y STEINER, Dirk (2005). «Must “Service with a Smile” Be Stressful? The Moderating Role of Personal Control for American and French Employees». *Journal of Applied Psychology*, 90, 893-904.
<<https://doi.org/10.1037/0021-9010.90.5.893>>
- GRANDEY, Alicia; DIEFENDORFF, James y RUPP, Deborah (2013). «Bringing Emotional Labor into Focus: A Review and Integration of Three Research Lenses». En: GRANDEY, A.; DIEFENDORFF, J. M. y RUPP, D. E. (eds.). *Emotional labor in the 21st century: Diverse perspectives on emotion regulation at work*, 3-27. Nueva York: Psychology Press/Routledge.
- GRANT, Adam y PARKER, Sharon (2009). «Redesign Work Design Theories: The Rise of Relational and Proactive Perspectives». *The Academy of Management Annals*, 3, 317-375.
<<https://doi.org/10.1080/19416520903047327>>
- GREEN, Francis (2006). *Demanding Work: The Paradox of Job Quality in the Affluent Economy* (second printing, and first paperback printing). Princeton, Nueva Jersey, Oxford: Princeton University Press.
- HAILE, Getinet (2009). «Workplace job satisfaction in Britain: Evidence from Linked Employer-employee Data». *Institute for the Study of Labor (IZA)* (4.101), 25.
- HERTEL, Florian (2017). *Social Mobility in the 20th Century: Class Mobility and Occupational Change in the United States and Germany*. Wiesbaden: Springer VS.
- HOCHSCHILD, Arlie (1979). «Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure». *The American Journal of Sociology*, 85 (3), 551-575.
- (1983). *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. Berkeley: University of California Press.
- (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Barcelona: Katz.
- HUMPHREY, Rolan; ASHFORTH, Blake y DIEFENDORFF, James (2015). «The Bright Side of Emotional Labor». *Journal of Organizational Behavior, J. Organiz. Behav.* 36, 749-769.
<<https://doi.org/10.1002/job.2019>>
- HUMPHREY, Stephen; NAHRGANG, Jennifer y MORGESON, Frederik (2007). «Integrating Motivational, Social, and Contextual Work Design Features: A Meta-Analytic Summary and Theoretical Extension of the Work Design Literature». *Journal of Applied Psychology*, 92, 1.332-1.356.
<<https://doi.org/10.1037/0021-9010.92.5.1332>>
- JANSZ, Jeroen y TIMMERS, Monique (2002). «Emotional dissonance: When the experience of an emotion jeopardizes an individual’s identity». *Theory & Psychology*, 12 (1), 79-95.
<<https://doi.org/10.1177/0959354302121005>>

- JEUNG, Da-Yee; KIM, Changsoo y CHANG, Sei-Jin (2018). «Emotional Labor and Burnout: A Review of the Literature». *Yonsei Medical Journal*, 59 (2), 187.
<<https://doi.org/10.3349/ymj.2018.59.2.187>>
- KAMMEYER-MUELLER, John; RUBENSTEIN, Alex; LONG, David; ODIO, Michael; BUCKMAN, Brooke; ZHANG, Yiwen y HALVORSEN-GANEPOLA, Marie (2013). «A Meta-analytic Structural Model of Dispositional Affectivity and Emotional Labor». *Personnel Psychology*, 66, 47-90.
- LIVELY, Kathryn (2006). «Emotions in the Workplace». En: STETS, J. E. y TURNER, J. H. (eds.). *Handbook of the Sociology of Emotions. Handbooks of Sociology and Social Research*. Boston, MA: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-0-387-30715-2_25>
- MARRERO, Rosa y ABDUL-JALBAR, Beatriz (2015). «Las exigencias emocionales en el trabajo. El caso español». *Papers*, 100 (2).
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2074>>
- MORRIS, Andrew y FELDMAN, Daniel (1996). «The Dimensions, Antecedents, and Consequences of Emotional Labor». *The Academy of Management Review*, 21 (4), 986-1010.
<<https://doi.org/10.2307/259161>>
- MUÑOZ DE BUSTILLO LORENTE, Rafael y FERNÁNDEZ MACÍAS, Enrique (2005). «Job Satisfaction as an Indicator of the Quality of Work». *The Journal of Socio-Economics*, 34 (5), 656-673.
<<https://doi.org/10.1016/j.socec.2005.07.027>>
- MUÑOZ DE BUSTILLO LORENTE, Rafael; FERNÁNDEZ MACÍAS, Enrique; ANTÓN, José Ignacio y ESTEVE, Fernando. (2009). *Indicators of job quality in the European Union*. European Parliament's Committee on Employment and Social Affairs.
- NGUYEN, Nathan y STINGLHAMBER, Florence (2019). «Emotional Labor and Core Self-evaluations as Mediators Between Organizational Dehumanization and Job Satisfaction». *Current Psychology*.
<<https://doi.org/10.1007/s12144-018-9988-2>>
- OESCH, Daniel (2006). *Redrawing the Class Map: Stratification and Institutions in Britain, Germany, Sweden, and Switzerland*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire, Nueva York: Palgrave Macmillan.
- OLIVEIRA, Madalena d' (2018). *Arlie Russell Hochschild. Un camino hacia el corazón de la sociología*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- RAFAELI, Anat y SUTTON, Robert (1990). «Busy Stores and Demanding Customers: How Do They Affect the Display of Positive Emotion?». *Academy of Management Journal*, 33 (3), 623-637.
<<https://doi.org/10.5465/256584>>
- RAMSAY, Harvie; SCHOLARIOS, Dora y HARLEY, Bill (2000). «Employees and High-Performance Work Systems: Testing inside the Black Box». *British Journal of Industrial Relations*, 38 (4), 501-531.
<<https://doi.org/10.1111/1467-8543.00178>>
- REQUENA, Miguel y STANEK, Mikolaj (2015). «Las clases sociales en España: cambio, composición y consecuencias». *Informe España 2015. Una interpretación de su realidad social*. Fundación Encuentro.
- RICHARDS, Jane y GROSS, James (2000). «Emotion Regulation and Memory: The Cognitive Costs of Keeping One's Cool». *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 410-424.
<<https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.3.410>>

- SÁNCHEZ, Sandra; FUENTES, Fernando y ARTACHO, Carlos (2007). «La perspectiva de género en el análisis de la satisfacción laboral: una aplicación empírica mediante modelos logit y probit». *Cuadernos de Gestión*, 7 (2), 55-67.
- SCHAUBROECK, John y JONES, James (2000). «Antecedents of Workplace Emotional Labor Dimensions and Moderators of their Effects on Physical Symptoms». *Journal of Organizational Behavior. Supl. special issue*, 21, 163-183. Chichester.
<[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1379\(200003\)21:2<163::AID-JOB37>3.0.CO;2-L](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1379(200003)21:2<163::AID-JOB37>3.0.CO;2-L)>
- SCHERER, Sonja; ZAPF, Dieter; BEITLER, Lena y TRUMPOLD, Kai (2020). «Testing a Multidimensional Model of Emotional Labor, Emotional Abilities, and Exhaustion: A Multilevel, Multimethod Approach». *Journal of Occupational Health Psychology*, 25, (1) 46-67.
<<https://doi.org/10.1037/ocp0000166>>
- SEYMOUR, Diane y SANDIFORD, Peter (2005). «Learning Emotion Rules in Service Organizations: Socialization and Training in the UK Public-house Sector». *Work, Employment and Society*, 19 (3), 547-564.
<<https://doi.org/10.1177/0950017005055674>>
- SLOANE, Peter y WILLIAMS, Harry (2000). «Job satisfaction, comparison earnings and gender». *Labour*, 14, 473-502.
<<https://doi.org/10.1111/1467-9914.00142>>
- SOSA-POZA, Alfonso y SOSA-POZA, Andrés (2000). «Well-being at Work: A Cross-national Analysis of the Levels and Determinants of Job Satisfaction». *The Journal of Socio-Economics*, 29 (6), 517-538.
<[https://doi.org/10.1016/S1053-5357\(00\)00085-8](https://doi.org/10.1016/S1053-5357(00)00085-8)>
- SPECTOR, Paul (1982). «Behavior in Organizations as a Function of Employee's Locus of Control». *Psychological Bulletin*, 91 (3), 482-497.
<<https://doi.org/10.1037/0033-2909.91.3.482>>
- (1986). «Perceived Control by Employees: A Meta-Analysis of Studies Concerning Individual Autonomy and Participation at Work». *Human Relations*, 39 (11), 1.005-1.016.
<<https://doi.org/10.1177/001872678603901104>>
- STEINBERG, Ronnie y FIGART, D. M. (1999). «Emotional Labor Since The Managed Heart». *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 561, 8-26.
- TAXER, Jamie y FRENZEL, Anne (2016). «Facets of Teachers' Emotional Lives: A Quantitative Investigation of Teachers' Genuine, Faked, and Hidden emotions». *Teaching and Teacher Education*, 49, 78-88.
<<https://doi.org/10.1016/j.tate.2015.03.003>>
- TILLMAN, Justice; SMITH, Felicia y TILLMAN, Wanda (2010). «Work Locus of Control and the Multi-dimensionality of Job Satisfaction». *Journal of Organizational Culture, Communications and Conflict*, 14 (2), 20.
- TOTTERDELL, Peter y HOLMAN, David (2003). «Emotion Regulation in Customer Service Roles: Testing a Model of Emotional Labor». *Journal of Occupational Health Psychology*, 8 (1), 55-73.
<<https://doi.org/10.1037/1076-8998.8.1.55>>
- TROGAKOS, John; JACKSON, Christine y BEAL, Daniel (2011). «Service Without a Smile: Comparing the Consequences of Neutral and Positive Display Rules». *Journal of Applied Psychology*, 96, 350-362.
<<https://doi.org/10.1037/a0021880>>

- WARD, MELANIE y SLOANE, Peter (2000). «Non-pecuniary advantages versus pecuniary disadvantages: job satisfaction among male and female academics in Scottish universities». *Scottish Journal of Political Economy*, 47 (3), 273-303.
- WATSON, David y CLARK, Lee (1984). «Negative Affectivity: the Disposition to Experience Negative Emotional States». *Psychological Bulletin*, 96, 465-490.
<<https://doi.org/10.1037/0033-2909.96.3.465>>
- WATSON, David; CLARK, Lee y TELLEGEN, Auke (1988). «Development and Validation of Brief Measures of Positive and Negative Affect: the PANAS scales». *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1.063-1.070.
<<https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.6.1063>>
- WHARTON, Amy (1993). «The Affective Consequences of Service Work: Managing Emotions on the Job». *Work Occup.*, 20 (2), 205-32.
<<https://doi.org/10.1177/0730888493020002004>>
- (2009). «The Sociology of Emotional Labor». *Annu. Rev. Sociol.*, 35, 147-165.
<<https://doi.org/10.1146/annurev-soc-070308-115944>>
- ZAPF, Dieter (2002). «Emotion Work and Psychological Well-being. A Review of the Literature and Some Conceptual Considerations». *Human Resource Management Review*, 12, 237-268.
<[https://doi.org/10.1016/S1053-4822\(02\)00048-7](https://doi.org/10.1016/S1053-4822(02)00048-7)>

Redes de apoyo social, un cobijo resiliente para familias desplazadas con integrantes desaparecidos

Karla Salazar Serna

Universidad Autónoma de Tamaulipas. Unidad Académica de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Orcid: <<https://orcid.org/0000-0003-4101-126X>>

ksalazar@uat.edu.mx



Recepción: 11-12-2020
Aceptación: 16-06-2021
Publicación: 13-01-2022

Resumen

México sufre una crisis humanitaria en la que se han registrado más de 95.000 personas desaparecidas en los últimos 15 años. Las familias que tienen desaparecidos no solo padecen las numerosas implicaciones de una pérdida ambigua, sino que también lidian con otras vejaciones, como el desplazamiento forzado. No obstante, existen vías que permiten sobrellevar la adversidad y lograr sobreponerse a través de procesos de reconstrucción edificados sobre la resiliencia. El presente análisis se deriva de una investigación de corte cualitativo basada en entrevistas en profundidad y observación participante que tuvo como objeto indagar sobre las alternativas que tienen las familias de personas desaparecidas que han sufrido el desplazamiento forzado interno. Reconociendo la dimensión relacional de la resiliencia, se pretendió conocer cuáles son las redes de apoyo social con las que cuentan. Entre los hallazgos más relevantes, se encuentran los siguientes: las familias se concentran más en las acciones de búsqueda de sus familiares que en establecerse en sus nuevos lugares de asentamiento; las redes de apoyo social más efectivas para colaborar en su salvaguarda están construidas con familias que también buscan a sus desaparecidos; los procesos de resiliencia son edificados, en gran medida, a través de la interacción y la generación de vínculos afectivos con integrantes de los colectivos y durante las brigadas de búsqueda. Con este análisis, se concluye que, si bien la violencia tiene un poder desarticulador, este no es determinante sobre la vida de las familias al existir la posibilidad resiliente de reconstruirse a través de las redes de apoyo social.

Palabras clave: desapariciones; desplazamiento interno forzado; redes de apoyo social; resiliencia; violencia

Abstract. *Social support networks, a resilient shelter for displaced families with missing members*

Mexico suffers a humanitarian crisis because more than 95 thousand people have disappeared in the last 15 years. Families with missing relatives not only suffer many implications related with ambiguous loss, also deal with other problematics such as forced displacement. However, there are ways that make it possible to cope with adversity and overcome through reconstruction processes built on resilience. This analysis is derived from a qualitative research, based on in-depth interviews and participant observation, the aimed was investigate the alternatives that families with relatives disappeared who have suffered internal forced displacement have, recognizing the relational dimension of the resilience, it was intended find out the social support networks that they have. Among the most relevant findings are: families are more focused on searching for their relatives than on settling down in their new places of settlement; the most effective social support networks to collaborate in their safeguarding are built with families who also search for their disappeared; resilience processes are built primordially through the interaction and generation of affective bonds with members of the collectives and during searching actions. Through this analysis, it is concluded that although violence has a disarticulating power, it is not decisive on the lives of families as there is a resilient possibility of rebuilding through social support networks.

Keywords: disappearance; forced internal displacement; social support network; resilience; violence

Sumario

- | | |
|------------------|----------------------------|
| 1. Introducción | 5. Discusión |
| 2. Marco teórico | 6. Conclusiones |
| 3. Método | Agradecimientos |
| 4. Resultados | Referencias bibliográficas |

«El trauma ha hecho añicos la personalidad anterior, y cuando nadie reúne los pedazos para frenar su dispersión, el sujeto queda muerto y no vuelve bien a la vida»

Boris Cyrulnik (2006: 21)

1. Introducción

En México los escenarios de violencia se han multiplicado a partir de la implementación de las políticas de seguridad bajo el sexenio del expresidente Felipe Calderón Hinojosa y por la continuidad que ejerció su sucesor, Enrique Peña Nieto (Gutiérrez, 2016; Trejo y Ley, 2016). Los actos de violencia son visibles a través de la proliferación del fenómeno de desaparición forzada cometida por particulares. Hasta el mes de noviembre del 2021 el registro era de 95.121 personas desaparecidas (Registro Nacional de Personas Desaparecidas y no Localizadas). También es importante señalar que existen más de 4.513 fosas

clandestinas (Subsecretaría de Derechos Humanos, Población y Migración) y más de 52.000 cuerpos sin identificar en servicios forenses (Movimiento por Nuestros Desaparecidos en México).

Junto con estas cifras, se suma el fenómeno del desplazamiento. De acuerdo con la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos,¹ del 2006 al 2019 se contabilizaron (según el registro histórico-acumulativo) 346.945 personas desplazadas internamente debido a la violencia. El último conteo detallado que realizó este organismo fue el correspondiente al año 2017. Las regiones con más casos registrados fueron las siguientes: 6.090, Chiapas; 5.948, Guerrero; 2.967, Sinaloa. Según Díaz y Romo (2019), en los años recientes, el desplazamiento forzado en México tiene un estrecho vínculo con la violencia asociada al narcotráfico y el crimen organizado. Además, no se puede contar con un registro certero de personas desplazadas por esta violencia debido a que evitan dejar rastro y se resguardan bajo el anonimato.

Esta violencia genera diversos efectos sobre las familias y es difícil dimensionar sus repercusiones. Por ejemplo, en los casos de desaparición, los procesos de dolor, desesperanza, angustia y frustración se van acumulando con los años hasta no saber sobre el paradero de la persona desaparecida (Stornaiuolo et al., 2007; Gatti, 2011). Es importante señalar que la desaparición genera una pérdida ambigua en familiares y allegados, ya que las personas perciben al desaparecido ausente físicamente, pero presente psicológicamente (Cabodevilla, 2007). Esta situación conlleva asumir la existencia de un profundo dolor, donde sentimientos de culpa y angustia se acentúan y evidencian de forma particular, pues la incógnita sobre el fin de su ser querido es una cuestión tormentosa (Delgado, 2014). Para Bezanilla y Miranda (2014), en aquellas familias donde ha ocurrido la desaparición forzada de uno o más integrantes, se han advertido procesos de «duelo alterados», los cuales se caracterizan por la presencia constante de incertidumbre en los que deriva el trauma, ya que la familia queda «suspendida» en un momento, con la pregunta constante sobre el paradero de la persona ausente.

Así pues, el desplazamiento forzado interno² genera efectos que inciden sobre el bienestar de las personas, trastornos en la salud física y en la salud mental; la economía se ve disminuida, las redes de apoyo coartadas, el desarrollo personal interrumpido y en algunos casos se manifiestan afectaciones en las identidades cuando existe despojo territorial, discriminación, exclusión, quebrantamiento de vínculos culturales, vulnerabilidad social, marginación y precariedad (Marinis, 2017; Mercado, 2013; 2016; 2018; Salazar y Álvarez,

1. Véase el informe *Episodios de desplazamiento interno forzado masivo en México*, 2019.

2. Se reconoce el desplazamiento forzado interno como aquel donde las personas se ven forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones a los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida (Comisión de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas a través del documento *Principios rectores de los desplazamientos internos*).

2018; Velázquez, 2017). De manera más puntual, Velázquez (2016; 2017) ha señalado que las personas desplazadas viven un continuo estado de vulnerabilidad debido a la falta de atención y el no reconocimiento de sus necesidades, lo que incide sobre diversas problemáticas, como la disminución de medios de subsistencia, la imposibilidad de contar con una vivienda digna, obstáculos y restricciones para acceder a sistemas de salud, educación y otros tipos de servicios para satisfacer sus necesidades básicas.

Es de resaltar que tanto en condiciones de desplazamiento como en situaciones donde familiares han padecido la desaparición forzada se observan múltiples implicaciones. Sin embargo, algunas son más silenciosas, como las relacionadas a la salud mental, así se expone en algunos estudios sobre desplazamiento (Campo y Herazo, 2014; Sánchez et al., 2019; Morina et al., 2018; Schlaudt et al., 2020; Vega, 2020) y en algunos estudios sobre desapariciones (Almanza et al., 2020; Gallardo y Saban, 2021; Lastra, 2019; Romero y Cuelar, 2021; Romero y Gómez, 2020). Dado lo anterior, surgen las siguientes preguntas: ¿qué sucede cuando en una familia se acumula más de un delito? —como es el caso de las familias que padecen la desaparición de uno o más integrantes y el desplazamiento forzado—, ¿cómo pueden resistir y sobreponerse?

Teniendo en cuenta las situaciones descritas, los procesos de resiliencia se muestran como alternativa para sobrellevar la adversidad y sobreponerse a ella (Cyrulnik, 2001). Al respecto, Puellas (2018) expone un enfoque desde una perspectiva de afrontamiento resiliente para quienes han padecido la desaparición de un familiar en España, donde puntualiza la importancia de apoyar a los familiares desde un principio en diversas acciones para potenciar su resiliencia. De forma similar, a través de un estudio realizado con familias desplazadas en Colombia, López (2005) develó que los procesos de resiliencia son posibles bajo circunstancias de extrema violencia y adversidad, pues surgen a través de recursos individuales, familiares y sociales, que son factores importantes para la resiliencia familiar.

Generar resiliencia no responde a determinismos lineales, por el contrario, responde a un proceso complejo (Salazar y Castro, 2021). En este sentido, es importante visualizar no solo factores personales, sino también factores que dependen de las interacciones con los otros, es decir, el apoyo dado al menos por otra persona es esencial para la reconstrucción resiliente (Torralba, 2013).

A este tenor, surgió otra pregunta: ¿cuáles son las redes de apoyo social con las que cuentan las personas desplazadas con familiares desaparecidos para sobrellevar la adversidad y sobreponerse a ella? Atendiendo a las anteriores preguntas, ha sido desarrollado el presente análisis, donde fue relevante profundizar si las familias afectadas por ambos delitos cuentan con redes de apoyo que les permitan reconstruirse frente a escenarios adversos tan complejos.

2. Marco teórico

El eje analítico de este estudio se construye a partir de dos principales referentes teóricos: la resiliencia y la red de apoyo social. De esta forma, es posible pre-

sentar un análisis orientado a indagar sobre la relación entre las redes de apoyo social y la generación de procesos resilientes dentro de las familias.

La génesis del concepto de resiliencia surge de la ciencia física para hacer referencia a la elasticidad y capacidad de un cuerpo para recuperar su tamaño y forma original después de ser doblado, estirado o comprimido (Kotliarenco et al., 1997; Monroy y Palacios, 2011; Villalba, 2003). En lo concerniente al estudio de la resiliencia en los seres humanos, el concepto ha sido relacionado con los procesos de adaptación positiva de niños que viven condiciones de adversidad, desde una perspectiva psicológica y psiquiátrica (Klinkert, 2003; Masten, 2001). Es importante señalar que la resiliencia no es un proceso exclusivo de la niñez, ya que puede ocurrir tanto en una persona adulta como en un grupo o comunidad (Amar et al., 2003; González-Arratia y Valdez, 2013; Lavretsky, 2014).

De esta manera, el término resiliencia emerge como un concepto holístico, con el cual es posible profundizar en la investigación social orientada a explorar las capacidades personales e interpersonales y las fuerzas internas que se pueden desplegar para afrontar situaciones de adversidad (Villalba, 2003). En este estudio se reconoce el concepto de resiliencia como un proceso que requiere del equilibrio dinámico de diversos factores internos y externos que faciliten un desarrollo para sobrellevar la adversidad y episodios traumáticos y sobreponerse a ellos de tal forma que se pueda lograr una transformación y realizar un proyecto de vida (Cyrułnik, 2001; Salazar y Castro, 2020; Scoloveno, 2017; Villalba, 2003).

Al visualizar la resiliencia como un proceso, es posible analizarla desde dos enfoques: «mínimos», que aluden al rol de la adaptación, y «máximos», que se refieren a la transformación y al crecimiento (Gómez y Kotliarenco, 2010). Es importante tener en cuenta tanto elementos relacionados con la persona, el contexto y las circunstancias como los niveles de resiliencia de cada individuo. Para Evans y Reid (2016), la resiliencia es más que una llamada a incrementar una vigilancia ante ataques inminentes y la preparación contra ellos, también alienta a los actores a aprender de las experiencias y promueve acciones para sobreponerse de tal modo que la vida pueda continuar. Se reconoce que los procesos resilientes que ocurren después de haber sufrido un evento violento se construyen a partir de un elemento clave: dar sentido a la experiencia negativa a través de la comprensión del suceso e integrarlo a la propia vida, es decir, se requiere una interpretación que permita desarrollar pensamientos y acciones que faciliten emerger del estado de trauma (Cyrułnik, 2001).

La resiliencia se teje en forma relacional y narrativa. A través de un razonamiento narrativo, se descubren las posibilidades de la autorrestauración y el crecimiento en la adversidad (Cyrułnik, 2001). Los lazos relacionales fomentan razonamientos de colaboración, eficacia y confianza que facilitan afrontar las dificultades (Salazar y Castro, 2021), lo que permite una unión de personas y sistemas que ayuda a transitar hacia una trayectoria compartida (Gómez y Kotliarenco, 2010).

Para Granada (2018), la resiliencia que se genera de forma comunitaria tiene una estrecha relación con la inteligencia colectiva. Esta última es enten-

dida como la capacidad generativa para producir nuevas prácticas sociales y entornos de protección que minimizan el caos frente a la adversidad y ofrecen espacios de confianza. Acorde con esta autora, la resiliencia comunitaria hace uso del conocimiento en el contexto apropiado a través del engranaje de saberes para la resolución de problemas y el cuidado de la vida. En este sentido, se enfatiza que las acciones de solidaridad en situaciones de necesidad generan mayores capacidades grupales para procesos resilientes.

El apoyo social se entiende como un conjunto de recursos humanos y materiales con los que cuenta una familia o un individuo para afrontar una crisis (Gallar, 2006), constituye la ayuda emocional o instrumental que, para una persona, se deriva de un determinado entramado de su red social (Sluzky, 1998). Para Thots (1985), el apoyo social hace referencia al grado en que las necesidades sociales de un individuo son satisfechas a través de la interacción con otros. También alude a la disponibilidad de personas o instituciones que ofrecen ayuda y demuestran interés por gente que vive situaciones en las que requiere soporte (Ferreira et al., 2012).

La red social es entendida como un conjunto de relaciones percibidas como más significativas por las personas, que contribuye al propio reconocimiento del individuo (Clemente, 2003). El análisis de la red social puede desarrollarse a través de su estructura —que está relacionada con el tamaño, la distribución, la dispersión, la homogeneidad o la heterogeneidad, atributos de vínculos específicos y tipo de funciones—, de sus funciones —que se aprecian en el intercambio interpersonal suscitado con la compañía social, el apoyo emocional, la guía cognitiva y el consejo, la regulación o control social, la ayuda material y de servicios, el acceso a nuevos contactos— y de los vínculos —que pueden ser analizados a través de las funciones, la multidimensionalidad, la reciprocidad, la intensidad o el compromiso de la relación, la frecuencia de los contactos y la historia de la relación (Clemente, 2003).

En concordancia con Sluzky (1998), el constructo de redes de apoyo social se conforma a través de componentes estructurales —se refiere al entramado de relaciones sociales—; del apoyo social percibido y recibido —el apoyo percibido se refiere a la dimensión subjetiva con la que el individuo valora las fuentes de apoyo en función de la satisfacción y adecuación de sus necesidades—; de la multiplicidad de funciones del apoyo social —se refiere a las consecuencias positivas que tienen las relaciones sociales para el sujeto—; de las conductas de apoyo —se refiere a los comportamientos específicos de interacción social que tienen incidencia positiva sobre los otros—, y del contexto en el que se proporciona el apoyo —donde las conductas de apoyo responden al contexto en el que se desarrollan.

3. Método

El camino metodológico del presente estudio se desarrolló bajo el paradigma cualitativo y desde un enfoque fenomenológico. La selección de participantes se realizó tras un proceso de *rappport* que permitió un acercamiento durante dos años con diferentes colectivos conformados por familiares de personas desapa-

Cuadro 1. Datos de participantes

Participante	Edad	Número de integrantes en la familia	Familiar desaparecido	Edad del familiar desaparecido	Año de la desaparición
Ana	33	3	Hermana	21	2017
Álvaro	55	4	Hijo	30	2018
Adrián	28	3	Padre	52	2017
Brisa	22	3	Padre	25	2020
Catalina	53	2	1 hija y 1 hijo	37 y 35	2010
Cesar	48	5	2 hermanos	40 y 42	2009
Lola	37	3	Esposo	39	2017
Matías	45	3	Hermano	47	2012
Román	67	4	Hijo	33	2017
Sara	55	8	Hija	26	2012

Fuente: elaboración propia con la información provista por los participantes en el estudio y bajo la asignación de un seudónimo.

recidas. De esta forma, fue posible contactar con familias que habían sufrido el desplazamiento forzado interno en los estados de Guerrero y Veracruz hacia ciudades ubicadas en el centro del país, y que buscan a sus familiares desaparecidos en las regiones donde ocurrió el desplazamiento.

La técnica de recolección de información fue principalmente a través de entrevistas en profundidad. También se desarrolló observación participante durante diferentes acciones y procesos de búsqueda que los colectivos organizaron entre febrero de 2019 y febrero de 2020. Las entrevistas duraron entre 90 y 120 minutos y, bajo la anuencia de los participantes, fueron audiograbadas, transcritas y analizadas con el *software* MAXQDA versión 12.

En total se contó con 10 participantes, y la identificación de quienes integran sus familias fue proporcionada por ellos mismos. Los principales datos son sistematizados a continuación:

El cuidado sobre los aspectos éticos de este estudio fue fundamental. El desplazamiento forzado de los participantes ocurrió bajo dos principales dimensiones: la amenaza directa y la salvaguarda de las familias. Ambas fueron suscitadas después de haber sufrido la desaparición de uno o más familiares, entre otras expresiones de violencia. Por ello, explicarles con detalle la intencionalidad del estudio, garantizar su participación cuidando el anonimato, contar con el consentimiento informado y orientar la indagación en función de su cuidado emocional para evitar el desbordamiento fueron pilares en esta investigación.

4. Resultados

Los resultados han sido organizados conforme a los ejes de análisis que se estructuraron en relación con las narrativas de los participantes. A este tenor, es importante exponer la siguiente disposición: los contextos y las redes de apoyo

social que dan soporte cuando ocurre el desplazamiento; los apoyos percibidos ante la imposibilidad de vivir un duelo por la pérdida ambigua; la relevancia de las redes de apoyo social para los procesos de resiliencia, y los retos y estrategias de apoyo social al volver a los territorios donde ocurrió el exilio para realizar la búsqueda de sus desaparecidos.

4.1. Las familias vulneradas y los apoyos en medio del desastre

Las experiencias padecidas por las familias exponen el alto grado de vulnerabilidad frente a la violencia vinculada con grupos del crimen organizado en sus regiones. En algunos hogares se suscitaron diferentes delitos, entre los que la desaparición es el considerado más grave. En siete familias el desplazamiento ocurrió meses después de la desaparición, en un caso ocurrió un año después y en otro siete años más tarde. De los primeros siete casos, cuatro familias exponen que fueron amenazadas directamente por los grupos criminales que hicieron desaparecer a sus familiares y esto generó rápidamente su desplazamiento; en los tres casos restantes, los participantes exponen que las desapariciones fueron propiciadas por policías municipales coludidos con los grupos criminales, lo cual derivó en sentimientos de inseguridad, y el desplazamiento resultó ser una decisión para proteger al resto de la familia.

Los otros tres casos restantes se suscitaron debido a las siguientes situaciones de riesgo. Un año después de que el hijo de Alberto desapareciera, en un evento público, él exigió al presidente municipal de su entidad que atendiera el caso de su chico desaparecido, el cual estaba relacionado con su detención por parte de policías municipales. A partir de ese momento, se generaron diversos actos de represión y el último de ellos fue un atentado contra su hijo menor. El caso de Matías no fue muy diferente, pues también responde a un atentado directo contra su persona a raíz de desenterrar un cuerpo en una fosa clandestina —«desenterré el cuerpo equivocado». Se presume que el cuerpo hallado correspondía a una persona que tenía poco de haber sido reportada como desaparecida, y esto generó amenazas directas del grupo delictivo. Matías había dedicado años a las búsquedas en terreno y a las búsquedas en vida desde su región de origen, con el objeto de encontrar a su hermano, que fue secuestrado y posteriormente desapareció en ese estado. Pese a que sus continuas búsquedas y denuncias ya habían causado evidente molestia entre los miembros de los grupos delictivos y algunas autoridades, no fue hasta esa agresión que se produjo el desplazamiento forzado. En el caso de Lola, meses después de la desaparición de su esposo, al no tener respuestas positivas de las autoridades, organizó diversas brigadas de búsqueda en áreas donde sospechaba que podía haber fosas clandestinas, un trabajo que se intensificó con los años. En varias ocasiones fue amenazada por miembros de un grupo delictivo, pero no fue hasta al cabo de tres años, cuando su casa fue incendiada, que se materializó el desplazamiento de ella y su familia.

Para las familias, los sentimientos de impotencia y enojo son una constante durante los primeros meses. Además, manifiestan una profunda percepción

de pérdida de control, donde todos los integrantes están expuestos. También señalan que la primera fuente de apoyo fue vital, otorgada por quienes, pese al miedo, les recibieron en su hogar y les proporcionaron algunas noches de asilo. Junto con lo anterior, las familias comparten que las condiciones de violencia en las que tiene lugar el desplazamiento les impiden disponer de sus propiedades, de modo que sus hogares quedan amueblados a la deriva de quienes se ofrezcan a cuidarlos o, incluso, en pleno abandono.

El primer paso de las familias ante el ineludible desplazamiento fue recurrir a parientes que vivían en otras ciudades, pero solo dos de ellas obtuvieron una respuesta positiva de sus familiares. En otros dos casos, manifiestan que la respuesta de apoyo vino de amigos cercanos que vivían en otros estados, y en el resto de los casos el asilo fue proporcionado por familias que buscan a sus desaparecidos, con los que ya tenían un acercamiento previo, a excepción de una familia que fue remitida con otra familia que había sufrido un desplazamiento previo (a raíz también de la desaparición de uno de sus integrantes) a través de una organización no gubernamental de derechos humanos.

Román y su esposa quedaron a cargo de sus dos nietos a raíz de la desaparición de su hijo; Ana fue desplazada, junto con su madre y dos hijas, al enfrentarse a una red de trata de personas por la desaparición de su hermana, y Lola sufrió el desplazamiento junto con sus dos hijos pequeños.

Huir con niños es difícil, muy difícil. Nosotros somos gente mayor, pero somos todo lo que tienen. Mi hijo tenía amistades, y él, él, estuvo en el lugar y momento equivocados. Al otro joven lo mataron, encontraron a los dos días su cuerpo. El de mi hijo no, él sigue desaparecido. Se soltó mucho miedo, fue difícil obtener ayuda. A nosotros nos amenazaron. ¿Qué podíamos hacer? Mi cuñada y su familia nos recibieron, se nos acomodó en una recámara a todos. Mi esposa no dejaba de llorar, fueron momentos muy duros. Dejas todo, dejas todo aquello en lo que se te fue la vida, pero nada de eso importa, cuando lo más doloroso es traer un cachito del alma perdido. (Román)

La ayuda no vino de la familia, todos tenían miedo, y los pocos que vivían fuera no, no nos contestaron ni las llamadas. Pedí ayuda a una señora que es líder de un colectivo de familiares, obvio, de otra ciudad. Ella busca a su hijo y yo le pedí que nos ayudara. No lo pensó, te lo juro, me dijo: «Vengan, pero vengan rápido y no le digas a nadie a donde van». (Ana)

Nadie, nadie de la gente cercana me ayudó. Las mismas del grupo me dijeron: «Vete y córrele, porque nos pusiste en riesgo a todas». No sé, quizás tenían razón, pero yo tenía mucha rabia, pero una aprende, una aprende. A nosotros nos recibió otra familia que ni conocíamos, ellos también habían sido desplazados, también cargaban con su desaparecido. A ellos los contactó la asociación, y me ayudaron, pero es que ellos sí tenían medios económicos, al menos más que yo, sí tenían. (Lola)

Durante los primeros meses, a pesar de que las familias se encontraban lejos de los lugares donde sufrieron el daño, existía un permanente estado de alerta

que daba paso a percepciones de vulnerabilidad y no les permitía tener tranquilidad. Entre las narrativas, sobresalen experiencias similares sobre dificultades para dormir, sentirse perseguidos, despertar sobresaltados, tener pesadillas recurrentes, problemas para entablar nuevas relaciones sociales, desarrollar sentimientos de desconfianza, padecer ansiedad y el desarrollo de taquicardias. Reconocían que requerían apoyo terapéutico, pero que en los primeros meses no podían ocuparse de esta necesidad, la forma de contenerla era a través de compartir lo que sentían con personas que también tenían familiares desaparecidos. Así lo expresa Sara.

Nadie nos va a entender. Solo nosotros, que padecemos lo mismo, solo nosotros, que padecemos el dolor, somos los que sabemos qué sentimos, solo nosotros nos vamos a entender, porque la gente que no lo ha vivido, no se hace sensible con nosotros, y la gente que sí lo ha vivido se sensibiliza con nuestro dolor. Entonces entre nosotros nos buscamos para hablar, para sostenernos. (Sara)

Los participantes comparten que durante los primeros días se ocupan de evaluar sus recursos humanos y materiales para afrontar su nueva condición y planear estrategias en conjunto. Las familias que contaban con dinero ahorrado pudieron pagar hospedajes o rentas de espacios provisionales durante las primeras semanas.

De entrada, llegamos con otra familia que también busca a sus desaparecidos, el miedo es cabrón, no confías en nadie más que en los que andamos en lo mismo, ya ellos nos apoyaron y orientaron, acá sí, acá no. Revisamos cuánto dinero teníamos, y pues rentamos una casita pequeña. Ahí empezamos a organizarnos, mis chamacas se portaron fuertes y aguantaron todos los cambios e incomodidades, mi papá, aun con su incapacidad, tampoco se quejó. Si no hubiéramos tenido un guardado, no sé, no sé qué hubiéramos hecho. (Cesar)

En otros casos, las condiciones económicas no les permitieron organizarse de manera independiente durante los primeros meses, por lo cual adaptaron sus dinámicas familiares en función de las dinámicas establecidas por la familia de acogimiento.

Tú te tienes que adaptar, ahí no hay forma de negociar. Mi mamá a hacer la limpieza como la señora lo hacía, mi hermanito a levantarse temprano aun los fines de semana, ja, ja, ja, pobre, yo a vestirme más tapada y a no decir groserías, uta, no sabes lo que me costó, ja, ja, ja, hasta a misa hubo que ir, pero el dinero manda y en casa ajena, pues... (Brisa)

4.2. *¿Y al guardar las maletas? La pérdida ambigua y el duelo imposible*

Una vez que las familias habían resuelto sus necesidades más apremiantes, como son la vivienda, la comida y las fuentes de ingresos (aun cuando fuese de manera intermitente), comenzaba otra etapa que sacaba a flote sentimientos

que habían procurado mantener en un estado de latencia, en algunos casos para no «incomodar» a las familias que les habían ofrecido asilo y en otros para no generar más angustia en la familia inmediata. Para las familias participantes, el desplazamiento en sí es la menor de sus angustias y preocupaciones. Si bien representa un detonante importante que incide sobre sus formas de vida y organización familiar, la situación que más les ocupa psíquicamente es la desaparición de su familiar o familiares. Entre los sentimientos más recurrentes, se encuentra el enojo y la impotencia. Asimismo, los participantes expresan que los sentimientos de culpa son constantes y, en algunos casos, conllevan periodos de depresión y de profunda tristeza.

Quería gritar, llorar, quería romper cosas, pero no estaba en mi casa. Me preguntaban: «¿Estás bien?». ¿Quién chingados va a estar bien cuando te desaparecen dos hijos? Estaba que me quería morir, pero no les contestaba, les sonreía y trataba de estar calmada. Mi hijo era el único que sabía lo que sentía, él se sentía igual, los dos teníamos mucha culpa, pero de eso yo me enteré después. Se sentía tan culpable como yo, pero de primero no lo dijimos, las cosas, de por sí, ya estaban tan jodidas. Pero cuando estuvimos aparte, se soltaba la chilladera, el griterío, una vez rompimos botellas juntos, contra la pared, no rompíamos más cosas porque, porque no teníamos más que un colchón y la parrillita. (Catalina)

A mí me vale, madre, estar desplazado, mi vida no se acabó por esto, mi vida se consume porque a mi papá se lo llevaron por mi culpa, eso nada lo va a cambiar. Aunque me digan y me digan que eso no es cierto, cuántas veces, cuántas veces he deseado estar en su lugar. Si no fuera porque se lo tengo que regresar a mi mamá y a mi hermana, yo ya no estaría aquí, mis tíos lo saben, ellos saben, saben que estoy aguantando por ellas, trato de no llorar, pero me duele mi padre, me duele un chingo. (Adrián)

Para las familias que tienen integrantes desaparecidos, la incertidumbre que genera la pérdida ambigua es la principal causa del deterioro de su salud. De acuerdo con sus experiencias, esta puede causar en algunos casos la muerte.

Yo la veo a ella, siempre fue fuerte, pero desaparecen a mi hijo y es cuando se me vino abajo, que la presión, que el azúcar, todo le paso a mi señora, pero yo la entiendo, porque, aunque no lo diga, yo también me siento enfermo. ¿Cómo no enfermarse? Sí todo, todo el día estás pensando si vive o muere, si come, si tiene frío, si lo obligan a hacer cosas, todo el día, las 24 horas piensas en tu hijo desaparecido. Piensas más en ellos cuando no están que cuando están. Cuando te los arrebatan así, parece que nomás se llevan el cuerpo, porque los traes en la mente, los ves en todos lados, los traes en el corazón, los sientes en todas partes, los llevas a donde vas, los sueñas, en cada respiro te hacen falta. Hay quienes mueren por eso, a veces siento que poco nos falta. (Román)

Mi madre, ella se nos fue a raíz de lo de mi hermana. Primero se enfermó de azúcar, luego la presión, y es que acá la altitud me la tiraba. Extrañaba su tierra, como le lloraba a sus árboles, sus plantas, su casa. Al año le vino el cáncer, se

me fue rápido, y yo sé que fue por eso ¿Por qué más? Todo el día pensaba en ella, se preguntaba que cómo estaría, que si vivía, que si le pegaban, todo se preguntaba, no había más mundo que ella. Cuando hacía de comer, hacía para ella, nosotras nada más la mirábamos, no le decíamos nada. (Ana)

Asimismo, manifiestan que la ayuda terapéutica que ofrecen las instituciones gubernamentales, lejos de ser un apoyo, incide sobre sus sentimientos de impotencia y desesperanza respecto a la forma de actuar gubernamental.

Me mandan a mi mamá al psiquiátrico, y el psiquiatra que le dice: «Ya supérello, viva el duelo, entiérrelo, hágalo por sus hijos». Están pendejos, por eso dejamos de acercarnos a pedir ayuda, a huevo quieren que cerremos el duelo, ¿qué duelo?, ¿qué chingado duelo? Si mi papá está vivo, vivo hasta que se demuestre lo contrario, lo que pasa es que les urge que dejemos el tema por la paz, porque ya no pueden, somos tantos, que ya no pueden, así que ayuda, en nada ayudan, el gobierno no ayuda, solo quieren que los dejes de chingar. (Brisa)

A través de los casos participantes, no solo la desaparición de sus familiares les genera sentimientos de pérdida ambigua, sino también el hecho de no poder tener espacios dentro de sus nuevos hogares que permitan hacer referencia a quienes han desaparecido.

Me dice mi compañera: «¿A poco tú no tienes todo tal como lo dejó tu hija? Yo hasta su ropita sucia la tengo guardada». No, no tengo nada, bueno tengo a su hija, mi nieta, a ella la tengo. Qué más quisiera yo haber podido guardar sus cosas, quedarme en la casa para sentirla, para recordarla, decir ahí se escondía, ahí fue donde aprendió a caminar, pero nada de eso tengo, en donde vivimos no hay historia, hay lágrimas, eso sí hay. (Sara)

El hecho de pasar demasiado tiempo en los nuevos espacios de asentamiento incide sobre el estado de depresión y ansiedad, por lo cual procuran buscar ocupaciones fuera del hogar. Los participantes expresan que, si bien los sentimientos de dolor son experimentados en diferentes momentos del día, la angustia se intensifica por la noche. La reducción de actividades físicas da a lugar a diferentes pensamientos relacionados con la persona desaparecida, los recuerdos aparecen y los referentes a su desaparición ocupan gran parte del pensamiento, lo que genera ansiedad y malestar. En palabras de Catalina:

Me salgo, no puedo, no puedo quedarme en la casa, me deprimó, me muero de tristeza, mi hijo tampoco se queda, me dice: «Me quedo y me duele feo acá dentro, madre». Yo lo entiendo, nos duele casi igual. Yo me salgo a vender y a buscar, voy vendiendo, voy buscando, pregunte y pregunte, Dios sabe. Pero llega la noche, ¡ay, Dios mío! Una acostada está, piense y piense, que ¿por qué se llevaron a mi hijo? Que se llevaron a mi hija por mi culpa, que para qué le avisaba, que para qué regresaba, no, no, no, quieres cambiar la historia y no puedes, no puedes.

Los participantes señalan que la desaparición de un ser querido también implica la pérdida de un «pedazo» de sí mismo, lo cual les genera una heri-

da imposible de cerrar. Además, argumentan que esta percepción también es visible en otros integrantes de sus familias, y que finalmente lacera a la familia entera. Así lo comparte Adrián:

Tú miras a mi hermana y no es la misma, desde que pasó lo de mi papá dejó de ser bromista. En la familia siempre andábamos de pesados, nos hacíamos cada cosa, pero ¿ahora? Ahora me habla poco, y mi mamá, a suuu, mi mamá, ella dejó de ser madre, pasó a ser nuestra hija.

Algunos participantes manifiestan que la cohesión y la comunicación que se pueda dar en la familia contrarresta y disminuye estos malestares, les permite organizarse para la resolución de sus problemas más apremiantes, y se reconoce la necesidad de encontrar a quien se encuentra desaparecido. De esta forma, se distribuyen tareas y responsabilidades.

Mi hijo es el que trabaja más temporadas, porque en las brigadas tiene que renunciar, él es el que escarba, pico y pala, pico y pala, yo camino y ando, pero escarbar no puedo, así que yo ando en las búsquedas en vida, en las fiscalías y todo. Mi nuera cuida a los niños, a veces también se viene y todos andamos en bola buscando. Porque en la familia somos bien claros, los niños saben que andamos buscando a mi hija, hay mucha comunicación y por eso hay unión. Todos juntos. (Sara)

Estamos muy unidos, lo que nos pasó nos unió más, eso y contarnos lo que nos pasa nos ayuda a consolarnos, a darnos fuerza, a no caernos. Solo con comunicación nos hemos podido organizar. Yo, que soy maestro, eso les he enseñado, y nos hemos organizado. Mi hija se puso a trabajar, mi esposa anda vendiendo comida, ahorita no hay de otra, mi hijo y yo andamos aquí, buscando y buscando, rascando, preguntando, pegando los carteles, no paramos. (Álvaro)

Como es posible observar, las familias se enfrentan a diversos retos, entre los que el desplazamiento ocupa la menor de sus preocupaciones, pues la desaparición de sus seres queridos es la situación más grave a la que deben hacer frente y ponderar su búsqueda.

4.3 Reconstruirse a través de las redes de apoyo. El abrazo resiliente del apoyo otorgado y del apoyo percibido

Para las familias, sobreponerse es una necesidad que se menciona reiteradamente y que está orientada a no «perder» más integrantes de la familia y a enfocarse a que la persona desaparecida regrese a casa. Sin embargo, generar acciones que permitan sobrellevar las diferentes adversidades ocasionadas por los eventos violentos y lograr reconstruirse de manera personal, familiar y social parte de un proceso que no está libre de complejidades. El proceso resiliente no responde a capacidades individuales, sino que más bien se desarrolla con los vínculos que les permiten dar significado a sus nuevas realidades. Los

participantes exponen que la primera red de apoyo se encontraba dentro de la familia desplazada:

... mis chamacas, luego me veían batallar con el dinero, y ahí andaban ayudándome a vender, sonriendo. Verlas tan chiquitas y ya luchando. ¡Te levantas porque te levantas! (Ana)

Fue sabernos juntos, saber que cada quien haría algo para que no nos llevara la chingada; yo me caía, mi esposa me levantaba, mi papá se venía para abajo, yo salía al quite, así, entre todos. No ha sido fácil, pero nadie se aferra a estar en el suelo. (Cesar)

Además, las familias se organizan para consensuar quienes participarán en las brigadas de búsqueda. Estas decisiones son tomadas sobre la base de mantener la generación económica que les da sustento y cuidar de los que se encuentran más vulnerables. No obstante, no en todas las familias se puede evitar la no exposición de los integrantes más vulnerables. También existen dificultades para lograr consensos sobre quienes son proveedores para que se mantengan al margen de las búsquedas, cuando estos consideran que la necesidad de buscar es primordial y que la generación de ingresos puede esperar. Los siguientes argumentos ejemplifican lo dicho.

¡La segunda red de apoyo se encontraba en quienes les habían acogido en sus hogares. La forma de retribuir era no dejarse caer y fortalecerse para cuando se requiriera su ayuda. En este sentido, algunas de las familias de este estudio se han organizado incluso para acoger a otras familias desplazadas con integrantes desaparecidos.

Mi casa es pobre, tú lo puedes ver, pero hay donde cocinar, hay donde dormir, hay donde bañarse, aquí cabemos todos, aquí ya van tres familias que llegan conmigo, una se quedó seis meses. Aquí nos las arreglamos, venían con niños como yo, que les digo que el tiempo que necesiten, pero, eso sí, aquí vienen para no dejarse caer, llorando, pero buscando, les digo. (Lola)

... si una familia se tiene que salir hay que apoyarla, en la casa cabemos todos, ya luego van buscando su propio lugar, pero primero sí, hay que apoyar, yo apoyo a mi gente de esa manera, porque tenemos que seguir buscando. (Sara)

Para las familias, construir redes de apoyo social con familias que también buscan a sus seres queridos desaparecidos —a las que identifican como «familias hermanas del mismo dolor»— les permite generar acciones de solidaridad que inciden sobre sus propios procesos de resiliencia y fortalecimiento.

Cada quien ayuda como puede, yo doy mi cuerpo, tuve que prepararme físicamente, aprender a rapelear, aprender a escalar, hasta aprender a nadar. Ni modo que las madres se metan a los pozos, anden rapeleando, pues no, míralas, son fuertes, pero yo tengo más años, bueno, creo. Yo a donde me llamen voy, siempre buscando a Daniel, siempre buscándolo, pero busco también a

todos, porque ellas buscan de otras maneras en otros lados, así somos familia, ayudándonos, resistiendo, creciendo. (Matías)

En las brigadas conocí a Anahí, ella también busca a su papá. Tú a veces no puedes encajar con todos, pero ella y yo nos hicimos como hermanos, pero yo soy el menor, ja, ja, ja, y andamos ayudando. Ella es bien movida, a veces yo nomás la sigo, me dice: «Ándale, chamaco, mueve las manos que hay que recoger a estas mujeres para volverlas a pegar». Eso es lo que me levanta. (Adrián)

Asimismo, señalan que pertenecer a grupos y colectivos les permite tener espacios catárticos, de aprendizaje, espirituales y de hermandad. De esta forma, ser parte de colectivos o grupos de familiares que buscan a sus desaparecidos les permite reestructurar su identidad y les genera percepciones de fortaleza. Además, realizar acciones de búsqueda y demanda de justicia incide sobre una autopercepción de empoderamiento, donde la adversidad no determina quienes son, sino que son ellos y ellas quienes determinan cómo viven esa adversidad.

4.4. Regresar, buscar, afrontar y despedirse de nuevo

Dentro de las diversas situaciones complejas que estas familias afrontan, se encuentran las relacionadas con los procesos de búsqueda en las regiones donde sufrieron la desaparición o el desplazamiento. Al ser las familias de este estudio desplazadas de los estados de Guerrero y Veracruz, el eje de análisis desarrollado de realizó a partir de las vivencias que los participantes experimentan durante los procesos de búsqueda en terreno y búsqueda en vida en estos estados. Existen tres temporalidades que exponen la permanencia de su vulnerabilidad y sus recursos para afrontarlos de forma resiliente: el impacto del regreso; afrontar la permanencia de la vulnerabilidad y violencia; despedirse de los lugares que «dan y quitan vida». En estos procesos, las redes de apoyo social cobran relevancia no solo porque les fortalecen de manera emocional, sino también porque inciden sobre su salvaguarda y protección. Respecto a la primera temporalidad y la vulnerabilidad percibida, comparten:

Regresé, sí, sí tenía miedo, pero me sentía protegido porque éramos un chingo de familiares, toda la brigada, pero me caí, me caí porque se me vinieron los recuerdos. (Matías)

No se lo deseo a nadie, a nadie, llegar y ver lo que fue tu casa, volver a sentir como se llevan a tu hija enfrente de ti, acariciar el suelo, gritar que te los regresen. (Catalina)

Mucha impotencia, mucha, mucha impotencia. «Yo no me quiero vengar, venimos a buscar», les gritaba llorando cuando recién llegamos. (Álvaro)

Regresar a las brigadas de búsqueda en los territorios donde sufrieron el exilio implicaba diferentes retos donde tenían que realizar evaluaciones sobre

su salvaguarda. En los estados de Guerrero y Veracruz, la violencia continúa siendo parte de la cotidianidad, las ejecuciones, las desapariciones y los secuestros son delitos recurrentes que se siguen perpetuando. Asimismo, las familias afirman que los grupos que perpetran estos actos siguen delinquiendo. En Guerrero, miembros de un grupo delictivo hicieron llegar mensajes a integrantes de una brigada de búsqueda³ en los que amenazaban que existían zonas donde, «por su propia seguridad», no deberían buscar. Durante una brigada de búsqueda en Veracruz, en un poblado determinado,⁴ se había obtenido apoyo e información de algunos ciudadanos sobre lugares de «exterminio» donde se podían encontrar restos humanos. Después estas personas fueron coartadas y amenazadas. La forma de afrontar estos hechos y reducir la vulnerabilidad responde a las estrategias desarrolladas de forma colectiva y a solicitar apoyo a instituciones de seguridad, de preferencia que no pertenezcan a la región, con la inclusión de observadores internacionales en materia de derechos humanos.

Me dijeron: «Dejen de estar chingando, dejen de estar buscando, no nos calienten la plaza». Hay lugares donde no se puede buscar, no tiene caso buscar muertos enterrando vivos. Entonces teníamos que ser estratégicos, y enfocar esfuerzos a donde sí pudiéramos tener resultados. Además, quieras o no, que nos resguarden con seguridad es un apoyo. (Matías)

Cuando una anda buscando a su sangre, se hace fuerte porque se hace, dejas al lado el miedo, en grupo te sientes empoderada. Yo que enfrento a las autoridades y que les digo: «¿No saben buscar? Nosotras les enseñamos cómo. ¿No pueden solos? Acompañenos, entonces, necesitamos resguardo mañana en la búsqueda, ¿cuántas patrullas nos van a mandar?». Y así fue como ejercimos presión, pero íbamos acompañadas por un observador internacional, eso ayudó. (Brisa)

Además de lo anterior, las familias están convencidas de que dentro de las brigadas de búsqueda es primordial realizar evaluaciones de los entornos sociales y ponderar las fortalezas grupales para enfrentar los diferentes retos. También es relevante llevar a cabo acciones orientadas a sensibilizar a los habitantes de las zonas donde trabajan las brigadas. Desde su perspectiva, se logra minimizar su exposición al riesgo al obtener apoyo social, se facilitan tanto acciones solidarias como de búsqueda, y con ello se obtienen más avances.

Gracias al apoyo de la gente, aunque sea anónimo, ¿de qué otra forma puede ser?, sabemos dónde buscar, de quienes cuidarnos. ¡Hace falta más!, pero es lo que pueden dar. (Cesar)

Tú también la viste, la viejita que llegó con su costal de pan, todos pensamos que venía porque buscaba a alguien, me conmovió, me conmovió cuando dijo: «Les traje pan, no se rindan». Y se fue, toda chiquita, a paso lento. (Álvaro)

3. Se omite información detallada por cuestiones de seguridad.

4. Se omite información detallada por cuestiones de seguridad.

Todas aquí andamos enfermas, eso no es nuevo, pues que llega el médico del pueblo con una enfermera, y que nos forma, nos tomaron la presión, el azúcar ¡y túbale!: «Tú vas, tú te quedas, tú necesitas medicamento». Y el berrinche, pero también el agradecimiento de que vean por nosotras. (Catalina)

En el momento en que terminan las brigadas de búsqueda y emprenden su regreso, existen decaídas emocionales relacionadas con la percepción de no tener éxito en la búsqueda de sus familiares. Este posicionamiento psíquico solo es aminorado cuando entre ellos desarrollan un abrazo social que les permite reconocer que el trabajo realizado puede dar paz a otras familias, al encontrar cuerpos o restos que permitan identificar a otras personas desaparecidas.

Me rompe, me rompe regresar y decirle a mi mujer que no los encontré, además te despides de todos, y sientes que, otra vez, te vas quedando solo, pero no falta quien te levante. Me dicen: «¡Órale, papá!, ¡échale ganas!». Me dejan riendo, mi mujer me dice: «No los encontraste, pero ya llevaste paz a una madre, a una esposa, no seas duro». (Cesar)

¿Qué más puedo hacer? Nosotras repetimos: «De buscar a nuestros hijos, pasamos a buscar a todos los desaparecidos y, de buscar a los desaparecidos, pasamos a hacer acciones para que no siga pasando». Nosotras encontramos, al encontrar y saber que alguien va a regresar a casa, pues es, es un abrazo, un apapacho al corazón, es la mejor forma de despedirse de los lugares de horror, dar paz. (Catalina)

Es importante resaltar que, dentro de sus experiencias durante las brigadas de búsqueda llevadas a cabo en sus regiones, siempre se han tenido hallazgos positivos, pero ninguno ha correspondido al integrante desaparecido de las familias en cuestión. Una realidad que lacera e incide sobre su cotidianidad y refleja la gravedad del desastre que la violencia y la impunidad han generado sobre las poblaciones. Las secuelas de la desaparición y las violencias que la generan son una cuestión pendiente de atender tanto gubernamental como socialmente. Hasta ahora, los procesos de reconstrucción de las familias que han sido víctimas han ocurrido gracias a su misma organización como redes de apoyo, y a la resiliencia que generan a través de los actos solidarios, los trabajos de búsqueda y el soporte continuo que se produce entre ellas.

5. Discusión

Las familias participantes han sido vulneradas, pero, además, la desaparición de uno o más de sus integrantes, el desplazamiento forzado y sus implicaciones también han incidido sobre su bienestar, al verse obligadas a abandonar sus bienes materiales, al quebrantarse sus redes sociales y depender de apoyos externos para una salvaguarda inmediata. En esta dirección, coinciden los estudios de Campo y Herazo, 2014; Marinis, 2017; Sánchez et al., 2019; Rubio, 2014; Velázquez, 2017 y Vega 2020 cuando señalan que quienes padecen el

desplazamiento tienen largos periodos de sufrimiento, debido a la violencia, la economía afectada, el desarraigo, las pérdidas, la falta de vivienda digna, la falta de protección institucional, la violación de sus derechos humanos, las dificultades de reinserción social, laboral y escolar, el desarrollo personal interrumpido, entre otros. No obstante, a través de las narrativas de los participantes, se observa que el desplazamiento no es el principal problema que perciben, por el contrario, su atención se centra en los desaparecidos y se minimizan las otras problemáticas, que quedan en un segundo término.

Desde las experiencias de los participantes, fue posible apreciar que los entornos sociales de las familias se quebrantan debido al miedo y que esto reduce sus posibilidades de obtener apoyo social. Al respecto, Ruiz (2006) y Concha (2002) habían expuesto con anterioridad, en sus estudios realizados en Colombia, que el miedo a la victimización provoca inhibición de la comunicación, la desvinculación de procesos organizativos, aislamiento social, desconfianza y desintegración comunitaria, es decir, afecta el tejido social y reduce el capital social. Rodríguez et al. (2002) explican que el conflicto armado desarrollado durante más de tres décadas en Guatemala incidió de manera negativa sobre el capital social. La comunicación era escasa y esto se relacionaba con los procesos de inseguridad y miedo. Además, a juicio de quienes participaron en el estudio, existe una predominancia de la individualidad sobre la solidaridad. De acuerdo con los estudios de Miranda (2000), en El Salvador, en los casos de desplazamiento forzado se genera un sentimiento de pérdida de protección y seguridad cuando los integrantes se quedan sin referentes afectivos cercanos que les ayuden a contener las experiencias vividas.

Sin embargo, cabe destacar que en el presente estudio existe la percepción de obtener más ayuda y comprensión de familias que buscan personas desaparecidas y que en algunos casos también han sido desplazadas. Se aprecia que las familias desplazadas depositan sus referentes afectivos en redes de apoyo social conformadas por familias que viven circunstancias similares. En este sentido, lejos de sentir una lejanía afectiva, encuentran contención y refuerzan sus sentimientos de identidad y cohesión social al compartir experiencias y caminos de búsqueda de personas y búsqueda de una justicia restaurativa. Al respecto, se encuentra una similitud con los estudios de Palacio y Madariaga (2006), donde las autoras señalan que la disgregación de redes sociales debido al desplazamiento se convierte, en ocasiones, en una motivación para generar nuevas redes sociales con personas en situaciones similares. De igual forma, existe coincidencia con los hallazgos de Sierra et al. (2019), quienes han expuesto que las redes de quienes han sido desplazados se fortalecen a través de esos vínculos que se construyen al experimentar experiencias vulnerables similares.

En concordancia con lo anterior, coincidimos con Venturoli (2009), quien desarrolló un estudio en Perú con víctimas de la guerra civil. Señala que la participación que las mujeres desarrollan a partir de las secuelas de esta violencia y el hecho de organizarse para encontrar justicia para sus familiares muertos o desaparecidos les han permitido la creación de capital social a través del apoyo moral mutuo y el intercambio de estrategias para la búsqueda de familiares.

También existe afinidad con González (2004), que, a través de su investigación con familias desplazadas en Colombia, explica cómo las mujeres de las familias muestran perseverancia para la reconstrucción de proyectos de vida y son las principales generadoras de estrategias para la construcción de nuevas redes de apoyo. Además, en relación con el estudio de Hoyos y Nieto (2016), es posible observar semejanza con los procesos organizativos de mujeres del Oriente Antioqueño en Colombia, los cuales se fundamentan en la reconstrucción del tejido social a través de colaboraciones entre pares.

Gracias a este estudio, se ha observado que el sentimiento de incertidumbre en estas familias respecto a sus desaparecidos es percibido como el obstáculo más grande para lograr una reconstrucción frente a las violencias padecidas e incluso sobre el desplazamiento forzado. Las familias entrevistadas sufren una pérdida ambigua que les genera diversas emociones negativas e incluso enfermedades y malestares físicos. Coincidimos en que la experiencia de una desaparición conlleva asumir la existencia bajo un profundo dolor, donde los sentimientos de culpa y angustia son constantes, debido a que la incógnita sobre su ser querido es una cuestión tormentosa (Delgado, 2014). También ha sido posible apreciar que los resultados del presente trabajo tienen similitud con los hallazgos de Bezanilla y Miranda (2014) cuando exponen que, en aquellas familias colombianas donde ha ocurrido la desaparición forzada de uno o más integrantes, se ha advertido la presencia constante de incertidumbre que deriva en trauma, donde la familia queda «suspendida» en un momento, con la pregunta constante sobre el paradero de la persona ausente. De la misma forma, Almanza et al. (2021) destacan también que la pérdida ambigua vulnera la salud mental de quienes tienen familiares desaparecidos, debido a que se presenta una sintomatología depresiva marcada por el retorno continuo del sufrimiento que implica la ausencia del ser querido.

Las familias participantes explican que no han recibido tratamientos terapéuticos de forma adecuada y señalan ineficacia y falta de sensibilidad por parte de los profesionales que les han atendido, los cuales, según sus argumentos, no comprenden la pérdida ambigua, la imposibilidad de vivir y cerrar un duelo. Además, indican que les hablan constantemente de superación y que entre las alternativas de recuperación existe una constante recurrencia a medicamentos como ansiolíticos y antidepresivos, que, desde la perspectiva de los participantes, solo tienen un efecto paliativo y los inmoviliza. No obstante, lo considerado como más grave es que, en algunos casos, les piden referenciar a sus desaparecidos como si ya estuviesen muertos. Cabe mencionar que el auxilio terapéutico al que se hace referencia es el que las instituciones gubernamentales les han brindado, ya que para las familias el pago de terapias no es un gasto que se encuentre entre sus prioridades debido a dos situaciones principales: el desplazamiento y los procesos de búsqueda, a los que prefieren destinar sus recursos.

Acorde con lo anterior, es preciso que las instituciones que otorgan asistencia a estas familias consideren integrar otras perspectivas en sus métodos de intervención y atención. Si bien en México los fenómenos de desplazamiento y

desapariciones han proliferado durante los últimos años y han representado un reto a atender, donde diversas profesiones encaran nuevos desafíos, renovarse para atender las «nuevas» vulnerabilidades es impostergable. En este sentido, se coincide con Utria et al. (2015) cuando comentan que la psicología de la salud debe esforzarse por facilitar herramientas a las personas que les permitan afrontar situaciones difíciles, potenciar sus habilidades, fortalecer sus cualidades y ayudarlas a encontrar espacios para el desarrollo de sus fortalezas. En esta dirección, consideramos que el trabajo terapéutico debe orientarse a otorgar acompañamiento a las familias durante sus procesos de búsqueda y dejar de forzar los procesos de duelo, que bajo esta realidad no tienen cabida.

En concordancia con los estudios de Romero y Cuellar, 2021; Romero y Gómez, 2020, en los casos de desaparición forzada existen implicaciones complejas que dependen del movimiento y la transformación psíquica que hace el doliente respecto a la imposibilidad de reencuentro; de su capacidad narrativa para resignificar el dolor; de reconocerse como sujeto político social y de derechos, y sobre todo de crear un contexto donde compartir historias que se convierta en un medio sanador para romper con el sufrimiento en silencio. En este estudio, es de destacar que las acciones colectivas y el hecho de pertenecer a grupos y asociaciones de familiares con personas desaparecidas representan para las familias una red de apoyo social fundamental, donde se desarrolla un trabajo psíquico que les permite realizar acciones catárticas, fortalecer vínculos, trabajar emociones, potenciar sus recursos y habilidades.

Cuando las familias se encuentran con otras personas y familias en situaciones similares, se da paso a procesos que permiten una transformación del dolor, ya que este es socializado y reinterpretado, debido en gran parte a que es encauzado a la necesidad de sobreponerse más que al sometimiento del sufrimiento. En palabras de Barudy y Marquebreucq (2006: 36), «el verdadero apoyo terapéutico para estas familias que han sido víctimas de la barbarie humana empieza cuando la familia encuentra, en su nuevo entorno, la solidaridad de otros seres humanos». En este punto, hay que enfatizar que, para fomentar el desarrollo de la resiliencia, deben estar involucrados factores tanto personales como sociales que actúen de manera combinada, por lo que es conveniente considerar que dichos factores respondan a diferentes contextos y circunstancias. Para ello, es necesario discernir y comprender las estrategias de acuerdo con la lógica y la situación de las personas cuando tienen que enfrentarse a situaciones difíciles (García y Domínguez, 2013). Dado lo anterior, se visualiza que las diferentes profesiones tendrían que orientar esfuerzos a caminar con las familias para comprender los nuevos desafíos en concordancia con los diferentes contextos, aprender, transformar y construir con ellas.

Ahora bien, a través del presente estudio, ha sido relevante apreciar que la ausencia o la presencia de redes de apoyo social constituyen un factor importante sobre el sometimiento al sufrimiento o a los procesos de resiliencia. En este sentido, se coincide con Díaz et al. (2015) cuando exponen que las condiciones de precariedad o los escenarios de riesgo por la violencia persistente pueden ser enfrentados de manera más efectiva cuando se cuenta con redes de

apoyo en el ámbito emocional y social, tanto fuera como dentro de la familia. En concordancia con el estudio de Albarracín y Contreras (2017), bajo entornos adversos donde existe una permanencia de inseguridad y violencia, la generación de procesos de resiliencia es más efectiva cuando se crean espacios para fortalecer vínculos, reconocer y potenciar capacidades.

Dentro de los principales factores que se observaron para propiciar la resiliencia en las familias participantes, se encuentran la existencia de redes de apoyo social entre pares y las alternativas para otorgar nuevos sentidos de vida. En el primero, se observa que el hecho de pertenecer a colectivos de familias que buscan a sus desaparecidos ha significado no solo un apoyo material, sino también emocional, que les otorga contención, comprensión y empatía. De tal forma que la red de apoyo social se hace presente en el interés grupal que reciben las familias cuando se encuentran en una situación en la que requieren ser sostenidos. Además, ser parte activa de los grupos les auxilia a reencauzar su energía a procesos de concertación, de solidaridad, de fortalecimiento, de interacción, lo que les permite ser partícipes, políticos, críticos, y refuerza su sentido de pertenencia e identidad. Con respecto a esto último, recordemos las palabras de Bourdieu: «Los beneficios derivados de la pertenencia a un grupo constituyen, a su vez, el fundamento de la solidaridad que los hace posibles» (Bourdieu, 2000: 148-150). En el segundo, es posible apreciar cómo padecer la desaparición de un ser querido actúa como oxímoron en las familias desplazadas, les permite construir un nuevo sentido de vida a través de orientar gran parte de su existencia a su búsqueda. Al respecto, Cyrulnik ha puntualizado:

...el oxímoron revela el contraste de aquel que, al recibir un gran golpe, se adapta dividiéndose. La parte de la persona que ha recibido el golpe sufre y produce necrosis, mientras que otra parte mejor protegida, aún sana pero más secreta, reúne, con la energía de la desesperación, todo lo que puede seguir dando un poco de felicidad y de sentido a la vida. [...] El oxímoron se vuelve característico de una personalidad herida pero resistente, sufriendo pero feliz de esperar a pesar de todo. (Cyrulnik, 2001: 21)

En esta dirección, el desplazamiento de las familias funciona como una tregua ante la violencia e impunidad padecida que les permite concentrarse y organizarse sobre las acciones de búsqueda, las cuales se convierten en un eje medular que facilita su reconstrucción personal y grupal. De esta manera, han encontrado una oportunidad de dar sentido a sobreponerse y encauzar una lucha no solo individual, sino también social, enfocada a las acciones de búsqueda de quienes se encuentran desaparecidos. En este sentido, coincidimos con Durín (2019) cuando señala que el desplazamiento es una manera de resistir a la violencia generalizada, y agregamos: una salvaguarda en medio del desastre que les permite resurgir fortalecidos.

A través de este estudio, se coincide con Hendrick y Denis (2018), pues se observa que existen vínculos entre algunas personas que pueden representar una palanca terapéutica que facilita experiencias de resiliencia colectiva, donde se crean nuevas formas relacionales constructivas y evolutivas. En esta dirección,

la atención conjunta manifiesta la capacidad de las personas de representarse y compartir intereses comunes y la acción conjunta permite a varios individuos colaborar en un proyecto común. Asimismo, las acciones de solidaridad entre las familias de reproducir la ayuda que en algún momento también ellas recibieron permiten generar la propia resiliencia al incidir sobre procesos resilientes en los otros⁵ y fortalecerse como una red de apoyo social.

De acuerdo con Hopenhayn (2001), la percepción de vulnerabilidad aparece en quienes pueden ser víctimas potenciales de la violencia física. Es de resaltar que, para los participantes del estudio, la exposición a más manifestaciones de violencia es una constante, debido a que las búsquedas de sus familiares son realizadas en gran parte por ellos, y en muchas ocasiones no cuentan con un resguardo de las fuerzas de seguridad pública pertinente. Ellos expresan que el miedo es una constante en sus vidas, y que este se concentra más en el temor fundamentado en las experiencias de que las desapariciones se repitan con más miembros de sus familias. Sin embargo, esto no los paraliza, más bien los obliga a fortalecer las redes de apoyo social no solo entre pares, sino también con instituciones internacionales que puedan ejercer una presión política que facilite su resguardo.

Los participantes reconocen que el miedo y la violencia reducen los apoyos sociales que puedan desarrollarse en la población, sobre todo en aquellos lugares donde se suscitó la desaparición y el desplazamiento. En este punto, concordamos con Ruiz (2006) cuando expone que el miedo a la victimización afecta el tejido social y reduce el capital social. Sin embargo, la organización colectiva de las personas que buscan a familiares desaparecidos ha permitido ponderar las fortalezas grupales y analizar las mejores vías para generar acciones de sensibilización dirigidas a los pobladores que habitan los municipios donde realizan las búsquedas. En este sentido, las reflexiones de Lindón (2008) son relevantes cuando expone que es importante reconocer los miedos en los espacios sociales caracterizados por la violencia, lo cual requiere valorar tanto las implicaciones de las acciones violentas como la cuestión subjetiva que estas producen, ya que, a través de este reconocimiento, las familias dan paso a la creatividad y desarrollan estrategias para generar empatía y recibir apoyo social, sin escatimar la salvaguarda. Al respecto, se encontró afinidad sobre la resiliencia social con las reflexiones de Lamont et al. (2014), pues se observa que las familias de personas desaparecidas, al reconocer y fortalecer sus recursos colectivos, favorecen su empoderamiento, y con ello se incide en una resiliencia social.

Bajo este análisis, se concuerda con Barudy y Marquebreucq (2006), quienes a partir de sus hallazgos encontraron que entre los recursos para hacer frente a los hechos adversos y al estrés se incluye la movilización activa en la búsqueda de información y de apoyo en el tejido social, de esta manera las personas son capaces de gestionar sus problemas y recurrir a la ayuda. Es importante decir que también se encuentra una relación con el estudio de Albarracín y Contreras (2017), quienes han señalado que, bajo escenarios del conflicto

5. En concordancia con Cyrulnik (2014; 2006; 2001).

armado en Colombia, la transformación de las actividades significativas ocurre a través de estrategias de resiliencia y se vincula con la búsqueda activa de nuevos escenarios de encuentro que faciliten su reconstrucción. Asimismo, se coincide con Granada (2018), quien puntualiza que la resiliencia se produce en los acontecimientos donde las vivencias compartidas generan proximidad, los asuntos individuales se convierten en temas de interés común y, de allí, al politizarse, cuando se movilizan sentimientos de indignación, se convierten en interés público, donde «el para que no se repita» sintetiza la movilización, la indignación, la denuncia y la reclamación.

6. Conclusiones

En este estudio se ha ponderado evidenciar que los actos de violencia generados a través de la desaparición de personas y el desplazamiento forzado de sus familias, si bien tienen un poder que desarticula física y psíquicamente, este no es determinante sobre la vida de las personas, al existir la posibilidad resiliente de reconstruirse a través del fortalecimiento de vínculos personales y sociales. Sin embargo, no debemos dejar de evidenciar que esta posibilidad se edifica a través de procesos complejos caracterizados por el dolor, lo que incide sobre los factores que promueven la resiliencia y expone su condición intermitente. Vale la pena puntualizar que no se debe pretender hacer de la resiliencia un sinónimo de bienestar, más bien es preciso reconocer que la resiliencia es una alternativa realista para continuar la vida quebrantada por la violencia.

Las familias que han sido desplazadas ponderan la búsqueda de sus desaparecidos sobre cualquier acción de reconstrucción familiar social en los nuevos espacios de asentamiento. Si bien buscan responder a las necesidades familiares, no enfocan su atención a integrarse socialmente en los nuevos entornos vecinales, más bien dirigen sus esfuerzos a fortalecer las redes de apoyo social entre familias que viven situaciones similares. Asimismo, se observa que, para los integrantes que son proveedores económicos, resolver el ingreso familiar se realiza a través del comercio informal. En algunos casos, cuando deciden integrarse formalmente en el mercado laboral, lo hacen de manera intermitente, de modo que puedan ser parte de las brigadas de búsqueda cuando estas se desarrollen, lo cual incide sobre la certidumbre económica. La atención terapéutica recibida no ha sido apropiada para encauzarse a sus necesidades, pues se ha mostrado limitada y en algunos casos insensible a la incapacidad de vivir un duelo frente a la pérdida ambigua. No obstante, las redes de apoyo social construidas entre pares han sido una palanca terapéutica digna de estudiar con más profundidad para comprender los procesos e incidir sobre su réplica.

Las redes de apoyo social que estas familias construyen y fortalecen les permiten, en primera instancia, sobrellevar la adversidad que las desapariciones y el desplazamiento generan, y en segunda instancia abren posibilidades para procesos de reconstrucción a través del reconocimiento tanto identitario como de fortalezas y habilidades, que facilitan la capacidad de sobreponerse. Asimismo, se visualiza como las redes de apoyo social son un mecanismo base

no solo para procesos de resiliencia, sino también de empoderamiento, el cual es observado a través de su capacidad de organización, de los conocimientos desarrollados durante las brigadas de búsqueda y de las estrategias encaminadas a promover la empatía social.

No obstante, el hecho de que la resiliencia sea una alternativa relacionada con el empoderamiento no exime a las autoridades en cuestión de procurar la generación de bienestar de sus ciudadanos (Evans y Reid, 2016), lo que debería reflejarse en una mayor eficacia de asistencia, atención, colaboración y acciones orientadas a la justicia restaurativa de estas familias. Se entiende que las implicaciones de una violencia extrema, que proliferó de manera alarmante en poco más de 12 años, no pueden resolverse en poco tiempo y tampoco están libres de complejidades, pero sí existen mecanismos que pueden implementarse bajo constantes análisis de efectividad y en conjunto con quienes tienen más experiencia: las personas y familias que buscan a sus desaparecidos. En este caminar, la academia y la investigación tienen que intensificar esfuerzos, generar más conocimiento, pero también procurar su divulgación y retroalimentación con quienes han sido vulnerados, de forma que se procure una ciencia de incidencia social.

Agradecimientos

Este estudio fue realizado gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo el apoyo del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, donde fui becaria del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y asesorada por el Dr. Roberto Castro.

Siempre estaré agradecida con nuestra máxima casa de estudios, la UNAM, por ser parte de mi identidad, de mi formación y por ser sede para la generación de ciencia de incidencia social. Doy las gracias a la Coordinación de Humanidades de la UNAM por creer en este trabajo. Dedico un agradecimiento al Dr. Roberto Castro y al CRIM por su apertura y apoyo.

Asimismo, agradezco a la Universidad Autónoma de Tamaulipas la posibilidad que ha abierto para dar continuidad a mi labor científica.

Referencias bibliográficas

- ALBARRACÍN, L. A. y CONTRERAS, K. A. (2017). «La fuerza de las mujeres: un estudio de las estrategias de resiliencia y la transformación en la ocupación humana de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia». *Revista Ocupación Humana*, 17 (1), 25-38.
<<https://doi.org/10.25214/25907816.154>>
- ALMANZA, A. M.; HERNÁNDEZ, R. y GÓMEZ, A. H. (2020). «Pérdida ambigua: madres de personas desaparecidas en Tamaulipas, México». *Revista Región y Sociedad*, 32, 1-21.
<<https://doi.org/10.22198/rys2020/32/1396>>
- AMAR, J.; KOTLIARENCO, M. y ABELLO, R. (2003). «Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar». *Revista Investigación y Desarrollo*, 11 (1), 162-197.

- BARUDY, J. y MARQUEBREUCQ, A.-P. (2006). *Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio*. Barcelona: Gedisa.
- BEZANILLA, J. M. y MIRANDA, A. (2014). «Violaciones graves a derechos humanos y su impacto familiar». *Revista Cuadernos de Crisis*, 2 (15), 1-9.
- BOURDIEU, P. (2000). «Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social». En: BOURDIEU, P. *Poder, derecho y clases sociales*. Barcelona: Desclée.
- CABODEVILLA, I. (2007). «Las pérdidas y sus duelos». *Revista Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 3 (30), 163-176.
<<https://doi.org/10.4321/S1137-66272007000600012>>
- CAMPO, A. y HERAZO, E. (2014). «Estigma y salud mental en víctimas del conflicto armado interno colombiano en situación de desplazamiento forzado». *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 43 (4), 212-217.
<<https://doi.org/10.1016/j.rcp.2014.09.004>>
- CLEMENTE, M. A. (2003). «Redes sociales de apoyo en relación al proceso de envejecimiento humano». *Interdisciplinaria*, 20 (1), 31-60.
- CONCHA, A. (2002). «Impacto social y económico de la violencia en las Américas». *Revista Biomédica* (22), 347-361.
<<https://doi.org/10.7705/biomedica.v22iSupp2.1185>>
- CYRULNIK, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Gedisa.
- (2006). *El amor que nos cura*. Barcelona: Gedisa.
- (2014). «La resiliencia en el siglo XXI». En: MADARIAGA, J. M. (coord.). *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas*. Barcelona: Gedisa.
- DELGADO, R. (2014). «Elaboración del duelo de una madre cuyo hijo trabajaba como sicario en Ciudad Juárez, Chihuahua». *Revista Noesis*, 23 (46), 224-244.
<<https://doi.org/10.20983/noesis.2014.2.8>>
- DÍAZ, M. C. y ROMO, R. (2019). *La violencia como causa de desplazamiento interno forzado. Aproximaciones a su análisis en México*. Ciudad de México: CONAPO.
- DÍAZ, V.; MOLINA, A. y MARÍN, M. (2015). «Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado». *Revista Pensamiento Psicológico*, 13 (1), 65-80.
<<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.pdpa>>
- DURÍN, S. (2019). ¡Sálvese quien pueda! Violencia generalizada y desplazamiento forzado en el noreste de México. Ciudad de México: CIESAS.
- EVANS, B. y REID, J. (2016). *Una vida en resiliencia. El arte de vivir en peligro*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- FERREIRA, M.; NUNES, M.; REIS, G.; MORRAYE, M. y ROCHA, S. (2012). «Social support, socioeconomic and clinical risk: Comparison between to neighborhoods in a Brazilian up country town». *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 46 (4), 822-828.
<<https://doi.org/10.1590/S0080-62342012000400006>>
- GALLAR, M. (2006). *Promoción de la salud y apoyo psicológico al paciente*. Madrid: Thomson K Paraninfo.
- GALLARDO, M. y SABAN, K. (2021). «Búsquedas estéticas para el afecto y la desafección. La memoria de hijos de sobrevivientes y desaparecidos en Chile y Argentina». *Acta Poética*, 42 (1), 13-42.
<<https://doi.org/10.19130/iifl.ap.2021.1.883>>
- GARCÍA, M. y DOMÍNGUEZ, E. (2013). «Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica». *Revista Latinoamérica de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77.

- GATTI, G. (2011). *Identidades desaparecidas. Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- GÓMEZ, E. y KOTLIARENCO, M. (2010). «Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas». *Revista de Psicología*, 19 (2), 103-132.
<<https://doi.org/10.5354/0719-0581.2010.17112>>
- GONZÁLEZ, C. (2004). «Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá». *Revista de Estudios Sociales* (18), 123-130.
<[https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(13\)70944-X](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(13)70944-X)>
- GONZÁLEZ-ARRATIA, N. I. y VALDEZ, J. L. (2013). «Resiliencia. Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos». *Acta de Investigación Psicológica*, 3 (1), 941-955.
- GRANADA, P. (2018). «La resiliencia comunitaria como expresión de la inteligencia colectiva. La capacidad re-generativa de los colectivos humanos en las prácticas de protección de la infancia en contextos de adversidad». En: SIMPSON, M.; MUNIST, M.; CRUZ, E.; KOTLIARENCO, M.; KLASSE, E. y MELILLO, A. *Resiliencia comunitaria*. Buenos Aires: Dunken.
- GUTIÉRREZ, J. (2016). «Los derechos de las niñas y niños huérfanos por situación de violencia: víctimas de la guerra en la frontera norte de México». *Revista Internacional de Derechos Humanos*, 6, 33-51.
- HENDRICK, S. y DENIS, J. (2018). «Familias, psicosis, institución y corresponsabilidad». En: CYRULNIK, B. y ANAUT, M. (coords). *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como tutores de resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- HOPENHAYN, M. (2001). *La vulnerabilidad reinterpretada: asimetrías, cruces y fantasmas*. Santiago de Chile: Documento de Trabajo-División de Desarrollo Social/CEPAL.
<<https://doi.org/10.18356/6447064a-es>>
- HOYOS, D. y NIETO, A. (2016). «Procesos organizativos de mujeres víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el Oriente Antioqueño». *Revista Desafíos*, 29 (1), 139-175.
<<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.4484>>
- KLINKERT, M. de (2003). *Resiliencia: la estimulación para enfrentar desafíos*. Buenos Aires: Lumen.
- KOTLIARENCO, M.; CÁCERES, I. y FONTECILLA, M. (1997). *Estado de arte en resiliencia*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- LAMONT, M.; WELBURN, J. y FLEMING, C. (2014). «Respuestas a la discriminación y resiliencia social bajo el neoliberalismo: los Estados Unidos comparados». Cátedra Norbert Lechner. Disponible en
<<http://www.catedranorbertlechner.udp.cl/wp-content/uploads/2016/04/Lamont-Welburn-y-Fleming-2012.pdf>>.
- LASTRA, M. S. (2019). «Dejar de ser síntoma con el silencio»: la inscripción del exilio-retorno en el campo de la salud mental en la posdictadura argentina (1983-1986)». *Revista Tempo*, 25 (2).
<<https://doi.org/10.1590/TEM-1980-542X2018v250211>>
- LAVRETSKY, H. (2014). *Resilience and Aging: Research and Practice*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- LINDÓN, A. (2008). «Violencia/miedo, espacialidades y ciudad». *Revista Casa del Tiempo*, 1 (4), 8-15.
- LÓPEZ, O. L. (2005). «La resiliencia de las familias afectadas por el desplazamiento forzado en Colombia». *Revista Perspectivas Sociales*, 7 (2), 1-28.

- MARINIS, N. (2017). «Despojo, materialidad y afectos: la experiencia del desplazamiento forzado entre mujeres Triquis». *Revista Desacatos*, 53, 98-113.
- MASTEN, A. (2001). «Ordinary magic: Resilience processes in development». *American Psychologist*, 56 (3), 227-238.
<<https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>>
- MERCADO, J. (2013). «La perspectiva de género en el estudio de las mujeres en condición de desplazamiento». En: TORRENS, O. (coord.). *El desplazamiento interno forzado en México. Un acercamiento para su reflexión y análisis*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / LXII Legislatura del Senado de la República / El Colegio de Sonora, 113-154.
- (2016). «El desplazamiento interno forzado en México». *El Cotidiano*, 200, 181-192. Disponible en
<<https://www.redalyc.org/ARTICULO.OA?ID=325486300016>>.
- (2018). «Dossier. La violencia y el desplazamiento interno forzado en México». *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 25 (73), 9-18.
- MIRANDA, J. L. E. (2000). «Psicología y violencia». En: RAMOS, C. *Violencia en una sociedad en transición: ensayos*. San Salvador: PNUD, 49-74.
- MONROY, B. y PALACIOS, L. (2011). «Resiliencia. ¿Es posible medirla e influir en ella?». *Revista Salud Mental*, 34 (3), 237-246.
- MORINA, N.; AKHTAR, A.; BARTH, J. y SCHNYDER, U. (2018). «Psychiatric Disorders in Refugees and Internally Displaced Persons After Forced Displacement: A Systematic Review». *Frontiers in Psychiatry*, 9, 2-15.
<<https://doi.org/10.3389/fpsy.2018.00433>>
- PALACIO, J. y MADARIAGA, C. (2006). «Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política». *Revista Investigación y Desarrollo*, 14 (1), 86-119.
- PUELLES, M. C. (2018). «Afrontamiento resiliente de la desaparición de un ser querido». *Psicopatología Clínica, Legal y Forense* (18), 151-175.
- RODRÍGUEZ, J.; TORRE, A. de la y Miranda, C. (2002). «La salud mental en situaciones de conflicto armado». *Revista Biomédica*, 22, 337-346.
<<https://doi.org/10.7705/biomedica.v22iSup2.1183>>
- ROMERO, L. C. y CUELLAR, V. K. (2021). «Impactos psicosociales en familiares víctimas de desaparición forzada». *Revista Reflexiones*, 101 (1), 1-9.
<<https://doi.org/10.15517/rr.v101i1.44198>>
- ROMERO, L. C. y GÓMEZ, J. S. (2020). «Elaboración del duelo en familiares de las víctimas de desaparición forzada en el departamento del Caquetá». *Inclusión y Desarrollo*, 8 (1), 117-130.
<<https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.8.1.2021.117-130>>
- RUBIO, L. (2014). *Desplazamiento interno inducido por la violencia. Una experiencia global, una realidad mexicana*. México: Instituto Tecnológico Autónomo de México / Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH).
- RUIZ, J. (2006). «Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social». *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 10 (1), 64-74.
- SALAZAR, L. y ÁLVAREZ, J. (2018). «Violencia y desplazamientos forzados en México». *Revista de Ciencias Antropológicas*, 25 (73), 19-38.
- SALAZAR, K. y CASTRO, R. (2020). «Mujeres que caminan a través de la adversidad. La posibilidad resiliente frente a casos violentos complejos vinculados con las desapariciones en México». *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 15 (2), 711-746.
<<https://doi.org/10.14198/OBETS2020.15.2.12>>

- (2021). «Nuestras hijas no volvieron a casa. Caminos de reconstrucción de mujeres que buscan mujeres desaparecidas». *Via Iuris*, 30, 1-35.
<<https://doi.org/10.37511/viaiuris.n30a7>>
- SÁNCHEZ, D.; CASTAÑO, G. A. y SIERRA, G. M. (2019). «Salud mental de los adolescentes y jóvenes víctimas de desplazamiento forzado en Colombia». *CES Psicología*, 12 (3), 1-19.
<<https://doi.org/10.21615/cesp.12.3.1>>
- SCHLAUDT, V.; BOSSON, R.; WILLIAMS, M.; GERMAN, B.; HOOPER, L.; FRAZIER, V.; CARRICO, R. y RAMIREZ, J. (2020). «Traumatic Experiences and Mental Health Risk for Refugees». *International Journal Environmental Research Public Health*, 17 (6), 1-10.
<<https://doi.org/10.3390/ijerph17061943>>
- SCOLOVENO, R. (2017). «Measures of resilience and an evaluation of the Resilience Scale (RS)». *International Journal Emergency Mental Health and Human Resilience*, 19 (4), 1-7.
- SIERRA, Y. C.; PALACIO, J. E.; MADARIAGA, C. y ÁVILA, J. H. (2019). «Redes personales de apoyo entre víctimas, desmovilizados y comunidad receptora». *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 30 (1), 43-53.
<<https://doi.org/10.5565/rev/redes.793>>
- SLUZKI, C. (1998). *La red social. Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- STORNAIUOLO, M.; CHAUCA, R. L. y BACA, N. (2007). «Acompañamiento psicossocial en procesos de investigación antropológica forense en Perú». En: PÉREZ, P. y NAVARRO, S. *Resistencias contra el olvido*. Barcelona: Gedisa.
- THOTS, P. (1985). «Social support as coping assistance». *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 4, 416-423.
<<https://doi.org/10.1037/0022-006X.54.4.416>>
- TORRALBA, L. M. (2013). *La personalidad resiliente*. Madrid: Síntesis.
- TREJO, G. y LEY, S. (2016). «Federalismo, drogas y violencia. Por qué el conflicto partidista intergubernamental estimuló la violencia del narcotráfico en México». *Revista Política y Gobierno*, 23 (1), 11-56.
- UTRIA, L.; AMAR, J.; MARTÍNEZ, M.; COLMENARES, G. y CRESPO, F. (2015). *Resiliencia en mujeres víctimas del desplazamiento forzado*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- VEGA, M. (2020). «Impacto psicológico y salud mental en la población refugiada. Una mirada desde el Enfoque Integrativo Supraparadigmático (EIS)». Actualizaciones en *Psicoterapia Integrativa*, XI, 6-25.
- VELÁZQUEZ, A. (2016). «La realidad de las personas desplazadas por la violencia en México. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal». *Revista Dfensor* (4), 45-49.
- (2017) *Desplazamiento interno por violencia en México. Causas, consecuencias y responsabilidades del Estado*. Disponible en
<<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5197/1.pdf>>
- VENTUROLI, S. (2009). «Huir de la violencia y construir. Mujeres y desplazamiento por violencia política en Perú». *Rivista Telemática di Studi sulla Memoria Femibile, DEP*, 11, 46-63.
- VILLALBA, C. (2003). «El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social». *Revista Intervención Psicosocial*, 12 (3), 283-299

Páginas electrónicas

- COMISIÓN MEXICANA DE DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS (2019). «Episodios de desplazamiento interno forzado masivo en México». Disponible en <http://www.cmdpdh.org/publicaciones-pdf/cmdpdh-episodios-desplazamiento-interno-forzado-masivo-en-mexico-informe-2019.pdf>.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (2020). «A nombre del Estado mexicano, el subsecretario Alejandro Encinas Rodríguez, ofrece disculpas por desapariciones forzadas». *Boletín de Prensa n.º 515/2020*. Disponible en <https://www.gob.mx/segob/prensa/a-nombre-del-estado-mexicano-el-subsecretario-alejandro-encinas-rodriguez-ofrece-disculpas-publicas-por-desapariciones-forzadas>.

Selectividad étnica en el discurso migratorio de Vox: entre el pragmatismo y el esencialismo

Zakariae Cheddadi El Haddad

Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Departamento de Sociología y Trabajo Social
zakariae.cheddadi@ehu.eus

José Manuel León Ranero

Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Departamento de Ciencia Política y de la
Administración
josemanuel.leon@ehu.eus



Recepción: 27-11-2020
Aceptación: 21-05-2021
Publicación: 09-09-2021

Resumen

La irrupción política del partido de derecha radical Vox en el sistema político español ha abierto nuevos espacios para la investigación académica, y uno de los más pertinentes es el estudio de su discurso migratorio. Partiendo de la hipótesis central de la existencia de un discurso diferenciado sobre la inmigración en función del origen étnico, el trabajo tiene como objetivo determinar su relevancia, orientación y argumentación. Para la realización de esta investigación, se ha optado por una metodología cualitativa a través de la aplicación del análisis de contenido y del método de la cadena causal a una muestra de fuentes documentales y audiovisuales. Los resultados de este estudio revelan que Vox utiliza un discurso de diferenciación étnica bimodal de naturaleza predominantemente identitaria, y que el origen étnico determina la interacción entre el mecanismo segregativo étnico y otros tipos de diferenciación presentes en la expresión pública del partido de derecha radical analizado.

Palabras clave: Vox; discurso político; inmigración; diferenciación étnica; análisis del contenido; derecha radical

Abstract. *Ethnic selectivity in Vox's migration discourse: between pragmatism and essentialism*

The political irruption of the radical right-wing party Vox in the Spanish political system has opened new spaces for academic research, one of the most pertinent being the study of its migration discourse. Starting from the central hypothesis of the existence of a differentiated discourse on immigration based on ethnic origin, the study aims to determine its relevance, orientation and argumentation. To carry out this research, a qualitative methodology has been chosen through the application of content analysis and the causal chain method to a sample of documentary and audiovisual sources. The results of this study reveal that Vox uses a predominantly identity-based bimodal ethnic differentiation discourse and that ethnic origin determines the interaction between the ethnic segregation mechanism and other types of differentiation present in the public expression of the radical right-wing party analyzed.

Keywords: Vox; political discourse; immigration; ethnic differentiation; analysis content; radical right

Sumario

1. Introducción	5. Resultados
2. Marco teórico	6. Conclusiones
3. Estado de la cuestión	Financiación
4. Datos y medición	Referencias bibliográficas

1. Introducción

La extraordinaria irrupción de Vox en el sistema de partidos español en los últimos años ha supuesto la incorporación de nuevos discursos políticos, hasta el momento marginados de la agenda pública (Anduiza, 2018). Uno de ellos es la politización de *issues* relacionados con la cuestión migratoria. En este artículo se pretende arrojar luz sobre dicha expresión pública de Vox en materia migratoria, habida cuenta de que este partido presenta un discurso propio respecto a los demás partidos nacionales que requiere un estudio específico, debido a sus singularidades y sus matices en cuanto a su posible rechazo del fenómeno migratorio en España. La justificación de tal investigación reside en dos argumentos fundamentales.

En primer lugar, resulta del propio aumento de la importancia del fenómeno migratorio y sus consecuencias sociales y económicas. En efecto, pese a un leve descenso en el periodo posterior a la Gran Recesión, el porcentaje de extranjeros empadronados en España de la población total ha pasado del 1,6 % en 1998 al 10,71 % en 2019 (INE, 2019). Esta población extranjera procede mayoritariamente de América Latina y Marruecos y, en mucho menor medida, de Rumanía, China y otros lugares, con un aumento en el periodo poscrisis del flujo de inmigración de los latinoamericanos de forma mucho mayor —de un 18 % en 2013 a un 38 % en 2019— al resto de orígenes (INE, 2019).

En segundo lugar, es fruto del impacto en los *outputs* de los sistemas políticos de un mayor apoyo a los partidos de derecha radical en diversos países europeos, que está vinculado al discurso de tales actores sobre la inmigración, un discurso capaz de generar realidad social (Olmos, 2007). En España, Vox es el único partido relevante que cabe clasificar como de derecha radical (Ferreira, 2019), importante en la reciente transformación de los sistemas de partidos nacional y autonómicos. La oferta política del citado partido desde el nativismo y el nacionalismo impone la obligación de seguir profundizando en su discurso político, pues se advierte la ausencia de suficientes estudios centrados en su discurso étnico.

A propósito de esto último, este estudio trata de examinar la posible vinculación que existe entre el discurso migratorio de Vox y el discurso étnico. Con ello, se pretende abordar un vacío en la literatura e indagar, en concreto, varias cuestiones derivadas de la hipotética existencia de un discurso de diferenciación étnica en la concepción de la cuestión migratoria de Vox: ¿cuál es su grado de relevancia?, ¿cuál es su orientación discursiva? y ¿cómo se argumenta? La importancia de analizar la existencia y modulación del discurso de diferenciación étnica se deriva no solo de la inexistencia de estudios específicos sobre la expresión pública de Vox en materia migratoria, sino porque implicaría un avance en el perfeccionamiento de las etiquetas de antimigratorio o xenófobo para calificar el discurso migratorio de Vox.

2. Marco teórico

Desde hace décadas es recurrente señalar el auge de los estudios sobre el discurso político en los estudios politológicos. De la multitud de preguntas de investigación y de las múltiples aproximaciones posibles, cabe discernir tres grupos de análisis (Alonso et al., 2012: 13): aquellos que describen el discurso político (Leonisio, 2013; Helbing, 2014), aquellos que tratan de determinar sus causas (Adams et al., 2009; Ezrow et al., 2010) y aquellos que indagan en torno a sus efectos (Llera et al., 2017). Este trabajo no entra en determinar si, por ejemplo, la situación económica, el retroceso del estado o la democratización suponen factores de auge de la relevancia del discurso migratorio (Nederveen, 1996), o en la evaluación del impacto de las ofertas políticas antiinmigración en las políticas públicas (Akkerman, 2018), sino que se detiene, puesto que tanto el objeto de estudio como el enfoque categorial son relativamente novedosos, en estudiar descriptivamente el discurso de Vox en torno a la inmigración y, particularmente, en si ese discurso utiliza —en qué sentido y con qué razones— la estrategia de diferenciación étnica. No obstante, el análisis de las razones entra en consideraciones de causas o consecuencias, por la propia dinámica argumentativa del discurso político.

Los partidos políticos pueden adoptar variadas estrategias. Siguiendo a Steengergen y Scott (2004), existen dos teorías. Por un lado, la teoría espacial asume que las formaciones evolucionan en virtud de la posición de los votantes y se sitúan dentro de un espacio político dado. Por otro lado, la teoría de

la relevancia considera que los partidos utilizan no tanto el posicionamiento opuesto como el énfasis selectivo y seleccionan aquellos temas y enfoques que les posicionan con ventaja competitiva. Esta investigación no aborda simplemente un análisis de la relevancia de un tema dentro de un discurso dado, sino que profundiza en el mismo estudiando la relevancia de una posición concreta —la diferenciación étnica—, sus características u orientación y la argumentación que lo sostiene. Es decir, se asume la teoría de la relevancia, pero no en cuanto al énfasis selectivo temático, sino posicional, en la medida en que no solo la temática de la inmigración puede no abordarse en un momento dado, sino que la posición de la diferenciación étnica puede no sostenerse siempre y puede tener diferente orientación y argumentación con el tiempo, ya sea por la posición de los votantes, la agenda, etcétera.

Dicho esto, y en cuanto al discurso migratorio, hay un tipo de expresión pública que se ha denominado *ethnic politics* o política étnica. La política étnica se define como aquella situación en la cual los políticos movilizan sus apoyos sobre la base de la apelación a la identidad étnica (Lynch, 2015). Existiría entonces una «política del discurso» sobre la inmigración, es decir, una expresión pública sobre el fenómeno migratorio que se constituye en acto político y que, por tanto, no es comprensión, sino acción (Zapata-Barrero, 2007).

Tal discurso migratorio, en su dimensión étnica, puede estar constituido por tres elementos. En primer lugar, se incluyen las categorías étnicas, como lengua, dialecto, ropa, costumbres, religión o raza. En segundo lugar, destaca la comunidad étnica o etnicidad, que es el dispositivo para garantizar la cohesión interna de la comunidad y la diferenciación nosotros/ellos. La etnicidad, en cualquier caso, cabe comprenderla bien de forma esencialista, como algo dado y relativamente estático, o bien de forma instrumental, como algo construido y relativamente variable (Nederveen, 1996). Y en tercer y último lugar, se encuentra el etnonacionalismo, que es esa comunidad étnica pero politizada (Nederveen, 1996). Este último elemento, como propone el presente trabajo, también podría denominarse solidaridad endoétnica, ya que la politización de la propia comunidad étnica suele estar acompañada de un discurso migratorio de solidaridad endoétnica.

De este modo, la etnicidad implica una relación entre dos grupos y un mutuo proceso de etiquetado o enmarcamiento, lo que tiene consecuencias en la posición política, económica y social de los mismos (Nederveen, 1996). La particular historia política española ha posibilitado el mantenimiento de fuertes similitudes y nexos culturales e idiomáticos con los ciudadanos de diversos países de América Central y del Sur (Elliot, 2019). Es precisamente este tipo de elementos históricos los utilizados por los partidos de derecha radical en su expresión pública. En efecto, «los partidos radicales de derecha retratan a la nación como una comunidad orgánica premoderna y defienden su homogeneidad promoviendo la diferencia y la exclusividad» (Halikiopoulou et al., 2012: 510). En la medida en que los partidos de derecha radical promueven la diferencia de la nación propia a través del uso de relatos históricos, es posible hipotetizar que Vox tenga dos discursos de diferenciación étnica, uno para la

población latinoamericana y otro para el resto, fundamentalmente integrado por la etnia magrebí. Así, se requiere la distinción de dos modalidades posibles de discurso migratorio de diferenciación étnica, una proactiva y otra reactiva, ya que, como se ha argumentado, si bien los partidos radicales de derecha promueven la diferencia y articulan, de este modo, un discurso migratorio reactivo hacia el diferente, el devenir histórico de España posibilita la ampliación de la propia comunidad nacional en el discurso de estas formaciones políticas, con la inclusión en la misma, además de los propios españoles, a aquellas poblaciones cuyos territorios tuvieron una relación con España. Ello requiere considerar como probable no solo un discurso de naturaleza reactiva hacia la inmigración, sino también un discurso migratorio proactivo dirigido específicamente hacia esas poblaciones. Por ello, se plantea la primera hipótesis del siguiente modo:

H₁: El discurso migratorio de Vox es de diferenciación étnica bimodal, una proactiva dirigida a legitimar la inmigración latinoamericana y otra reactiva dirigida a deslegitimar la inmigración del resto de orígenes étnicos.

Es necesario considerar adicionalmente que la etnicidad es tan solo una forma de diferenciación del yo/nosotros frente al otro/otros, que compite y negocia frente a otras modalidades. En efecto, «la negociación de la etnicidad en relación con otras formas de diferencia —como clase, género, edad, lugar, ideología— se da por sentada» (Nederveen, 1996: 30). Parece entonces plausible que tales formas, en plural, de diferenciación u otrerización pueden ser utilizadas individual o combinadamente en diversos grados y con diversas pautas de relación argumental. De este modo, y por establecer algunas modalidades posibles, un discurso migratorio puede estar basado únicamente en la diferenciación étnica, sea atenuada o fuerte, o bien estar compuesto por una diferenciación, sea atenuada o fuerte, combinada, por ejemplo, de etnia y clase, y que argumente, por ejemplo, que de cierta etnia cabe integración solo si es capaz de insertarse en ciertos niveles del mercado de trabajo. Por lo que, sea de forma atenuada o fuerte, hay formas de diferenciación principales y otras secundarias o vinculadas a las primeras.

Esas formas de diferenciación pueden integrarse dentro de un esquema comprensivo. Así, y siguiendo a Helbing, que cita a Habermas, cabe distinguir tres tipos generales de marcos¹ sobre la inmigración: los relacionados con la identidad, los moral-universalistas y los utilitaristas. Los *frames* del primer tipo se basan en valores inherentes a una comunidad dada, con objeto de preservar la homogeneidad cultural e identitaria o bien de ejecutar valores multiculturales. Los marcos del segundo tipo hacen referencia a principios morales universales como los derechos humanos. Y los *frames* del tercer tipo enfatizan el impacto económico, laboral, de seguridad o pragmático de la inmigración (Helbing, 2014). Con todo, este trabajo reelabora —con el procedimiento

1. Es común afirmar que un *frame* es «un esquema de interpretación que promueve una definición de problema particular o una interpretación causal» (Helbing, 2014: 22).

Tabla 1. *Frames* y variables operativas posibles en el discurso migratorio

<i>Frames</i>	Identidad	Moralidad	Utilitarismo
Variables operativas	— Tradiciones/costumbres	— Valores nacionales	— Sexo
	— Historia	— Ideología	— Edad
	— Soberanía/legalidad		— Estatus económico
	— Amenazas culturales, como la islamización		— Capacidades/habilidades de trabajo
			— Capacidades/habilidades tecno-sociales
			— Criminalidad
			— Salud

Fuente: elaboración propia a partir de Helbing (2014).

que se detalla en el siguiente apartado— un esquema específico que incorpora marcos y variables operativas a través de los cuales se construye el discurso migratorio y, específicamente, el discurso migratorio de diferenciación étnica de Vox:

Se ha argumentado que el discurso de los partidos de derecha radical utiliza elementos identitarios en la construcción del esquema nosotros/otros. En efecto, los partidos de derecha radical defienden discursivamente el Occidente cristiano y su democracia liberal frente a la ideología y cosmovisión islámicas (Betz, 2013). Esta tesis sugiere la presencia relevante de componentes identitarios, es decir, culturales, históricos, idiomáticos, etcétera, en el discurso de diferenciación étnica de Vox. Por ello, es posible argumentar que esta expresión pública es predominantemente identitaria. Sin embargo, se ha observado que el apoyo a este tipo de formaciones políticas está vinculado también a factores socioeconómicos como el miedo a la globalización (Beauzamy's, 2013), por lo que es plausible afirmar, alternativamente, que el eje identitario del discurso de los partidos de derecha radical está relacionado con requisitos de tipo utilitario, particularmente en el caso de una visión positiva de cierto origen étnico, ya que los partidos tienden, según el modelo de elección racional, a asumir posiciones que maximicen su apoyo electoral en función de su propio espacio competitivo. En este caso, y politizada la propia comunidad nacional por los partidos de derecha radical, podrían existir incentivos a aceptar condicionalmente la inmigración procedente de territorios que tuvieran alguna relación en el pasado con España, ya que el electorado percibiría una contradicción entre un discurso migratorio exclusivamente reactivo y la politización habitual en estas formaciones políticas (Halikiopoulou et al., 2012: 510) de los ya citados nexos culturales e idiomáticos con diversos países de América Central y del Sur.

Así, se requiere la distinción de dos modalidades posibles de discurso migratorio de diferenciación étnica, una proactiva y otra reactiva. Este trabajo sostiene que, si bien las dos modalidades —proactiva y reactiva— del discurso de diferenciación étnica son fundamentalmente de naturaleza identitaria, la expresión pública de diferenciación étnica proactiva está vinculada discursi-

vamente a requisitos de tipo utilitario. Por ello, la segunda y tercera hipótesis son las siguientes:

H₂: El discurso de diferenciación étnica proactivo de Vox está sostenido en una argumentación predominantemente identitaria, aunque vinculando la aceptación de la inmigración al cumplimiento de ciertos requisitos utilitarios.

H₃: El discurso de diferenciación étnica reactivo de Vox está sostenido en una argumentación predominantemente identitaria, sin vinculación al marco utilitario.

3. Estado de la cuestión

3.1. Institucionalización política de Vox en el sistema político

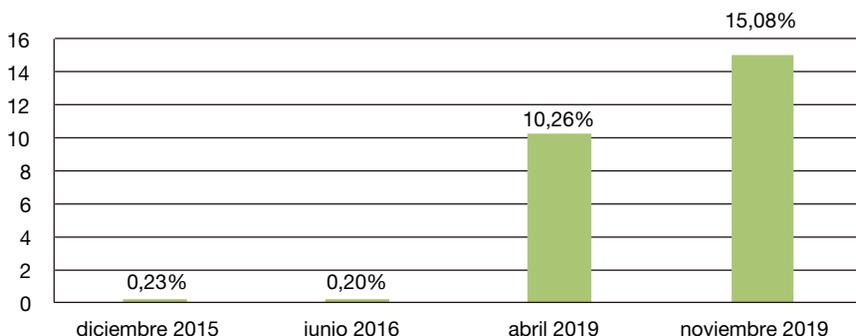
La irrupción de Vox en el panorama electoral español no fue ningún acontecimiento insignificante en la historia política de España (Casal y Rama, 2019). Tras un contexto previo de progresión ascendente en el ámbito europeo de diversas fuerzas situadas en el extremo derecho del espectro ideológico (Casals, 2011), por primera vez una organización de la familia política de la derecha radical conseguía en España una confianza electoral tal que, actualmente, la sitúa como tercera fuerza política en el Congreso de los Diputados (Ferreira, 2019). Surgida como consecuencia de una escisión de antiguos cuadros políticos del Partido Popular,² distanciados de la política de su antiguo partido en cuestiones de identidad nacional y cultural, Vox se presenta ahora como una formación con una oferta política propia.

Este espectacular auge de Vox en la política española se mide por su trayectoria electoral, desde las primeras elecciones generales a las que se presentó, en diciembre de 2015, cuando cosechó un poco menos de 50.000 votantes (0,23 % de voto válido), hasta los últimos comicios de noviembre de 2019, en los que multiplicó su rentabilidad política por 7. Ha pasado, pues, de los casi 50.000 votos en 2015 a prácticamente 3.500.000 votantes (15,08 % de voto válido) en estas últimas elecciones. Actualmente, Vox es la tercera fuerza política en España en el Congreso de los Diputados y disputa la hegemonía en el espacio de la derecha y centroderecha al Partido Popular. Igual que en el panorama nacional, el auge de Vox también se ve representado en el ámbito local, autonómico y europeo. Según los investigadores Turnbull et al., (2020), este crecimiento exponencial de voto en las últimas elecciones ha sido, fundamentalmente, por la atracción electoral que ha supuesto en un perfil de votante masculino, con identidad nacional acentuada y, sobre todo, molesto con la situación sociopolítica actual.

Lejos de ser un acontecimiento más en el contexto político nacional, lo cierto es que supone un cambio político nada desdeñable, a tenor de la historia reciente del panorama político español: nunca antes una fuerza política de la

2. <https://cronicaglobal.elespanol.com/politica/el-entorno-de-vidal-quadras-crea-un-nuevo-partido-de-cara-a-las-europeas-de-mayo_3899_102.html>.

Gráfico 1. Evolución del porcentaje de voto válido a Vox en las elecciones generales de España (2015-2019)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Interior.

derecha radical había conseguido tal afianzamiento electoral (Casals, 2000). En este sentido, España suponía un contexto político particular en una Europa cada vez más influenciada por partidos de esta familia política. Tan singular era la situación política española en cuanto a la emergencia de una oferta política de derecha radical que incluso se hablaba de la excepcionalidad española (Mendes y Dennison, 2020 Rubio, 2019). A diferencia de los países del entorno europeo, España, a pesar de contextos turbulentos de crisis económica, había sido inmune al crecimiento de fuerzas políticas de derecha radical. Ahora, como vemos, no sucede así. España ya cuenta con una fuerza política como Vox, cuya oferta política introduce en el panorama político nacional nuevos discursos y, definitivamente, una nueva agenda política (Anduiza, 2018).

Dicha excepción española se situaba en un contexto político europeo donde las fuerzas políticas de derecha radical estaban cuajando como organizaciones determinantes en el sistema político de sus países. Así, el Frente Nacional en Francia compitiendo con Macron en las presidenciales de 2017; la Liga Norte de Italia recientemente en el seno del Gobierno italiano; Alternativa por Alemania como fuerza electoral en el país germano; Partido por la Libertad en los Países Bajos, y por último el UKIP en el Reino Unido son ejemplos de la creciente influencia electoral de esta familia política (Akkerman et al., 2016). Sin embargo, en España esta oferta política ha cuajado mucho más tarde, a pesar de la regular concurrencia electoral de formaciones autonomistas como PxC (Casals, 2009). El historiador Casals (2000), especialista en la extrema derecha española, se refiere a esta débil oferta política como una «presencia ausente», que apuntaba a una determinada demanda política en el ámbito social pero que en el electoral no conseguía institucionalizarse por diferentes motivos. La presencia de una consolidada derecha institucional que aglutinaba a diferentes familias políticas en su seno (Partido Popular), un discurso arcaico y anacrónico de las fuerzas políticas de extrema derecha y una débil organización política y orgánica parecían estar detrás de dicha frágil institucionalización política. Sin embargo, la irrupción de

Vox quizás deba su éxito al hecho de distanciarse del concepto de dicha extrema derecha estigmatizada socialmente y, sobre todo, aprovecharse del vacío de oferta electoral en cuanto a *issues* como cuestiones nacionales o socioculturales (Mendes y Dennison, 2020). Más todavía, dicho éxito electoral quizás pueda estar relacionado con el abandono progresivo de la nostalgia franquista emprendido por la nueva extrema derecha española, que articula nuevos discursos y retóricas asimilables al contexto europeo en el caso concreto de Vox (Casals, 2009).

3.2. Contextualización ideológica y discurso migratorio de Vox

La literatura politológica sobre la extrema derecha diferencia entre derecha radical y derecha extrema. De acuerdo con Mudde (2019), cabría tal diferenciación entre ambos tipos de formación tanto por la orientación de la estrategia política a la hora de llegar al poder como por los objetivos políticos. Vox, como formación política, se situaría ideológicamente como partido de la familia de la derecha radical. Sin entrar todavía en la necesaria contextualización ideológica de Vox, cabe afirmar, antes que nada, que, mientras que la derecha extrema rechaza la democracia como sistema político, la derecha radical, asumiendo los postulados y principios procedimentales de la democracia, participa de los mismos con una oferta política crítica con el carácter liberal del sistema democrático: atacando los presupuestos liberales del pluralismo político y cultural, así como negando el derecho de las minorías (Mudde, 2000).

En cuanto a los elementos articuladores de la ideología de Vox, cabe sostener que es una organización política nacionalista española, para la cual es central la defensa de la identidad nacional española en su discurso político (Acha, 2019; Acha et al., 2020; Turnbull, 2019). Además, según el historiador González (2019), experto en la derecha española, Vox se adscribe a las corrientes ideológicas del liberalismo conservador y la derecha identitaria, pues conviven en su discurso ideas del conservadurismo social y cultural con el liberalismo económico. Así, en términos generales, se sitúa en el polo «tradicional/autoritarismo/nacionalismo» de la conocida como escala GAL-TAN (Hooghe et al., 2002).

Caracterizando su discurso conservador, pesa mucho su defensa de la familia tradicional y el rechazo al cambio sociocultural y a la ideología de género (Alonso, 2020; Ferreira, 2019). De acuerdo con Ferreira (2019), la ideología de Vox se puede enmarcar en un fuerte discurso nacionalista, autoritario, tradicionalista, nativista y neoliberal. Como se ve, destaca igualmente en su discurso el nativismo y la impugnación del modelo migratorio español, y se reafirma en una estrategia discursiva abiertamente antieislámica y contraria a los presupuestos del multiculturalismo (Ferreira, 2019).

Sumado al nativismo, su carácter autoritario y determinados rasgos populistas en su discurso hacen de Vox un partido alineado con la derecha radical europea (Mudde, 2007). De hecho, siguiendo a Anduiza (2018), Vox inaugura una forma de hacer política atravesada por un sistema de ideas autoritario, que converge con las tradicionales posiciones punitivistas de la nueva extrema

derecha europea (Norris, 2009; Rovny, 2013). Sin embargo, respecto a la familia política europea, subyacen diferentes singularidades en el discurso de Vox: mientras que los partidos de esta familia política son destacadamente populistas, Vox —que sí recoge parte del discurso europeo populista sobre todo en inmigración—, no resulta ser un partido con un discurso que se pueda catalogar como marcadamente populista (Ferreira, 2019; Rubio, 2019; Anduiza, 2018). La cercanía que muestra con las elites empresariales del país, sumada a su defensa de una política económica neoliberal, aleja a Vox de las posiciones populistas de sus equivalentes europeos, quienes sí dividen explícitamente entre el pueblo y la elite del país. Sin embargo, contrariamente a esto y siguiendo los planteamientos de Mudde respecto al populismo, el investigador Turnbull (2019) define a Vox como un partido populista dada su nostalgia por una España grande del pasado a recuperar. Por otro lado, su posición a favor del neoliberalismo económico contrasta significativamente con las posiciones de la derecha radical europea (Ferreira, 2019).

Por último, es pertinente destacar la principal convergencia —que vertebramos nuestra investigación— entre Vox y los partidos de su familia política europea: el nativismo ideológico, arraigado en un ideario nacionalista étnico y xenóforo. Vox emplea este discurso, central en la derecha radical europea (Ivarsflaten, 2008), al mismo tiempo que recurre a otros de cuestión territorial y nacional, como es la idea de España y la recuperación de un estado centralizado contrario a las pretensiones secesionistas de vascos y catalanes (Acha, 2019).

Dicho esto, el discurso nativista de Vox, aun así, es predominante, centrado, como el de sus equivalentes europeos, en la defensa de la seguridad nacional, la identidad nacional frente al multiculturalismo, el endurecimiento de las políticas de integración y la promoción de un estado social nativista (Turnbull, 2019; Cheddadi, 2020). La criminalización de la población inmigrante, especialmente colectivos como el de los menores extranjeros no acompañados, el rechazo al otro diferente, sobre todo de otras etnias, y la articulación de un discurso abiertamente islamóforo contrario a la expresión cultural o a la temida invasión islámica de España son elementos igualmente centrales en el discurso migratorio de Vox (Ferreira, 2019). Es precisamente esta caracterización del discurso migratorio de Vox como nativista lo que confiere relevancia a la presente investigación, ya que perfecciona la simple adjudicación de las categorías *antiinmigratorio* y *xenóforo* al discurso del partido político analizado.

4. Datos y medición

Para lograr responder a las preguntas de investigación expuestas, se requiere definir qué método utilizar, las dimensiones analíticas y variables que se tendrán en cuenta, la delimitación temporal y espacial y los documentos y datos.

En primer lugar, dentro de los estudios sobre el discurso, se encuentra el análisis del discurso migratorio y, concretamente, el análisis ideacional del mismo. En general, «el análisis del discurso no es un método, sino un campo de estudio amplio y multidisciplinario de las humanidades y las ciencias sociales»

(Dijk, 2018: 227). Así, cabe la utilización de diversos métodos (Sayago, 2014), como «análisis de contexto, gestos, sonidos, sintaxis, significado, retórica, actos de habla, interacción, conversación, narrativa, argumentación o géneros como reportajes de noticias o debates parlamentarios, cada uno, nuevamente, con métodos y enfoques más específicos» (Dijk, 2018: 227). Esta investigación utiliza una aproximación cualitativa de tipo lingüístico y transversal al discurso político acerca de la migración. Se aplica una aproximación lingüística para incluir tanto la dimensión informacional —es decir, la relevancia de la información contenida— como la dimensión hermenéutica —es decir, la interpretación del sentido o significado que el sujeto dio al texto— (Alonso, 1998), y se utiliza una aproximación transversal para la identificación sistemática de todas dimensiones analíticas en los textos sujetos a estudio (Sayago, 2014). De forma adicional, se utiliza el método de la cadena causal (Ferreira, 2019) en el abordaje de la tercera dimensión analítica (argumentación), con el objeto de determinar la articulación de los razonamientos utilizados para sostener el discurso de diferenciación étnica. Así, en el segundo subapartado del capítulo de resultados, a través del método de la cadena causal, se analiza la jerarquía, de acuerdo con la dirección de la propia argumentación, de las diferentes dimensiones de diferenciación étnica presentes en el discurso migratorio de Vox.

En segundo lugar, es habitual señalar que en el análisis de contenido se tratan los textos para extraer dos informaciones diferentes: el énfasis que se da a diversos temas (*saliency*, en inglés) y la posición política (*the direction*, en inglés) del actor autor del texto (Pennings y Keman, 2002). Sin embargo, y de forma aditiva, el análisis cualitativo es capaz de captar la argumentación y la propia articulación de los razonamientos. Por ello, las dimensiones analíticas del discurso de diferenciación étnica son tres: relevancia, orientación y argumentación. Así, interesa identificar el peso en el discurso sobre la inmigración de Vox de esa estrategia selectiva, hacia qué origen étnico se dirige esa estrategia —si existiera orientación, bien proactiva o reactiva, como se deriva de la discusión realizada en el marco teórico— y qué razones, en caso de existir, se esgrimen —así como su articulación— para sostener tal discurso.

En el caso de la relevancia, se despliega la batería de *frames* y variables operativas potencialmente utilizables en un discurso político sobre la migración. Para la determinación de los *frames* y variables operativas, se ha seguido una estrategia deductiva y, a la vez, inductiva, al utilizar la propuesta de Helbing (2014), que parte de Habermas (2013), complementada con los marcos interpretativos y variables que surgen del propio análisis de los textos. Como se ha argumentado, tales variables pueden configurar diversos tipos de diferenciación o identificación. Así, se han recopilado todas las referencias del discurso migratorio de Vox y se ha analizado si cada tipo de diferenciación o identificación es relevante o residual.

En lo relativo a la orientación, con las mismas referencias se ha procedido a analizar cada unidad de significado para identificar si existe o no discurso de diferenciación étnica, con qué dirección, si es explícita o no y, en caso de ser explícita, si es favorable o contraria a tal orientación.

En la última dimensión analítica, relativa a la argumentación, y del mismo modo que en el caso de la relevancia, se ha procedido a estudiar, mediante el método de la cadena causal, los patrones causales que originan y ordenan cada tipo de diferenciación o identificación, lo que permite identificar la presencia de cada *frame* y su relevancia o naturaleza residual.

En tercer lugar, la delimitación espacial se acota, por el objeto de estudio escogido —cuya selección se ha justificado previamente—, a España y, en concreto, al partido político Vox. En términos temporales, y como se ha expuesto, el auge de Vox comenzó a partir de las elecciones autonómicas de la Comunidad Autónoma de Andalucía de diciembre de 2018, por lo que el periodo de análisis será desde el primer congreso de Vox, previo a las citadas elecciones autonómicas, hasta el momento de realización de la investigación.

En cuarto y último lugar, hay diversos tipos de textos, intervenciones y medios que potencialmente podrían ser de interés para la investigación. Sin embargo, y para garantizar la viabilidad de la investigación, debe hacerse una selección —una muestra— de tales recursos y atender así a una selección de fuentes documentales. Este trabajo utiliza dos géneros del discurso migratorio (Dijk, 2018): el discurso en los medios y el discurso político. Así, resultan tres tipos de fuentes: discurso parlamentario o institucional, discurso electoral y discurso en medios de comunicación. El criterio de selección ha sido múltiple. Primero, en cuanto a su contenido y siguiendo los criterios de selección de Leonisio (2016), son materiales que comprenden tanto intervenciones generalistas como las relacionadas con temáticas referentes a lo estudiado, garantizan tener un discurso oficial proferido por un portavoz reconocido y autorizado, representan al partido en su conjunto y cubren el periodo de tiempo completo a analizar. Segundo, y en cuanto a su dimensión temporal, cubre no solo, como se ha afirmado, todo el periodo de análisis, sino que este se corresponde con el periodo de mayor vigor electoral e institucional del partido, desde el primer Congreso de Vistalegre, en octubre de 2018, hasta la actualidad, lo que confiere relevancia a la investigación. En tercer y último lugar, y en cuanto a su grado de cobertura, comprende el discurso de la formación política en todos sus ámbitos de actuación relevantes: los espacios parlamentario o institucional, electoral y mediático.

Concretamente, se han seleccionado las siguientes fuentes documentales: programas electorales, discursos en las sesiones de investidura del presidente del gobierno, intervenciones de diputados en el pleno y en la Comisión de Trabajo, Inclusión, Seguridad Social y Migraciones de la Cámara Baja (Congreso de los Diputados), intervenciones de senadores en la Cámara Alta (Senado) y entrevistas monográficas a destacados dirigentes políticos de Vox. Dicha muestra, ordenada en función del ámbito de actuación del partido Vox, se compone de los siguientes documentos y contenidos audiovisuales:

a) *Ámbito parlamentario o institucional*

— Sesión de investidura del presidente del gobierno de julio de 2019 (22-25/07/2019).

- Sesión de investidura del presidente del gobierno de enero de 2020 (04-07/01/2020).
- Comisión de Trabajo, Inclusión Social y Migraciones (15/04/2020).
- Pleno del Congreso de los Diputados – Debate sobre el IMV (10/06/2020).
- Comisión de Trabajo del Senado – Comparecencia del ministro José Luis Escrivá (18/06/2020).
- Exposición de motivos de la moción de censura al Gobierno de España (08/10/2020).
- Moción de censura al Gobierno de España (21/10/2020).
- Actividad parlamentaria de Vox en el Senado (todo el periodo).

b) Ámbito electoral

- Programa electoral «100 medidas para la España Viva» (07/10/2018).
- Acto de Vox «Vistalegre España Viva» (07/10/2018).
- Acto de Vox «Vistalegre Plus Ultra» (06/10/2019).
- Acto de Vox «Vistalegre La Alternativa» (8/03/2020).
- Documento «Diez medidas urgentes para salvaguardar la salud y la economía de los españoles» (31/03/2020).

c) Ámbito mediático

- Entrevista a Santiago Abascal, presidente de Vox, en *Cuestión de poder* de NTN24 (29/02/2020).
- Entrevista a Iván Espinosa de los Monteros, portavoz del Grupo Vox en el Congreso de los Diputados, en *Jaime Bayly Show* de NTN24 (04/03/2020).

5. Resultados

Este apartado expone los resultados del análisis propuesto en la cuarta sección. Como se ha señalado, el objetivo es analizar tres aspectos acerca del discurso de diferenciación étnica presentes en Vox: su grado de relevancia, su orientación discursiva y su argumentación. Así, este apartado irá desgranando el estudio de campo realizado subdividiéndose para dar respuesta a tales preguntas de investigación.

5.1. Relevancia del discurso de diferenciación étnica

En primer lugar, debemos establecer el grado de relevancia del discurso de diferenciación étnica en Vox desde su primer congreso, celebrado el 7 de octubre de 2018. En este punto no es necesaria ni la diferenciación entre las orientaciones proactiva y reactiva hacia el fenómeno migratorio ni referencias a su argumentación, pues estas se cubrirán en los siguientes apartados.

En el discurso de Vox sobre la inmigración, hay un componente elevado de diferenciación, tanto en el lado proactivo como reactivo. Como se demuestra

en el contenido subsiguiente, esta diferenciación no es exclusivamente étnica, sino que hay otros motivos de segregación o de identificación frente a otros. Es más, en el tercer subapartado, dedicado a la argumentación, se evidencia que este tipo de diferenciación está ligado a otras modalidades. Así, se pueden establecer varios tipos de identificación o diferenciación presentes: étnico-cultural, legal, ideológica-política, económica, securitaria e higiénico-sanitaria. El objetivo es discernir individualmente su naturaleza relevante o residual en el conjunto del discurso migratorio de Vox.

La diferenciación étnico-cultural incluye aquellas frases dirigidas a señalar diferencias por motivos étnicos, históricos o culturales (lengua, religiosidad y costumbres). Esto tiene una presencia relevante. El partido asume positiva y frecuentemente el ámbito de la hispanidad o iberosfera, que liga a las poblaciones de países de tal espacio. Así queda patente cuando se expresa que «lo decimos [...] desde la convicción de que tenemos el deber de ayudar a nuestros compatriotas y hermanos hispanoamericanos» (Vox, 2020). Ese espacio, que tiene componentes de fusión histórica, ya que «el mestizaje, ya desde el primer viaje, fue la clave del desarrollo de la cultura hispánica, desde Cortés a Ojeda» (Senado, 2020a), es definido en términos culturales: «Lo decimos desde la hermandad con todas esas naciones con las que compartimos cultura, identidad y lengua» (Vox, 2020). Sin embargo, también se observa en este punto otra dimensión étnico-cultural que se definirá en el apartado 5.b., cuando el partido destaca que «la inmigración ha de ser [...] integrable, con adaptación a nuestra cultura e idiosincrasia» (Senado, 2020a) y que «nos quieren calladas ante las discriminaciones machistas de otras culturas, como el Islam» (Vox, 2019).

La diferenciación legal hace referencia a todas aquellas expresiones que diferencian entre el nacional y el inmigrante o bien entre el inmigrante legal y el inmigrante ilegal. Este tipo tiene una presencia relevante. Así se evidencia cuando se afirma que «en Vox, por supuesto, nos oponemos a la inmigración ilegal» (Congreso de los Diputados, 2019). Dicho de otro modo, el partido exige que «la inmigración ha de ser legal» (Senado, 2020a), y que, aunque sea un fenómeno necesario, debe exigirse en todo momento ese requisito: «Necesitamos una inmigración [...] que llegue a España de manera ordenada y legal» (Senado, 2020a). Cumplido ese requisito, el inmigrante entra en una zona de aceptabilidad. Así, «en Vox manifestamos claramente nuestro respeto y consideración hacia todos aquellos inmigrantes que han llegado o llegan a España por los cauces legales» (Senado, 2020b).

La diferenciación ideológico-política es un grupo de elementos discursivos que identifican positivamente por motivos ideológicos. Este tipo tiene una presencia residual. El partido político de derecha radical analizado utiliza discursivamente una identificación entre España y los pueblos del ámbito hispano. Así se evidencia cuando se afirma que «hoy nos dirigimos también a todos nuestros hermanos de Hispanoamérica, a los que los distintos Gobiernos de España han abandonado a los pies de la bota de los dictadores» (Vox, 2018a). Unos hispanoamericanos que no solo «están viviendo aquí huyendo de las dictaduras que tanto enaltecen sus líderes» (Senado, 2020a), sino que

aprecian la labor de Vox: «No nos imaginábamos que había tantos hermanos hispanoamericanos al otro lado del Atlántico viéndonos con tanta ilusión, con tanta esperanza, deseando emular lo que nosotros estamos haciendo en España» (Vox, 2020). En conjunto, el partido propone construir «una alternativa que restaure los lazos de unión y hermandad de la Iberosfera y de todo el orbe hispánico, derrotando a las narcodictaduras y creando una gran alianza de naciones hermanas, de naciones hermanas [...] que quieren vivir en paz, en democracia, en libertad y en prosperidad» (Vox, 2020).

La diferenciación económica hace referencia a aquellas expresiones que diferencian por motivos económicos y laborales. Este tipo tiene una presencia relevante. El hecho del trabajo es un criterio de segregación claro, expresado tanto de forma positiva como negativa. De forma positiva, el partido afirma que «queremos ciudades [...] donde quienes vengan a trabajar de forma legal reciban acogimiento» (Vox: 2018a). Dicho de otro modo, «no está mal defender que aquellos que han llegado con intención de trabajar, esforzarse y contribuir a nuestro país tengan también acomodo» (Vox, 2018a). De forma negativa, se destaca el efecto en los recursos nacionales. Es evidente tal dimensión discursiva al afirmar que «nuestro Estado del Bienestar es incompatible con una política irresponsable de fronteras abiertas» (Vox, 2018a). En efecto, para el partido analizado la inmigración detraería recursos a los nacionales. Así se deduce del siguiente fragmento: «Díganselo al pueblo español: que van a dismantelar las fronteras y que a partir de ahora compartiremos nuestros recursos con todo habitante que desee o que necesite instalarse a vivir entre nosotros» (Congreso de los Diputados, 2019). Concretamente, el fenómeno migratorio supone una tensión para el sistema de ayudas públicas. Así, se destaca «esa inmigración ilegal que no viene a España para engrandecerla, sino para exigir prebendas, que miles y miles de españoles no tienen cuando deberían ser los primeros en recibirlas» (Vox, 2018a).

La diferenciación securitaria incluye aquellas frases que segregan por motivos de actitudes o actos de delincuencia común o contra la frontera nacional. Este tipo tiene una presencia relevante. Una parte importante de esta segmentación se refiere a actos de violencia o agresión sexual contra la mujer y su escaso tratamiento por el discurso político habitual. Así se evidencia cuando se afirma que «en veinte horas de debates no ha habido ni un solo segundo empleado en esta Cámara para denunciar la plaga de violaciones en manada que se han cometido en los primeros días de este año, fundamentalmente por extranjeros» (Congreso de los Diputados, 2020a). Así mismo, Vox denuncia el «ataque» a la frontera nacional recurrentemente: «Otra vez decenas de ciudadanos extranjeros han asaltado nuestra frontera, golpeando e hiriendo a nuestros guardias civiles y atacando nuestra soberanía» (Congreso de los Diputados, 2019). El partido propone que estos inmigrantes que cometen «delitos graves sean deportados a sus países de origen, con los que, por cierto, habrá que llegar a acuerdos para que cumplan allí su condena y para que no regresen jamás» (Congreso de los Diputados, 2019). En conjunto, en el siguiente fragmento se resumen los tipos delictivos que el partido analizado asocia a la inmigración:

«Queremos lugares y ciudades vivibles, donde se pueda vivir y prosperar y no queremos ciudades que nuestros políticos cobardes han permitido que prospere la inmigración ilegal, las mafias, el narcotráfico o el salafismo» (Vox, 2018a).

Por último, la diferenciación higiénico-sanitaria es un grupo de elementos discursivos orientados a diferenciar por hábitos personales y culturales de tipo higiénico-sanitario, que conllevan riesgos de contagio tanto de enfermedades comunes como de la COVID-19. Este tipo tiene una presencia residual y presenta una intensificación reciente a raíz de la pandemia. En esta segmentación, Vox presenta habitualmente la duda: «No hay seguridad sanitaria sobre si entran portadores de graves enfermedades contagiosas» (Vox, 2018a). Además del cuestionamiento de la inmigración por su mayor propensión al contagio de enfermedades, derivada de sus diferentes hábitos personales y culturales higiénico-sanitarios, Vox señala la falta de previsión en el control de este riesgo. Así, un senador del partido afirma en sede parlamentaria que «ambos hechos están provocando que en Murcia haya una situación de importante riesgo sanitario al no poderse controlar a estas personas sanitariamente por falta de efectivos y material sanitario para realizarles las pruebas del coronavirus» (Senado, 2020b). En efecto, en esta dimensión segmentativa no solo es frecuente la interpelación al gobierno —como cuando se pregunta: «¿Cuáles son los protocolos de seguridad que se realizan para garantizar que los inmigrantes ilegales que llegan a las costas españolas no están infectados con el COVID-19?» (Senado, 2020a)—, sino que se imputa al mismo una doble vara de medir: «Pida perdón por permitir la entrada de miles de inmigrantes ilegales sin ningún tipo de control sanitario mientras impide trabajar a empresarios y a autónomos» (Senado, 2020a).

Como se ha señalado, estos tipos de diferenciación e identificación están incluidos en el listado de variables operativas del esquema adaptado de Helbing (2014) que este trabajo propone. Tan solo resta afirmar, en torno a los marcos que incluyen tales variables, que la evidencia recogida permite concluir que los *frames* con mayor presencia son los relativos a la *identidad* y al *utilitarismo*, mientras que el de *moralidad* es de relevancia residual.

Si bien es cierto que estos seis mecanismos argumentativos orientados a la diferenciación, bien sea en un plano nosotros frente a ellos o nosotros y próximos frente a ellos, están presentes en el discurso de Vox en el grado de relevancia señalado, es preciso afirmar que no aparecen inconexos. De este modo, podemos agrupar tales dimensiones segregativas observando su patrón causal, tal y como el discurso del partido analizado lo presenta. Estos patrones causales se desgranán en el segundo subapartado de resultados, dedicado a la orientación y argumentación del discurso de diferenciación étnica.

5.2. Orientación y argumentación del discurso de diferenciación étnica

En segundo lugar, es preciso analizar la orientación y argumentación del discurso de diferenciación étnica de Vox. Dividiremos la exposición, como se ha justificado en el marco teórico, entre las intervenciones de carácter proactivo

y reactivo hacia el fenómeno migratorio. Esta división es clave, puesto que del análisis realizado se deduce la existencia en el discurso de Vox de una diferenciación asimétrica o disímil entre las expresiones con orientación proactiva y reactiva, aunque con un componente reactivo más acusado. Aunque se han apuntado en el subapartado 5.a. algunos razonamientos, patrones y ejemplos, en este punto cabe en algunos casos la repetición, en la medida en que sean relevantes en la exposición de la orientación y la argumentación del citado discurso de diferenciación étnica.

En el lado proactivo se observa una distinción étnica con orientación pragmática. Esta afirmación se basa en que, si bien existe una diferenciación étnica positiva en favor del espacio latinoamericano³ por motivos étnico-culturales, esta inmigración está supeditada en el discurso de Vox a las necesidades económicas, sociales y culturales del país. Así se expresa de forma clara al afirmarse que «por eso, cuando es necesaria, aceptamos especialmente la inmigración latinoamericana para España y como posible solución para Europa» (Congreso de los Diputados, 2019). Asimismo, ello queda patente en la siguiente referencia contenida en el programa electoral titulado «100 medidas para la España Viva»:

La inmigración se afrontará atendiendo a las necesidades de la economía española y a la capacidad de integración del inmigrante. Se establecerán cuotas de origen privilegiando a las nacionalidades que comparten idioma e importantes lazos de amistad y cultura con España. (Vox, 2018b)

Este tipo de inmigración es más aceptable para el partido por dos tipos de razones. En primer lugar, por similitudes ideológicas, como cuando se afirma que «hoy nos dirigimos también a todos nuestros hermanos de Hispanoamérica, a los que los distintos Gobiernos de España han abandonado a los pies de la bota de los dictadores» (Vox, 2018a). Este trabajo propone denominar este tipo de similitudes «etnonacionalismo» o «solidaridad endoétnica». En segundo lugar, y en la mayoría de casos, por similitudes de tipo étnico-cultural, que se refieren en la práctica a la lengua, cultura, historia e identidad social y cultural. En los siguientes términos hace referencia a ello el presidente de Vox, Santiago Abascal:

Sorprendentemente para algunos no tienen por qué ser los que están más cerca, si no los que pueden, por razones culturales, adaptarse a mejor entre nosotros. En ese sentido, la inmigración procedente de los países hermanos hispanoamericanos es una inmigración que tiende a integrarse con facilidad en la sociedad española. (NTN24, 2020)

Tenemos el gran ámbito de la Hispanidad, la Hispanosfera, que, a través de la lengua, la cultura, nos une a millones de personas en todo el mundo que son nuestros hermanos. [...] Esa es nuestra fuerza, esos deben ser nuestros aliados, con ellos debemos estar juntos, codo con codo para defender nuestra

3. Aunque también se argumenta positivamente de forma genérica en multitud de ocasiones.

identidad, nuestra cultura, nuestra obra histórica y poder ser respetados por el mundo. (Vox, 2019)

Sin embargo, y como se ha señalado anteriormente, tales similitudes, si bien hacen más aceptable la inmigración latinoamericana, suponen en el discurso de Vox un elemento necesario pero no suficiente para aceptar la inmigración. De este modo, solo se alcanza la suficiencia en la aceptación de la misma al cumplir ciertos criterios, a los que se supedita la inmigración. Esto es claro al expresarse que «en Vox abogamos siempre por una inmigración legal, supeditada al interés económico, social y cultural del país» (Senado, 2020a).

En esta misma línea, el presidente de Vox realiza esta aclaración en la que supedita la inmigración deseada a las condiciones de posibilidad del país:

Es una cuestión de sentido común y de caridad bien entendida. Igual que yo soy padre de familia, lo primero que procuro es el bienestar de mis hijos, si me sobra algo quizás el de mis sobrinos, el de mis vecinos, y si me sobra más el de más gente. Pero parece que no tiene lógica procurar el bienestar de mis vecinos cuando no puedo procurar el bienestar de mis hijos. Entonces eso es lo que están haciendo los políticos españoles (NTN24, 2020).

Así, la inmigración, preferentemente latinoamericana, debe cumplir diversos requisitos, de naturaleza práctica y de conveniencia para la nación. Son varios los criterios establecidos en este caso. En primer lugar, hace falta cumplir con las normas jurídicas establecidas para que se considere inmigración legal. En este sentido, Vox afirma que «necesitamos una inmigración [...] que llegue a España de manera ordenada y legal y no forzando las puertas de entrada» (Senado, 2020a).

En segundo lugar, contempla venir a trabajar y contribuir junto a los nacionales a las cargas comunes. Esto es claro cuando se afirma que «queremos ciudades [...] donde quienes vengan a trabajar de forma legal reciban acogimiento como por ejemplo nuestros hermanos de la Hispanidad, que [...] vienen a integrarse y vienen a trabajar y a cumplir todos los requerimientos legales» (Vox, 2018a) y «de la misma manera que no está mal defender que aquellos que han llegado con intención de trabajar, esforzarse y contribuir a nuestro país tengan también acomodo» (Vox, 2018a).

En tercer lugar, es necesario comportarse de acuerdo a o con respeto a las costumbres nacionales. Así Vox afirma:

Nuestros abuelos tuvieron que marcharse, porque la situación del país no podía cubrir sus necesidades, y cuando marcharon, trabajaron y aprovecharon la oportunidad que se les dio para cumplir con dignidad un modo de vida para que su descendencia tuviera las oportunidades de las que ellos carecieron, cumpliendo con la legalidad y costumbres de aquellos países. (Senado, 2020a)

En definitiva, el conjunto de criterios de supeditación queda expresado explícitamente en la siguiente cita:

Reitero que una inmigración debe estar sujeta a cupos y supeditada a intereses económicos, sociales y culturales del país que la acoge y jamás puede suponer un detrimento del Estado del Bienestar de los españoles. Se persigue directamente lo contrario: una contribución neta a nuestra economía en positivo, nunca en negativo y por exceso de subsidiación. La inmigración ha de ser legal, productiva, integrable, con adaptación a nuestra cultura e idiosincrasia, respetable y sumatoria, tal y como se exige a los españoles que emigran o emigraron. (Senado, 2020a)

Por otro lado, en referencia al postulado reactivo, cabe identificar una distinción étnica esencialista de consecuencias explícitas. Esta parte del discurso de Vox orientada a la reacción frente a la inmigración es de mayor relevancia y presencia que la proactiva y tiene como principal característica estar basada en motivos étnico-culturales. Este discurso no está dirigido explícitamente contra ninguna etnia, sino que en la mayor parte de los casos está construido de modo que se refiere implícitamente a la etnia magrebí o islámica, por los motivos que se arguyen. La argumentación de tal visión reactiva de la inmigración tiene varios ejes, ya identificados en el apartado 5.2: legal, étnico-cultural, ideológico, económico, delincencial e higiénico-sanitario. Como ya están suficientemente descritos, solo resta detallar la articulación de los razonamientos empleada.

En términos globales, la visión reactiva de la inmigración del discurso de Vox tiene su origen, de forma paradójica, en la cara proactiva de su expresión pública hacia el mismo fenómeno. En otras palabras, a modo de contraespejo, la inmigración rechazada lo es por el diagnóstico contrario al adjudicado a la inmigración aceptada, sea latinoamericana o la referida genéricamente. Tal diagnóstico señalaba que la inmigración aceptable lo es por cumplir con los procedimientos legales de entrada, por su contribución económica a la nación o por su adaptación social y cultural. De modo contrario, el discurso de Vox afirma que la inmigración inaceptable, implícitamente magrebí o islámica, lo es por no poderse adaptar por su propio origen étnico a la estructura socioeconómica del país; es decir, no es posible que cumpla con los procedimientos legales de entrada, contribuya económicamente al común y se inadapte social y culturalmente.

En primer lugar, Vox considera que determinado flujo migratorio supone una invasión incontrolada. Así se deduce de la afirmación siguiente: «Otra vez decenas de ciudadanos extranjeros han asaltado nuestra frontera, golpeando e hiriendo a nuestros guardias civiles y atacando nuestra soberanía» (Congreso de los Diputados, 2019). Es más, esa invasión tendría un objetivo dirigido contra la nación: «Al final esa grave amenaza contra España y contra Europa se resume en lo que ya el dictador Gadafi dijo hace tiempo: seremos la invasión de Europa, pero no con las armas, sino con el vientre de nuestras mujeres. Eso es la invasión demográfica. Y eso no es otra cosa que una invasión por sustitución» (Vox, 2019). Tal visión de la invasión se completa con el factor higiénico-sanitario, pues se considera que los inmigrantes pueden ser un vector de contagio, tanto de enfermedades comunes como de la COVID-19. En efecto, «en Vox hace más de un año calificamos la oleada de inmigración ilegal

como una invasión silenciosa y afirmábamos que se debían tomar medidas de inmediato ya que resulta una amenaza gravísima para la salud, la seguridad y la convivencia de los españoles» (Senado, 2020b). Esta percepción y análisis de la inmigración cabe denominarla *punitivista*, pues recurre a la fuerza y a la ley para abordar discursivamente el fenómeno.

En segundo lugar, el partido político analizado señala que las malas condiciones económicas de origen, unidas a una hipotética estrategia globalista, son las que causan el propio fenómeno migratorio. Este contraargumento de solidaridad se expresa nítidamente en la siguiente cita:

Esa amenaza exterior, esa invasión migratoria ilegal, fomentada por aquellos como Soros que les fuerzan a pagar grandes cantidades de dinero en sus países de origen. [...] Esas mafias del tráfico de las personas que les impulsan en ese viaje suicida en el que muchos pierden la vida y que luego, para los que logran sobrevivir, entrar en España y en el resto de Europa, les esperan las redes del tráfico de las personas, la prostitución, la droga, la delincuencia común, el tráfico de mercancías ilegales. Pero esas mafias tienen el apoyo y la connivencia dentro de España, con los gobiernos traidores que les facilitan la entrada, con los partidos acobardados que miran hacia otro lado en un silencio cómplice, y con esas pseudo-ONG regadas de dinero público que se benefician de la tragedia ajena. (Vox, 2019)

En efecto, el partido considera que esas condiciones de origen tienen dos consecuencias. En primer lugar, posibilitan la aparición de actitudes delincuenciales en la población inmigrante. Este escenario es rechazado: «No queremos ciudades que nuestros políticos cobardes han permitido que prospere la inmigración ilegal, las mafias, el narcotráfico o el salafismo» (Vox, 2018a). En segundo lugar, las malas condiciones iniciales, unidas al hipotético efecto llamada derivado del establecimiento de ayudas sociales,⁴ no solo no contribuyen al estado de bienestar nacional, sino que imposibilitan un mercado laboral de sueldos «dignos». Así, se afirma que:

Esa desestabilización económica que está llevando a que esa entrada masiva e ilegal al final caiga en las redes de las multinacionales para abaratar la mano de obra, porque aquellas personas estarán dispuestas a trabajar por cualquier condición laboral. Y eso es de lo que se quieren aprovechar. (Vox, 2019)

Dicha denuncia se ve acompañada por un pesimista diagnóstico anticipado sobre la promulgación de políticas sociales en España. Así, se destaca: «Es grave, muy grave, el tremendo efecto llamada que está provocando el anuncio del Ingreso Mínimo Vital en los términos en los que ustedes lo han planteado» (Congreso de los Diputados, 2020b).

4. Se afirma: «Ese efecto llamada, que supone igualmente que todo aquel que salta sabe que tarde o temprano va a recibir una ayuda económica y una vivienda social, que no hay para los españoles más necesitados» (intervención en el II Congreso Vistalegre Plus Ultra).

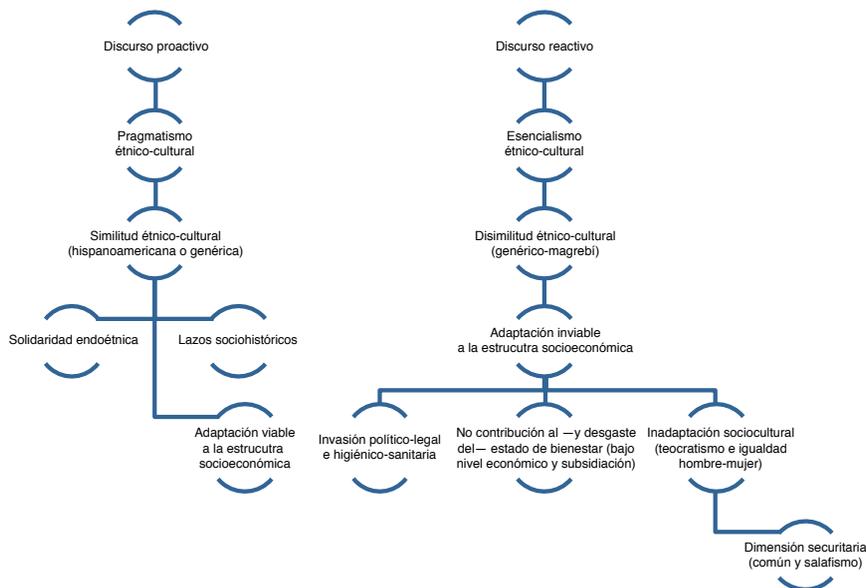
En conjunto, poner en valor el diagnóstico de la no contribución económica de los inmigrantes supone una pretensión de transformar el debate público: de la migración como derecho humano a la migración sujeta de responsabilidades frente a la nación. La referencia de Espinosa de los Monteros, expuesta a continuación, es clarividente respecto al hecho de que en su discurso debe primar el interés de la nación por encima del cumplimiento de los derechos humanos: «Yo creo que las naciones tienen derecho a guardar sus fronteras. [...] Y a decidir quiénes son los que entran en su país, quienes, cuántos, cómo...» (NTN24, 2019). El presidente de Vox, igualmente, en una entrevista en el canal NTN24 (2020) se expresa en dichos términos: «Un país tiene que decidir qué tipo de inmigración recibe [...]. No solo en función de la procedencia, sino en función de las profesiones, necesidades del país. La inmigración tiene que regularizarse en función de las necesidades de la economía nacional».

En tercer lugar, Vox considera que los inmigrantes inaceptables son inadaptados sociales y culturales. Tal inadaptación se deriva de su propia cultura islámica. El discurso que construyen en torno a este aspecto refiere una serie de rechazos a esta cultura por varios motivos. En primer lugar, esto es debido a su visión de la igualdad entre el hombre y la mujer. Se afirma que tales culturas tienen «diferentes y a veces abominables ideas sobre la mujer» (Congreso de los Diputados, 2019), contrapuestas a la cultura nacional española: «No hay mujer más inteligente, más autónoma y más libre que la mujer española» (Vox, 2020). Será precisamente este aspecto cultural el que se relacione, en general implícitamente, con la imputación de una mayoría de las agresiones sexuales a extranjeros: «Señorías, no sirve de nada que ustedes oculten, porque son datos públicos, que el 69 % de los varones imputados en violaciones grupales han sido extranjeros, pese a ser solo el 10 % de la población» (Congreso de los Diputados, 2020a). En segundo lugar, se refiere a la tradición occidental de separación del ámbito político y religioso, al afirmar que «[las culturas remotas que introducen] ni siquiera contemplan una diferencia entre las leyes civiles y las ideas religiosas» (Congreso de los Diputados, 2019). Esta diferencia cultural permite al partido argüir la vinculación entre la inmigración magrebí y el salafismo, lo que completa la dimensión securitaria de su discurso.

En la construcción de dicho discurso de la inadaptación ejerce un papel importante el componente étnico-nacional. En efecto, la contraposición entre «la Europa multicultural [y] la Europa orgullosa de las raíces cristianas» (Vox, 2019) hace que se considere que «los enemigos de nuestra soberanía [...] desde sus posiciones globalistas quieren disolver la existencia de España en un magma multicultural» (Vox, 2019). Y el peligro para la nación en el discurso de Vox es el riesgo de que «alguien venga a decirnos cómo tenemos que vivir, cómo tenemos que rezar, cómo tenemos que comer y cuáles tienen que ser nuestras leyes» (Vox, 2019). De tal modo que el discurso clasifica la nación como capital básico de la supervivencia de la virtud cultural cristiana.

En la siguiente figura se presenta un cuadro marco de los mecanismos argumentativos y su articulación en función de su orientación proactiva o reactiva.

Figura 1. Nexos causales del discurso de diferenciación étnica de Vox



Fuente: elaboración propia.

En definitiva, de la observación de la figura 1 se desprende que existen dos visiones sobre la inmigración presentes en el discurso de Vox. Por un lado, se observa una perspectiva proactiva que podríamos denominar de distinción étnica con orientación pragmática. Así, una parte de la expresión pública del partido analizado asume una determinada inmigración de origen hispanoamericano por su similitud étnico-cultural, en distintas variables como la lengua, la cultura, la identidad y la historia, aunque las consecuencias de tales nexos aparecen generalmente implícitas. Tales similitudes, incluso, construyen un nuevo nexo identitario de tipo ideológico que este trabajo propone denominar solidaridad endoétnica. No obstante, la existencia de tales vinculaciones no es suficiente para promover la inmigración proveniente del área latinoamericana, pues está condicionada a su viabilidad en el proceso de adaptación a la estructura socioeconómica.

Por otro lado, existe una perspectiva reactiva que denominamos de distinción étnica esencialista de consecuencias explícitas. De este modo, otra parte de la expresión pública de Vox, más relevante en términos de su amplitud relativa, observa en la disimilitud étnico-cultural de cierta inmigración magrebí (citada generalmente de modo implícito) el factor de origen de múltiples consecuencias negativas para el país receptor: una invasión político-legal e higiénico-sanitaria, un desgaste económico del estado de bienestar nacional generador de desigualdades y la aparición de delincuencia, tanto común como vinculada al salafismo. Esa visión esencialista del discurso reactivo hacia la

inmigración en la dimensión étnico-cultural provoca la práctica inexistencia de argumentos pragmáticos dirigidos a posibilitar la aceptación de inmigración magrebí. En definitiva, no existe una visión alternativa de esta inmigración, por lo que hay un rechazo frontal a la misma. Sin embargo, aunque el discurso construido no alude a dicha alternativa, también es cierto que hipotéticamente esta representación esté contaminada de variables socioeconómicas, por lo que la visión esencialista quizá pueda verse atenuada y reducida por una visión de clase social de estos inmigrantes. Pues una inmigración del mismo origen pero con diferente clase social a la mayoritaria, es decir, media o alta, puede, si no ser vista con diferentes ojos, sí con menor beligerancia que la actual.

6. Conclusiones

Este trabajo se ha propuesto estudiar la naturaleza del discurso migratorio de Vox y, en concreto, si esa expresión pública utiliza —en qué sentido y con qué razones— la estrategia de diferenciación étnica. Las tres hipótesis propuestas, que daban respuesta a las tres preguntas de investigación planteadas, han recibido respaldo con la evidencia empírica presentada.

En primer lugar, se ha comprobado que el discurso migratorio de Vox hace uso de diferentes mecanismos de identificación/segmentación: étnico-cultural, legal, ideológico, económico, securitario e higiénico-sanitario. Los de mayor relevancia, efectivamente, son los mecanismos étnico-cultural, económico, legal y securitario, y son de relevancia residual el ideológico y el higiénico-sanitario. Así, se demuestra que, aunque el discurso de Vox está ligado a una segmentación en términos étnicos, esta no es exclusiva, ya que convive con otras fuentes de diferenciación y segmentación como las anteriormente expuestas. En términos de la variante del modelo propuesto por Helbing (2014), se evidencia que los *frames* con mayor presencia son los relativos a la identidad y al utilitarismo, y el de relevancia residual es el de moralidad.

En segundo lugar, en términos de la orientación del discurso migratorio de diferenciación étnica, y comprobada su existencia, se ha evidenciado que el discurso migratorio de Vox es de diferenciación étnica bimodal. En otras palabras, su expresión pública en materia migratoria tiene dos modalidades, en función del origen étnico al que se dirige: una es proactiva, en la medida en que está orientada a legitimar la inmigración latinoamericana, y otra es reactiva, en la medida en que su objeto es deslegitimar la inmigración del resto de orígenes étnicos, particularmente el magrebí. Se ha expuesto, adicionalmente, que la modalidad reactiva es más relevante en términos relativos que la proactiva.

En tercer lugar, en cuanto a la argumentación de tal discurso de diferenciación étnica bimodal, se ha comprobado que existe una vinculación disímil entre los marcos más relevantes en función de la orientación del discurso. Así, si bien en la orientación proactiva no se encuentra vinculación causal entre el marco identitario y utilitario y se vincula la aceptación de la inmigración latinoamericana a ciertos requisitos prácticos, en la orientación reactiva sí exis-

te, puesto que es la definición identitaria o étnico-cultural la que determina consecuencias negativas en el plano utilitario. De esta forma, se ha definido la postura proactiva como pragmatismo étnico-cultural y la postura reactiva como esencialismo étnico-cultural. Esto permite concluir que el mecanismo segregativo preeminente en el discurso migratorio de Vox es el étnico (*frame* identitario), al que cabe vincular causalmente o como criterio adicional de aceptación —en función de la modalidad proactiva o reactiva— diversos mecanismos diferenciadores del *frame* utilitario.

Por último, es pertinente agregar que esta investigación puede contribuir a abrir nuevas posibilidades y vías futuras para profundizar en el discurso de Vox sobre la inmigración. En primer lugar, en cuanto al contenido del análisis, se podría plantear la posible atracción discursiva entre el discurso reactivo étnico-cultural y un posible discurso de clase social en referencia a dichos inmigrantes. Es menester abrir nuevas hipótesis que puedan ser comprobadas, ya que el perfil del inmigrante indeseado por Vox es construido relativamente por características socioeconómicas o de clase social. En segundo lugar, en cuanto a la metodología, es posible aplicar técnicas cuantitativas de análisis de contenido para evaluar el peso de cada tipo de diferenciación étnica. En tercer y último lugar, en cuanto al campo de análisis, sería relevante realizar un estudio comparado con otros partidos de derecha radical europeos, para visualizar la diferente importancia, orientación y argumentación del discurso de diferenciación étnica.

Financiación

Esta investigación ha sido desarrollada gracias al Programa Predoctoral de Formación de Personal Investigador No Doctor del Departamento de Educación del Gobierno Vasco.

Referencias bibliográficas

- ACHA, Beatriz (2019). «No, no es un partido (neo)fascista». Recuperado de <<http://agendapublica.elpais.com/no-no-es-un-partido-neofascista/>>.
- ACHA, Beatriz; INNERARITY, Carmen y LASANTA, María (2020). «La influencia política de la derecha radical: Vox y los partidos navarros». *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 8 (2), 242-257.
<<https://doi.org/10.17502/mrcs.v8i2.384>>
- ADAMS, James; HAUPT, Andrea B. y STOLL, Heather (2009). «What Moves Parties? The Role of Public Opinion and Global Economic Conditions in Western Europe». *Comparative Political Studies*, 42, 5, 611-639.
<<https://doi.org/10.1177/0010414008328637>>
- AKKERMAN, Tjitske (2018). «Partidos de extrema derecha y políticas de inmigración en la UE». *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*, 47-62.
<<https://doi.org/10.24241/anuariocidobinmi.2018.48>>
- AKKERMAN, Tjitske; LANGE, Sarah L. de y ROODUIJN, Matthijs (2016). *Radical Right-Wing Populist Parties in Western Europe. Into the Mainstream?* Londres: Routledge.

- ALONSO, Alba (2020). «El rol de la igualdad de género en la derecha populista radical». Recuperado de <<http://agendapublica.elpais.com/el-rol-de-la-igualdad-de-genero-en-la-derecha-populista-radical/>>.
- ALONSO, Luis E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- ALONSO, Sonia; VOLKENS, Andrea y GÓMEZ, Braulio (2012). *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Madrid: CIS.
- ANDUIZA, Eva (2018). «El discurso de Vox». Recuperado de <<http://agendapublica.elpais.com/el-discurso-de-vox/>>.
- BEAUZAMY'S, Brigitte (2013). «Explaining the Rise of the Front National to Electoral Prominence: Multi-Faceted or Contradictory Models». En: WODAK, Ruth; KHOSRAVINIK, Majid y MRAL, Brigitte (eds.). *Right-Wing Populism in Europe. Politics and Discourse*. Londres: Bloomsbury.
- BETZ, Hans-Georg (2013). «Mosques, Minarets, Burqas and Other Essential Threats: The Populist Restricting Islamic Symbols in Contemporary Europe». En: WODAK, Ruth; KHOSRAVINIK, Majid y MRAL, Brigitte (eds.). *Right-Wing Populism in Europe. Politics and Discourse*. Londres: Bloomsbury.
- CASAL, Fernando y RAMA, José (2019). «Sartori, fragmentación y polarización política». Recuperado de <<http://agendapublica.elpais.com/sartori-fragmentacion-y-polarizacion-politica/>>.
- CASALS, Xavier (2000). «La ultraderecha española: una presencia ausente (1975-1999)». *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 3, 147-174.
- (2009). «La renovación de la ultraderecha española: una historia generacional (1966-2008)». *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 22, 233-258.
- (2011). «La extrema derecha europea: una tendencia ascendente». *Anuari del Conflict Social*, 1, 389-401.
- CHEDDADI, Zakariae (2020). «Discurso político de Vox sobre los menores extranjeros no acompañados». *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 69, 57-77. <<https://doi.org/10.18543/inguruak-69-2020-art04>>
- CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (2019). «Diarios de sesiones del 22 y 25 de julio de 2019».
- (2020a). «Diarios de sesiones del 4, 5 y 7 de enero de 2020».
- (2020b). «Diario de sesiones del 10 de junio de 2020».
- DIJK, Teun A. van (2018). «Discourse and Migration». En: ZAPATA-BARRERO, Ricard y YALAZ, Evren (eds.). *Qualitative Research in European Migration Studies*. Cham: Springer.
- EL ESPAÑOL (2014). «El entorno de Vidal-Quadras crea un nuevo partido de cara a las europeas de mayo». *El Español*. Recuperado de <https://cronicaglobal.elespanol.com/politica/el-entorno-de-vidal-quadras-crea-un-nuevo-partido-de-cara-a-las-europeas-de-mayo_3899_102.html>.
- ELLIOT, John H. (2019). *España y su mundo, 1500-1700*. Madrid: Taurus.
- EZROW, Lawrence et al. (2010). «Mean Voter Representation and Partisan Constituency Representation: Do Parties Respond to the Mean Voter Position or to Their Supporters». *Party Politics*, 17 (3), 275-301. <<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199572526.003.0006>>
- FERREIRA, Carles (2019). «Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología». *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98. <<https://doi.org/10.21308/recp.51.03>>

- GONZÁLEZ, Pedro (2019). *VOX. Entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*. San Sebastián: La Tribuna del País Vasco.
- HABERMAS, Jürgen (1993). *Justification and Application. Remarks on Discourse Ethics*. Cambridge: Polity Press.
- HALIKIOPOULOU, Daphne et al. (2012). «The paradox of nationalism: The common denominator of radical right and radical left euroescepticism». *European Journal of Political Research*, 51 (4), 504-539.
<<https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2011.02050.x>>
- HELBING, Marc (2014). «Framing Immigration in Western Europe». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40, 21-41.
<<https://doi.org/10.1080/1369183x.2013.830888>>
- HOOGHE, Liesbet; MARKS, Gary y WILSON, Carole J. (2002). «Does left/right structure party positions on European integration?». *Comparative Political Studies*, 8, 965-989.
<<https://doi.org/10.1017/cbo9780511492013.008>>
- INE (2019). «Estadística de Migraciones». Recuperado de <https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177000&menu=resutados&idp=1254735573002#!tabs-1254736195353>.
- IVARSFLATEN, Elisabeth (2008). «What Unites the Populist Right in Western Europe? Reexamining grievance mobilization models in seven successful cases». *Comparative Political Studies*, 41 (1), 3-23.
<<https://doi.org/10.1177/0010414006294168>>
- LEONISIO, Rafael (2013). «Las víctimas del terrorismo en el discurso de los partidos políticos vascos: una aproximación cuantitativa (1980-2011)». *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 161, 13-40.
- (2016). *Cambio y continuidad en el discurso político. El caso del Partido Socialista de Euskadi (1977-2011)*. Madrid: CIS.
- LLERA, Francisco J.; LEONISIO, Rafael y PÉREZ, Sergio (2017). «The influence of the elites' discourse in political attitudes: Evidence from the Basque Country». *National Identities*, 19 (4), 367-393.
<<https://doi.org/10.1080/14608944.2016.1177006>>
- LYNCH, Gabrielle (2015). «Ethnic Politics». En: STONE, John et al. (eds). *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Race, Ethnicity, and Nationalism*. Nueva Jersey: Wiley.
- MENDES, Mariana y DENNISON, James (2020). «Explaining the emergence of the radical right in Spain and Portugal: salience, stigma and supply». *West European Politics*, 44 (4), 752-775.
<<https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1777504>>
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2019). «Resultados electorales». Recuperado de <<http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/>>.
- MUDDE, Cas (2000). *The ideology of the extreme right*. Manchester: Manchester University Press.
- (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2019). *The Far Right Today*. Cambridge: Polity Press.
- NEDERVEEN, Jan (1996). «Varieties of Ethnic Politics and Ethnicity Discourse». En: WILMSEN, Edwin N. y MCALLISTER, Patrick (eds.). *The Politics of Difference*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- NORRIS, Pippa (2009). *Derecha radical: votantes y partidos políticos en el mercado electoral*. Madrid: Akal.

- NTN24 (2019). *Jaime Bayly Show*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=7dDHOFv_KMY>.
- (2020). «Entrevista a Santiago Abascal, presidente de Vox». Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=hu6sv-1Y1cQ>>.
- OLMOS, Antonia (2007). «La inmigración extranjera en el discurso político de Andalucía: un análisis del debate parlamentario». En: ZAPATA-BARRERO, Ricard y DIJK, Teun A. van (eds.). *Discursos sobre la inmigración en España. Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones*. Barcelona: CIDOB.
- PENNINGS, Paul y KEMAN, Hans (2002). «Towards a New Methodology of Estimating Party Policy Positions». *Quality & Quantity*, 36 (1), 55-72.
<<https://doi.org/10.1023/A:1014380123135>>
- ROVNY, Jan (2013). «Where do radical right parties stand? Position blurring in multi-dimensional competition». *European Political Science Review*, 5 (1), 1-26.
<<https://doi.org/10.1017/s1755773911000282>>
- RUBIO, Vicente (2019). «Vox ¿Una nueva extrema derecha en España? Rosa Luxemburg Stiftung». Recuperado de <http://www.rosalux-nyc.org/wp-content/files_mf/rubiovox_esp_final_web.pdf>.
- SAYAGO, Sebastián (2014). «El análisis de discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en ciencias sociales». *Cinta Moebio*, 49.
<<https://doi.org/10.4067/s0717-554x2014000100001>>
- SENADO (2020a). «Actividad parlamentaria del senador Jacobo González-Robatto Perote». Recuperado de <<https://www.senado.es/web/composicionorganizacion/senadores/composicionsenado/fichasenador/index.html?id1=19225&legis=14&id2=i>>.
- (2020b). «Actividad parlamentaria del senador José Manuel Marín Gascón». Recuperado de <<https://www.senado.es/web/composicionorganizacion/senadores/composicionsenado/fichasenador/index.html?id1=19105&legis=14&id2=i>>.
- STEENBERGEN, Marco R. y SCOTT, David, J. (2004). «Contesting Europe? The salience of European integration as a party issue». En: MARKS, Gary y STEENBERGEN, Marco R. (eds). *European Integration and Political Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TURNBULL-DUGARTE, Stuart, J. (2019). «Explaining the end of Spanish exceptionalism and electoral support for Vox». *Research & Politics*, 1-8.
<<https://doi.org/10.1177%2F2053168019851680>>
- TURNBULL-DUGARTE, Stuart J.; RAMA, José y SANTANA, Andrés (2020). «The Baskerville's dog suddenly started barking: voting for VOX in the 2019 Spanish general elections». *Political Research Exchange*, 2, 1-21.
<<https://doi.org/10.1080/2474736x.2020.1781543>>
- VOX (2018a). «Acto de Vox en Vistalegre España Viva – 7 de octubre de 2018». Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=E86yhLlImRk>>.
- (2018b). «100 medidas para la España Viva».
- (2019). «Acto de Vox en Vistalegre Plus Ultra – 6 de octubre de 2019». Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8B_iAyQ5GAU>.
- (2020). «Acto de Vox en Vistalegre La Alternativa – 8 de marzo de 2020». Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=4jKQ7vtfETQ>>.
- ZAPATA-BARRERO, Ricard (2007). «Política del discurso sobre inmigración en España». *Discurso y Sociedad*, 1 (2), 317-369.

Los públicos de las escenas musicales migrantes: contribuciones para una sociología de la recepción

Marisol Facuse Muñoz
Maximiliano Tham Testa

Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales.
Departamento de Sociología
Núcleo de Sociología del arte y las prácticas culturales
marisolfacuse@uchile.cl; maxtham@ug.uchile.cl



Recepción: 08-09-2020
Aceptación: 10-06-2021
Publicación: 14-09-2021

Resumen

Este artículo presenta un análisis de los públicos de las músicas migrantes latinoamericanas en Chile en el que se examinan los procesos de recepción y apropiación de estas obras y de los mundos culturales que subyacen en ellas. Basándonos en un enfoque cualitativo, buscamos comprender cómo estos públicos se relacionan con las escenas musicales migrantes, cómo las clasifican y resignifican y cómo las integran a otras redes de prácticas culturales asociadas (artísticas, festivas, rituales). A través de una perspectiva interdisciplinaria en que convergen sociología y musicología, se analizaron 43 entrevistas realizadas a públicos de eventos musicales celebrados en diversas comunas de Santiago de Chile. Los resultados nos mostraron que existe una diversidad de modelos interpretativos a partir de los cuales estos públicos se adhieren a estos mundos musicales, donde convergen componentes afectivos, ideológicos, sensoriales y cognitivos, con un carácter múltiple de la experiencia de la recepción.

Palabras clave: sociología de la recepción; migración; públicos de la cultura; sociología del arte

Abstract. *The audiences of migrant music scenes: Contributions to a sociology of reception*

This article presents an analysis of the audiences of Latin American migrant music in Chile, examining the processes of reception and appropriation of these works and the cultural worlds that underlie them. Based on a qualitative approach, we seek to understand how these audiences relate to migrant music scenes, how they classify and re-signify them, and how they integrate them into other networks of associated cultural practices (artistic, festive, ritual). Through an interdisciplinary perspective in which sociology and musicology converge, we analyzed 43 interviews with audiences of musical events held in various districts of Santiago de Chile. The results show that there is a diversity of interpretive models through which these audiences form attachments to these musical worlds, where affective, ideological, sensory, and cognitive components converge, showing the multiple nature of the reception experience.

Keywords: sociology of reception; migration; cultural audiences; sociology of art

Sumario

1. Introducción	5. Resultados
2. Caracterización de las escenas musicales migrantes en Santiago de Chile	6. Conclusiones
3. Elementos para una sociología de la recepción	7. Agradecimientos
4. Metodología	Referencias bibliográficas

1. Introducción

En Chile, el número de migrantes ha aumentado de manera sostenida en las últimas décadas. De acuerdo con el último censo, la población extranjera que reside de forma permanente en el país alcanza el 4,4 % (INE, 2018). Datos más recientes revelan que el número de personas extranjeras residentes habituales en Chile ha ido en aumento, hasta alcanzar un total de 1.492.522 personas, de las cuales la mayoría proviene de algún país latinoamericano (INE, 2020). Esta intensificación de los flujos migratorios ha traído consigo la proliferación de nuevas escenas culturales en el país, a partir de las cuales las comunidades migrantes despliegan una serie de prácticas musicales, dancísticas, rituales, gastronómicas y festivas, lo que contribuye a la diversidad cultural de ciudades y territorios.

Con el fin de conocer estas prácticas emergentes, entre 2014 y 2016 un equipo interdisciplinario de la Universidad de Chile llevó a cabo el proyecto de investigación «El mundo de las músicas inmigrantes latinoamericanas en Chile»,¹ el cual se propuso comprender cómo la música puede incidir en la reconfiguración de identidades, sociabilidades e imaginarios de las comunidades migrantes.

A través de un dispositivo teórico en el que convergieron sociología y musicología, y mediante el uso de metodologías cualitativas, se estudiaron diferentes dimensiones de las músicas migrantes latinoamericanas para analizar el rol que estas ejercen en la experiencia de las comunidades que las hacen vivir. Dicho trabajo nos permitió conocer cómo se han configurado nuevas escenas musicales en el contexto de la aceleración de los flujos migratorios que han caracterizado el siglo XXI. Con ello, nos situamos en una corriente de estudios que se ha dedicado a examinar la dimensión cultural de las migraciones, la movilidad artística y la producción musical transfronteriza (Olmos, 2012; Sánchez, 2012; Rivera, 2018).

Durante el periodo de observación directa de las escenas musicales migrantes, nuestras preguntas de investigación estuvieron orientadas principalmente hacia los/as músicos/as y sus circuitos de producción y difusión, sus formas de transmisión y sus agenciamientos colectivos, y se dejó en un lugar más discreto nuestro interés por los públicos de estos mundos del arte.

1. Proyecto Fondecyt N.º 110928, realizado durante tres años, coordinado por Marisol Facuse y el musicólogo Rodrigo Torres Alvarado. Ambos de la Universidad de Chile.

En el contexto político de revuelta que ha vivido Chile desde el año 2019, es posible constatar demandas ciudadanas por una mayor igualdad, justicia social y participación en la toma de decisiones. Dicho escenario confiere relevancia a las discusiones sobre el acceso, la democratización cultural y el lugar de los públicos de la cultura, y debe ser analizado para una comprensión más profunda de las relaciones entre las comunidades y los repertorios culturales en un país cada vez más abierto a la interculturalidad.

En ese marco, en el presente artículo buscamos ampliar nuestra comprensión de las músicas migrantes focalizando nuestra atención en los públicos de estas escenas musicales, sus procesos de recepción, significación y reapropiación. Para ello, adoptamos un enfoque interpretativo que subraya la importancia de los vínculos que las comunidades establecen con las producciones culturales, sus juicios y sus valoraciones, mediante el análisis de la experiencia de quienes reciben, aprecian y escuchan estos mundos del arte emergentes y participan de ellos.

Con ello, buscamos completar el retrato ya iniciado de las escenas musicales migrantes poniendo al centro esta vez los procesos de interpretación de las obras elaborados por sus públicos. Paralelamente, aplicamos un modelo de análisis de tipo comprensivo centrado en las relaciones que establecen los grupos sociales con los objetos culturales que puede ser de utilidad para los investigadores en sociología de los públicos y análisis de los procesos de recepción.

A partir de este trabajo, nos planteamos como objetivo ampliar nuestra comprensión de las músicas migrantes a través del estudio de sus públicos. Algunas de las preguntas de investigación que guiaron nuestra pesquisa fueron: ¿cuál es el papel que desempeñan los públicos en el marco de los mundos de las músicas migrantes?, ¿cómo los públicos reciben y significan estas músicas y se vinculan a ellas?, ¿cuáles son las directivas de interpretación que predominan, los modos de comprensión y los tipos de relación de las y los individuos con estas escenas?

Para responder dichos interrogantes, el presente artículo se estructura como sigue. En primer lugar, presentamos una breve caracterización de las escenas musicales migrantes en Santiago de Chile; en segundo lugar, desarrollamos los conceptos y las teorías relevantes del campo de la sociología del arte, que son un insumo clave para estudiar los procesos de recepción; en tercer lugar, describiremos la estrategia metodológica de la investigación, la cual siguió un enfoque cualitativo e implicó el desarrollo de microentrevistas a públicos en diversos eventos musicales; luego nos detendremos en la presentación de los principales resultados, los cuales organizamos en tres grandes dimensiones (inmersión en las escenas musicales migrantes, pluralidad de formas de recepción y efectos sociales de las músicas en los públicos). Por último, el artículo concluye con algunas reflexiones acerca del potencial heurístico del modelo de análisis escogido, cuyo eje principal está puesto en los procesos de interpretación que elaboran los públicos y las comunidades sobre las obras.

2. Caracterización de las escenas musicales migrantes en Santiago de Chile

En el dispositivo metodológico de este proyecto de investigación, definimos la heterogeneidad como un componente fundamental. Bajo ese prisma, observamos las escenas musicales migrantes como una realidad a la vez fragmentada y múltiple, que se puede pesquisar en distintas escalas. Muchas veces se presentan como mundos musicales efímeros, que existen durante el tiempo de un festival, una fiesta o una muestra en el espacio público, con escasos grados de institucionalización, donde prima la autogestión y se combina el trabajo de artistas profesionales y *amateurs*. Estas escenas, de una gran plasticidad en su formato, pueden desplegarse en contextos y temporalidades diversos, ya sea en espacios domésticos o barriales o bien a mayor escala en eventos de carácter más comercial y turístico.

En el caso de Chile, un número significativo de músicos/as migrantes se ha ido integrando a la vida musical del país para constituir sus propios proyectos artísticos en interacción con músicos y gestores/as culturales locales, lo que contribuye a la generación de circuitos musicales transnacionales. El análisis de entrevistas a músicos/as de diferentes nacionalidades nos mostró la singularidad de estas prácticas musicales en el contexto de la experiencia migratoria, independientemente del género musical que se cultive (cumbia, vallenato, bachata, hip-hop, trova, mariachi, vals peruano, entre muchos otros). Esto se expresa, por ejemplo, en las formas de aprendizaje de la práctica musical, donde la transmisión familiar y el aprendizaje por impregnación en contextos de convivencia y festividad aparecen como componentes fundamentales en la iniciación de una carrera artística (Facuse y Torres, 2017).

En el marco del análisis de trayectorias, se constató la importancia de las brechas de género en la iniciación y consolidación de una carrera musical, lo que nos permitió abrir un diálogo en torno a la música desde la condición de género (González, 2017). Las entrevistas revelaron los obstáculos que deben enfrentar las mujeres para avanzar hacia una profesionalización musical debido a las tensiones para conciliar las obligaciones familiares con el trabajo artístico en el modelo de sociedad heteropatriarcal. Estas dificultades derivadas de los mandatos de género se vieron acentuadas con la experiencia migratoria ante la ausencia de redes y espacios de reconocimiento, lo que abrió el estudio hacia nuevas perspectivas sobre género, música y experiencia migratoria (Facuse y Franch, 2019).

En cuanto a las estrategias de integración de los/as músicos/as, se evidencia que la opción mayoritaria es reafirmar la identidad cultural de origen en la sociedad receptora, mientras que una minoría adopta como estrategia una mayor asimilación de elementos culturales de la sociedad de llegada (Lobos, 2016). Asimismo, en algunas trayectorias, las identidades étnicas adquieren gran relevancia, lo que implica un mayor énfasis en el autorreconocimiento de la negritud como marca de identidad, así como la construcción de identidades transculturales de músicos que acuden a distintos repertorios, géneros musicales y representaciones en función de los espacios que se ponen en escena (Facuse, 2016).

Al observar las interacciones entre músicos, mediadores, públicos y repertorios, nos fue posible establecer que en el Chile contemporáneo existen incipientes procesos de mestizaje cultural (Laplantine y Nouss, 2007), lo que se expresa en las estrategias de transculturación de algunos músicos migrantes y agrega a su acervo elementos de una nueva cultura sin perder su matriz de origen (Lobos, 2016). De este modo, se constata que los procesos migratorios diversifican y densifican los elementos que dan forma al diálogo intermusical en Santiago, donde la música opera como un dispositivo revelador de «paisajes pluriculturales» (Facuse y Torres, 2017).

Ahora, si bien se valora la posibilidad de la mezcla y la simbiosis entre lo propio y lo ajeno, también observamos una significación ambivalente en algunos músicos a la hora de reflexionar sobre su praxis musical. Aunque el mestizaje se puede manifestar como un modo de resistencia, hay escenas en las que también se privilegia el ideal del purismo y de las identidades homogéneas para reivindicar un cierto ideal esencialista sustentado en la tradición y la autenticidad (Cayupi, 2017). En este sentido, los procesos de mestizaje cultural no son el único componente de las escenas musicales migrantes, ya que, al estar enfrentadas a situaciones de estigmatización o exclusión, en ellas también operan procesos de clausura sobre sí mismas. Aun así, las músicas representan prácticas culturales que favorecen los cruces y las permeabilidades, tanto en el dominio estético como en la vida colectiva, y pueden dar un espacio a la emergencia de lo nuevo.

El acercamiento investigativo que hemos tenido con estas escenas musicales hasta ahora ha privilegiado las representaciones y descripciones que hacen los propios músicos y productores culturales. Siguiendo la propuesta del sociólogo norteamericano Howard Becker, en este trabajo expandimos esa entrada estudiando otro tipo de actor que conforma este mundo de arte: los públicos. Para ello, a continuación profundizamos en diversas propuestas teóricas de la sociología del arte para construir un modelo de análisis de los procesos de recepción, a fin de comprender cómo las valoraciones y prácticas de los públicos pueden entregar nuevas claves para una comprensión más profunda de las representaciones que habitan estos mundos del arte.

3. Elementos para una sociología de la recepción

3.1. *El estudio de públicos desde las ciencias sociales*

El estudio de públicos de la cultura es un área que cuenta con una amplia tradición y en la que convergen diferentes disciplinas y enfoques. En los últimos 30 años este campo se ha diversificado y complejizado, y en él podemos encontrar investigaciones con distintos marcos conceptuales, estrategias metodológicas y focos de estudio en relación con los públicos de las artes y la cultura (Rosas Mantecón, 2009).

Un modelo inicial típico de estudio de públicos de la cultura se encuentra en el ejercicio de conteo, medición de frecuencias de asistencia y estudios de

contextos, y de identificación de los públicos. El grupo de investigaciones que se asocia a este tipo de aproximación tiene como uno de sus objetivos centrales la caracterización sociodemográfica de los públicos (Heinich, 2002), que se ha utilizado frecuentemente para el diseño y la implementación de políticas culturales en sus fases de diagnóstico, monitoreo y evaluación (CNCA, 2013; 2018).

Una versión de mayor desarrollo teórico, también asociada a este enfoque, la encontramos en los trabajos del sociólogo francés Pierre Bourdieu, quien exploró en sus estudios la pregunta por las barreras sociales y simbólicas que operan en el acceso a la cultura legítima instalando junto a ello la pregunta por la democratización de la cultura (Bourdieu, 1988). Este modelo, reconocido como el paradigma legitimista de la cultura (Fleury, 2016), ha sido bastante fértil internacional y nacionalmente, y ha sido posible encontrar múltiples investigaciones que, a través de encuestas, analizan diferentes determinantes sociales en los hábitos y gustos de los públicos de la cultura (Peterson, 1992; Savage y Gayo, 2011; Guell et al., 2012).

Otro tipo de aproximación típica en este campo la encontramos en aquellas investigaciones que establecen un giro narrativo y cualitativo para centrarse en el análisis de la recepción y de los procesos interpretativos que llevan a cabo los públicos (Passeron, 2011; Esquenazi, 2009; Heinich, 2001). Este tipo de estudios privilegia un abordaje etnográfico y situado que busca comprender la relación que los públicos establecen con las obras. Dentro de esta corriente, se han explorado los procesos de recepción de las obras, las trayectorias de espectadores, el carácter plural y de la recepción y el trabajo interpretativo que realizan las comunidades a partir de las obras (Frith, 1981; Potts, 2012; Avdeeff, 2012; Kitzinger, 2004). Nos encontramos así con un campo de estudio consolidado, que se aproxima a los públicos desde una estética de la recepción (Fleury, 2016), que analiza universos culturales (Fabiani y Caune, 2008), reflexiona sobre los límites y posibilidades de las encuestas a públicos (Ethis, 2004), y que estudia estilos de vida culturales que permiten el registro de variaciones de los gustos de los individuos (Lahire, 2008).

En esta investigación nos ubicamos dentro de esta corriente cualitativa de estudio de públicos, vinculada teóricamente a la sociología de la recepción. A continuación, describimos brevemente algunos elementos conceptuales desarrollados por los sociólogos Howard Becker, Andy Bennet, Jean-Pierre Esquenazi, Jean-Claude Passeron, Antoine Hennion y Tia DeNora, que nos sirven de base para elaborar el modelo de análisis de públicos que aplicamos en este trabajo y estudiar las escenas musicales migrantes en Chile.

3.2. Aportes de la sociología para el estudio de la recepción

Dos primeras formulaciones teóricas relevantes para nuestro modelo de análisis de públicos las encontramos en los trabajos de Howard Becker y Andy Bennet. Los conceptos de «mundo del arte» y «escena musical» que desarrollan estos autores nos permiten analizar el rol que ejercen los públicos en un contexto más amplio de producción, recepción y apreciación cultural.

En el libro *Los mundos del arte*, Becker (2008) construye una teoría general sobre cómo opera el arte en la sociedad y desarrolla algunos conceptos relevantes para el estudio de la recepción cultural. Su aproximación a las prácticas artísticas está marcada por la idea de que el arte es el resultado de actividades colectivas y el papel de la sociología es estudiar la manera de operar de esa organización social respondiendo la pregunta de cómo las personas se coordinan para que las obras y las prácticas artísticas tengan lugar.

El concepto «mundo de arte» enfatiza también la dimensión estructurada que subyace a la organización social del arte. Las obras y prácticas artísticas que vemos o escuchamos continúan existiendo gracias a una cooperación que no se genera desde cero cada vez, sino que a menudo es sistemática y descansa en redes de cooperación más o menos estructuradas. Los mundos de arte son así colectivos de personas, energías, inversiones, equipamiento, conocimiento y técnicas; y los actores que forman parte de un mundo de arte comparten, en mayor o menor medida, ciertos valores y formas de hacer las cosas a las que recurren regularmente para coordinar las operaciones que permiten la existencia de las obras y prácticas artísticas (Pessin, 2004).

Becker denomina «convenciones» aquellos acuerdos y lenguajes comunes que permiten tomar decisiones en un mundo del arte. Las convenciones dictan los materiales a usar, las abstracciones que permiten producir ideas o experiencias, la forma de combinar materiales y abstracciones; sugieren, por ejemplo, la duración apropiada para un evento musical; y regulan las relaciones entre los artistas y la audiencia especificando los derechos y obligaciones de ambos (Becker, 2008). Las convenciones favorecen la coordinación y también ayudan a explicar la capacidad del arte para producir respuestas emocionales en las audiencias: los públicos recurren a este conjunto de convenciones para dar sentido a las obras y prácticas artísticas que observan o escuchan.

En esta investigación entendemos las músicas migrantes en Chile como un mundo del arte, en el que convergen artistas, músicos, productores, instituciones públicas, asociaciones y públicos. Es un mundo caracterizado por sus propias convenciones, acuerdos y formas de hacer las cosas. Pensar de este modo las músicas migrantes nos aporta a nuestro modelo de análisis, ya que instala la pregunta de cuál es el papel de los públicos en el marco de una red de colaboración más amplia, y también nos invita a identificar, reconstruir y caracterizar las convenciones a las que recurren los públicos a la hora de describir su trabajo interpretativo y de recepción.

Otro concepto que utilizamos en este trabajo para referirnos a las músicas migrantes es el de «escenas musicales», sistematizado por el sociólogo Andy Bennet. Si bien el concepto de escena tiene una larga historia en la música popular y en el periodismo musical, es en los noventa cuando comienza a utilizarse en estudios académicos, a partir del trabajo de Will Straw (1991).

Se ha definido *escena* como un espacio que reúne a gestores, músicos y públicos que comparten un gusto musical (Bennett y Peterson, 2004). En torno a ella se desarrollan redes, formas de colectividad y comunidades afectivas a partir de una experiencia musical y una participación compartida (Driver

y Bennet, 2015). El concepto *escena* pone foco en la dinámica espacial de la recepción sociocultural de la música, busca atender cómo la música popular es reapropiada y rearticulada por las audiencias y subraya la dimensión más emotiva y afectiva de la práctica musical.

Las escenas pueden ser de distinto tipo, desde colectividades informales y más esporádicas hasta las que forman parte de la industria musical global. Bennett y Peterson (2004) distinguen también entre la escena local, asociada a un área geográfica específica; la escena translocal, que implica la conexión de personas separadas geográficamente pero que se articulan en torno a un gusto o género musical; y escenas virtuales, donde las tecnologías de información y comunicación son un recurso para generar y mantener las formas de asociación e interacción (Bennett y Peterson, 2004).

Dentro de los trabajos dedicados de forma más específica a la investigación de públicos, podemos encontrar la obra del sociólogo francés Jean-Pierre Esquenazi, quien propone una forma de analizar a los públicos desde la pregunta de cómo diversas comunidades humanas establecen relaciones diversas con las obras de arte (Esquenazi, 2009).

Las relaciones que las personas establecen con las obras son distintas en función de su grupo, posición o identidad social, e influyen en las formas variadas de apropiarse y dar sentido a las obras. Cuando los públicos se confrontan a una obra, distinguen ciertos aspectos en ella, en medio de su gran densidad de contenidos. A partir de esta selección, los públicos elaboran interpretaciones, que pueden contraponerse y que terminan tomando inexorablemente la forma de un juicio y que Esquenazi denomina «directivas de recepción». Cada una de estas directivas implica un modelo de juicio, y es por ello que una de las tareas de la sociología de los públicos consiste en dilucidar qué directivas son atribuidas por qué tipo de públicos, qué elementos han sido determinantes en esta elección (identidades sexuales, estratificación social, sociabilidades, etcétera).

Otro marco teórico relevante para el estudio del trabajo interpretativo de los públicos de las escenas musicales migrantes lo encontramos en la propuesta de Jean-Claude Passeron (2011, 1991), quien desarrolla un programa de la sociología de la recepción que destaca los distintos componentes de la experiencia estética y las múltiples razones que describen los públicos a propósito de su gusto. A través de un programa de sociología de la recepción, el autor propone ir más allá de los dualismos que han constituido la trama de la sociología de la cultura relacionando la frecuencia de las prácticas —características sociodemográficas de los públicos— con la exigencia de una descripción minuciosa de la actividad interpretativa de los individuos. Esto significa tener en consideración para el análisis las múltiples dimensiones de la experiencia estética, desde las más intelectuales hasta las más afectivas y sensoriales, y dejar un lugar importante para la comprensión sociológica de las emociones experimentadas en la experiencia estética.

En la propuesta del sociólogo francés Antoine Hennion (2002), encontramos una entrada complementaria que aporta con categorías para el estudio de los públicos poniendo énfasis en la relación que los públicos establecen con los objetos culturales. Este autor conceptualiza la relación de los individuos con

el arte como una forma de «apego» o «vínculo», el cual se encuentra mediado por múltiples prácticas y actividades.

El estudio de públicos, o —en clave de Hennion— el estudio de «aficionados» que aprecian la música o el arte, tiene que centrar la mirada en los diversos procedimientos que las personas ponen en juego en el momento de relacionarse con objetos o prácticas artísticas, y que les permiten conseguir una serie de efectos (placer, reflexión, escape al tiempo, etcétera).

Hennion reconoce que los públicos desarrollan mucho conocimiento práctico: ellos saben cuánta música tienen que escuchar, qué canciones sirven para responder al estrés, cuáles para buscar recuerdos, para producir determinado tipo de ser corporal o para modular sus estados emocionales actuales —energético, feliz, triste, relajado— (Gomart y Hennion, 1999). Con ello, esta propuesta busca entregar luces no solo sobre los procesos reproductivos de las prácticas culturales —un énfasis más presente en la sociología de la legitimación—, sino también en las dimensiones creativas que forman parte del vínculo entre las personas y el arte (Hennion, 2003).

Para un modelo de análisis de públicos, es relevante la atención que le otorga esta entrada a las dimensiones físicas, corporales, colectivas y materiales que operan en los procesos de recepción y participación cultural. De acuerdo con esta perspectiva, es importante considerar el papel de las propiedades musicales, las tecnologías y los artefactos, así como los efectos performativos de la música, que es capaz de involucrar, cambiar y generar emociones en los participantes (Hennion, 2003).

En esa misma línea, podemos posicionar también el trabajo de la socióloga británica Tia DeNora, cuyo programa de investigación sociomusical nos entrega algunas categorías relevantes para nuestro modelo de análisis de públicos. Para ilustrar el dinamismo de la relación entre música y sociedad, DeNora (2005) introduce el concepto de «coproducción» que enfatiza la cocreación de ambos elementos en un movimiento simultáneo: la música se hace a partir del trabajo conjunto de personas y objetos; y las formas musicales tienen, a su vez, consecuencias para los mundos donde son recibidas y usadas. Desarrollar esta idea en la investigación implica seguir a los actores en sus relaciones concretas con la música observando las formas en que ellos «llevan la música a la práctica social y hacen de la música una práctica social» (DeNora, 2005: 32).

Bajo este programa de investigación, se nos invita a estudiar los momentos en los que el arte en general, y la música en particular, sirve como material organizador de la acción, de la motivación, del pensamiento y de la imaginación de los públicos. Esto implica pasar de la pregunta sobre «qué» es lo que retrata el arte, o «qué» dice la música acerca de la sociedad, a la pregunta de qué es lo que la música «hace posible», lo que la música facilita, lo que la música permite (DeNora, 2005).

La pretensión de DeNora (2003) es incorporar la preocupación por los efectos de la música con un análisis situado y práctico de la música. Y la llamada que se hace desde esta propuesta es a atender cómo los públicos se aprovechan, descansan y hacen uso de la música durante su incesante actividad social (DeNora,

2003). En nuestro caso, esto implica rastrear en los relatos de los públicos las diversas formas en que las músicas migrantes operan como recursos para producir reflexiones, autoconocimiento, estados emocionales, experiencias y prácticas. Con ello, se propone una sociología de los públicos situada que estudia cómo los públicos invocan los materiales artísticos y musicales atendiendo las cosas que se hacen con la música y cómo esta produce efectos en lo social.

4. Metodología

La estrategia metodológica que sustentó los resultados que aquí presentaremos se basó en un enfoque cualitativo y comprensivo. Algunos de los interrogantes que guiaron el trabajo de campo fueron: ¿quiénes componen los públicos de las escenas musicales migrantes?, ¿a partir de qué experiencias o influencias llegan a estos eventos?, ¿cuáles son los vínculos afectivos, biográficos, cognitivos que establecen con estas músicas?, ¿qué *directivas de recepción* imperan al definir, valorar y categorizar estos mundos musicales y culturales?

Considerando la multiplicidad de formas de escenificación, en este artículo recurrimos al material extraído de tres eventos musicales que tuvieron lugar en Santiago de Chile, en cuya organización participaron, de manera más o menos activa, comunidades migrantes latinoamericanas a través de embajadas, asociaciones culturales o ciudadanas.

Los tres eventos musicales seleccionados fueron el Carnaval Latinoamericano (en el que realizamos 24 entrevistas), Colombia Invita a Santiago (en el que realizamos 13 entrevistas) y Día del Perú (en el que realizamos 6 entrevistas). El evento Carnaval Latinoamericano convocó a músicas latinoamericanas de manera general, mientras que los otros dos se centraron en un país en particular (Colombia en un caso y Perú en el otro).

En cada uno de estos eventos, el equipo de investigación realizó «microentrevistas» dirigidas a los espectadores, una técnica de investigación basada en el trabajo de Pavis (1996) que los autores han adaptado y desarrollado para analizar otros mundos del arte (Facuse, 2013; Tham, 2015). Este dispositivo nos entrega un primer acercamiento a este actor y a la relación que establece con las músicas migrantes. A través de esta estrategia, que fue parte de la aproximación etnográfica más amplia que siguió el proyecto de investigación, pudimos seguir a los actores y sus usos sociales concretos de la música, lo que nos permitió identificar las mediaciones que hay entre la música y lo social (DeNora, 2003).

La organización del trabajo de terreno se orientó por la pesquisa y la observación directa de eventos donde se cruzara música y migración. Los espectáculos a los que pudo asistir el equipo de investigación eran de densidad, cobertura y alcance distintos: desde ferias autogestionadas por las comunidades migrantes hasta festejos institucionales organizados por municipios. En esa diversidad de escenarios, se seleccionó a los públicos entrevistados para el estudio de manera aleatoria y se abordó a los y las asistentes en los tiempos de pausa entre un espectáculo y otro. El carácter espontáneo de estas conversaciones no permitió planificar un equilibrio mayor entre público nativo y migrante, por

lo que hubo un volumen mayor de entrevistados/as nativos/as. En cuanto a la situación de la entrevista y sus condiciones, en algunos casos se llevaron a cabo de manera grupal, con los acompañantes de la persona entrevistada, aunque se mantuvo a un interlocutor principal para profundizar en su experiencia como espectador o espectadora. La forma de los eventos generó distintas condiciones para las entrevistas. Así, en el caso de presentaciones en la calle, los diálogos con el público fueron más breves y concisos. La situación fue distinta en los festivales o fiestas nacionales, en los que pudimos compartir tiempos más extensos con los grupos de públicos asistentes, ya que el equipo de investigación pudo sentarse en mesas y escuchar a sus testimonios con mayor holgura.

La técnica de microentrevista desarrollada en los tres eventos consiste en aplicar una pauta breve a los públicos en los momentos previos, durante o después de un evento cultural, con lo cual se busca obtener información sobre las siguientes dimensiones:

- *Caracterización del público.* Quién es, su edad, profesión, y en este caso interesaba saber si era migrante o chileno.
- *Canales de información y comunicación de las escenas migrantes del evento.* Para rastrear canales de difusión, puntos de llegada, modos clave que activan y facilitan que el evento tenga lugar.
- *Sociabilidad, con quién asiste.* Para rastrear redes de sociabilidad en torno a estos mundos.
- *Motivaciones y elementos que vinculan a los individuos con esta escena.* Para captar las diversas directivas de recepción que marcan este mundo, así como los diferentes niveles de involucramiento con el mundo musical migrante.

En los tres eventos visitados logramos realizar un total de 43 entrevistas. Las voces y experiencias recogidas en esas conversaciones nos permiten caracterizar más profundamente cómo se desarrollan y mantienen estos mundos, así como el papel de la música en las vidas de los públicos, en términos emocionales, cognitivos y sociales. Al analizar la recepción de estas músicas por parte de los públicos, profundizamos en sus modos de subjetivación, sus sociabilidades, cómo las músicas intervienen en las identidades de los colectivos que participan de este mundo de arte, y los imaginarios que circulan a través de estas músicas. También nos acercamos a la comprensión de cómo estas escenas pueden estar marcando e influyendo la sociedad chilena y sus actuales transformaciones en el ámbito cultural. Siguiendo esa línea de análisis y preguntas, a continuación describimos los principales hallazgos de nuestra investigación.

5. Resultados

En esta sección, a partir del análisis de las microentrevistas realizadas en eventos de músicas migrantes, reconstruimos la experiencia de los públicos como participantes de estos mundos de arte. Con ello, buscamos trazar los diversos perfiles de públicos que circulan en torno a estas escenas, cuáles son sus juicios,

valoraciones y percepciones sobre estas músicas, cómo se relacionan con su experiencia biográfica y con sus universos culturales.

Como observaremos a continuación, los testimonios de los públicos nos permiten constatar las variadas formas de circulación (5.1), la pluralidad en la recepción y apropiación (5.2), y los distintos efectos y aportes de la música en las comunidades y grupos sociales (5.3).

5.1. ¿Cómo se llega a ser público de las escenas musicales migrantes?

En las escenas musicales migrantes circula tanto público nativo como público de origen migrante. Tal como se señaló en el apartado metodológico, en los tres eventos en los que realizamos microentrevistas pudimos abarcar ambos segmentos con la aplicación de un cuestionario a 43 asistentes: 34 corresponden a población nativa y 9 a asistentes migrantes.

Un primer elemento relevante a destacar con relación a la circulación de estas músicas es que, si bien la mayoría de los entrevistados no son migrantes, un número importante de los públicos nativos señala que su contacto inicial con la escena está dado por su cercanía con el mundo migrante, ya sea por vínculos familiares o sociales o por una afinidad particular con los países de origen de estas músicas.

Dentro de los participantes de estas escenas, nos encontramos con distintos grupos o perfiles de públicos. Por un lado, están los y las asistentes de origen migrante que se declaran en una búsqueda activa de este tipo de eventos, para lo cual seleccionan y comparten información sobre actividades entre miembros de sus redes cercanas y con otros individuos de comunidades migrantes.

(Supe de este evento) por intermedio de otros paisanos... Van pasando el dato que hay un evento acá, entonces por eso vinimos. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Yo participo normalmente de eventos de migrantes porque soy migrante, bueno, para mí todos somos migrantes. Viví 10 años fuera del país, mi esposa es brasileña... nuestros amigos, nuestro círculo de amigos... la mayoría son todos inmigrantes y extranjeros, entonces por eso nosotros siempre estamos apoyando eventos de este tipo... (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Por otro lado, entre las y los entrevistados que no son migrantes, una parte significativa menciona que se informa a través de familiares o amigos de origen migrante que le comunican este tipo de eventos. Este grupo de públicos participa de redes migrantes por diversos motivos (tienen familiares, pareja o amigos migrantes), y por medio de esos contactos se mantienen al tanto de este tipo de actividades.

(Supe de este evento) porque participo con los migrantes... Entonces, por ahí me enteré que había hoy día este carnaval... Yo soy marido de una migran-

te... y ella está en un consejo de migrantes, entonces estamos informados de todas estas... carnavales y todos estos eventos digamos, sean culturales o sean musicales en general. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

(Supe de este evento) por mi señora. Ella es boliviana, siempre participa en fiestas así, para todo yo siempre la acompaño, mi hijo también es chileno, pero siempre acompaña a su madre y baila boliviana también, música boliviana, es bonita. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

(Me enteré de este evento) básicamente porque mi señora baila en uno de los grupos que pertenece a Perú. Yo soy chileno... y mi esposa es peruana. Y bueno, le gusta participar en este tipo de actividades porque en el fondo pertenece a un grupo, y desde ahí me enteré también en poder apoyarla y venir a verla y asistirle también... (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Este grupo de públicos señala sentirse «parte del círculo migrante» y declara una gran cercanía y apoyo hacia la escena. La formación de parejas mixtas (entre población migrante y nativa) propicia una mayor proximidad de la población local con los países de origen, lo que da lugar a familias con un fuerte componente intercultural. Esto se traduce en una valoración por las prácticas culturales de otros países.

Además de los públicos conectados a la escena por redes familiares, encontramos también asistentes que pertenecen a grupos musicales o culturales afines a este mundo, o que se están introduciendo a él a través de aprendizajes de ritmos, instrumentos o bailes, y que se enteran de los eventos por dicho vínculo. Estas primeras formas de acercamiento de los públicos a estas escenas musicales las reconoceremos como «sociabilidades migrantes».

Tengo un amigo que su madre es brasileña y... él siempre está participando en eventos o instancias donde hay como intercambio cultural con Chile y... con él siempre estamos participando. Yo soy músico, entonces me interesa como la expresión también latinoamericana. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Me enteré por el colectivo Kolombia Kultura Itinerante, con quien tuve un nexo muy fortuito por un curso de gestión cultural... Con ellos tengo un vínculo muy leve, solamente de conversación, pero ahí me invitaron... Entonces lo que me motivó a venir acá fue, por un lado, la invitación personal y, por otro lado, porque me interesa mucho la música tradicional colombiana. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Yo frecuento círculos de migrantes y siempre estoy envuelto en eventos, entonces uno va pasando, «ah, próxima semana hay evento de Venezuela», «próxima semana hay evento de Portugal», «próxima, ¡oh!, Colombia». I entonces ahí vamos, como en los mismos eventos sabemos de los siguientes eventos. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Las redes sociales digitales son otro elemento organizador de la escena que aparece en el relato de varios públicos. Diversos entrevistados señalaron que llegan a estos encuentros a través de consultas en Facebook, blogs y anuncios por internet, lo que demuestra que estas plataformas virtuales son un dispositivo clave en la circulación de información sobre las escenas musicales migrantes. Esto nos recuerda la reflexión de Marta Torres (2012), para quien los sujetos migrantes habitan simultáneamente dos o más mundos culturales, una característica que se ve acentuada en la era digital.

Estos públicos siguen activamente páginas o perfiles de determinadas instituciones (museos, centros culturales, redes de migrantes) para mantenerse conectados y actualizados con estas escenas e informarse de eventos. Estos espectáculos se sostienen digitalmente a través de contenidos, fotografías, vídeos e invitaciones de eventos que circulan por Facebook, Twitter o WhatsApp. Denominamos este modo de acceso a estos mundos musicales «internautas de las escenas migrantes», ya que se informan por plataformas digitales.

Por internet... Facebook... Sigo la página del museo. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Supé por Facebook, como me salió el evento... Iba a asistir otra persona y me salió el evento, entonces empecé como a averiguar. Y por eso. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Por lo general, siempre te llegan los correos a través del Facebook, Twitter o a través de la iglesia, donde concurren toditos, por lo general los extranjeros, que es la iglesia de la Parroquia Italiana, que está aquí en Parque Bustamante, por lo general siempre las... los países migrantes celebran sus fiestas, sus actividades, a través de ello también se conoce mucho cualquier actividad que se organice. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Por último, otro grupo de públicos tienen un carácter más bien periférico en su relación con esta escena y se convierten en participantes esporádicos. Son

Imagen 1. Carteles y folletos de eventos musicales que circulan en redes sociales



Fuente: archivo del proyecto.

personas que iban camino a sus hogares o que se encontraban paseando por la ciudad y para quienes estos eventos aparecen por azar. Los bailes, el grupo de gente, los sonidos o colores les llaman lo suficientemente la atención como para quedarse. Este es un grupo de públicos con una motivación aleatoria, de menor intensidad, marcada por una curiosidad inicial, o un contacto incipiente con estos mundos. Ellos declaran haber estado buscando algo con qué entretenerse, disfrutar del tiempo libre o concurrir a una actividad cultural sin un carácter específico. Denominamos este modo de acceso a las escenas musicales migrantes como «encuentro incipiente o azaroso».

Fue de casualidad, venía al metro y vivo cerca. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Entramos a ver de qué se trataba. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Vine caminando y vi que estaban yendo a bailar y ahí me quedé porque me gustó. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

5.2. *La pluralidad en la recepción de las músicas migrantes*

Los públicos de las escenas musicales migrantes dan cuenta de distintas formas de vinculación con estas músicas, marcadas por énfasis o maneras de interpretar los objetos y prácticas artísticas. En los siguientes apartados describimos cuatro modalidades de experimentar las músicas migrantes o «directivas de interpretación» (Esquenazi, 2009), tal como son narradas por los asistentes entrevistados. Para identificar estas directivas, en la fase de análisis rastreamos en las entrevistas los momentos en los que los públicos hablaban de su gusto por la escena, lo que les llama la atención, lo que disfrutaban. Siguiendo esas pistas discursivas, pudimos reconstruir la diversa red de vínculos —cognitivos, afectivos, intelectuales, corporales, sensoriales, ideológicos— que conectan a los públicos con estas escenas musicales.

5.2.1. *Curiosidad y amor por otras culturas*

Una importante dimensión de la recepción de los públicos la encontramos en relatos que señalan que estas músicas permiten conocer y explorar otras culturas. Un grupo de públicos señala valorar estas escenas musicales porque en ellas es posible reconocer los aportes, los contextos y prácticas culturales de las comunidades migrantes. Para ellos, es posible acceder a otros mundos culturales y «pensamientos de personas de otros países» por medio de la música.

Estas músicas nos hacen a nosotros más... más sabios. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Tenemos tantos inmigrantes en Chile, lo que hace veinte años no se veía, que para mí es interesante, interesante conocerlos, conocer a las personas y cuáles...

y cuáles son, no sé, sus ideas y por qué llegan a Chile. Y así empieza uno a conocer también la música. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Me gusta digamos que haya harta gente acá en Chile de otros países porque —como le digo— yo he ido a otros países también y me he juntado... Me gusta hablar con gente de todos lados... con otras ideas, con otros... con otros pensamientos tienen ellos, pero es bonito estar con otras costumbres. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Los públicos con esta modalidad de recepción señalan que asisten a estos eventos para conocer de primera fuente las expresiones culturales de países latinoamericanos. Ven en estos eventos un camino para introducirse en la música de dichos países, pero también para familiarizarse con otras expresiones culturales asociadas, como la comida, el baile, la vestimenta. La música opera así como un vehículo que conecta a los públicos con prácticas sociales y entramados más amplios, y como un punto de entrada a estos universos culturales.

Es conocer pueblos que no conocía, de Haití... las máscaras... (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Me encantaría a mí poder conocer qué es lo que se come en Perú, qué es lo que bailan en Perú, cómo se visten en Perú o en Colombia o en Bolivia. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Esta forma de recepción incluye relatos de públicos que buscan las escenas musicales migrantes para acercarse y conocer geografías imaginarias, lo que subraya un ejercicio constante de valorización, aprecio y pasión por lo que ofrecen otras culturas. Estos públicos enfatizan en su recepción una dimensión educativa, de familiarizarse y conocer a través de la música y la cultura. Algunos de ellos señalan incluso que asisten a estos eventos sin conocer las músicas latinoamericanas, y explican que su motivación parte de una curiosidad ante una cultura desconocida, con la que no se tiene un contacto previo. Es así como esta dimensión de la recepción también aparece en algunos públicos que hacen balance del evento y señalan irse del espectáculo con una gratificación, una sensación de haber aprendido, de acumular conocimiento e informarse sobre otros países y sus culturas.

Me gusta siempre ver manifestaciones artísticas de distintos países, chilenas y de otros lados también. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Me encanta conocer distintas culturas, la música, los carnavales, los colores. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Igual nos llenamos harto de lo que es la cultura de los otros países que igual como público y como bailarín nos..., cómo decirte, nos beneficia caleta. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Imagen 2. Públicos del Día del Perú en Santiago



Fuente: capturas del documental *Músicas migrantes. Bitácora de una investigación*, realizado por Jorge Leiva. Documental desarrollado en el marco del proyecto, disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=s6opf0fivJA&t=750s>>.

5.2.2. Una convivencia ideológica con las músicas

Algunos públicos recurren a diferentes universos valorativos a la hora de hablar de su vínculo con las músicas migrantes, con lo que es posible observar un mosaico diverso de representaciones. Hay quienes describen su relación con esta escena refiriéndose al valor de un «mundo sin fronteras», de una apertura más allá de nacionalismos, lo que nos lleva a una dimensión utópica en la recepción de estas músicas, relacionada con un mundo multicultural.

Ese registro de valores también resuena en públicos cuya apreciación de estas escenas se encuentra mediada por las representaciones de la pluralidad cultural y de la cultura latinoamericana. Para estos públicos, las escenas musicales migrantes tienen en el centro el valor de la diversidad: en ellas se entra en contacto con diferentes identidades, prácticas y sonoridades. Estas escenas entregan un espacio en el que se reúne la diversidad, y los públicos valoran poder observar la alteridad y experimentar las diferencias entre culturas, los elementos que distinguen una de otra, y la gran variedad de expresiones. Podemos hablar así de públicos que establecen su vínculo con estas escenas desde un régimen simbólico de valoración de la diversidad.

Enriquece la vida de la sociedad misma al entregar esta diversidad... Podemos tener identidades en común como pueblos latinoamericanos, aunque tengamos también muchas diferencias. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Muestra la diversidad cultural de los pueblos de Latinoamérica, digamos, a veces se tiende a homogeneizar, digamos, de que todos somos iguales. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

El tema de la diversidad cultural, mostrar las diversas identidades y cómo se manifiestan. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Abrir nuestra mente a la diversidad y a nuestra propia diversidad también como... como acá, eso, como en el compartir también con otras culturas, con otras formas... Ver que no po', que en realidad somos diferentes entre nosotros mismos como chilenos, como en nuestras diferentes regiones, pero... y también como con otras culturas que vienen po', como eso, como un respeto y cariño a la diversidad que tenemos entre todos en verdad, entre chilenos y también con otros países. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Otro régimen ideológico al que recurren algunos públicos para vincularse con estas músicas es un aprecio por la cultura regional, con discursos que subrayan su interés por lo latinoamericano. Estos públicos señalan que conectan con estas escenas en busca de elementos culturales que se comparten en América Latina, en busca de un «sustrato común» que podría observarse en las prácticas culturales de la región.

O en algunos casos también las compartimos, ¿ya? Como por ejemplo, los pueblos andinos que están presentes en varios países y tienen una cultura común que pudiese pensarse que es propia de un país, pero en este caso no es así, digamos. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Podemos tener identidades en común como pueblos latinoamericanos. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Vas aprendiendo mucha cultura, muchas cosas, formas muy parecidas unos con otros. Los países tenemos mucho parecido, algunos bailes, algunos rituales... Hay hartas cosas que se pueden ir aprendiendo y podemos compartir en común. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

En ese sentido, además de haber un régimen de valor que pone de relieve lo diverso y diferente, las particularidades y los elementos propios de cada música o práctica cultural, también hay otro régimen de valor que subraya la idea de «lo nuestro» y de «lo común», más allá del paradigma nacionalista de las identidades. En su recepción de las escenas migrantes, estos públicos apelan a una identidad latinoamericana, donde su encuentro con estas músicas les permite hablar de Latinoamérica «como un gran país», hasta reconocer en las expresiones culturales-musicales una historia social común.

Conociendo a los migrantes, con toda la carga cultural que ellos traen, es impresionante porque traen aportes... El aporte de la danza, por ejemplo, que también es un movimiento superfuerte en este momento de las danzas afro en Santiago, el conocerse también con esa gente, el conocer otras realidades amplía mucho la perspectiva que tiene uno sobre la realidad propia y la realidad de Latinoamérica, y particularmente con Latinoamérica, que todos los países latinos tienen una... una historia en común, una historia social común. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Aumenta al máximo lo que es la identidad de Santiago... Los pueblos aborígenes somos lo mismo cachai, entonces sí, yo pienso que sí... o sea darte cuenta que la cumbia cachai, todas las cosas que nosotros bailamos, hasta el reggaetón que nosotros bailamos y que es básicamente lo mismo, sí, enriquecen mucho, somos todos de la misma raíz. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

En realidad Latinoamérica es un gran país que... Latinoamérica es un gran país que se reniega como dentro de sus propias raíces, Latinoamérica somos todos uno al final... Yo creo que estos eventos como que nos hacen dar cuenta de las cosas que tenemos nosotros en común como Latinoamérica. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

5.2.3. *Identidades migrantes: nostalgia y encuentro con lo propio*

En los eventos donde realizamos trabajo de campo pudimos entrevistar a personas que habían inmigrado a Chile desde algún país latinoamericano. La modalidad de recepción de estos públicos está marcada de forma significativa por esa experiencia, pues señalan que al vincularse y participar de estas escenas musicales pueden encontrarse con su cultura, transmitirla a sus hijos e hijas, y relacionarse con personas de su mismo país. En esa línea, coincidimos con públicos que hablaron de raíces, comidas, recuerdos, que señalaron que asistir a estas escenas es «una manera de poder conectarme con mis raíces», una forma de reencontrarse «con mi comida, con mi tierra».

La alegría de volver a nuestras raíces. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Por el folclor, por la... por lo lindo de encontrarse con su gente, decían que iba a haber comida colombiana... Entonces eso como que te llama mucho la atención, encontrar un poquito de tu tierra en otro país. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Uno aquí se encuentra con muchos paisanos, como no hay mucha gente acá de nuestro país, entonces en estos eventos así es muy importante porque uno se hace... nos encontramos. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

En este grupo de públicos, el vínculo afectivo con estas escenas es de alta intensidad, pues aparecen biografías, emociones, identificaciones, memorias y nostalgias. Como señala Sánchez (2012), la música permite a los migrantes revivir sentimientos y reconstruir distintos territorios. La dimensión afectiva de la recepción aparece en estos públicos, ya que estas escenas musicales les permiten evocar la memoria de un lugar, lo que tiene una densidad particular y distinta para el público migrante con relación al público local, cuya recepción está mediada por las otras directivas hasta aquí revisadas.

La gente que está viviendo aquí que es de otros países lo que hacen en estos eventos es dar a conocer parte de lo que ellos son y que a su vez lo recrean en sus espacios propios. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Para mí, es la vida que ellos llevan y trasladan, digamos, parte de su esencia, en los otros lugares en que están presentes... Donde recrean y como sea fabrican empanadas chilenas y se las rebuscan pa' hacer, lo mismo sucede acá, digamos, y eso es lo rescatable y valorable. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Tengo una niña de 12 años... Entonces eso... de estar como... o sea no querer perder las raíces, ver nuestro folclor, nuestra gente, nuestra comida, porque es lo que más extrañamos, a veces por el tiempo que no tenemos de realizar nuestras comidas, entonces venir a... como a cultivarnos en ese sentido. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

5.2.4. *Las formas musicales*

Por último, algunos públicos enmarcan su recepción subrayando las formas musicales y artísticas asociadas a la escena. Algunos entrevistados valoraron así la propuesta musical, el baile, el canto y las formas de escenificar aquellos «ritmos traídos de otros lugares y tiempos».

Lo que más me interesaría sería la música, yo creo, y el baile, sí. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

La vestimenta y el ritmo de la música. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

En realidad, la diversidad que tiene que ver con los ritmos, la forma de presentar los movimientos, la vestimenta. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Se destaca la puesta en juego y la escenificación de distintas expresiones artísticas, como la danza, la música y los vestuarios. Son públicos que remarcan la visualidad, la sonoridad y la corporalidad de las prácticas artísticas. En esta directiva, se rescatan también las emociones que transmiten los sonidos, los colores y movimientos. Nos encontramos con públicos que hablan de su vínculo con estas escenas y destacan la dimensión sensorial, el disfrute, el baile y la dimensión física de la escucha.

Integrar las artes como es la danza, la música. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

La vestimenta y los instrumentos... Son instrumentos que nunca había visto, me llamaron bastante la atención. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Sin duda, las danzas típicas siempre me... como que me... siempre me dejan así viajando, me hacen como... como transportarme al país, imaginarme las danzas en un contexto geográfico. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Me gustan los bailes... y me gustó mucho ahoritica las señoras que a pesar de su edad se les ve como tan joviales, como tan alegres, entonces es gustoso ver todo eso. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Los colores y los trajes de los distintos países. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Hacer participar al ser humano en un proceso interno que no te lo da ni la psicología, ni la psiquiatría, ni las formas terapéuticas que existen occidentales que son ineficientes. La música, cuando la persona la baila, la toca, la canta, provoca un estado de tranquilidad y de armonía con el universo. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

En el marco de esta directiva de recepción, otros entrevistados enfatizan las formas culturales que se ponen en escena. Una de ellas es la «forma carnaval», que es destacada por algunos públicos como un formato que permite exhibir las diversas expresiones culturales de los países latinoamericanos. Se señala que gracias al dispositivo del carnaval las músicas migrantes pueden irrumpir en el espacio y el tiempo cotidiano de la ciudad. Sobre este punto, también encontramos algunos matices: entrevistados que reconocen la brecha que hay entre las prácticas culturales exhibidas en este formato de carnaval en Santiago respecto a cómo se realizan en sus contextos locales. Aparece así una conciencia de que el cambio de localidad afecta elementos constitutivos de las prácticas culturales (duración, formato, propósito).

Junto con la «forma carnaval», también hay públicos que valoran la «forma feria» como un medio de presentar las prácticas culturales de diversos países. Además, se subraya el cruce del espacio institucional con escenificaciones callejeras (por ejemplo la salida del museo a la calle).

Por lo general, vengo como a estos eventos así porque me gustan mucho como las batucadas, las comparsas, trato de ir como a todos esos eventos, entonces vi y me encanta y por eso vine, lo encuentro muy entretenido. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Me encanta la música, los carnavales, los colores y conocer distintas culturas. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Me gusta hartito el tema de los carnavales andinos que se hacen como en la ciudad que todo es onda, el toba y el tinku ahora están pegando hartito, la saya también, que son bailes más peruanos, bolivianos. Me imagino que es un poco por la cantidad de gente que hay acá, entonces se ha como masificado un poco más. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Uno se pregunta qué hace un carnaval de estas características donde Chile no celebra carnaval y donde solamente una de las comparsas es de Chile. Yo creo que la diferencia que tiene con otros carnavales es el espacio y también la propuesta, que es una dimensión más amplia, no está acotada exclusivamente

a un país, sino que tiene una diversidad de países. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

5.3. Efectos sociales de las músicas migrantes

Como se presentó en la discusión conceptual de este artículo, el modelo de análisis de públicos por el que optamos pone énfasis en los efectos individuales y sociales que puede tener la música en la vida y el entorno de los públicos. En este apartado final de resultados, describimos tres maneras a través de las cuales estas escenas musicales migrantes influyen en la ciudad y en la vida de sus participantes.

5.3.1. Aportes de estas escenas musicales al desarrollo cultural del país

Para muchos públicos, la realización de estos eventos musicales genera un impacto positivo en el entorno urbano y se convierten en un aporte para el desarrollo cultural del país. Algunos asistentes señalan que al involucrarse en escenas musicales migrantes se expanden las visiones que tienen sobre otros países y la visión sobre el propio país. De este modo, al vincularse con este mundo del arte, no solo se complejiza la apreciación de la cultura latinoamericana, sino que se aprende a apreciar la propia cultura con otra mirada.

Aprender a apreciar como lo de afuera y apreciar lo de adentro porque se hace como un cuadro comparativo, entonces hay más aprendizaje, y yo pienso que es lo más importante, o sea aprender de otras culturas y asimilar hacia ustedes mismos también lo mejor, siempre lo mejor, no lo peor, lo mejor, por favor. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Pa' mí, lo significativo de estar enfrentándose a otra cultura tiene que ver directamente como con la estructura de pensamiento, o sea, en el sentido de que hay nuevas construcciones siempre... Va a haber algo que te va a estar haciendo como una inflexión, que te va a permitir pensar y reformuarte ciertas cosas. Y entonces eso que es una cuestión que a mí también me interesa y que la trabajo en el sonido... Siento que ese intercambio también cultural que puede haber con la gente tiene que ver también con ese... con un principio de estar reformulando el pensamiento propio... y eso es muy enriquecedor, creo. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

En esa línea, nos encontramos con testimonios que señalan que interactuar con otras culturas latinoamericanas favorece el desarrollo de nuevas estructuras de pensamiento, que contribuyen a reflexionar y reformular la forma de pensar para facilitar una mayor apertura («las músicas migrantes ayudan a los chilenos a redescubrirse», «estas músicas agrandan la visión de Chile», señalan algunos de los entrevistados).

Más allá de ese efecto en las biografías de los participantes, los públicos también rastrean otros aportes sociales que hacen las escenas musicales migrantes al país. Señalan que estos eventos son un ejemplo de cómo las prácticas

culturales migrantes pueden enriquecer la sociedad chilena con nuevos idiomas, sonoridades, instrumentos, gastronomías, vestimentas y formas de ver el mundo.

Al valorar las músicas migrantes, algunos públicos se refieren a autorrepresentaciones acerca de lo chileno y de Chile como un país poco festivo, al que la llegada de migrantes y sus prácticas culturales le darían vida y alegría. Estas nuevas comunidades ayudarían a que las y los chilenos sean «más extrovertidos y prendidos», a que Santiago deje de ser un país «callado» y sea más amistoso. Esta forma de vinculación subraya la capacidad de estos eventos de traer a un «Chile gris» nuevas formas de ser, más energéticas, coloridas, alegres y entretenidas. Las músicas migrantes traen un nuevo movimiento y energía que enriquecen al chileno «apagado y medio aburrido».

Yo pienso que el hecho de traer como nuestra cultura, nuestro folclore, nuestra música, nuestra gastronomía le ha aportado mucho a Chile, porque de cierta forma acá son un poco tranquilos o sea son como apagados, no son tan... O sea, tú oyes que los chicos van para carrete, pero no es como en Colombia, que tú encuentras fiesta en cada esquina, si te vas a Barranquilla tienes el Carnaval, si te vas a Pasto tienes el Carnaval de Blancos y Negros, si te vas a Medellín tienes la Feria de las Flores. Entonces en cada rincón de Colombia tú encuentras una fiesta. Entonces yo creo que esa alegría que traemos nosotros, particularmente nosotros los colombianos, como que es rico de contagiar a ustedes los chilenos. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

Salimos de nuestra cordillera más allá y generalmente somos muy apagados, muy tristes, muy fomes y, bueno, llega esto, que es una cosa de música, de colores... de mirar incluso el baile y el cuerpo distinto, los países más allá de la cordillera nuestra miran las cosas de otra manera. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, hombre)

Siempre fuimos un país más bien apagadito, calladito, y ahora que tenemos tantos inmigrantes de países que son mucho más extrovertidos nos ha hecho que nosotros también lleguemos ahí, que podamos ser personas más amistosas. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

5.3.2. Las músicas como generadoras de inclusión

Los públicos también señalan que estas escenas musicales contribuyen a visibilizar la migración en el espacio público, son una plataforma que permite que la población migrante se muestre, se empodere y se apropie de lugares y calles. Para muchos públicos, la emergencia de estos eventos ayuda a evidenciar que Santiago es hoy una sociedad más heterogénea, donde conviven personas de diversas culturas, «un Chile conformado por diferentes nacionalidades».

Responde a que entendamos que Chile no es una isla, que nuestra relación siempre es con un otro y ese otro convivimos con ellos, los vemos, los saludamos, son parte de nuestra vida, son nuestros amigos, convivimos con ellos

en los espacios laborales, nos topamos con ellos en la calle, y finalmente no son «ellos u otros», somos «nosotros»... Creo que el aporte de esta actividad en la ciudad de Santiago es entender la multiculturalidad. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Un aporte beneficioso porque como chilenos y santiaguinos tenemos que acostumbrarnos a que tenemos ya demasiadas personas de otros países y tenemos que aprender a convivir con ellos como corresponde, con fraternidad, digamos, y creo que la música es parte importante de que podamos conectarnos. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

(Lo positivo de estos eventos) o sea obviamente por el intercambio cultural, o sea eso es indudable, y también para acercarse a pueblos hermanos, porque acá hay sudamericanos y a veces uno no tiene la instancia de encontrarse... o en mi caso sí porque yo busco esto, pero en caso de la gente, los chilenos normal, a veces no tienen la oportunidad de encontrarse con un extranjero en otro ámbito. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Emerge así una directiva de recepción que subraya los efectos sociales de estas músicas, que ayudan a desarrollar en los públicos habilidades que enseñan a convivir y valorar la diferencia y contribuyen a que las personas migrantes se integren mejor en la sociedad chilena. Los entrevistados señalan que participar de estas expresiones culturales ayuda a cambiar la mirada que existe sobre la migración, para romper prejuicios y demostrar los aportes culturales que traen consigo las comunidades migrantes.

La cultura es vista así como un punto de entrada para derribar estereotipos. Cuando se entra en contacto y diálogo con las expresiones culturales migrantes, la población local empatiza, respeta y reconoce. Es así como los públicos que enmarcan su recepción con esta directiva subrayan que las músicas migrantes ayudan a romper estigmas y favorecen la fraternidad e inclusión.

El chileno se va a terminar dando cuenta de que la migración no es una invasión, no vienen a quitarnos el trabajo, no vienen a empobrecer nuestra cultura, sino que es un aporte desde todo punto de vista, no solo desde la música y..., sino que también desde todas las manifestaciones culturales que ellos traen. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

Más que nada para que el chileno aprenda a ser un poco más empático con las personas que vienen de afuera. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Lo principal es que esto fuerza al chileno a relacionarse con las comunidades extranjeras y que eso termina derribando los estereotipos... Estereotipos supernefastos, hay una cultura superviolenta mediáticamente con respecto de los inmigrantes y, al relacionarse de primera fuente y con eventos culturales, eso ayuda a combatirse un poquito. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, hombre)

5.3.3. *Las escenas musicales como plataformas para la sociabilidad*

Un último elemento performativo de estas escenas lo encontramos en los públicos que valoran estos eventos como una plataforma concreta para vincularse y sociabilizar. Este grupo de entrevistados ponen de relieve en la descripción de su experiencia la posibilidad del encuentro cara a cara y de interactuar con nuevas personas.

Estos públicos rescatan que exista un espacio que reúna a chilenos y migrantes, y que se generen instancias para compartir y hablar con personas con otros pensamientos y costumbres, para potenciar nuevos vínculos entre gente de distintos países. Se valoran estos eventos como experiencias concretas de intercambio intercultural, un encuentro que está mediado por prácticas musicales de producción y recepción. La dimensión de sociabilidad aparece, así, como un motor en la recepción de la escena por parte de este grupo de entrevistados.

Lo positivo es la unión, porque aquí pucha conocemos a otras agrupaciones, nos invitan a otros lados, la gente igual nos invita a otros lados a bailar también, entonces igual destacamos harto eso, que igual nos hacemos conocidos. (Público en evento Carnaval Latinoamericano, mujer)

Algo positivo de esta actividad... conocer gente, estar en fraternidad, que eso también es importante, socializar. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

El cómo generar vínculos, conocer gente, segundo porque se siente uno como en su tierra por un ratico, tercero porque es chévere no solo cuando uno conoce

Imagen 3. Públicos del evento Carnaval en el Museo



Fuente: capturas del documental *Músicas migrantes. Bitácora de una investigación*, realizado por Jorge Leiva.

más gente colombiana, sino que al uno traer amigos chilenos o de Ecuador... Hace que se vayan generando lazos. (Público en evento Colombia Invita a Santiago, mujer)

6. Conclusiones

Con este artículo nos planteamos como objetivo ampliar nuestra comprensión de las músicas migrantes a través del estudio de sus públicos. Para ello, desarrollamos un modelo de análisis basado en el trabajo de distintos sociólogos/as del arte, quienes enfatizan el papel desempeñado por el conjunto de actores y redes que se despliegan en un mundo del arte (Howard Becker). Asimismo, nos detuvimos en identificar las comunidades afectivas que se desarrollan en torno a las escenas musicales (Andy Bennet), los diversos componentes de la experiencia estética (Jean-Claude Passeron) y directivas de la interpretación (Jean-Pierre Esquenazi), el estudio de los vínculos entre individuos aficionados y las obras o prácticas culturales que aprecian (Antoine Hennion), así como la importancia de atender los efectos subjetivos y emocionales de las músicas sobre los públicos y sobre la sociedad (Tia DeNora).

El modelo aplicado nos permitió identificar los diversos perfiles de públicos, sus modos de acceso y conexión con estos mundos. También realizamos una descripción minuciosa del trabajo interpretativo de los públicos, sus variados vínculos afectivos, biográficos y cognitivos que sostienen con estas músicas. Desde la voz de los públicos, pudimos rastrear los valores, representaciones simbólicas e imaginarios que vehiculizan estas escenas musicales.

Retomando nuestras preguntas iniciales, podemos concluir que los testimonios de los públicos tratados a través de este modelo permitieron retratar con profundidad distintas dimensiones de las escenas musicales migrantes a las que no habríamos podido acceder restringiendo el análisis únicamente a las y los productores y obras musicales. Respecto al papel desempeñado por los públicos, estimamos que este es múltiple y dinámico: ellos participan en la difusión de estas escenas, generan pasarelas entre distintos mundos culturales, con un rol articulador entre población migrante y nativa, y entre migrantes de distintas nacionalidades.

En cuanto a las formas de recepción y significación de estas músicas, pudimos observar una heterogeneidad de formas de relación y articulación con universos culturales específicos y valores tales como el cosmopolitismo, la autenticidad y el latinoamericanismo. Por último, reconocimos algunos de los efectos sociales de estas músicas en el contexto urbano de Santiago de Chile, tanto en el plano subjetivo como colectivo.

El análisis precedente nos permite constatar que entre los públicos existen distintos grados de adherencia y proximidad con las escenas musicales migrantes. Al explorar los modos de circulación de información, las motivaciones de los públicos y sus plurales formas de recepción, podemos identificar vínculos con distintos grados de intensidad: públicos que son migrantes o que participan en redes transnacionales (familiares, parejas, amigos); también encontramos

un público nativo que ha vivido en otros países, que ha tenido experiencia como migrante y caracteriza su vínculo y proximidad con la escena desde esa vivencia; hay públicos que llegan con un interés por la práctica del folclore latinoamericano y las músicas tradicionales; y otros que llegan a estas escenas por su curiosidad y afecto por conocer otras culturas. Estos no necesariamente son parte de redes migrantes, sino que descubren otros lugares a través de prácticas musicales y artísticas, y así desarrollan un afecto particular por estos contextos. Retomando a Passeron (2011), podemos confirmar que la experiencia de recepción es siempre plural y ahí convergen «múltiples sabores», que van de los más ideológicos a los más afectivos y sensoriales.

La adherencia a estas escenas se traduce en una recurrencia e intensidad de su frecuentación. Diversos públicos asocian su proximidad a una constante búsqueda de eventos, a una conexión con personas relacionadas con los circuitos (agrupaciones, músicos, bailarines). En algunos de estos públicos incluso hay un interés por introducirse más en la práctica, a través del aprendizaje de ritmos e instrumentos, con ello nos acercamos a la noción de *embodiment* o incorporación de la música en el cuerpo (Driver y Bennett, 2015). Estos públicos recurrentes comparten la certeza de que seguirán asistiendo a estos actos, lo que intensifica su vínculo social con estas músicas y configura una temporalidad distinta en su relación con ellas.

Para los públicos más inmersos, la participación en la escena es un aspecto gravitante en sus vidas, responde a una necesidad y afectos profundos, relacionados con la nostalgia y el desarraigo, lo que nos conecta con una sociología de las emociones (Sloboda, 2010). Para ellos, la práctica de recepción se conecta con nodos profundos de la existencia, lo que nos permite introducir la categoría de «público iniciado», que se involucra con intensidad a esta práctica y se relacionan con esta escena con mayor regularidad y conocimiento de los circuitos; mientras que otros públicos revelan una motivación más azarosa, de baja intensidad, una vinculación más esporádica con estas escenas, relacionada con una curiosidad inicial, con la búsqueda de entretenimiento o de uso del tiempo libre sin necesariamente desarrollar una participación más permanente en ellas. Entre los públicos con mayor adherencia, observamos una abundancia discursiva a la hora de hablar de estas escenas, mientras que los públicos periféricos son más lacónicos y parecen tener menos que decir sobre estas músicas.

Constatamos que trabajar en torno a la producción musical aparece como una opción metodológica plausible para una aproximación más general a la relación entre los públicos y los universos culturales migrantes. Sin embargo, en el momento de cerrar este proceso de observación, identificamos algunos puntos ciegos en el diseño susceptibles de mejorar para futuros estudios.

En primera instancia, consideramos que hubiera sido deseable explorar con mayor profundidad la incidencia del género como categoría analítica para comprender los vínculos de las y los sujetos con los mundos musicales migrantes. Diversa evidencia empírica ha mostrado que se trata de una variable capital en el momento de comprender la recepción de productos culturales, y que puede tener más peso que otras categorías sociológicas, tales

como la clase o el contexto geográfico. No obstante, el material proporcionó algunos datos embrionarios que destacan el papel del género en las prácticas de recepción que podrían ser materia de exploración en futuros estudios. Ejemplo de esto es la preocupación más explícita en mujeres por la cuestión de la transmisión de estas músicas y de los repertorios culturales que subyacen en ellas. En algunas de las mujeres entrevistadas, la principal motivación para asistir a este tipo de eventos fue la necesidad de compartir con sus hijos e hijas elementos culturales de su país de origen (músicas, danzas, comidas). Esto puede traducirse en el desarrollo de vínculos afectivos de las nuevas generaciones con el país de sus madres y padres, para favorecer el sentimiento de pertenencia a una doble cultura y propiciar formas de interculturalidad. Otro atisbo con relación a la variable género, tiene que ver con la motivación para acercarse a los mundos musicales migrantes, con una proporción mayor de varones que llegaban a estas escenas para desarrollar una práctica musical o pertenecer a un grupo o proyecto artístico vinculado a estos eventos. En contrapartida, la motivación por acompañar a familiares la encontramos más presente en espectadoras mujeres.

En segunda instancia, si bien por las condiciones de las entrevistas fue difícil lograr una caracterización sociodemográfica más exhaustiva de los espectadores, puede ser importante avanzar en un perfil más detallado de estos públicos. Estimamos que el diseño puede ganar en exhaustividad complementando la perspectiva cualitativa escogida con una producción de datos de tipo de cuantitativo, para buscar regularidades y homologías entre categorías sociodemográficas más estructurales (edad, país de origen, clase, nivel educacional, género).

Aun considerando estas limitaciones, reconocemos que los hallazgos descritos en el artículo amplían nuestra comprensión de las escenas musicales migrantes y nos permiten conocer cómo se configuran desde la perspectiva y práctica de los públicos, y cómo estos vehiculizan distintos valores e imaginarios. Además de aportar en nuestro conocimiento del caso, este trabajo también tiene el potencial de servir a investigadores/as que quieran profundizar su comprensión de universos sociales y simbólicos de los públicos de la cultura. El modelo de análisis descrito y puesto en práctica puede servir para quienes se interesen en caracterizar los públicos de diversos mundos del arte, ya que constituye una herramienta heurística útil para quienes estudian otros ámbitos o formas culturales —cine, libros, teatro, festivales o ferias—, para poder pesquisar en esos espacios la pluralidad de formas de recepción que elaboran las comunidades en torno a las obras.

7. Agradecimientos

Este artículo se realizó a partir de los resultados del proyecto Fondecyt N.º 110928 y con apoyo del proyecto PROA010/18 de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Chile. Los/as autores/as forman parte del Núcleo de Sociología del Arte y de las Prácticas Culturales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Referencias bibliográficas

- AVDEEFF, Melissa (2012). «Technological Engagement and Musical Eclecticism: An Examination of Contemporary Listening Practices». *Participations: The International Journal of Audience and Reception Studies*, 9 (2).
- BECKER, Howard S. (2008). *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Buenos Aires: Editorial UNQ.
- BENNETT, Andy y PETERSON, Richard A. (eds.) (2004). *Music scenes: Local, Translocal and Virtual*. Nashville, Tennessee: Vanderbilt University Press.
<<https://doi.org/10.2307/1j.ctv17vf74v.5>>
- BOURDIEU, Pierre (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- CAYUPI, Malén (2017). *Construcción de la peruanidad en la escena de música criolla y afroperuana en Santiago de Chile*. Tesis de pregrado para optar al título profesional de socióloga. Chile: Universidad de Chile.
- CNCA (2013). *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural*. Santiago, Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- (2018). *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*. Santiago, Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- DENORA, Tia (2003). *After Adorno: rethinking music sociology*. Cambridge: Cambridge University Press.
<<https://doi.org/10.1017/cbo9780511489426.008>>
- (2005). «Music and social experience». En: JACOBS, Mark y WEISS, Nancy (eds.). *The Blackwell Companion to the Sociology of Culture*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- DRIVER, Christopher y BENNETT, Andy (2015). «Music scenes, space and the body». *Cultural Sociology*, 9 (1), 99-115.
<<https://doi.org/10.1177/11749975514546234>>
- ESQUENAZI, Jean-Pierre (2009). *Sociologie des publics*. París: La Découverte.
- ETHIS, Emmanuel (2004). *Pour une po(i)étique du questionnaire*. París: Ed. de L'Harmattan.
- FABIANI, Jean-Louis y CAUNE, Jean (2008). *L'Education populaire et le théâtre. Le public d'Avignon en action*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- FACUSE, Marisol (2013). *Le monde de la compagnie Jolie Môme: pour une sociologie du théâtre militant*. París: Ed. de L'Harmattan.
- (2016). «Migration and Music in Texas and Chile: Mestizaje, Hybridization, and Identity». *3.º ISA Forum of Sociology*, Viena.
- FACUSE, Marisol y FRANCH, Carolina (2019). «Música y mujeres. La persistencia de los mandatos de género en las trayectorias artísticas de mujeres migrantes en Chile». *Revista Chilena de Antropología* (39), 58-76, 9-115.
- FACUSE, Marisol y TORRES, Rodrigo (2017). «Músicas inmigrantes latinoamericanas en Santiago de Chile: el caso de la escena musical peruana». *Revista Musical Chilena*, 71 (227), 11-47.
<<http://doi.org/10.4067/s0716-27902017000100011>>
- FLEURY, Laurent (2016). *Sociologie de la culture et des pratiques culturelles*. París: Armand Colin.
- FRITH, Simon (1981). *Sound Effects: Youth, Leisure, and the Politics of Rock'n'Roll*. Nueva York: Pantheon Books.
<<https://doi.org/10.2307/939271>>

- GOMART, Emilie y HENNION, Antoine (1999). «A sociology of attachment: music amateurs, drug users». *The Sociological Review*, 47 (S1), 220-247.
<<https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1999.tb03490.x>>
- GONZÁLEZ, Juan Pablo (2017). *Música y mujer en Iberoamérica: haciendo música desde la condición de género*. Santiago, Chile: Actas del III Coloquio de Ibermúsicas sobre Investigación Musical.
- GÜELL, Pedro; PETERS, Tomás y MORALES, Romy (2012). «Individuación y consumo cultural: las afinidades electivas». En: GÜELL, Pedro y PETERS, Tomás (eds.). *La trama social de las prácticas culturales*. Santiago: Ed. Universidad Alberto Hurtado.
- HEINICH, Nathalie (2001). *Lo que el arte aporta a la sociología*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- (2002). *Sociología del arte*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- HENNION, Antoine (2002). *La pasión musical*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- (2003). «Music and Mediation: Towards a New Sociology of Music». En: CLAYTON, Martin; HERBERT, Trevor y MIDDLETON, Richard. *The Cultural Study of Music: A Critical Introduction*. Londres: Routledge.
<<https://doi.org/10.4324/9780203821015-12>>
- INE (2018). *Características sociodemográficas de la inmigración internacional en Chile*. Santiago: Instituto Nacional de Estadística.
- (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019*. Instituto Nacional de Estadística.
- KITZINGER, Jenny (2004). «Audience and readership research». En: DOWNING, John (ed.). *The SAGE Handbook of Media Studies*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
<<https://doi.org/10.4135/9781412976077.n9>>
- LAHIRE, Bernard (2008). «The individual and the mixing of genres: Cultural dissonance and self-distinction». *Poetics*, 36 (2-3), 166-188.
<<https://doi.org/10.1016/j.poetic.2008.02.001>>
- LAPLANTINE, François y NOUSS, Alexis (2007). *Mestizajes: de Arcimboldo a zombi*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- LOBOS, Constanza (2016). *Estrategias transnacionales de integración. Trayectorias mestizas y prácticas interculturales de músicos inmigrantes latinoamericanos en Santiago de Chile*. Tesis de pregrado para optar al título profesional de socióloga. Chile, Santiago: Universidad de Chile.
- OLMOS, Miguel (2012). *Músicas migrantes: la movilidad artística en la era global*. México: Colegio de la Frontera Norte.
- PASSERON, Jean-Claude (1991). *Le temps donné aux tableaux*. Marsella: CERCOM / IMEREC.
- PASSERON, Jean-Claude (2011). *El razonamiento sociológico: el espacio comparativo de las pruebas históricas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- PAVIS, P. (1996). *L'analyse des spectacles: Théâtre, mime, danse, danse-théâtre, cinéma*. París: Nathan Université.
- PESSIN, Alain (2004). *Un sociologue en liberté: lecture de Howard S. Becker*. Quebec: Presses Université Laval.
- PETERSON, Richard A. (1992). «Understanding audience segmentation: From elite and mass to omnivore and univore». *Poetics*, 21 (4), 243-258.
<[https://doi.org/10.1016/0304-422x\(92\)90008-q](https://doi.org/10.1016/0304-422x(92)90008-q)>
- POTTS, Liza (2012). «How Online Fan Participation is Rewriting Music Labels». *Participations: The International Journal of Audience and Reception Studies*, 9 (2).

- RIVERA, Ignacio (2018). «Lifestyles and Performativity in the Experience of International Musicians Inspired by Victor Jara and the New Chilean Song». Toronto, Canadá.
- ROSAS MANTECÓN, Ana (2009). «¿Qué es el público?» *Revista Poiésis*, 10 (14), 173-213. <<https://doi.org/10.22409/poiesis.1014.173-213>>
- SÁNCHEZ, Íñigo (2012). *Cubaneando en Barcelona. Música, migración y experiencia urbana*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- SAVAGE, Mike y GAYO, Modesto (2011). «Unravelling the omnivore: A field analysis of contemporary musical taste in the United Kingdom». *Poetics*, 39 (5), 337-357. <<https://doi.org/10.1016/j.poetic.2011.07.001>>
- SLOBODA, J. A. (2010). Music in everyday life: The role of emotions. En: JUSTLIN, Patrik y SLOBODA, John (eds.). *Handbook of Music and Emotion: Theory, Research, Applications*. Oxford: Oxford University Press. <<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199230143.003.0018>>
- STRAW, Will (1991). «Systems of articulation, logics of change: communities and scenes in popular music». *Cultural Studies*, 5 (3), 368-388. <<https://doi.org/10.1080/09502389100490311>>
- THAM, Maximiliano (2015). *Los públicos de la poesía popular: contribuciones de la sociología del arte para estudiar prácticas de participación cultural*. Santiago, Chile: Consejo Nacional de las Artes y las Culturas, Haz tu tesis en cultura.
- TORRES, Marta (2012). «La migración y sus efectos en la cultura, de Yerko Castro Neira». *Sociológica* (77), 301-6.

La apuesta simbólica de la alteridad en el campo literario. Una aproximación sociológica a la trayectoria artística de Najat El Hachmi

Francesco Bellinzis

Investigador independiente
f.bellinos@gmail.com



Recepción: 14-12-2020
Aceptación: 15-07-2021
Publicación: 07-10-2021

Resumen

En este artículo se analiza la trayectoria literaria de la escritora de origen inmigrante Najat El Hachmi desarrollada desde 2004 hasta 2018. Se observa la literatura como un instrumento de emancipación respecto a los vínculos dominantes —patriarcales, culturales y familiares—, a partir de las herramientas estratégicas del lenguaje y el imaginario. Por un lado, este artículo desea analizar la literatura como un posible espacio de representación para el sujeto inmigrante; por el otro, intenta comprender cuáles son las reglas de este espacio de representación. Siguiendo el enfoque bourdieusiano de la teoría del campo, se analizan las relaciones de poder que atribuyen a estos productos artísticos un valor simbólico. Este valor se relaciona con la negociación de la alteridad migrante que determina la posición de la autora en el campo. La trayectoria literaria se analizará utilizando una metodología cualitativa e interpretativa: mediante la reconstrucción de los datos biográficos, el análisis sociológico de sus novelas y la recepción de sus obras tanto en la prensa como en la crítica literaria.

Palabras clave: sociología de la literatura; migración; diversidad cultural; plurilingüismo; transnacionalismo

Abstract. *The symbolic gamble of alterity in the literary field. A sociological approach to the artistic trajectory of Najat El Hachmi*

This paper analyzes the literary trajectory of the migrant writer Najat El Hachmi, included between 2004 and 2018. It observes literature as a tool of emancipation against dominant bonds: patriarchal, cultural and familial. On the one side, this paper pretends to analyze literature as a space of representation for a migrant writer, on the other side, it observes the internal roles of it. From the Bourdieu's field theory approach, it is explored the relation of power that gives a symbolic value to this cultural product. This value is linked to the negotiation of an alterity that determines the writer's position in the field. The literary career will be analyzed using a qualitative and interpretative methodology with biographical data, sociological analysis of novel and its reception in Spanish press and literary critics.

Keywords: sociology of literature; migration; cultural diversity; multilingualism; transnationalism

Sumario

- | | |
|--|---|
| 1. Introducción | 6. El premio Ramon Llull y la entrada en el campo literario |
| 2. Una premisa teórica y metodológica: la observación del campo literario y de sus reglas | 7. La paradoja de la alteridad de una trayectoria literaria |
| 3. Desplazar el centro, más allá de las literaturas nacionales | 8. El poder de la escritura: diferencias entre la posición real de la autora y la posición imaginaria de los personajes |
| 4. Formación lingüístico-literaria y trayectoria migratoria: correspondencias, estrategias y negociaciones | 9. Conclusiones |
| 5. L'últim patriarca: la apuesta simbólica del plurilingüismo | Referencias bibliográficas |

Introducción

En este artículo se analiza la posición en el campo literario de la escritora de origen marroquí Najat El Hachmi a partir de las relaciones entre su trayectoria migratoria y su trayectoria literaria. Considerando la literatura como un instrumento de representación con sus reglas, formas y discursos propios, se pretende comprender cómo una mujer de origen inmigrante puede tener dentro de este campo una voz y una forma de autorrepresentación. Antes de introducir el sujeto y el objeto de estudio específicos, se presenta y justifica el interés hacia la denominada literatura de la migración y hacia la compleja pero creativa relación entre la sociología y la literatura. La primera premisa hace referencia al desafío de las voces subalternas que por medio de la literatura han respondido al centro dominante del poder colonial e imperialista europeo (Spivak, 1990). Este espacio también ha sido alcanzado por autores inmigrantes originarios de países no occidentales (Gnisci, 2003; Mengozzi, 2013). En las últimas dos décadas, tanto en el mundo editorial como en el académico se han interesado por las voces de los autores inmigrantes. Uno de los objetivos en los estudios literarios europeos sobre las obras de estos escritores (Gnisci, 1998; Cazenave, 2003; Ricci, 2014) ha sido observar cómo la novela contrapone al discurso que se hace sobre el sujeto-otro y subalterno la voz de la alteridad, que se autorrepresenta como una voz casi siempre negada y silenciada.

Si la primera premisa necesaria para introducir esta investigación empieza por desvelar la importancia de la literatura para dar voz al sujeto inmigrante, la segunda premisa trata de comprender cuáles son las reglas de este espacio de representación. Para entender cómo el otro representado se convierte en el otro que se autorrepresenta, es fundamental conocer sociológicamente las relaciones simbólicas que el inmigrante aceptado como otro, publicado como alteridad y constituido como extraño establece con el campo específico de la literatura. A partir de esta inquietud, surgen las siguientes preguntas: ¿cuáles son las correspondencias entre la trayectoria migratoria de un autor/a y su trayectoria

literaria?, ¿qué papel tiene la negociación de la alteridad en una estrategia de posicionamiento, visibilidad y consagración en el campo literario?

Con este artículo, se pretende analizar la trayectoria literaria de la escritora catalana de origen marroquí Najat El Hachmi, en el periodo comprendido desde 2004 hasta 2018. El análisis tendrá en cuenta un factor clave: las reglas de un mundo particular que Bourdieu (1995: 65) define como campo literario. Siguiendo la propuesta teórica del sociólogo francés, el presente análisis introduce en el debate sobre la relación con el otro migrante las relaciones simbólicas producidas en el contexto de la literatura contemporánea a partir de la comprensión de sus reglas internas. Si la sociología se ha interesado desde siempre por la constitución simbólica del otro, como extraño (Bauman, 1995), extranjero (Simmel, 1977) o inmigrante (Sayad, 2014), se considera todavía muy escaso y marginal el estudio sociológico de la alteridad migrante en el campo literario. Con esta investigación, no se pretende explicar un fenómeno con descripciones y relaciones entre variables, sino con una comprensión e interpretación del mismo. En la tabla 1 se describen los objetivos y las preguntas de la investigación. El artículo se divide en nueve secciones: la presente introducción, siete apartados, más las conclusiones. En el primer apartado, se integran los aspectos que se refieren a las decisiones de tipo teórico y metodológico. En el segundo, se revisan las nuevas aportaciones a la teoría del campo literario a partir de un enfoque transnacional. A partir del tercer apartado, se incluye la primera parte empírica que analiza la producción literaria de El Hachmi. El cuarto pone énfasis en la novela más representativa, y el quinto analiza cómo a través de esta obra la autora accede al campo literario. El sexto apartado expone las relaciones simbólicas entre la trayectoria literaria y la trayectoria migratoria. El séptimo, finalmente, se encarga de resaltar las diferencias entre la posición real de la autora y la posición imaginaria de los personajes de sus novelas.

Tabla 1. Objetivos y preguntas de investigación

Objetivos	Preguntas de investigación
1. Comprender cómo la literatura permite a una mujer de origen inmigrante tener un espacio, una voz, una forma de autorrepresentación.	1. ¿En qué medida la novela es un instrumento de representación para una escritora de origen inmigrante?
2. Analizar las correspondencias entre la estrategia de posicionamiento de la autora y la negociación del origen inmigrante.	2. ¿Cómo negocia la escritora su origen en el campo literario?
3. Descubrir si estas novelas son el síntoma de relaciones transnacionales y cómo determinan la posición de este sujeto de origen inmigrante en un contexto local.	3. ¿Cuál es la relación entre el proceso de posicionamiento en un campo local y las relaciones transnacionales que han orientado la producción literaria de la autora?
4. Investigar las relaciones entre trayectoria artística y trayectoria migratoria.	4. ¿Qué correspondencias hay entre la trayectoria migratoria de esta novelista y la trayectoria literaria?

Fuente: elaboración propia

2. Una premisa teórica y metodológica: la observación del campo literario y de sus reglas

Empezar un estudio sobre el complejo diálogo entre literatura y sociedad significa subrayar desde el principio el peligro de banalizar un texto literario como reflejo de una ideología y el peligro de transformar los personajes de una novela en marionetas teóricas desarraigadas de su mundo específico (Turnaturi, 2003). La compleja relación propuesta en términos deterministas por los primeros enfoques sociológicos de la literatura ha puesto en peligro una disciplina que, como afirma Sapiro (2014: 9), era en su origen demasiado literaria para los sociólogos o demasiado sociológica para los críticos de la literatura. Sapiro (2014) relaciona los autores de esta fase presociológica con la teoría del reflejo. Tanto las posiciones de Lukács (1966) como las de Goldmann (1967) podemos reconducirlas a esta teoría mediante la observación de la novela como reflejo de la realidad social.

El sociólogo que pone en evidencia los límites de esta posición es Pierre Bourdieu, quien se percató de cómo en este enfoque se ignora por completo «el efecto de refracción que ejerce el campo de producción cultural» (Bourdieu, 1995: 334). Con el enfoque bourdieusiano, podemos proceder a un análisis que explique las prácticas culturales de esta escritora ante la relación de una realidad social específica: el campo literario. El espacio estructurado se constituye a partir de relaciones de fuerza entre agentes (críticos, editores, traductores, escritores) e instituciones (editoriales, mundo académico). Este elemento innovador respecto al enfoque marxista permite estudiar la literatura a partir de sus propias reglas, y los escritores a partir de un capital cultural específico (Bourdieu, 1993; Boschetti, 2003). El capital cultural es una acumulación de una serie de habilidades y conocimientos adquiridos por medio de la familia, la escuela o una determinada experiencia social (Bourdieu, 1979). El mismo autor (1988) define la acumulación de estas competencias relacionadas con el lenguaje como capital lingüístico. Casanova (2001) define el capital relacionado con un idioma literario como «capital literario», que es la acumulación determinada por los mecanismos de legitimación internos al campo literario.

Con las descripciones de campo y de capital cultural expuestas hasta ahora, podemos dibujar algunos de los funcionamientos internos de este microcosmos. Por lo tanto, sería oportuno comprender cómo el escritor se mueve en este terreno. Podemos resumir la teoría de Bourdieu con esta fórmula: (*habitus-capital*) + *campo* = *prácticas*. Un escritor, a partir de su *habitus* y un capital específico, se posiciona en el campo, y es posible desde esta posición explicar la dinámica de sus prácticas. El *habitus*, según Bourdieu (1995), es lo social incorporado que orienta las conductas. Podemos explicar las representaciones literarias de un autor, su toma de posiciones y su gusto estético no desde la base de una obediencia a reglas preestablecidas, sino de una orientación socialmente determinada.

La fórmula bourdieusiana antes mencionada orienta el enfoque teórico del presente artículo hacia un escepticismo crítico necesario para comprender

las relaciones de fuerza que han determinado la trayectoria artística de Najat El Hachmi. Uno de los aspectos más importantes de esta teoría es que se aleja de «los partidarios de la espontaneidad creadora» (Bourdieu, 1995: 118) para investigar qué reglas ofrecen al autor un derecho de entrada al campo. Esta posición crítica relacionada con la teoría del campo se ha utilizado con el primer objetivo de este artículo: comprender las reglas del universo literario analizándolo como un posible espacio de autorrepresentación para el sujeto inmigrante. Los intereses que motivan esta investigación están enfocados hacia una autora en concreto, una mujer de origen inmigrante. Los estudios más relevantes de la sociología de la literatura se han enfrentado desde siempre a un desafío metodológico: el número de escritores analizados considerando el campo literario como un objeto de estudio que dificulta las generalizaciones. Bourdieu (1995), por ejemplo, enfoca su comprensión del campo literario francés en Flaubert y una novela específica, *La educación sentimental*. El sociólogo justifica esta elección a partir de un enfoque socio-histórico de la novela en relación con la conquista de la autonomía artística. Un análisis sobre la posición de Najat El Hachmi en el campo literario se justifica al considerarla como una de las primeras novelistas de origen inmigrante procedentes de un país no occidental que aporta cualidades externas fruto de la misma experiencia migratoria en la literatura catalana.

El primer acercamiento a este objeto de estudio hace referencia a una metodología sociológica de la reconstrucción de los datos biográficos (Bourdieu, 1995; Lahire, 2011). Estos datos no se relacionan de forma mecanicista con la producción de la novelista, por el contrario, todos los condicionamientos sociales que se analizan se enlazan al concepto de *habitus* bourdieusiano. Si por un lado Bourdieu analiza (*ibidem*) cómo una determinada condición económica y social orienta el acceso al campo de un escritor, por otro, Lahire (2011) introduce un elemento fundamental en este enfoque sociológico: la acción de la escritura sobre el escritor. La acción social de la escritura y la entrada en el campo pueden determinar, según Lahire (2011), una experiencia socializadora. Con esta separación, podemos analizar las obras de Najat El Hachmi no solo como el fruto de una experiencia migratoria, sino también ver qué efecto han tenido la escritura y su ingreso en el campo literario en su propia condición de inmigrante. Este aspecto permite reflexionar sobre dos conceptos clave de la sociología de la literatura: la posición y la trayectoria literaria. Podemos considerar la posición, según Bourdieu (1995), como el espacio que ocupa el escritor en el campo literario, determinado por su *habitus* y las posibilidades de posicionamiento que ofrece el mismo, a partir de la puesta en juego de unos capitales culturales. La trayectoria, por otro lado, se puede reconducir a las prácticas literarias desarrolladas en el tiempo a partir de una posición específica. Aunque la posición se relaciona con el espacio y la trayectoria con el tiempo, las dos están interconectadas: la posición condiciona el desarrollo de una trayectoria artística y, a su vez, una determinada trayectoria puede modificar la posición de un autor. Las aportaciones de Lahire (2011) se refieren a esta posibilidad, que supera la mirada hacia una posición estática y casi inmutable en el enfoque

bourdieusiano. En este artículo, se plantea el *habitus* a partir de una dimensión más plural dentro del contexto de las migraciones, donde las orientaciones son transnacionales y no están enraizadas a una sola condición, sino a múltiples condiciones. Este planteamiento está enlazado al segundo y cuarto objetivo de este estudio: la observación e interpretación de la negociación estratégica de la experiencia migratoria, y la relación entre trayectoria migratoria y trayectoria literaria.

Para esta investigación se ha utilizado una metodología cualitativa e interpretativa (Bryman, 2012). A diferencia de otros estudios fundamentales de la sociología de la literatura como el estudio de Bourdieu (1995) sobre Flaubert o de Lahire (2010) sobre Kafka, en este análisis se introduce una entrevista semiestructurada a El Hachmi como material complementario.¹ Otros materiales son las novelas, entrevistas a la autora en la prensa, la recepción de sus obras en la crítica literaria y en la prensa (*La Vanguardia*, *El País*, *El Periódico*). El análisis de la trayectoria literaria comprende el análisis sociológico de su primer libro autobiográfico, *Jo també sóc catalana* (2004), y de las novelas de su trilogía, *L'últim patriarca* (2008), *La filla estrangera* (2015) y *Mare de llet i mel* (2018). No se toma en consideración *La caçadora de cossos* (2011) por ser la única novela que no está conectada con la experiencia migratoria. El análisis de esta trayectoria artística se enlaza con la observación y la lectura más profunda de su obra más representativa, *L'últim patriarca*, premio Ramon Llull de las letras catalanas en 2008. Siguiendo la metodología de Bourdieu (1995: 19), se puede considerar como análisis sociológico de la novela «una lectura estrictamente interna», que saca a la luz la configuración del espacio social imaginado donde se mueven los personajes y su relación no mecanicista con la estructura del espacio social donde se mueve el autor. En este caso concreto, se tratará la obra como un síntoma de condiciones sociales, en particular su origen migrante, observando e interpretando cómo estas se han refractado (no reflejado) en el prisma del campo literario, objetivadas a partir de sus mecanismos y en relación con un capital cultural específico: el lenguaje literario (Casanova, 2001). Además de este aspecto, se ha introducido en la caja de herramientas teóricas y metodológicas bourdieusianas un enfoque transnacional. En este artículo se superan las fronteras nacionales que delimitan la unidad de análisis. Posteriormente, se introducen las herramientas teóricas del transnacionalismo literario, que se enlazan al tercer objetivo del estudio y que son necesarias para el análisis de estas novelas en las que entran en contacto diferentes herencias culturales, imaginarios, representaciones y lenguas.

3. Desplazar el centro, más allá de las literaturas nacionales

Como afirma Steve Vertovec (2004: 9), el transnacionalismo hoy parece estar en cualquier contexto académico, debido a que en los diferentes enfoques que

1. La entrevista semiestructurada a la autora se enfoca en el desarrollo de su trayectoria literaria y en su experiencia migratoria.

cruzan estas disciplinas existe una tendencia a ocuparse, entre otros asuntos, de las migraciones y las relaciones sociales que cruzan las fronteras nacionales. Este es un aspecto fundamental del enfoque transnacional es su posición crítica hacia el nacionalismo metodológico. Recurriendo a la descripción de Esperanza Bielsa (2016: 2), podemos acercarnos al significado de este término y a su comprensión sociológica. Bielsa (*ibidem*) explica cómo, según el nacionalismo metodológico, el estado nación es el centro natural de la sociedad moderna, y por lo tanto se ignoran las relaciones transnacionales y las múltiples identidades que se establecen más allá de la nación. En este enfoque residen no solo los problemas teóricos y metodológicos de las ciencias sociales para explicar un fenómeno tan complejo como las migraciones contemporáneas, sino también, como afirman Wimmer y Glick Shiller (2002: 67), la tendencia a describir a los inmigrantes como un riesgo para la seguridad nacional, así como una alteración cultural. Los enfoques transnacionales han puesto a la luz la necesidad de estudiar y observar las migraciones de formas diferentes. La necesidad de este enfoque es la de considerar las relaciones del sujeto inmigrante no exclusivamente tomando como punto de partida el estado nación, sino por medio de sus relaciones entre fronteras.

El enfoque transnacional ha tenido también un papel determinante en los estudios literarios. Los intereses por los intercambios transnacionales de los bienes simbólicos determinaron un pasaje importante en la sociología de la literatura, que extendió su mirada desde el contexto nacional a uno mundial (Sapiro, 2013). A finales de los setenta, emergen nuevos intereses por la que será definida como *world literature*, que incluye también a los autores poscoloniales, de minorías étnicas o inmigrantes. Se consideran parte de la literatura mundial todas aquellas obras literarias que circulan, tanto traducidas como en lengua original, fuera de su contexto de producción original, cruzando las fronteras nacionales y transnacionales de su cultura de origen (Damrosch, 2003; Bielsa, 2016). Para entender el concepto de *world literature*, es necesario hacer referencia a la idea goethiana de *Weltliteratur* que supera el concepto de literatura nacional e introduce el concepto de literatura mundial. Como sostiene Moretti (1996: 37), en el límite del ideal goethiano (*Weltliteratur*) se puede reconducir al «universalismo del centro». El crítico literario italiano se pregunta si este ideal se refiere a la literatura de la humanidad o más bien a la literatura del imperialismo. Sin duda, en el ideal goethiano faltaba aquella conciencia sobre las relaciones de fuerza y poder entre las diferentes lenguas literarias que serán objeto de los estudios poscoloniales (Said, 1979; Spivak, 1990).

Gracias al avance de los estudios poscoloniales, se contribuyó a alimentar el interés no solo por la producción artística de escritores procedentes de las excolonias, sino también la edición de escritores de origen inmigrante en el debate y la crítica literaria contemporánea. En los textos históricos y literarios occidentales, no podemos encontrar, como considera Spivak (1990), la verdadera subjetividad de los dominados. En este sentido, el intelectual palestino Said, en el texto *Beginnings* (1975), reflexiona sobre la figura del intelectual inmigrante o exiliado. En otra obra fundamental, *Orientalism* (1979), Said

investigó a partir del análisis del discurso la manera en que Occidente construye la imagen de un sujeto otro y subalterno. El otro orientalizado es construido sobre la base de categorías inmutables que refuerzan los prejuicios. Este tipo de análisis del discurso permite recontextualizar las obras del canon occidental.

La literatura tiene una enorme importancia en un proceso de colonización o de descolonización, sin embargo, como sostiene Boschetti (2012), los estudios poscoloniales, aunque son un instrumento teórico útil para repensar y redefinir la crítica literaria eurocéntrica, no ofrecen una solución metodológica adecuada para un análisis con enfoque sociológico. El problema tanto teórico como metodológico de los estudios poscoloniales es que excluyen del análisis a los agentes que crean y recrean las relaciones de fuerza en el campo literario, como los editores, traductores, académicos, lectores o la prensa. En este sentido, la teoría de Bourdieu, que se incorpora en las aportaciones de Casanova (2001) y Sapiro (2009), ofrece unas herramientas teóricas y metodológicas útiles para estudiar la obra de una escritora inmigrante sin ignorar todos los agentes que participan y determinan su posición en el campo. Casanova (2001) examina las relaciones de fuerza entre diferentes literaturas nacionales en un análisis transnacional del campo literario, sin ignorar que los escritores, al moverse entre diferentes lenguas y literaturas nacionales, deben adherirse a las «leyes específicas y a las fuerzas inscritas en la estructura desigual del universo literario, (...) conscientes de que deben ser consagrados en esos centros de poder para obtener alguna oportunidad de sobrevivir» (Casanova, 2001: 65). Por otro lado, Sapiro (2009) reconduce esta mirada como parte de un análisis de la literatura vista como un campo con su lucha interna, donde en el caso del campo transnacional los dominados ocupan una posición marginal para escribir con los recursos de un país que está excluido en los intercambios de un mercado global. En esta dirección, Bruillette (2007) analiza cómo en el campo literario transnacional se produjo una mercantilización de lo exótico con reglas específicas dentro de un mercado editorial globalizado, donde los escritores poscoloniales pueden negociar la propia alteridad como elemento de originalidad y de valor añadido. Esta mercantilización es alimentada por una ambivalencia entre el lugar de recepción de la novela poscolonial (el norte global) y los sujetos que están representados en estos textos (el sur global).

Estas últimas perspectivas mencionadas guían el marco teórico transnacional de este estudio, sin renunciar a la teoría del campo. Como se ha analizado en este apartado, estos avances teóricos han aportado herramientas metodológicas para analizar la literatura como universo social más allá del estado nación como unidad de análisis. De todas formas, respecto a las relaciones de fuerza entre literaturas periféricas y centrales, dominantes y dominadas, que analizan en sus estudios tanto Casanova (2001), Sapiro (2009) como Bruillette (2007), en este artículo se analiza a una escritora de origen inmigrante que se posiciona dentro de un campo nacional aportando cualidades y características externas. Un análisis de las obras de Najat El Hachmi introduce en el debate del transnacionalismo literario la observación de las relaciones transnacionales, poscoloniales y de poder, dentro de una misma literatura local, a

través de una mujer que creció en esta sociedad aportando a su campo local cualidades externas desde la contracultura de la marginalidad inmigrante. En las próximas secciones se analizará en detalle este aspecto.

4. Formación lingüístico-literaria y trayectoria migratoria: correspondencias, estrategias y negociaciones

Najat El Hachmi nació en Beni Sidel (Marruecos), en 1979, en el seno de una familia de clase trabajadora, pero se mudó a la pequeña ciudad catalana de Vic a la edad de ocho años por medio de un proceso de reagrupación familiar. Su formación escolar se realizó en Cataluña, donde aprendió a leer y escribir. Por lo tanto, El Hachmi es una inmigrante de la generación 1.5. En sociología de las migraciones se utiliza esta expresión para definir «a los hijos que los mismos inmigrantes han traído a España antes de que pudieran iniciar su socialización escolar» (Aparicio y Tornos, 2006: 24). La escritora nació en Marruecos y, por lo tanto, técnicamente no es una inmigrante de segunda generación, porque no nació en la sociedad de acogida, de todas formas, como subrayan Aparicio y Tornos (*ibidem*), este grupo «comparte una misma sensibilidad generacional con la estrictamente llamada segunda generación».

La escritora se escolarizó en la lengua del país de adopción y sustituyó la lengua materna en los procesos de aprendizaje, aspecto que analiza en su primera obra (El Hachmi, 2004). El primer libro de El Hachmi, *Jo també sóc catalana* (2004), es de corte autobiográfico y reflexiona sobre la sensibilidad generacional de los hijos de los inmigrantes. Es importante evidenciar en este análisis cómo Najat El Hachmi, a partir del bajo capital económico y cultural de su familia, elige la lengua catalana como elemento estratégico de su trayectoria artística. Aunque el catalán tiene mayor peso en su formación literaria, también el *tamazight* es reivindicado por ella como un valor todavía no consagrado. La novelista hace esta afirmación con relación a la cultura oral *amazigh*, como un conocimiento heredado: «És més aviat un do de la meva mare. La meva mare és analfabeta, però té una capacitat única per explicar històries» (El Hachmi en una entrevista de Puigtbella a *Barcelona Metròpolis*, «La ciutat multilingüe», 2016: 6). Su primera obra de corte autobiográfico (1995) compara el *tamazight*, de minoría lingüística en Marruecos, con el catalán, de igual limitación en España: «La teva altra llengua materna, el català, fou en altres temps perseguida i menystinguda, no en va la teva mare les sent com dues llengües germanes» (El Hachmi, 1996: 84). La relación que hace de las dos lenguas cruza nuevas fronteras identitarias (Ingenschay, 2011).

Ser hija de inmigrantes puede orientar la manera de ver el espacio social y la forma de reproducirlo en una obra literaria. Este condicionamiento está conectado, según la fórmula sociológica de Bourdieu (1993), con el campo literario y con las posibilidades que ofrece. Por esta razón, entra en juego la dimensión histórica del contexto literario local y sus relaciones transnacionales con otros contextos. Respecto al ámbito local donde se sitúa la escritora, podemos mencionar una consideración del traductor Josep Marco (2010: 83), en relación

con la literatura catalana como lengua interrumpida. El traductor subraya la necesidad de una nueva acumulación de capital literario, no porque la literatura catalana sea una literatura menor o por no tener referencias antiguas y una importante comunidad geográfica, sino por razones históricas, pues se trata de una tradición literaria interrumpida a causa de la censura franquista. La escritora entra en el campo en un momento peculiar de la literatura catalana, cuando se intenta superar, gracias también a un apoyo político y económico determinante, una posición periférica y marginal. La escritora se formó en la Cataluña posfranquista, cuando el catalán como capital literario reconquistó otro peso en el campo cultural. La literatura catalana, aunque ha recuperado su importancia en el contexto local, se enfrenta a todas las exigencias de un mundo editorial globalizado en torno a una realidad literaria mundial, donde los localismos son obligados a ser traducidos en los procesos de circulación transnacional de los bienes simbólicos (Benvenuti y Ceserani, 2012; Casanova, 2001; Boschetti, 2012). Muchas literaturas nacionales han aprovechado a los escritores poscoloniales o inmigrantes con el fin de acumular un capital literario necesario para un reposicionamiento en el espacio internacional (Casanova, 2001; Gnisci, 2003).

Dicho proceso hubiera sido probablemente diferente si El Hachmi hubiese elegido el castellano como lengua literaria, ya que la negociación de una contaminación cultural la hubiese posicionado en la sombra respecto a la magnitud de las contaminaciones literarias del *boom* latinoamericano. Este aspecto lo sufrieron los autores marroquíes en lengua castellana, que se quedaron en una posición totalmente periférica respecto al proceso de transculturación literaria de los autores latinoamericanos (Rama; 1985; Ricci, 2014). Por otro lado, cuando El Hachmi publica su primer libro, en 2004, la presencia de autores extranjeros de países no occidentales en lengua catalana es casi nula. De todas formas, es importante mencionar que en aquel mismo año otra escritora de origen *amazigh*, Laila Karrouch (2004), publica su primer libro, *De Nador a Vic*. El filólogo Ricci (2014: 217) posiciona tanto a Karrouch como a El Hachmi en una misma área literaria de escritoras *imazighen* catalanas. El Hachmi y Karrouch entran en el campo literario local compitiendo con un número muy exiguo de colegas con la misma trayectoria, por lo tanto, tienen que luchar para que la diversidad cultural se acepte en este contexto, pero no compiten con otros escritores migrantes. En este caso, es importante subrayar que El Hachmi, a diferencia de Karrouch, tardó solo pocos años, después de su primera obra, en pasar de una experiencia vocacional a una experiencia profesional como novelista (Heinch, 2000). En los próximos apartados, se analizará en detalle este último aspecto y se considerará la trayectoria de El Hachmi como un objeto de estudio estratégico para la comprensión de las relaciones entre trayectoria migratoria y trayectoria literaria.

5. *L'últim patriarca*: la apuesta simbólica del plurilingüismo

Después de su obra autobiográfica, *Jo també sóc catalana* (2004), en 2008 El Hachmi publica *L'últim patriarca*. Esta obra es una novela que cuenta la

historia de la saga familiar de los Driuch, que se divide en tres generaciones. La primera generación de los Driuch representa a los abuelos de una familia *amazigh* del norte de Marruecos. La segunda es personificada por el patriarca Mimoun y su mujer, y la tercera por su hija, la voz narrativa. Mimoun emigra a Cataluña dejando atrás el pueblo rifeño y una sociedad rural. En esta parte de la obra la experiencia migratoria condiciona y mueve a todos los personajes dentro de un espacio social donde se subrayan sus marginalidades. Mimoun encarna el individuo inmigrante que induce el primer avenimiento narrativo: la emigración y la transformación de la familia Driuch. Es necesario, por lo tanto, hacer un análisis que conecte el contexto histórico y social de la inmigración marroquí en Cataluña con el punto de vista singular de la narradora, hija de inmigrantes. Si Mimoun encarna al inmigrante con bajo capital económico y cultural que emigró en los años ochenta para suplir la necesidad de mano de obra barata en Cataluña, la representación, por parte de su hija, encarna la imagen de los hijos de los inmigrantes respecto a los padres. El lector, que sigue el viaje de la narradora desde el norte de Marruecos hacia Cataluña, desconoce a la protagonista en toda la primera parte, y es esta invisibilidad la que ofrece todavía más poder a una narración que intenta entrar en los aspectos más prohibidos y ocultos para la mirada de una joven en una comunidad con fuertes raigambres en el islam (Ricci, 2010). Este conflicto generacional es el segundo avenimiento narrativo: la transformación de la familia Driuch como parte de la condena del patriarcado.

El Hachmi utiliza el catalán como capital lingüístico y literario y lo relaciona con otros idiomas como el árabe y el *tamazight*. En esta novela las dos culturas se enfrentan y se traducen, tal y como afirma Vidal Claromonte (2012: 249): «Las identidades que aparecen en *L'últim patriarca* son sujetos que desde luego no son puros, sino que están en permanente traducción porque, como nos recuerda Cronin, la condición del migrante es la de un ser traducido». El movimiento entre un mundo y otro, que Vidal Claromonte explica a lo largo de la metáfora de Cronin (1998) del ser traducido, no está exento de relaciones de poder. Estas relaciones se pueden explicar en dos momentos distintos: la posición de la lengua con el polo legítimo en el capo del poder y su desterritorialización. Najat El Hachmi obtiene un espacio de representación que, en su cultura de origen, una mujer *amazigh* con su clase social no hubiera podido alcanzar. Su lejanía respecto al lenguaje legítimo está presente tanto en relación con la sociedad de origen como con la sociedad de acogida. Cuando Bourdieu (1988) analiza el mercado lingüístico y el poder simbólico de la lengua, hace una distinción fundamental entre el campo de poder y el campo literario. En el campo literario, el proceso de consagración de una lengua y su forma de utilizarla no corresponden siempre al lenguaje legítimo del poder político. Por ejemplo, Bourdieu (1988: 59) menciona a Victor Hugo y su consciente oposición al lenguaje legítimo del poder político mediante una mimesis del lenguaje del pueblo. Con esta novela, la autora se caracteriza por esta contradicción, porque se posiciona en el punto más lejano del lenguaje legítimo y dominante por no tener ni el derecho ni las herencias culturales para

acercarse a él. Paradójicamente, el lenguaje ilegítimo, devaluado y estigmatizado que utiliza una mujer de origen inmigrante de clase trabajadora ha podido, debido a los mecanismos únicos y peculiares del campo literario, convertirse en un valor negociable.

El juego que construye El Hachmi con su plurilingüismo consiste en utilizar el catalán en un lugar donde esta lengua es desconocida (Marruecos) y hace lo mismo con el *tamazight*, desterritorializándolo en el contexto europeo (Bueno Alonso, 2010). Al situar el *tamazight* fuera del territorio, la autora negocia la propia alteridad en el campo literario catalán proponiendo la idea de que este necesita ser contaminado para sobrevivir como lengua literaria. En este caso, es la contaminación de una joven escritora de la clase obrera migrante la que nos ubica en el polo más lejano del centro dominante. En relación con esto, Najat El Hachmi comenta en la entrevista realizada por Ernest Alós en *El Periódico* (1 de febrero de 2008): «O la literatura catalana se deja contaminar o se muere». Con estas observaciones, se introducen los primeros elementos del análisis, necesarios para contestar a la segunda pregunta de la investigación en referencia a la negociación del origen inmigrante. Estos elementos se analizarán detalladamente más adelante.

Con su primera novela, Najat El Hachmi no solo defiende la intromisión de otras lenguas en la literatura catalana, como el *tamazight* y el árabe, sino que considera necesario este proceso de contaminación para la supervivencia del catalán en el mundo literario. Este desafío comienza con la ruptura del vínculo orgánico entre lengua y el estado nación, que defiende el paradigma monolingüe, lo que presupone una relación directa, biológica y exclusiva entre el sujeto y su lengua materna. El plurilingüismo en literatura, según Yildiz (2012), tiene una función subversiva: la de librarse y desafiar el concepto esencialista de lengua materna asociado al paradigma monolingüe. En esta novela, el plurilingüismo tiene también una connotación de género. La narradora utiliza una lengua y una forma narrativa desconocida en su contexto de origen para profanar los vínculos patriarcales de esta cultura (Bellinzis, 2019). En este caso, es necesario recordar una observación del intelectual argelino Lamri (2002: 2), que consideraba la lengua extranjera estratégicamente funcional para un proceso de liberación y profanación. La estrategia de la novelista es volver a su cultura de origen con una lengua y una forma narrativa allí desconocida, es decir, que utiliza el catalán literario y la novela para espiar en lugares prohibidos.

El análisis de la estrategia analizada durante esta sesión ha intentado ir más allá de la relación dicotómica mujer-novela para comprender esta complejidad por medio de la puesta en juego de un capital lingüístico, en este caso concreto relacionado con el plurilingüismo. El *habitus* lingüístico de la autora choca con las reglas del sistema político dominante, esto es, con el aprecio desmesurado de lo nacional y con el desprecio de lo ajeno. Como afirma Bourdieu (1988), cada discurso es el resultado entre un *habitus* lingüístico y un sistema de reglas. Con base en su *habitus* lingüístico, El Hachmi necesita subvertir y cambiar el sistema de reglas a través de una forma de expresarse marcada culturalmente, que reivindica como elemento de legitimación. Los vínculos que producen sus

prácticas lingüístico-literarias se pueden reconducir con una mirada de orientaciones dobles o múltiples, bien sea del lugar de origen al lugar de llegada, o en el contexto de la literatura mundial. Esto lleva a repensar la estructura estructurada que es el *habitus* dentro del contexto transnacional de las migraciones (Guarnizo, 1997).

6. El premio Ramon Llull y la entrada en el campo literario

Partiendo del análisis sociológico de la novela, se ha observado cómo la escritora ha conectado una realidad local con una realidad de la migración transnacional. La entrada de la autora en el campo está relacionada con dos referencias culturales periféricas: la comunidad rural del Rif y una pequeña ciudad de provincia. En esta entrevista, la misma autora reflexiona sobre esta doble dimensión periférica en relación con su trayectoria migratoria:

El primer sitio donde aterrizas te define, te condiciona igual que el lugar donde naces. Incluso los inmigrantes piensan que uno emigra de un país a otro, de Marruecos a España, esta era la idea que teníamos allí antes de emigrar, y luego resulta que te llevan a un lugar pequeñito muy concreto, a un pueblo pequeñito muy concreto, y me preguntaba: ¿esto es España?

El problema (de esta comunidad pequeña) es que estableces círculos de relaciones con la comunidad de tu lugar de origen y con la sociedad de acogida, y depende de en que situaciones puede ser muy limitado, te da seguridad porque es un lugar muy concreto, donde tienes una red de apoyo, pero te condiciona porque no deja de ser una comunidad pequeña trasladada a un lugar pequeño y vives con un doble control. (Najat El Hachmi, en la entrevista realizada para esta investigación)

De acuerdo con Sayad (2010), no hay una inmigración, sino que hay también una emigración, como si fueran dos realidades inseparables. Sandra Gil Araujo (2010) considera a Sayad como un anticipador de los estudios transnacionales por la importancia de la inmigración global en su trabajo entre el país de origen y el receptor. Sayad estudia en su trabajo *La doble ausencia* (2010) la sociedad de la emigración, y utiliza la imagen de la doble ausencia para denunciar la doble cara de las migraciones que caracteriza la vida del inmigrado, es decir, lo que afecta al emigrado en las dos sociedades, la de acogida y la de origen. Si consideramos la figura de El Hachmi como la de una escritora que se relaciona con un capital cultural manteniendo como patrimonio no solo sus tradiciones culturales sino también la misma experiencia de la inmigración, podemos entonces reflexionar sobre este aspecto mediante esta pregunta: ¿a través de la escritura la autora supera la condición del doble ausente?

Esta pregunta es clave para separar dos enfoques sociológicos que pueden dialogar, pero no confundirse. Por lo tanto, no hay que olvidar que estamos analizando a una escritora inmigrante que se posiciona dentro de un campo específico como el literario. El valor de la escritura de vanguardia que propone El Hachmi pretende transgredir el campo literario local y profanar

vínculos patriarcales de su cultura de origen, y puede ser consagrado precisamente tomando en consideración un reconocimiento por parte de los agentes dominantes del campo: prensa, editores, académicos, críticos. Si la escritura ayuda a desarrollar una identidad fluida que se mueve entre dos culturas, únicamente la cultura dominante permite a esta escritora circular y ser consagrada en el proceso que monopoliza el capital simbólico. Esta reflexión nos ayuda a contestar a la primera pregunta de la investigación enlazando la observación de este espacio de representación con los mecanismos internos al campo. Por esta razón, cabe subrayar cómo la literatura puede convertirse en un canal de superación de una condición marginal y ausente, pero solo y exclusivamente en función de sus reglas.

Un aspecto de este proceso es el éxito literario. Es necesario comprender cómo partiendo del éxito literario la escritora decide trasladarse de una realidad provincial a Barcelona para dejar de ser etiquetada como inmigrante. La autora afirma en la entrevista (realizada para este trabajo) que alejarse de una comunidad pequeña (Vic) la ayudó a superar las condiciones englobantes de su origen inmigrante. La primera etapa que se observó fue el proceso de reagrupación familiar, donde la escritora, con tan solo ocho años, se traslada de Nador a Vic. Esta experiencia determinó inevitablemente su *habitus*, el de una mujer inmigrante de la generación 1.5 que se escolarizó en el entorno escolar catalán. Además, fue necesario entender cómo a consecuencia del éxito literario decide trasladarse de esta realidad pequeña a Barcelona, con la voluntad de seguir siendo una escritora que hable de inmigración, para lo cual necesitó distanciarse de los controles de su comunidad de origen en Vic.

Una fase determinante de este proceso fue el otorgamiento del premio Ramon Llull, recibido en 2008 por *L'últim patriarca*, publicado por la editorial Planeta. Respecto al campo literario catalán y español, la editorial Planeta ocupa una posición central, así como el premio Ramon Llull es el máximo reconocimiento para la literatura catalana. Así pues, se puede afirmar que El Hachmi entra en el campo literario con *L'últim patriarca*. En la entrevista que se menciona abajo, la autora define la experiencia del éxito como extraña, pero es a partir de aquí que puede convertirse en escritora reconocida y, por lo tanto, tener como única ocupación el oficio de escribir:

(El éxito) es una experiencia extraña. Por un lado, es una experiencia gratificante, llegar a muchísima gente te permite dedicar la mayor parte del tiempo a escribir, es importantísimo porque la mayoría de escritores tienen otros trabajos. Los premios sirven para hacer lo que dijo una vez un escritor como Moncada: «Sirven para comprar tiempo». Es muy arriesgado, no tiene ninguna perspectiva en sí, de momento sigo en este riesgo, este riesgo lo asumí en 2008, con el primer premio. (Entrevista realizada para esta investigación)

Después del éxito literario obtenido gracias a la novela analizada, la autora se enfrenta a un ambiguo proceso de negociación donde se aleja de su comunidad de origen y de la comunidad del lugar donde creció (Vic), en consecuencia intenta dejar de ser inmigrante para convertirse en la referente local

de la migración en el campo literario. La escritora pasa de una socialización familiar, cultural y escolar que modela un determinado *habitus* a una socialización secundaria que empieza con el éxito literario y la entrada en el campo. Con relación a este aspecto concreto, cabe mencionar la aportación de Lahire (2011) y la relevancia que da este sociólogo a la función social de la escritura. Las indicaciones de Lahire (*ibidem*) son clave para separar los datos que podemos obtener sobre el antes y el después de la entrada al mundo literario. Por esta razón, se considera que su obra *L'últim patriarca*, por un lado, le ha permitido entrar en el campo literario y, por otro, ha condicionado su relación, percepción y negociación del origen inmigrante. En este caso, su identificación con el colectivo inmigrante se debería relacionar con el concepto de identidad literaria. La identidad literaria, como afirma el sociólogo de la literatura Meizoz (2010), no solo está constituida por la vida personal del escritor, sino por el horizonte de recepción. Por este motivo, respecto a la posición en el campo de esta autora, se crea una peculiar paradoja, porque, aunque ella no quisiera ser etiquetada como inmigrante, está consagrada y valorizada también por esto. La alteridad y lo extraño de su escritura es parte de su éxito. En el próximo apartado se analiza en detalle este aspecto.

7. La paradoja de la alteridad de una trayectoria literaria

A consecuencia de su entrada en el campo literario, la escritora se ha enfrentado a un fenómeno que podríamos relacionar con el concepto de la paradoja de la alteridad, teorizado por el sociólogo Sayad (2010: 16). El desafío del sociólogo fue desmontar los constructos y determinaciones que se constituyeron respecto al sujeto inmigrante devolviendo a este sujeto una voz y una palabra. Un aspecto fundamental de su estudio en *La paradoja de la alteridad* (2014) fue el problema de la identidad del inmigrado y las condiciones sociales de su marginalidad, pero también las condiciones sociales que lo determinan y construyen como inmigrante (Gil Araujo, 2010). Sayad resume con una pregunta emblemática —«comment, en effet continuer à être algérien alors qu'on vit hors d'Algérie depuis plusieurs décennies?»² (2014: 116)— perfectamente la paradoja de la alteridad, esto es, una condición paradójica del inmigrante que sigue siendo tal, a pesar de los años que lleve en la sociedad de acogida donde ha trabajado, se ha formado y ha construido una familia.

Si relacionamos esta condición paradójica con el caso de El Hachmi, podemos observar que vive desde los ocho años en Cataluña, escribe y publica sus libros en catalán, aun así, está todavía asociada a la figura del extranjero. El comparatista Armando Gnisci (2003), en su observación sobre los autores de origen inmigrante, formula una pregunta fundamental para nuestro análisis: ¿cualquier escritor que emigra es considerado un autor inmigrante? Si pensamos en los autores latinoamericanos del *boom* que emigraron a España, y

2. «¿Cómo podemos seguir siendo argelinos cuando hemos vivido fuera de Argelia durante varias décadas?» (traducción mía).

en particular a Barcelona, no se ha creado ni en la crítica ni en los medios de comunicación la etiqueta de autor inmigrante. Estos autores pertenecen, según Gnisci (2003), a la misma comunidad interliteraria de los autores españoles, por eso no se ha extranjerizado su figura. ¿Por qué entonces Najat El Hachmi es una escritora más extranjera que un escritor latinoamericano, aunque ha crecido y vivido toda su vida en Cataluña? Para poder contestar esta pregunta es necesario considerar los distintos grados del *ser inmigrante* en relación con el lugar de origen (Alcalde, 2011), pero sobre todo comprender que cada campo produce una propia clase de extraño. Retomando la observación de Bauman (1995) de que todas las sociedades producen su propia clase de extraños, en esta investigación es necesario considerar las especificidades de un campo en concreto: el campo literario, donde la figura del extraño y del extranjero se ha producido a partir de sus reglas. Cada sociedad produce su categoría de extraños (Bauman, 1995), pero dentro de estas sociedades el extraño se relaciona de forma diferente dentro de los diferentes campos sociales.

La cuestión de la construcción social de la figura del extraño en el campo literario es diferente a todos los otros campos. La escritora analizada es considerada extraña en el campo cultural local, aunque creció en Cataluña y escribe en catalán y para el público de esta sociedad. La mayoría de las novelas publicadas por ella se relacionan con el tema de la migración. Las críticas y la prensa la asocian con este tema, que también se convierte tanto en una etiqueta como en un recurso estratégico. La componente extranjera en sus novelas se convierte en un factor de la estética y la temática de la novela contemporánea, garantizadora de ventas y consagrada por la crítica (Ricci, 2010). En la tabla número 2,

Tabla 2. Recepción de las novelas de su trilogía en la prensa, en el campo académico/intelectual y los premios recibidos

Novelas relacionadas con la migración	Crítica literaria en el campo intelectual/académico	Prensa	Premios
2008 – <i>L'últim patriarca</i>	Ricci (2010). <i>L'últim patriarca</i> , de Najat El Hachmi, y el forjamiento de la identidad <i>amazigh-catalana</i> .	Una escritora de origen marroquí gana el mayor premio de novela en catalán. Ernest Alós, <i>El Periòdic</i> , 2008.	Premio Ramon Llull Premio Ulysse
2015 – <i>La filla estrangera</i>	Darici (2017). Literatura transnacional en Cataluña: <i>La filla estrangera</i> , de Najat El Hachmi.	«La escritora marroquí Najat El Hachmi ha sido la ganadora del 35.º premio BBVA Sant Joan de literatura catalana». Redacción, <i>La Vanguardia</i> , 2015.	Premio Sant Joan Premio Ciutat de Barcelona
2018 – <i>Mare de llet i mel</i>	Faszer-McMahon (2020). Women's Voices from the Maghreb: Transnational Feminism in Najat El Hachmi's <i>Mare de llet i mel</i> (2018) and Lamiae El Amrani's <i>Poesía femenina y sociedad</i> .	La marroquí Najat El Hachmi narra en <i>Madre de leche y miel</i> la experiencia como inmigrante de una mujer, en un relato no exento de notas melodramáticas y moralizantes. Ana Rodríguez Fischer, <i>El País</i> , 2015.	

Fuente: elaboración propia

se muestra cómo ha variado la recepción de las novelas de su trilogía en la prensa y en la crítica literaria, además de los premios recibidos.

En referencia a la recepción de sus novelas en la prensa española, podemos observar que la escritora, en los catorce años de trayectoria literaria, desde la primera hasta la última novela sigue siendo considerada una autora de origen extranjero. Como subrayan Blanes y Gibert (2009), en una investigación enfocada al análisis del discurso sobre media y migración en Cataluña, llama la atención la discrepancia entre las entrevistas que hace la prensa a El Hachmi sobre su origen inmigrante, aunque ella sigue afirmando que no se percibe así. Esta discrepancia está fuertemente conectada con una condición negativamente tipificada en casi todas las esferas de la sociedad catalana, sobre todo en la esfera política, dicho de otra manera, una mujer de origen inmigrante, pero de un colectivo específico: el marroquí. Según Anthias y Lazaridis (2000), hay diferentes factores respecto a la construcción negativamente tipificada del colectivo marroquí en Cataluña. Además de importantes factores históricos, estos autores mencionan el reciente síndrome de la invasión islámica en Europa y del terrorismo islámico, que ha creado un alarmismo racista hacia toda la población inmigrante de cultura musulmana. Estas consideraciones ayudan a entender por qué la connotación de El Hachmi con su cultura de origen tiene una raigambre tan marcada. Por ejemplo, es indicativo mencionar los siguientes casos emblemáticos. *El País*, en un artículo de Ana Rodríguez Fisher del 19 de marzo de 2018, en el suplemento cultural *Babelia*, presenta su última novela, *Madre de leche y miel*, de esta forma: «La experiencia como inmigrante de una mujer». Y define El Hachmi como escritora marroquí, no catalana ni tampoco española. Najat El Hachmi publica *La filla estrangera* en 2015 y, el día después de recibir por esta obra el premio Sant Joan, el periódico *La Vanguardia*, en un artículo del 17 de junio de 2015, en la sección *Libros*, subraya que El Hachmi es una escritora marroquí y no catalana: «La escritora marroquí Najat El Hachmi ha sido la ganadora del 35.º premio BBVA Sant Joan de literatura catalana». Poco ha cambiado desde 2008, cuando los títulos de los artículos de algunos importantes periódicos, después del otorgamiento del célebre premio literario Ramon Llull, tal y como subrayan Blanes y Gibert (2009: 19), no olvidan el origen de la escritora. Por ejemplo, *La Vanguardia* utiliza este titular: «Un Llull con acento marroquí». Y *El Periódico*: «Una inmigrante marroquí gana el mayor premio de novela en la catalán».

Como se analiza anteriormente, la paradoja de la alteridad (Sayad, 2014) a la que se enfrenta la autora está relacionada con el hecho de que, aunque creció y se escolarizó en Cataluña y escribe en catalán, es considerada extranjera. También se relaciona con los procesos de negociación del ser inmigrante como pasaporte necesario para acceder al campo literario. Si por un lado la prensa la asocia únicamente a su origen inmigrante, la crítica literaria da un valor a la asociación que ella hace de su alteridad, aspecto que se revela necesario para ser reconocida y aceptada. La experiencia migratoria caracteriza casi todas sus obras, tanto la primera autobiográfica, *Jo també sóc catalana* (2004), como las novelas de su trilogía: *L'últim patriarca*, que fue distinguida con el premio

Ramon Lull en 2008, *La filla estrangera* (2015), premio Sant Joan, y *Mare de llet i mel* (2018). Por otro lado, es significativo que la única novela que no se relaciona con la migración, *La caçadora de cossos* (2011), es la que ha tenido menos éxito, tanto de ventas como de críticas (Ricci, 2014). La experiencia migratoria le ofrece una característica peculiar que responde a un proceso de consagración. Por ejemplo, el filólogo Cristian Ricci (2010) afirma que los procesos de hibridación que nacen como consecuencia de la experiencia migratoria se transforman en un hecho estéticamente placentero.

El otorgamiento del Lull es el símbolo de que, por lo menos en los ámbitos intelectuales, lo híbrido ha dejado de ser estigma en Cataluña/España/Europa para convertirse en un hecho éticamente digno de novelar, estéticamente placentero, subversivo y garantizador de ventas. (Ricci, 2010: 73)

En referencia a esto, el próximo apartado trata de la relación de estas obras con un conocimiento nacido a partir de la migración, algo bastante diferente de una novela que únicamente habla de migración.

8. El poder de la escritura: diferencias entre la posición real de la autora y la posición imaginaria de los personajes

El Hachmi transforma la migración en un acto cultural porque vivió esta experiencia y es de origen marroquí, pero también porque se relaciona con un grupo de escritores con la misma trayectoria social que en el campo literario transnacional han luchado para posicionarse y convertir un aparente estigma social en un recurso literario. La escritora aprovecha esta experiencia tanto con el plurilingüismo como con la cultura oral. La filóloga Bueno Alonso (2010: 13), en un estudio sobre *L'últim patriarca*, valora la importancia del plurilingüismo en esta novela para desterritorializar la escritura posicionando a la autora en un lugar mundial y múltiple. La segunda obra de la trilogía, *La filla estrangera*, mantiene la misma temática: la historia de una reagrupación familiar narrada por una joven de origen inmigrante. La apuesta por la alteridad se enlaza otra vez a un texto plurilingüe. Darici (2017) analiza la obra de El Hachmi dentro de un contexto de autoras migrantes más amplio y comparativo y las valora como «figuras que se adhieren a una opción lingüística translingüe por el hecho de escribir en catalán y mantienen una subjetividad híbrida, debido a su nacimiento fuera de España». En su última novela, *Mare de llet i mel*, El Hachmi sigue representando el contexto social de las migraciones contemporáneas, pero esta vez desde el punto de vista de una madre, Fátima: la voz narrativa y protagonista de la novela. Como en las novelas anteriores, la escritora desplaza la historia del Rif marroquí a Catalunya, donde Fátima, ya adulta, casada y madre, emigra con su hija. El plurilingüismo también está presente, y mantiene aquel hilo de representación simbólica de la alteridad. Según Faszter-McMahon (2020: 9), El Hachmi introduce en esta obra una voz feminista transnacional para representar el mundo oral de su comunidad de origen, fuertemente enla-

zado con una cultura analfabeta y femenina. En las tres novelas analizadas, las protagonistas representan diferentes marginalidades relacionadas con la mujer inmigrante en un determinado espacio social imaginado. Estas marginalidades están asociadas tanto a una condición negativamente tipificada de este colectivo como a una marginalidad de género.

En *L'últim patriarca* (2008), la protagonista, por su condición femenina, no hereda ningún capital social y cultural de su familia, además los capitales que va buscando la distancian de ella. En su segunda novela, *La filla estrangera* (2015), la protagonista también va en busca de un ascenso social. Gracias a su buen rendimiento escolar, esta búsqueda separa al personaje del hilo que lo une con su madre, lo que crea una dolorosa y contradictoria ruptura con el *habitus* femenino de su cultura de origen. La distancia y el choque cultural percibido en el espacio social representado están reflejados en las relaciones madre-hija, situación que empeora los conflictos identitarios. En la última obra de la trilogía, *Mare de llet i mel* (2018), la protagonista representa la doble ausencia del sujeto inmigrante, con todos los condicionantes de género añadidos: una mujer, madre e inmigrante sin recursos culturales y económicos. En la novela, las reproductoras del dominio patriarcal no son únicamente las figuras masculinas, sino todas las mujeres que las rodean. Abajo se menciona una parte significativa de la obra, donde se representa esta dominación por medio de la madre de Fátima, que limita la posición de su hija exclusivamente a la de la esposa: «Filla meva, havia afegit la mare, la cambra d'una dona, el seu lloc en el món, no és la del seu pare, és la del seu marit» (El Hachmi, 2018: 78). Por otro lado, cuando la narradora desplaza el ojo del lector a la sociedad de llegada, presenta a una mujer sin recursos culturales para hacer frente a los cambios generacionales de su hija, que se enfrenta a las fuerzas asimiladoras de la escuela: «A hores d'ara ja és una completa estrangera. Jo crec que no li agrada la mare que li ha tocat, que preferiria tenir-ne una de cristiana, que llegís, amb qui pogués parlar dels llibres que a ella li interessin» (El Hachmi, 2018: 323).

El Hachmi, aunque se relaciona con las tres protagonistas de su trilogía, por sus obvias proyecciones de corte autobiográfico, al ser ella misma una mujer de origen inmigrante, se disocia de estas representaciones para sacar partido de una alteridad representada mediante la escritura que le da el poder de separarse de sus personajes. Bourdieu (1995: 52), en el análisis de *La educación sentimental*, observa las posiciones del protagonista, Frédéric, y la estructura del espacio social en la que su propio autor está situado. La profundidad sociológica de este análisis reconoce las diferencias entre el protagonista y Flaubert. Frédéric encarna al joven escritor que, en el interior del campo social, por temor al fracaso, no es capaz de elegir una estrategia clara de posicionamiento, no es capaz de elegir y jugar su carta. Flaubert, al contrario de su personaje, conoce como pocos escritores el campo literario y por eso lo elige como fuente de todas sus motivaciones. Esta elección caracterizará la posición de un escritor que considera el arte mismo como el horizonte último de sus intereses, que Bourdieu analiza como emblema del arte por el arte. «El poder de la escritura» separa Flaubert

de Frédéric (*ibidem*). Aunque de forma muy diferente, es posible analizar este aspecto de la separación entre El Hachmi y las protagonistas de sus novelas. Se puede reconocer esta diferencia, ya que, si las protagonistas de su trilogía no son capaces de encontrar una solución para superar sus marginalidades, ella, a través de la escritura, intenta negociar los conocimientos que la experiencia migratoria le ha ofrecido para transformar y superar estas marginalidades. La novelista va en la búsqueda de una doble herencia cultural, que reconoce la cultura oral *amazigh* que heredó de su madre, aunque lejana del polo dominante, como un elemento importante de su escritura. Después este aspecto se observa en el acto de traducción permanente, cuando la narradora traduce su cultura de origen en el universo lingüístico y cultural de la sociedad de llegada (Vidal Claromonte: 2012).

Esta separación entre la autora y sus personajes, por un lado, nos ayuda desde un punto de vista metodológico a superar el vínculo mecanicista que superpone la biografía de un autor al contexto social representado en sus novelas; por otro, permite enlazar la teoría del campo a la interpretación de la negociación del origen inmigrante en el contexto literario catalán, que es el segundo objetivo de este estudio. En este aspecto, es necesario considerar que escribir una novela es un acto cultural que permite, a partir de la publicación y circulación, acceder al campo literario. Estas características desvelan, en referencia a la teoría del campo de Bourdieu (1995), que a su vez hacía referencia a Weber, la importancia de lo simbólico en la práctica artístico-cultural (Boschetti, 2003). El Hachmi se distancia de los personajes subalternos que describe e imagina para situarse entre diferentes capitales culturales en un campo concreto: transforma su otredad literaria en una cualidad consagrada por la crítica literaria. Esta crítica literaria, con un enfoque cultural y poscolonial (Ricci, 2010; Bueno Alonso; 2010) o con un enfoque comparativo y transnacional (Darici, 2017; Faszler-McMahon, 2020), ha subrayado la importancia que ha tenido la intromisión de una obra híbrida y plurilingüe, fruto de la experiencia migratoria de la escritora en la literatura catalana. El premio Ramon Llull y el Prix Ulysse, por su primera novela, y el premio Sant Joan y el Ciutat de Barcelona, por la segunda, son otros ejemplos significativos de este reconocimiento artístico. Lo que caracteriza Najat El Hachmi es su completa consciencia de que la componente extranjera de su escritura es un valor, por esta razón, su proceso de negociación consiste en demostrar que este componente es parte de la literatura. La autora es consciente tanto de las resistencias que limitan su posición en el campo literario como de las oportunidades relacionadas con su unicidad y particularidad.

Lo que te empuja a escribir es lo que realmente te hace único, es la particularidad que tú tienes, yo sigo con la necesidad de escribir sobre temas relacionados con este contexto. Este contexto social (la migración) me sigue interesando, junto con otras cuestiones, la condición de la mujer, la sexualidad. Yo creo que también el compromiso está en no renunciar, también hay presiones para que te normalices: «Deja ya estos temas y te dedicas a otras cosas, y sé una escritora normal». (Entrevista realizada para esta investigación)

En la entrevista realizada para esta investigación, la escritora define la presión que la empuja a escribir como mujer de origen inmigrante como positiva, que se enfrenta a una cierta resistencia al extraño. Comenzando desde su toma de posiciones, se pone de manifiesto la necesidad de encontrar la carta ganadora que su *habitus* con relación al campo le puede ofrecer, la única carta que le permite ser singular en el contexto local, pero fácilmente reconocible en el contexto transnacional. Su lucha para acceder como autora inmigrante está relacionada primero con el contexto local, donde necesita determinadas fuerzas para promocionarse como una de las primeras mujeres inmigrantes. En otras palabras, quiere introducir una realidad ya consagrada en otros contextos (Estados Unidos, Francia, Italia, Inglaterra) en uno más periférico como el catalán. Se podrían citar numerosos ejemplos que, a partir de los años setenta, han caracterizado los grandes cambios globales del mundo literario introduciendo y consagrando la voz de la mujer de origen inmigrante, como los casos de Anzaldúa, Cisneros, Monica Ali y Chimamanda Adiche. Todos estos cambios han creado un espacio que El Hachmi ha sabido aprovechar con relación a un campo periférico y singular como el de la literatura catalana (Bellinzis, 2019).

En esta sesión se ha observado cómo la estrategia de posicionamiento de la autora depende de diferentes factores: el género, la clase social, el origen étnico y la generación. En este sentido, la estrecha relación que tiene la autora con la migración como experiencia simbólica, que se refracta en la temática y forma de escribir, no puede ser explicada solo por sus condicionantes sociales. Esta consideración sería reduccionista en el momento en que descuida la complejidad del universo literario. La trayectoria literaria de Najat El Hachmi no se puede observar únicamente por los condicionamientos asociados a un determinado tipo de condición, sino sobre todo a partir de cómo la escritora se posiciona respecto a múltiples condicionamientos dentro del campo literario. Ser mujer, de origen inmigrante, de la generación 1.5, de clase trabajadora y de cultura marroquí constituye un conjunto de disposiciones interiorizadas que informan las percepciones de este sujeto. El *habitus* de esta escritora no puede, por lo tanto, referirse a un concepto de *habitus* homogéneo. Es necesario replantear el concepto bourdieusiano dentro del contexto de las migraciones, donde las orientaciones no están enraizadas a una sola condición, sino a múltiples condiciones. Además, el *habitus* de El Hachmi se orienta hacia una mirada transnacional: del lugar de origen (lengua y cultura), del lugar de llegada (lengua y literatura) y de un contexto transnacional (plurilingüismo y literatura mundial). Por estas razones, se ha puesto en el centro del análisis la complejidad del sujeto inmigrante y la complejidad de las relaciones simbólicas producidas en el campo literario.

Todas las descripciones citadas hasta ahora han sido un elemento del análisis necesario para observar y comprender las cualidades que importa El Hachmi al campo literario a partir de la propia experiencia con el mundo de la migración. La novelista trae consigo una imaginación transnacional que le permite desarrollar la narración entre dos culturas y dos lugares, una cualidad literaria que junto con el plurilingüismo la posiciona en un espacio híbrido. El lector

de sus novelas se relaciona con una imaginación que desplaza el ojo europeo a un lugar-otro, a través de una narración que reconstruye el vínculo entre los dos lugares. El enfoque planteado ha observado no solamente las relaciones con su país de origen, relaciones identitarias y culturales, sino que además ha interpretado cómo sus productos literarios son síntomas de estas relaciones. Este último planteamiento ha permitido conectar la segunda pregunta de investigación con la tercera. Por lo tanto, la autora negocia no solo su alteridad, sino también el conocimiento de esta mediante una experiencia que se nutre de relaciones transnacionales.

Conclusiones

El objetivo principal de este artículo ha sido desde el principio la comprensión del campo literario en el cual esta escritora de origen inmigrante ha adquirido un espacio de autorrepresentación. Este trabajo, siguiendo un enfoque de la sociología de la literatura, ha intentado ofrecer una contribución teórica y metodológica al estudio sobre las producciones literarias de autoras/es inmigrantes por haber contextualizado y desmontado aquella idea sobre las relaciones espontáneas entre lenguas y culturas, analizando las relaciones de poder que atribuyen a estos productos artísticos un valor simbólico, fruto de un proceso de negociación de la alteridad migrante. Este aspecto es lo que ha justificado una aportación sociológica al tema, respecto a los estudios literarios, culturales y poscoloniales. Este planteamiento permite una reflexión sobre las especificidades de un campo concreto observando la migración como una experiencia personal que puede convertirse en un instrumento de negociación de diferentes capitales, culturales y simbólicos.

Esta autora cruza diferentes fronteras de clase, pero también étnico-culturales, e introduce en la literatura catalana cualidades externas y una mezcla simmeliana entre cercanía y lejanía cultural (Simmel, 1977). Como afirma Simmel (1977: 83), «el extranjero comparte determinadas características con la sociedad a la que llega, pero trae consigo cualidades que no proceden ni pueden proceder de esa sociedad». Aunque la autora creció en Cataluña y escribe en catalán, entra en el campo gracias a la negociación de la alteridad y se convierte con el tiempo en el otro cercano de una literatura local. Finalmente, este otro, a pesar de llevar casi toda su vida en el país de acogida, sigue siendo otro, pero ya es el otro cercano, porque tiene una posición reconocible, aceptada y en algunos casos consagrada en el campo donde se posiciona, y la alteridad es una componente de esta aceptación y consagración. El Hachmi se mueve en el campo literario trayendo consigo cualidades externas que se han convertido en una oportunidad de posicionamiento. A partir de este argumento, se puede aseverar como interpretación conclusiva de este estudio que la trayectoria literaria de la autora se relaciona simbólicamente con la migración no exclusivamente por un interés sociopolítico y literario, sino también por una necesidad inherente de las posibilidades del campo, donde ha conectado una realidad local, la literatura catalana, a una realidad transnacional, la migración contemporánea.

Agradecimientos

Quiero agradecer a la Dra. Bielsa sus preciosas reflexiones sobre el extraño y a la escritora Najat El Hachmi, la disponibilidad mostrada a lo largo de nuestros encuentros.

Referencias bibliográficas

- ALCALDE, R. (2011). «De los outsiders de Norbert Elias y de otros extraños en el campo de la sociología de las migraciones». *Papers*, 96 (2), 375-387.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v96n2.83>>
- ANTHIAS, F. y LAZARIDIS, G. (2000). *Gender and Migration in Southern Europe. Women on the Move*. Oxford, New York: eds. Berg.
- APARICIO, R. y TORNOS, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- BAUMAN, Z. (1995). «Making and unmaking of Strangers». *Thesis Eleven*, 43 (1), 1-16.
<<https://doi.org/10.1177/0725513602070001005>>
- BELLINZIS, F. (2019). «The Migrant Female Writer, Originally from Muslim Country in the Literary Field: A Sociological Approach». En: TIBI, Ali y RAFIK KHALIL, Rania M. (eds). *Culture, Literature and Migration*. Londres: Transnational Press London.
- BENVENUTI, G. y CESERANI, R. (2012). *La letteratura nell'età globale*. Bolonia: Il Mulino.
- BIELSA, E. (2016). *Cosmopolitanism and Translation. Investigations into the Experience of the Foreign*. Londres y Nueva York: Routledge.
- BLANES, L. y GIBERT, B. de et al. (2009). «Elles i nosaltres». *Una aproximació al discurs dels mitjans de comunicació catalans sobre les dones immigrades*. Barcelona: Acsur Las Segovias.
- BOSCHETTI, A. (2003). *La rivoluzione simbolica di Pierre Bourdieu*. Venecia: Marsilio Editore.
- (2012). «How Field Theory Can Contribute to Knowledge of World Literary Space». *Paragraph*, 35 (1), 10-29.
<<https://doi.org/10.3366/para.2012.0039>>
- BOURDIEU, P. (1979). «Los tres estados del capital cultural». *Sociológica*, 2 (5). UAM. México DF: Azcapotzalco.
- (1988). *Language and symbolic power*. Cambridge: Polity Press.
- (1993). *The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature*. Cambridge: Polity Press.
- (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- BROUILLETTE, S. (2007). *Postcolonial Writers in the Global Literary Marketplace*. Londres: Palgrave Macmillan.
- BRYMAN, A. (2012). *Social research methods*. Oxford: Oxford University Press.
- BUENO ALONSO, J. (2010). «Género, exilio y desterritorialidad en *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi». En: MIAMPIKA, Landry-Wilfrid y ARROYO, Patricia (ed.). *De Guinea Ecuatorial a las literaturas hispanoafricanas*. Madrid: Verbum.
- CASANOVA, P. (2001). *La república mundial de las letras*. Barcelona: Anagrama.
- CAZENAVE, O. (2003). *Afrique sur Seine. Une nouvelle génération de romancier africains à Paris*. París: L'Harmattan.

- CRONIN, M. (1998). *Translation and Identity*. Londres y Nueva York: Routledge.
- DAMROSCH, D. (2003). *What is World Literature?* Princeton: University Press.
- DARICI, K. (2017). «Literatura transnacional en Cataluña: *La filla estrangera* de Najat El Hachmi». *Diablotexto Digital*, 2, 107-136.
<<https://doi.org/10.7203/diablotexto.2.10139>>
- EL HACHMI, N. (2004). *Jo també sóc catalana*. Barcelona: Columna.
- (2008). *L'últim patriarca*. Barcelona: Planeta.
- (2011). *La caçadora de cossos*. Barcelona: Planeta.
- (2015). *La filla estrangera*. Barcelona: Grup 62.
- (2018). *Mare de llet i mel*. Barcelona: Grup 62.
- FASZER-MCMAHON, D. (2020). «Women's Voices from the Maghreb: Transnational Feminism in Najat El Hachmi's *Mare de llet i mel* (2018) and Lamiae El Amrani's *Poesía femenina y sociedad*». *Transmodernity*. Spring Issue, 2020.
<<https://doi.org/10.5070/T494048546>>
- GIL ARAUJO, S. (2010). «Abdelmalek Sayad. Una sociología (de las migraciones) para la resistencia». *Empiria, Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, 19, 235-249.
- GNISCI, A. (1998). *Creoli meticci migranti clandestini e ribelli*. Roma: Meltemi Editore.
- (2003). *Creolizzare l'Europa: letteratura e migrazione*. Roma: Meltemi Editore.
- GOLDMANN, L. (1967). *Para una sociología de la novela*. Madrid: Ciencia Nueva.
- GUARNIZO, L. (1997). «The emergence of a transnational social formation and the mirage of return migration among Dominican transmigrants». *Identities*, 4 (2), 281-322.
<<https://doi.org/10.1080/1070289X.1997.9962591>>
- HEINCH, N. (2000). *Être écrivain. Création et identité*. París: Ed. La Découverte.
- INGENSCHAY, D. (2011). «Migraciones e identidades en *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi». *Iberoromania*, 71-72 (1), 57-70.
<<https://doi.org/10.1515/iber.2010.006>>
- KARROUCH, L. (2004). *De Nador a Vic*. Barcelona: Columna.
- LAHIRE, B. (2010). *Franz Kafka. Éléments pour une théorie de la création littéraire*. París: La Découverte.
- (2011). *Ce qu'ils vivent, ce qu'ils écrivent. Mises en scène littéraires du social et expériences socialisatrices des écrivains*. París: Éditions des Archives Contemporaines.
- LAMRI, T. (2002). «Il pellegrinaggio della voce» En: AMMENDOLA, S. *Parole di sabbia*. Savona: Edizioni Il Grappolo.
- LUKÁCS, G. (1966) *Sociología de la literatura*. Madrid, Península.
- MARCO, J. (2010). «Una aproximació a l'habitus de Carles Capdevila, traductor i home de lletres». *Quaderns: Revista de Traducció*, 17, 83-104.
- MEIZOZ, J. (2010). «L'individuel et le social» En: BOSCHETTI, Anna (eds). *L'espace culturel transnational*. París: Nouveau Monde Éditions.
- MENGOZZI, C. (2013). *Narrazioni contese. Vent'anni di scritture italiane della migrazione*. Roma: Carrocci.
- MORETTI, F. (1996). *The Modern Epic: The World-System from Goethe to García Márquez*. Londres, Nueva York: Verso.
- RAMA, A. (1985). *Transculturación narrativa en América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- RICCI, C. H. (2010). «*L'últim patriarca* de Najat El Hachmi y el forjamiento de la identidad amazigh-catalana». *Journal of Spanish Cultural Studies*, 11.1, 71-91.
<<https://doi.org/10.1080/14636201003787535>>
- (2014). ¡Hay moros en la costa! *Literatura marroquí fronteriza en castellano y catalán*. Madrid: Ediciones de Iberoamericana.

- SAID, E. (1975). *Beginnings: Intention and Method*. Nueva York: Columbia University Press.
- (1979). *Orientalism*. Nueva York: Vintage Books.
- SAPIRO, G. (2009). *Les contradictions de la globalisation éditoriale*. París: Éditions Nouveau Monde.
- (2013). «Le champ est-il national: La théorie de la différenciation sociale au prisme de l'histoire globale». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 200 (5), 70-85. <<https://doi.org/10.3917/arss.200.0070>>
- (2014). *La sociologie de la littérature*. París: Ed. La Découverte.
- SAYAD, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- (2014). *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité. 3. La fabrication des identités culturelles*. París: Éditions Raisons d'Agir.
- SIMMEL, G. (1977). *Sociología: Estudios sobre las formas de socialización*. Tomo 2. Madrid: Revista de Occidente.
- SPIVAK, G. (1990). *The Post-Colonial Critic: Interviews, Strategies, Dialogues*. Nueva York: Routledge.
- TURNATURI, G. (2003). *Immaginazione sociologica e immaginazione letteraria*. Roma: Laterza.
- VERTOVEC, S. (2004). «Migration and other Modes of Transnationalism: Towards Conceptual Cross-Fertilization». *International Migration Review*, 37 (3), 641-665. <<https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00153.x>>
- VIDAL CLAROMONTE, A. (2012). «Jo també sóc catalana: Najat El Hachmi, una vida traducida». *Quaderns: Revista de Traducció*, 19, 237-250.
- WIMMER, A. y GLICK SCHILLER, N. (2002). «Methodological nationalism and beyond: nation state building, migration and the social sciences». *Global Networks*, 2 (4), 301-334. <<https://doi.org/10.1111/1471-0374.00043>>
- YILDIZ, Y. (2012). *Beyond the Mother Tongue. The postmonolingual condition*. Nueva York: Fordham University Press.

El 14F a Instagram. Una proposta d'articulació de tècniques de raspat web i anàlisi de xarxes

Jordi Morales-i-Gras
Oriol Sánchez-i-Vallès

Network Oversight
morales.jordi@gmail.com; sanchezv.oriol@gmail.com



Recepció: 04-03-2021
Acceptació: 15-07-2021
Publicació: 13-01-2022

Resum

En aquest article analitzem la campanya electoral del 14 de febrer de 2021 al Parlament de Catalunya a través de la conversa dels partits a Instagram, una de les plataformes digitals amb més usuaris registrats i també una de les menys ateses en la recerca sociològica sobre els mitjans socials. Hem aplicat una sèrie de tècniques de raspat web ètic i legal per adquirir les dades, que han estat recuperades, processades i emmagatzemades en una base de dades relacional. Posteriorment, hem aplicat tècniques de mineria de dades i algoritmes d'aprenentatge no supervisat orientats, per una banda, a l'anàlisi descriptiva i exploratòria de la conversa i, per l'altra, a l'elaboració de xarxes de coocurrències lèxiques que ens permeten fer una anàlisi sobre el discurs que articulen dels partits. Partint d'una metodologia inductiva i estructural, hem caracteritzat diversos aspectes del relat que han construït els partits catalans en la campanya electoral: els relatius a les seves pràctiques de publicació de continguts, a l'acollida de les seves audiències i als diferents usos de *hashtags* i paraules que han dut a terme. Més enllà del cas d'anàlisi concret i de la caracterització dels relats dels partits durant la campanya política del 14F i les seves diferències internes, amb aquest article també pretenem posar sobre la taula un model d'estudi basat en tècniques d'anàlisi de dades massives aplicables i replicables en qualsevol escenari de dades adquirint mitjançant tècniques de raspat web ètic i legal que garanteix l'autonomia investigadora dels científics/ques socials.

Paraules clau: anàlisi de xarxes socials; Instagram; raspat web; dades massives

Abstract. *The 14F on Instagram. A proposal for articulation of web scraping and network analysis techniques.*

In this article we analyse the election campaign of 14 February 2021 in the Catalan Parliament through the parties' conversation on Instagram: one of the digital platforms with the most registered users and one of the least attended in sociological research on social media. We have applied a few ethical and legal web scraping techniques to acquire the data, which have been retrieved, processed and stored in a relational database. Subsequently, we have applied data mining techniques and unsupervised learning algorithms oriented, on the one hand, towards the descriptive and exploratory analysis of the conversation, and on the other, towards the elaboration of networks of lexical co-occurrences that allow us to apply an analysis on the discourse articulated by the parties. Using an inductive and structural methodology, we have characterised various aspects of the narrative constructed by the Catalan parties in the electoral campaign: aspects relating to their content publication practices, the reception of their audiences and the different uses of hashtags and words they have made. Beyond the specific case of analysis and the characterisation of the parties' narratives during the 14F political campaign and their internal differences, with this article we also aim to put on the table a model of analysis based on big data analysis techniques applicable and replicable in any data scenario acquired through ethical and legal web scraping techniques that guarantee the research autonomy of social scientists.

Keywords: social network analysis; Instagram; web scraping; big data

Sumari

- | | |
|---|-----------------------------|
| 1. El <i>big data</i> en campanyes polítiques i la invisibilització d'Instagram | 4. Anàlisi de dades |
| 2. Aspectes ètics, legals i tècnics del raspat web de dades socials massives | 5. Discussió |
| 3. Metodologia | 6. Conclusions |
| | Referències bibliogràfiques |

1. El *big data* en campanyes polítiques i la invisibilització d'Instagram

Els processos electorals i els referèndums que han tingut lloc durant la segona dècada del segle XXI s'han desenvolupat també en un l'escenari digital, per complementar i ampliar els espais que eren habituals en les campanyes polítiques d'aquesta mena. La campanya de Barack Obama per a la presidència dels EUA de 2008 va marcar un punt d'inflexió a partir del qual ja mai més cap partit ni moviment deixaria de banda els anomenats «mitjans socials» (en anglès, *social media*) a l'hora de planificar, executar i avaluar una campanya política (Metzgar i Maruggi, 2009).

En un primer moment, des del món acadèmic i des de l'àmbit de la investigació social aplicada, es van mobilitzar recursos intel·lectuals, tècnics i econòmics amb la intenció d'utilitzar les «dades massives» (en anglès, *big data*) que proporcionen les plataformes digitals per generar coneixement social. Molt significativament, van sorgir diverses propostes que tractaven de substituir o, com a mínim, complementar les anàlisis demoscòpiques i els sondeigs electorals

mitjançant tècniques com l'anàlisi de xarxes socials (d'ara endavant, AXS) o aproximacions amb models estadístics i d'intel·ligència artificial, amb la intenció d'identificar patrons en grans volums de dades que permetessin predir la conducta electoral o l'opinió de manera general i generalitzada (Gayo-Avello, 2013). El sociòleg Vincent Mosco (2014) va anomenar «positivisme digital» aquest grup de propostes que pressuposen, implícitament o explícitament, que els mitjans socials constitueixen quelcom equiparable a una rèplica o una mostra d'un suposat «món real» o, fins i tot, un laboratori esterilitzat en el qual es pot observar netament i sense biaixos tota mena de fenòmens mitjançant tècniques eminentment quantitatives. El físic i periodista Chris Anderson, editor de la revista de divulgació científica i tecnològica *Wired*, representa una de les versions més extremes d'aquest positivisme digital, que menysprea el paper de les teories científiques i de les explicacions causals:

The new availability of huge amounts of data, along with the statistical tools to crunch these numbers, offers a whole new way of understanding the world. Correlation supersedes causation, and science can advance even without coherent models, unified theories, or really any mechanistic explanation at all. (Anderson, 2008)

El positivisme digital continua sent avui la ideologia més finançada en el món de les dades massives, un espai dominat per perfils tecnòlegs, físics, matemàtics, actuaris i executius amb MBA obtinguts a escoles de negocis (Fuchs, 2017). Però, tal com ho veiem nosaltres, és molt probable que aquesta ja no sigui la tendència majoritària en el món de la ciència social ni en l'opinió pública. Va ser a partir d'escàndols com el de l'empresa Cambridge Analytica i de les victòries polítiques de Trump, Bolsonaro o del Brexit —difícils d'entendre sense el paper dels mitjans socials— que la comunitat científica, la premsa i la societat en general vam centrar cada cop més l'atenció en qüestions com la creació i la disseminació de notícies falses a través dels mitjans socials i en la manipulació massiva (Grinberg et al., 2019), o fins i tot en el fenomen que es va donar a conèixer com la postveritat, que va ser la paraula de l'any 2016, segons el diccionari d'Oxford (2016). És fàcil argumentar que, vistes des de 2021, moltes d'aquelles primeres propostes de predicció electoral o de mesura demoscòpica semblen enormement ingènues en les seves assumpcions i absurdes en les seves ambicions. A aquestes alçades, ja no tenim cap dubte que els mitjans socials no constitueixen una rèplica ni encara menys una mostra d'un suposat «món real». Avui sabem positivament que l'esfera pública digital és una arena política altament disputada i un espai per a la influència i la manipulació social (Masip et al., 2019).

Més enllà de les opinions personals i professionals que pugui tenir cadascú, resulta evident que les relacions de l'acadèmia i del món de la investigació aplicada amb els mitjans socials i les dades massives no són avui les mateixes que fa deu anys. La segona dècada del segle XXI ha suposat un viatge des d'aquella mena de positivisme ingenu —tot i que segur que no per a tothom— cap a un

tipus d'utilitarisme escèptic (Morales-i-Gras, 2020). És a dir, avui sabem que els mitjans socials són espais enormement complexos —i a voltes confusos— en els quals és massa arriscat treure segons quines conclusions. Alhora, però, també sabem que són espais privilegiats per a la generació de coneixement social i, sobretot, per dur-hi a terme operacions d'enginyeria social (per exemple, per conscienciar sobre problemes concrets, per difondre iniciatives, per generar debat públic, per crear i mantenir climes d'opinió, etcètera).

Tots els canvis en la mentalitat acadèmica i en l'opinió pública han vingut acompanyats d'una sèrie de transformacions legals, com és el cas de l'aplicació del Reglament General de Protecció de Dades (RGPD) a la Unió Europea a partir del maig de 2018. D'altra banda, la majoria d'empreses d'internet han implementat una sèrie de modificacions molt importants en les condicions d'accés a les dades massives. D'aquesta manera, un clar efecte pervers del suposat increment de la privacitat i la seguretat de les dades a internet ha estat que les interfícies de programació d'aplicacions (API, segons la sigla en anglès) de les plataformes digitals proporcionen avui moltes menys dades que les que proporcionaven abans de 2015. Això és així fins i tot per als usuaris de tipus acadèmic, que, al cap i a la fi, són els més indicats per estudiar les dinàmiques de desinformació i manipulació social i per proposar mecanismes correctius. Tal com exposa el sociòleg Axel Bruns (2019), l'*APIcalipsi* ha estat especialment dura en plataformes com Facebook o Instagram, que han tancat l'aixeta de les dades gairebé totalment, la qual cosa ha provocat que aplicacions com Netvizz o Instagram Network —totes dues creades i mantingudes pel grup de recerca Digital Methods Initiative de la Universitat d'Amsterdam, que proporcionaven dades de Facebook i d'Instagram— hagin deixat de funcionar. Per totes aquestes raons, cada cop més investigadors/es socials, tant des de l'acadèmia com des de la recerca aplicada, opten per l'aplicació de tècniques de raspap web (*webscraping*) per a l'obtenció de dades socials per dur a terme els seus projectes (Veltri, 2019). Aquest article n'és un exemple.

Més endavant entrarem en qüestions ètiques, legals i tècniques al voltant del raspap web. Abans, però, és important considerar quins han estat els efectes que les restriccions en les API de les plataformes han tingut en la recerca acadèmica i en la generació de coneixement social. En aquest punt, cal assenyalar com un problema greu la sobrerrepresentació de Twitter per damunt de les altres plataformes en la recerca acadèmica i, alhora, una molt profunda subrepresentació de plataformes com Instagram (Matamoros-Fernández i Farkas, 2021). Tot just ara, la comunitat científicosocial estaria començant a corregir aquest fet, malgrat el seu gran nombre d'usuaris, uns 16 milions a l'Estat espanyol, segons diversos estudis,¹ en contrast amb els 7,5 milions d'usuaris de

1. Entre aquests estudis, consten el «VI Informe de los perfiles en redes sociales de España», dut a terme per la consultora The Social Media Family (2020), o el «Digital 2020 España», de la consultora We Are Social (2020). Els dos informes afirmen treballar amb extrapolacions de dades proporcionades per les mateixes plataformes i, per tant, no podem garantir que les xifres que ofereixen siguin exactes.

Twitter al mateix territori. La política relativament oberta de Twitter d'accés a dades a través de la seva API oficial contrasta amb l'hermetisme i l'opacitat de Facebook o Instagram. Això té com a resultat una situació semblant a la del famós acudit de l'home ebri que perd les claus de casa a la porta del bar i les busca sota el fanal. Tot sovint, els/les investigadors/es socials ens veiem obligats a cercar totes les respostes a les nostres preguntes a la zona que està il·luminada (i. e., Twitter), en lloc de provar d'il·luminar els territoris més foscos on intuïm que podria haver-hi respostes molt interessants a preguntes que no gosem fer-les (per exemple, Facebook, Instagram, TikTok, etcètera).

La invisibilització d'Instagram en la recerca acadèmica s'explica en gran part per la major dificultat en l'adquisició de dades de manera sistemàtica, però també és molt probable que qüestions com la seva orientació audiovisual o l'estil més aviat frívol dels seus continguts hi tinguin alguna cosa a veure (Highfield i Leaver, 2016). Dit d'una altra manera, és molt possible que els/les científics/ques socials, periodistes, divulgadores i altres perfils amb un capital cultural elevat es trobin més còmodes a Twitter que a Instagram i que, per tant, apliquin el seu biaix a l'hora d'escollir la plataforma sobre la qual fer recerca. Explorar la hipòtesi anterior va més enllà del que ens proposem en aquest article, però creiem que és important considerar-la com a argument a favor d'incloure més mitjans socials en el radar de la ciència social.

L'objectiu d'aquest article és doble. D'una banda, volem caracteritzar el relat que els diferents partits polítics catalans han articulat a Instagram per a la campanya del 14F. Per fer-ho, utilitzarem tècniques quantitatives descriptives sobre les dades i establirem estratègies d'anàlisi més aviat qualitatives sobre el discurs dels partits. Ho portarem a terme mitjançant tècniques d'AXS aplicades a xarxes de coocurrències d'unitats lèxiques: una xarxa de *hashtags* i una xarxa de paraules. D'altra banda, la nostra intenció també és contribuir a l'elaboració d'estratègies generals —que vagin, per tant, més enllà de l'anàlisi de xarxes aplicada al discurs electoral— que permetin als investigadors/es socials guanyar autonomia en la recerca sobre continguts publicats en mitjans socials com Instagram, per deixar de dependre tant de les decisions —sovint molt arbitràries— que prenen les diferents empreses d'internet sobre l'accés a les dades, ja que quasi sempre deixen de banda aspectes com el bé comú i el progrés científic.

2. Aspectes ètics, legals i tècnics del raspat web de dades socials massives

Les tècniques de raspat web han estat i són crucials per al disseny d'internet tal com el coneixem avui. De fet, molts dels serveis en xarxa més populars estan totalment o parcialment basats en aquestes tècniques, en què s'inclouen tot tipus d'agregadors de continguts, comparadors de productes i, fins i tot, indexadors i cercadors com Google o Bing. En essència, el raspat web consisteix a extreure informació d'una pàgina web de manera automatitzada i simulant la navegació d'un humà. D'aquesta manera, mitjançant tècniques de raspat web, és possible visitar una web recurrentment (per exemple, cada setmana, cada

dia, cada hora, cada minut, etcètera) i extreure'n la informació que conté per injectar-la a una base de dades sobre la qual es té un accés complet.

Per tant, el raspat web no és una tècnica intrínsecament il·legítima o il·legal —de fet, és fonamental per al bon funcionament de la majoria de serveis d'internet—, però s'ha d'entendre que no totes les pràctiques que es poden dur a terme mitjançant raspat web són legítimes i legals. Malgrat que hi ha diferències substancials entre les lleis aplicables a diferents territoris, com a mínim hi ha dues qüestions que cal tenir en compte èticament i legalment: 1) la propietat intel·lectual dels textos, imatges o vídeos que es puguin extreure d'una web i 2) el tractament de la informació de caràcter personal que es pot extreure d'una web (Landers et al., 2016). Si centrem les qüestions anteriors en el marc d'Instagram, pel que fa a la propietat intel·lectual dels continguts als quals es pot accedir, la investigadora o l'investigador han de considerar la normativa pròpia de la plataforma, que prohibeix explícitament la recuperació no autoritzada d'informació en les seves condicions d'ús. En conseqüència, cal assumir que no és possible crear comptes destinats a recopilar informació de manera automàtica si no es disposa d'un permís explícit de l'empresa. Així doncs, no podem accedir a dades d'Instagram mitjançant raspat web a través d'usuaris registrats. L'única informació que es pot extreure d'Instagram amb raspat web és aquella que la plataforma fa visible per als robots indexadors, és a dir, la disponible per als navegants que no han fet *log-in* a l'aplicació i que no requereix de l'acceptació de les condicions d'ús de la plataforma.

Pel que fa el tractament de la informació de caràcter personal, el reglament de referència no és el condicionat d'ús d'Instagram, sinó el RGPD, el qual estipula clarament que els i les responsables i encarregats del tractament de dades hem de tenir una actitud proactiva en la protecció de les dades de caràcter personal dels individus, com poden ser noms d'usuari, telèfons o correus electrònics, entre d'altres (Demetzou, 2019). En aquest sentit, i sempre que no hi hagi alguna bona raó basada en l'interès legítim que ens permeti articular una estratègia alternativa (una excepció típica podrien ser les recerques que es proposen la identificació d'*influencers* o de líders d'opinió, que ens pot oferir el marc legal i ètic oportú per identificar aquest tipus d'usuaris), és necessari dur a terme procediments d'anonimització irreversible d'aquestes dades personals, per exemple, agregant casos en les bases de dades o aplicant-hi multiplicacions matricials, en lloc de disposar de dades i metadades individuals. En aquest punt, és molt important entendre que l'analista ha de tenir una actitud proactiva en l'anonimització de les dades que s'obtenen mitjançant raspat web —com també passa amb les dades que provenen d'API oficials— i que en cap cas es poden difondre en el mateix format en el qual s'han obtingut. Respecte a aquest últim punt, també s'ha d'entendre que el reglament només es pot aplicar sobre persones físiques, i que, per tant, sí que es poden emmagatzemar, processar i difondre dades d'empreses, institucions o partits polítics extretes de plataformes com Instagram:

Los principios de la protección de datos deben aplicarse a toda la información relativa a una persona física identificada o identificable (...). Por lo tanto los

principios de protección de datos no deben aplicarse a la información anónima, es decir información que no guarda relación con una persona física identificada o identificable, ni a los datos convertidos en anónimos de forma que el interesado no sea identificable, o deje de serlo. En consecuencia, el presente Reglamento no afecta al tratamiento de dicha información anónima, inclusive con fines estadísticos o de investigación. (Diario Oficial de la Unión Europea, 2016: 119/5)

Un cop contrastada la viabilitat ètica i legal d'un projecte de recerca, és important tenir en compte una sèrie de qüestions tècniques que afecten la implementació del raspat web. Extreure informació d'una pàgina web és una tasca molt senzilla quan està escrita en llenguatge HTML, però és una operació força més complicada quan s'utilitza llenguatge JavaScript, com és el cas d'Instagram. Una dificultat addicional és que la plataforma podria bloquejar les adreces IP des de les quals provem d'accedir a les dades. Per superar totes aquestes limitacions, és altament recomanable utilitzar serveis intermediaris com ApiFy, Octoparse, Luminati, ProxyCrawl o ScrapeHero, que permeten implementar operacions de raspat web anònimament, sense *log-in* i a través d'una xarxa de *proxys* distribuïts per tot el món. Típicament, aquests serveis facturen en funció del nombre de pàgines consultades, a raó de fraccions de cèntims de dòlar per pàgina. En aquesta investigació hem utilitzat el proveïdor Luminati per consultar diàriament nou pàgines públiques d'Instagram, amb un cost de \$0,005 per pàgina durant 20 dies. Per tant, el cost de les dades d'aquesta investigació ha estat de \$0,9 o 0,75 €.

3. Metodologia

En aquest article volem mostrar i fer valer una sèrie de tècniques d'extracció de dades socials massives de la plataforma Instagram, i oferir també propostes d'anàlisi descriptives i exploratòries basades en tècniques d'anàlisi estadística i d'AXS. Les dades de l'estudi han estat obtingudes a través del proveïdor Luminati amb tècniques de raspat web sobre una sèrie de perfils d'Instagram. Seguidament, expliquem el procés segons el qual les dades han estat capturades, processades i posteriorment analitzades.

- Les dades es van generar, recuperar i emmagatzemar durant la campanya electoral de les eleccions al Parlament de Catalunya del 14 de febrer de 2021, entre el 29 de gener i el 17 de febrer de 2021, amb l'objectiu de capturar l'increment de *likes* o comentaris en els posts fins a cinc dies després del final de la campanya, el 12 de febrer. Per tant, l'anàlisi va del 29 de gener al 12 de febrer de 2021, període que correspon a la campanya electoral, deixant de banda la jornada de reflexió i el dia de l'elecció.
 - Cada dia a les 00:00 es recuperaven els dotze² posts més recents de cada un dels nou partits polítics que es presentaven a les eleccions, i que van ser
2. Per defecte, el proveïdor de dades retorna dotze posts per consulta a Instagram. El màxim nombre de posts publicats per un sol partit en 24 hores va ser de nou i, per tant, no vam haver de revisar aquest paràmetre.

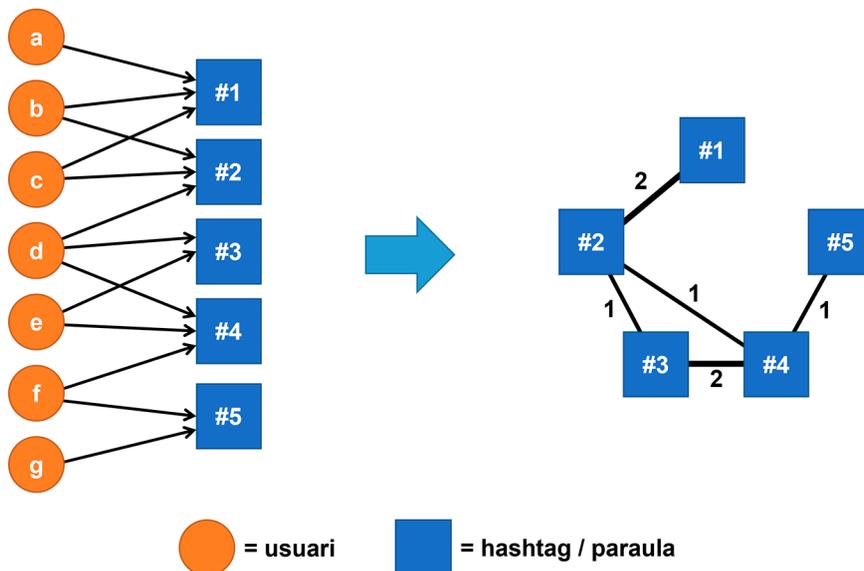
- considerats per la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals i la majoria de mitjans de comunicació, a través dels seus usuaris oficials: ciutadanscs, cupnacional, encomupodem, esquerrarepublicana, juntspercat, pdemocratacat, ppcatala, socialistes_cat i voxbarcelona.³
- Els camps de dades que es recuperaven diàriament eren els següents: nom curt de l'usuari, text del post, nom llarg de l'usuari, enllaç a la imatge, descripció de l'usuari, URL externa de l'usuari, nombre de seguits per l'usuari, nombre de seguidors de l'usuari, nombre de posts de l'usuari, nombre de *likes* en el post, nombre de visualitzacions del vídeo del post, nombre de comentaris en el post, condició de verificació de l'usuari, dia i hora del post, URL de la imatge del post, URL del vídeo del post, URL del post i URL de les miniatures (*thumbnails*).
 - Les dades es generaven en format semiestructurat JSON i, posteriorment, eren ingerides per Apache NiFi (2018), estructurades i inserides a una base de dades relacional PostgreSQL (2021), en la qual es duïen a terme les operacions d'eliminació de duplicats o de segmentació de textos requerides per a les anàlisis posteriors (i. e., aïllament de *hashtags* i aïllament de paraules clau). Els camps de dades considerats en les anàlisis són l'URL del post com a identificador únic, el nom curt de l'usuari, el text del post, el nombre de *likes* i el nombre de comentaris.

El conjunt de les dades de l'estudi són 325 posts publicats per nou partits polítics durant quinze dies que han sumat un total de 221.581 *likes* i 8.364 comentaris. Per tal d'obtenir les diverses xarxes sobre les quals aplicar les tècniques d'AXS, s'han practicat una sèrie de multiplicacions matricials amb el *software* Pajek (1998) que permeten passar d'una xarxa de dos modes a una xarxa d'un sol mode. Així, una xarxa d'usuaris i *hashtags* pot ser transformada en una xarxa de *hashtags* vinculats en funció del nombre de vegades que diversos usuaris els han utilitzat (figura 1). En total, s'han aplicat dues operacions d'aquest tipus: 1) per transformar una xarxa d'usuaris i *hashtags* en una xarxa de *hashtags* i 2) per transformar una xarxa d'usuaris i paraules en una xarxa de paraules.

Les xarxes d'un mode sintetitzades (i. e., xarxa de *hashtags* i xarxa de paraules) són xarxes de coocurrències lèxiques no dirigides i ponderades, de manera que els vincles entre els nodes no tenen direcció perquè venen determinats pel nombre d'usuaris que els diferents *hashtags* o paraules comparteixen, però sí que tenen pesos perquè poden haver aparegut conjuntament en més d'un post. A l'hora d'analitzar el rol dels diversos nodes, hem tingut en compte la centralitat d'intermediació creada per Linton Freeman (1977) i optimitzada per Ulrik Brandes (2001), que es troba disponible en el *software* Gephi (Bastian et al., 2009), en el qual hem analitzat les xarxes. Els nodes amb més centralitat

3. Vox no té un perfil d'Instagram d'àmbit català, ja que treballen només amb usuaris estatals i provincials. En aquesta investigació, hem considerat més adequat incloure l'usuari provincial de Barcelona que l'usuari de Vox estatal, per no veure'ns obligats a considerar també els usuaris estatals de partits com el PP, el PSOE, Podem o Ciutadans.

Figura 1. Transformació d'una xarxa de dos modes en una xarxa d'un mode



Font: elaboració pròpia.

d'intermediació són aquells que estan més ben connectats en una xarxa, des de la perspectiva que es troben enmig d'un gran nombre de les rutes geodèsiques (i. e., les més curtes possibles) entre tots els parells de nodes connectats de la xarxa. D'altra banda, també hem utilitzat l'algorisme d'identificació comunitària Louvain (Blondel et al., 2008), basat en la mètrica de modularitat de Mark Newman (2006) i optimitzat mitjançant el paràmetre de resolució disponible a Gephi (Lambiotte et al., 2009). L'algorisme genera una partició de xarxa agrupant els nodes, maximitzant els vincles intragrup i minimitzant els intergrup, cosa que proporciona un índex de modularitat entre 0 i ± 1 que serveix per avaluar la qualitat de la partició (les xifres superiors a 0,3 són interpretades com a matemàticament significatives).⁴ Les xarxes sintetitzades s'han visualitzat amb l'algorisme Force Atlas 2 de Gephi (2014), que apropa o allunya els nodes d'un graf en funció de la intensitat dels seus vincles.

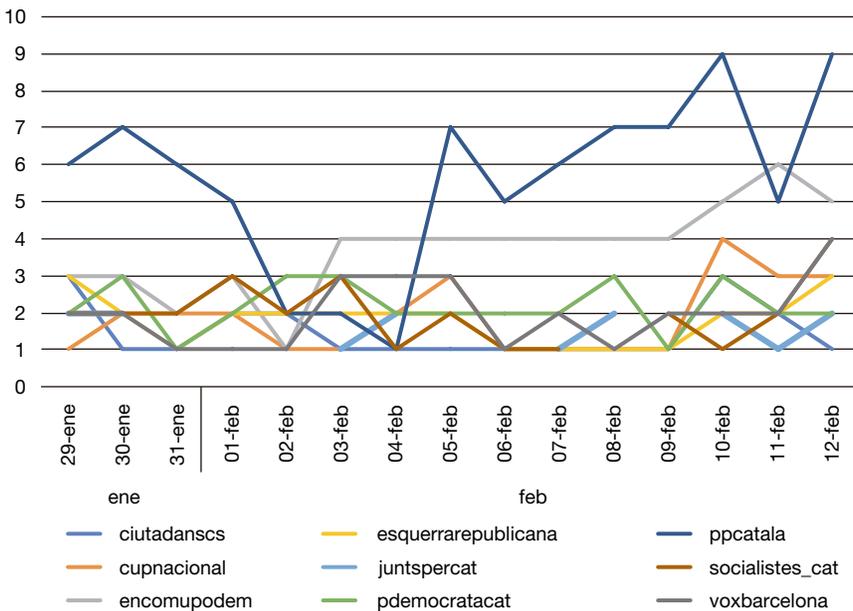
- La xifra de 0,3 va ser proposada per Newman (2006) com a convenció general, de la mateixa manera que en tasques de validació hipotètica es considera el valor p de 0,05 o 0,001. Però la significació matemàtica que proporciona la mètrica de modularitat en un algorisme de detecció comunitària no pot ser interpretada sota els mateixos paràmetres que la significació del valor p en estadística inferencial. Per la seva naturalesa no supervisada i inductiva —diferent, per tant, dels models supervisats i hipoteticodeductius—, l'algorisme Louvain optimitza els seus resultats mitjançant l'avaluació permanent de la modularitat implementant només aquelles operacions que milloren l'indicador. Això vol dir que l'algorisme està dissenyat per obtenir una solució òptima amb una modularitat positiva i elevada. Per tant, no és correcte interpretar la modularitat com un mètode de validació de resultats extern a la lògica de l'algorisme.

L'estratègia analítica articulada és, per tant, de tall exploratori i inductiu, tal com sol ser habitual en molts estudis que se serveixen de l'AXS (Lozares, 1996). Per començar, s'efectuaren una sèrie d'anàlisis exploratòries descriptives (i. e., encreuament de variables, anàlisi de correlació i anàlisi k-Means) per obtenir una panoràmica general de les dades i de les grans tendències que dibuixen. Per fer-ho, s'utilitzaran els programes MS Excel i Orange Datamining per Python3 (Demsar et al., 2013). Posteriorment, se sintetitzaran diferents xarxes a partir de diferents blocs d'informació provinents de la base de dades capturada, s'aplicaran les mètriques i els algorismes de xarxes corresponents, i es procedirà a l'exploració de les xarxes i a la seva interpretació mitjançant diferents estratègies d'encreuament de dades. Al cap i a la fi, la metodologia aplicada és un exemple més de la hibridació entre les mirades quantitatives i qualitatives que demanden els entorns de dades massives.

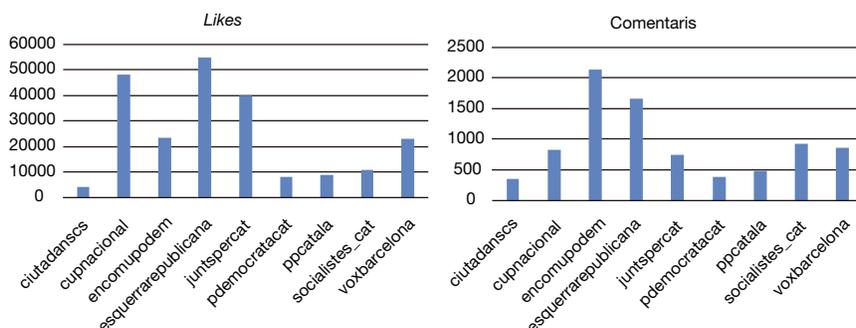
4. Anàlisi de dades

Les dades d'aquest estudi reflecteixen l'activitat de les nou candidatures principals a les eleccions del 14F al Parlament de Catalunya a Instagram. Des d'un punt de vista merament descriptiu, cal destacar que els partits que més han publicat a Instagram durant la campanya electoral han estat el PP (84 publicacions, 5,6 al dia) i ECP (56 publicacions, 3,7 al dia). Aquests dos partits també són els que han publicat de manera més irregular cronològicament (figura 2),

Figura 2. Cronologia del nombre de publicacions per partit



Font: elaboració pròpia amb MS Excel.

Figura 3. Nombre de *likes* i comentaris per partit

Font: elaboració pròpia amb MS Excel.

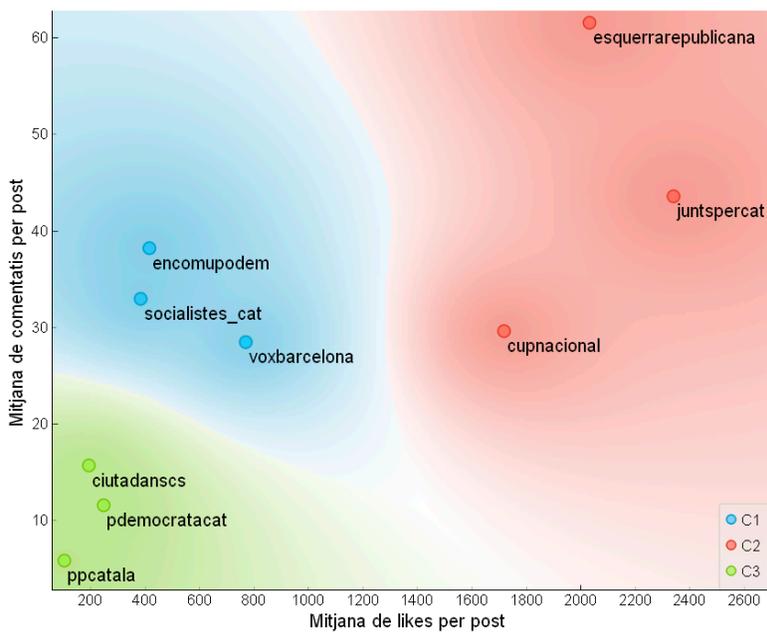
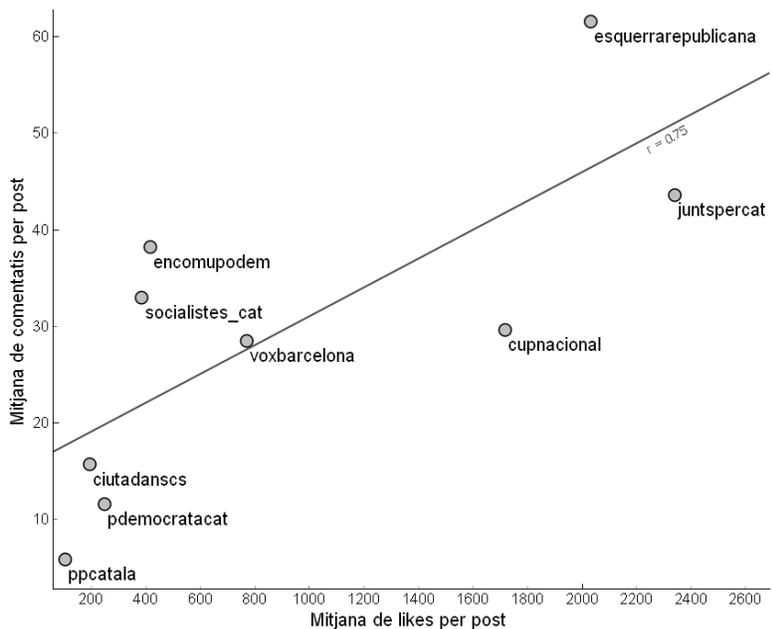
entenen que per adaptar-se als diferents esdeveniments que succeïen durant la campanya. La resta de partits han oscil·lat entre les 17 i les 33 publicacions totals (entre 1,1 i 2,2 al dia) i han optat per la regularitat cronològica.

El nombre de publicacions és un indicador que ens apropa al concepte d'intensitat en l'activitat digital dels partits, però que no ens diu gairebé res sobre l'acollida d'aquests continguts per part de l'audiència d'Instagram. Al contrari, indicadors com el nombre de *likes* o el nombre de comentaris sí que ens aproximen a aspectes relatius a les reaccions de l'audiència als continguts publicats pel partit (figura 3). Els tres principals partits independentistes (ERC, CUP i Junts) són clarament els usuaris que més *likes* han recollit. Entre tots tres reuneixen el 64,47 % dels *likes* de la campanya, fet que deixa entendre que l'audiència independentista és la més activa a Instagram. En un segon terme, ens trobem amb opcions tan diferents com ECP o Vox, que sumen el 21 % dels *likes* de la campanya, amb xifres generals molt semblants, properes als 23.000 *likes*. Finalment, tenim la resta de partits, que han recollit menys del 15 % dels *likes* i disposen de xifres totals per sota dels 11.000 *likes*. Pel que fa a les xifres dels comentaris, cal destacar que els dos partits que més n'han recollit són ECP i ERC, ja que entre tots dos tenen el 45,47 % del total. La resta de partits es reparteixen el 54,53 % dels comentaris restants, amb xifres totals que oscil·len entre els 300 i els 1.000 comentaris en total.

Una manera de posar en context totes les dades anteriors és comparar les xifres mitjanes de *likes* i comentaris que cada partit ha aconseguit en els seus posts. Si ens fixem en la relació entre la mitjana d'aquestes dues variables pels posts de cada partit (figura 4), podem observar amb nitidesa que totes dues estan fortament correlacionades⁵ ($r = 0,75$): com més *likes* per post recull un partit polític català en campanya electoral, més comentaris per post aconseguirà

5. El coeficient de correlació de Pearson (r) mesura la dependència lineal entre dues variables quantitatives i contínues. Pren valors entre 0 i ± 1 en funció de la intensitat i la direcció de la relació.

Figura 4. Relació entre la mitjana de *likes* i la mitjana de comentaris per post



Font: elaboració pròpia amb Orange Datamining per Python3.

també. També hem aplicat l'algoritme no supervisat k-Means⁶ sobre les dades amb l'objectiu d'identificar grups de partits similars, i s'ha seleccionat la clus-terització amb el valor Silhouette⁷ més elevat (0,53). La clusterització resultant classifica els partits en tres segments diferents: ECP, PSC i Vox conformen un grup amb les audiències moderadament actives, amb força comentaris i no tants *likes* per post (C1, blau); ERC, Junts i la CUP es perfilen com els usuaris amb les audiències més actives a Instagram, amb molts *likes* i molts comentaris per post (C2, vermell), i finalment Cs, el PDeCat i el PP es posicionen com el clúster amb menys *likes* i menys comentaris als seus posts (C3, verd).

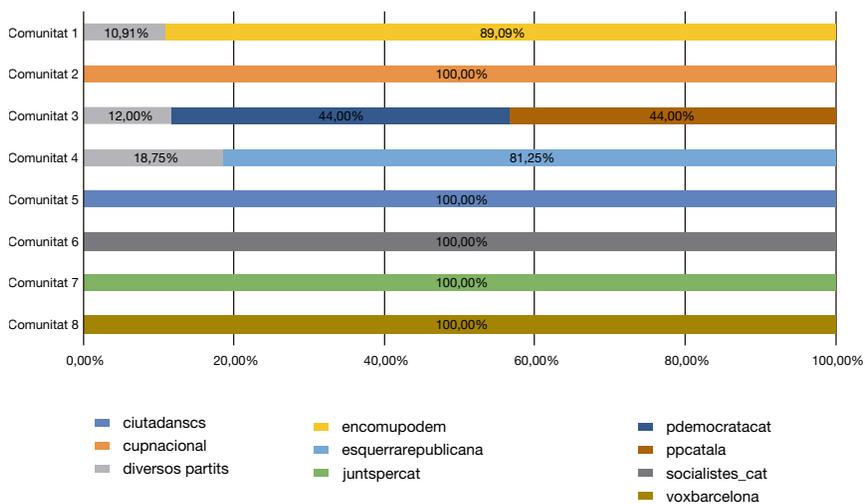
4.1. Anàlisi d'una xarxa de hashtags

La primera proposta d'anàlisi de xarxes consisteix a transformar la conversa capturada en una xarxa de *hashtags*. Per dur-la a terme, s'han aplicat una sèrie de transformacions sobre les dades emmagatzemades a la base de dades relacional PostgreSQL i, posteriorment, amb Pajek.

1. S'han transformat els textos dels posts en bosses de paraules a través de l'expressió regular *regexp_split_to_table*, que permet segmentar cadenes donant lloc a múltiples files amb codis de longitud variables (*varchar*).
2. Posteriorment, s'han filtrat només les paraules que comencen amb el caràcter # (els *hashtags*) i s'ha fet una nova consulta a la base de dades per recuperar les columnes *autor* i *hashtag* en minúscules per evitar duplicitats.
3. S'ha transformat la consulta anterior en una xarxa de dos modes mitjançant el *software* Txt2Pajek (Pfeffer et al., 2013). S'ha introduït la xarxa de dos modes a Pajek i s'ha transformat en una xarxa d'un mode: una xarxa de *hashtags* vinculats pels autors que comparteixen amb els vincles ponderats segons el nombre de cops que han aparegut conjuntament.
4. La xarxa de *hashtags* d'un sol mode s'ha exportat de Pajek i importat a Gephi, on s'ha interpretat com a xarxa no dirigida. Amb Gephi, s'han identificat les comunitats amb l'algoritme Louvain i s'ha calculat la centralitat d'intermediació de cada node.

La xarxa de *hashtags* sintetitzada consta de 170 nodes i 3.966 arestes ponderades (figura 5). Els *hashtags* amb una centralitat d'intermediació superior a zero són aquells que han estat utilitzats per més d'un partit. Des d'aquesta perspectiva, podem identificar que els *hashtags* comuns i compartits de la

6. L'algoritme k-Means agrupa els casos en diferents clústers en funció de la seva proximitat amb els valors mitjans o centroides. L'algoritme genera diversos resultats possibles que poden ser comparats amb una mètrica com el valor Silhouette.
7. El valor Silhouette contrasta la distància mitjana entre els elements dins d'un clúster i la distància mitjana amb els elements dels altres clústers, i pren valors entre 0 i ± 1 en funció de la intensitat de la similitud o la diferència entre els elements d'un clúster. És un indicador que es pot fer servir per validar la consistència interna dels clústers generats amb algoritmes no supervisats com k-Means.

Figura 6. Percentatge de *hashtags* de cada comunitat segons el partit

Font: elaboració pròpia amb MS Excel.

utilitzats pel PP i pel PDeCAT. Això és degut al fet que aquests dos partits van desplegar una estratègia molt semblant a Instagram utilitzant *hashtags* amb un component territorial important (per exemple, #girona, #tarragona) i fent servir molt intensivament el *hashtag* del #debatv3.

El que més crida l'atenció de la xarxa en un primer moment és la mida dels diversos clústers. És molt destacable la diferència en el nombre de *hashtags* utilitzats per partits com la CUP o ECP, per una banda, i Vox, per l'altra. Mentre que els cupaires i els comuns aposten clarament per la generació abundant de discurs i per la pluralitat i la diversitat de *hashtags* —n'arriben a utilitzar fins a 61 o 58, respectivament—, Vox opta per una estratègia que passa exclusivament per dos *hashtags*, que en realitat són complementaris en el seu discurs: #recuperemoscataluña i #recuperemespanya. Així, des del punt de vista de l'anàlisi de *hashtags* que estem duent a terme en aquesta secció, el simplisme del discurs de l'extrema dreta contrasta amb la riquesa del discurs dels partits situats més a l'esquerra de l'espectre polític català. La resta de partits utilitzen xifres de *hashtags* que oscil·len entre els tretze i els setze (PP, PDeCAT i ERC) o entre els set i els nou (Junts i PSC), la qual cosa es pot interpretar com un terme mitjà en la complexitat discursiva palesada en els *hashtags*, i que suggereix també un esforç més gran a acotar el discurs electoral respecte als partits més d'esquerres, sense arribar a l'extrem de simplificació de l'extrema dreta.

4.2. Anàlisi d'una xarxa de paraules

La segona aproximació que proposem per analitzar mitjançant eines d'AXS les dades capturades a Instagram durant la campanya electoral del 14F és

transformar la conversa en una xarxa de paraules. Com en el cas anterior, les transformacions sobre les dades s'han aplicat mitjançant consultes amb llenguatge SQL i amb Pajek.

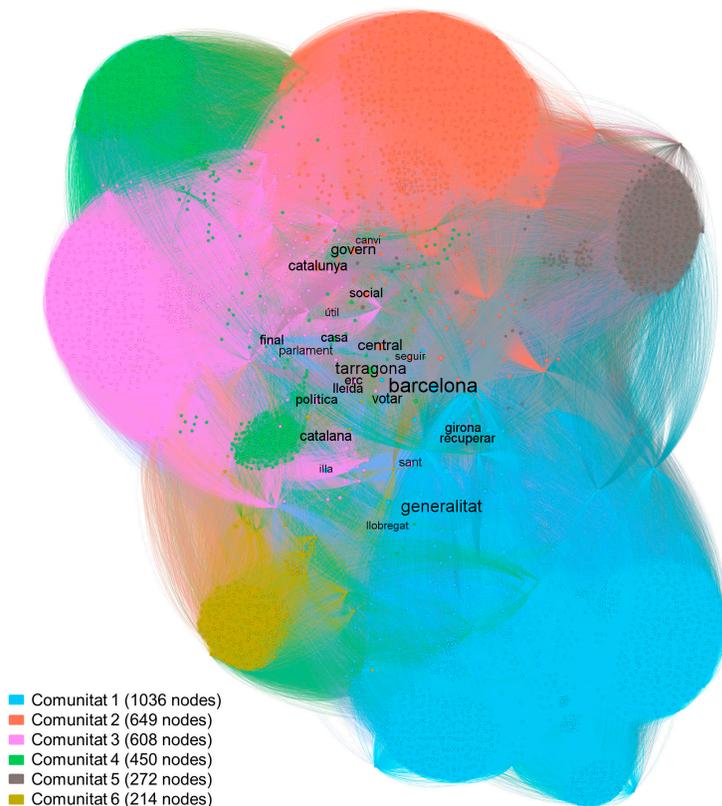
1. S'ha utilitzat la funció *regexp_split_to_table* de PostgreSQL per segmentar les cadenes de text i transformar-les en codis de longitud variables (*varchar*).
2. S'ha utilitzat el comandament SQL *where* per deixar fora de la consulta tots els mots que eren *hashtags*, URL o paraules buides.⁸ També s'ha decidit mantenir i no excloure les paraules que comencen amb @ al corpus de text (i. e., les mencions).
3. S'ha transformat la consulta de PostgreSQL en una xarxa de dos modes amb l'ajuda de Txt2Pajek, i després s'ha transformat la mateixa matriu en una xarxa d'un sol mode amb Pajek: una xarxa de paraules vinculades pels autors dels posts amb els vincles ponderats segons el nombre de cops que han aparegut conjuntament.
4. La xarxa s'ha exportat de Pajek i s'ha importat a Gephi. Com en l'exercici anterior, s'ha interpretat com a xarxa no dirigida i ponderada, i s'han aplicat els algorismes d'identificació comunitària i pel càlcul de la centralitat d'intermediació de cada node.

La xarxa de paraules sintetitzada consta de 3.229 nodes i ni més ni menys que 1.105.098 arestes ponderades. Es tracta, per tant, d'una xarxa força densa en relacions (i. e., el 21,2 % dels vincles possibles es donen en la xarxa). Les paraules amb més centralitat d'intermediació són les que apareixen al centre de la xarxa (figura 7). Paraules com *Barcelona*, *Generalitat* o *social* les han fet servir entre set i nou partits, mentre que altres com *recuperar*, *seguir* o *canvi* les han utilitzat entre cinc i sis partits. Entre les paraules amb més centralitat d'intermediació, no s'observa cap tendència política destacable, tan sols elements territorials, de govern i llocs comuns del discurs polític i electoral, ja que, al cap i a la fi, són les paraules que comparteixen cinc o més dels nou partits. Si aïllem les paraules amb més centralitat d'intermediació que han estat utilitzades per només dos o tres partits, aleshores sí que trobem elements compartits més suggeridors. És el cas de la paraula *economia*, que ha estat utilitzada per ECP i pel PDeCAT, o de la paraula *educació*, feta servir pels dos anteriors i també pel PP. Un altre cas particularment interessant és l'ús molt intensiu de la paraula *YouTube* per part de la CUP i d'ECP, i ocasionalment també pel PP.

Com que els nodes són paraules, les diferents comunitats de la xarxa anterior poden ser interpretades com a unitats de discurs. Es tracta de clústers de paraules utilitzades de manera conjunta pels partits i que bastei-

8. L'exclusió de paraules buides és una tècnica de processament del llenguatge natural que serveix per excloure aquells mots que no aporten informació rellevant en un text. Les paraules buides excloses en aquest treball són les proposades en català, castellà i anglès en el projecte d'Alireza Savand (2014), publicat a GitHub sota llicència Creative Commons 4.0.

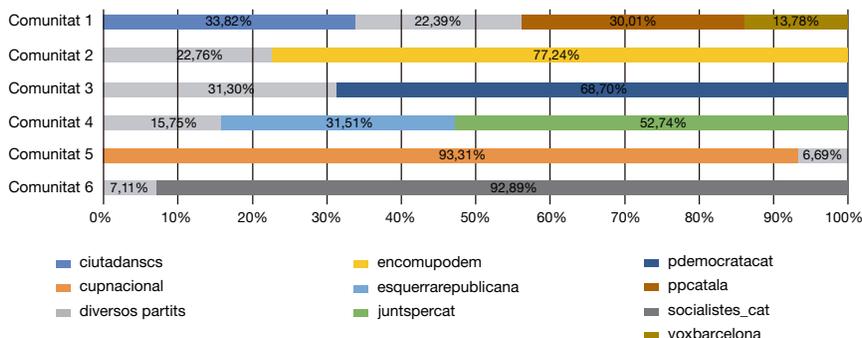
Figura 7. Xarxa de paraules



Font: elaboració pròpia a partir de Gephi.

xen el seu relat en campanya. La partició comunitària en sis clústers que ha estat generada amb l'algoritme Louvain té una xifra de modularitat de 0,475, i és per tant matemàticament significativa. Com en l'exercici anterior, en aquest també resulta molt interessant observar quins partits han publicat les paraules que conformen cada comunitat. Per fer-ho, hem tingut en compte aquelles paraules utilitzades per més d'un partit i aquelles que només han estat usades per un dels nou. Tal com es pot observar a la gràfica de barres agrupades (figura 8), la primera comunitat i la quarta són les úniques conformades per paraules que provenen de més d'un partit: la comunitat 1 la constitueixen les paraules publicades en els posts de Ciutadans, el PP i Vox, i la comunitat 4, les paraules publicades en els posts d'ERC i Junts. Resulta evident que aquests dos grups de partits han articulat discursos relativament semblants o, com a mínim, que pivoten sobre els mateixos eixos. Molt probablement, això és degut al fet que es tracta de partits que competeixen per nínxols molt semblants. La resta de comuni-

Figura 8. Percentatge de paraules de cada comunitat segons el partit



Font: elaboració pròpia amb MS Excel.

tats de la xarxa es nodreixen fonamentalment de les paraules publicades en els posts d'un sol partit: la comunitat 2 amb les paraules d'ECP, la comunitat 3 amb les del PDeCAT, la comunitat 5 amb les de la CUP i la comunitat 6 amb les del PSC. Les dades suggereixen que aquests últims quatre partits han articulats discursos més diferenciats que la resta de partits. Finalment, cal destacar que la presència de paraules compartides en cada clúster oscil·la entre el 6,69 % i el 7,11 % (i. e., els casos de la comunitat 5 i la 6), i el 31,3 % (en el cas de la comunitat 3).

Un últim exercici que proposem per dur a terme en la xarxa de paraules és la generació de taules només amb les 20 paraules i emoticones que han estat utilitzades per un sol partit en cada un dels clústers. Per poder-ne mesurar l'acollida de l'audiència, hem quantificat el seu èxit en funció de la suma de *likes* acumulats en els posts en els quals han aparegut les paraules (taules 1-3). D'aquesta manera, podem veure quines són les estratègies dels diferents partits per marcar un perfil propi. De la taula de la comunitat 1 (Ciudadans, PP i Vox) i de la 4 (ERC i Junts), cal destacar-ne que són comunitats compostes i, per tant, hi trobem la presència prominent dels noms propis de cada candidatura. També la taula de la comunitat 5 (CUP) és plena de noms propis, probablement per emfatitzar el caràcter coral i el paper dels lideratges compartits en l'esquerra independentista. Tornant a les comunitats compostes, com a elements diferenciadors en el seu discurs, destaquen paraules com *barrios*, *carpas* + *informativas* o *simpatizantes* en la comunitat 1, i paraules com *preses*, *exiliats*, *emocionant* o *climàtic* en la comunitat 5. De la resta de comunitats, totes amb paraules d'un sol partit, destaquen mots com *desgovern*, *cures*, *protegir* o *feminisme* (comunitat 2: ECP), *impost*, *lleialtat*, *estabilitat* o *fiscalitat* (comunitat 3: PDeCAT), *solidaritat*, *tendresa*, *lluitant* o *feixista* (comunitat 5: CUP), i finalment paraules com *rescatar*, *tornar*, *reencuentro*, *independentistas* o *mujeres* (comunitat 6: PSC).

Taula 1. Les 20 paraules amb més *likes* acumulats en les comunitats 1 i 2

Rànquing	Comunitat 1		Comunitat 2	
	Paraula	Likes acumulats	Paraula	Likes acumulats
1	@garriga_ignacio	6.446	@jessicaalbiach	13.029
2	@carrizosacarlos	4.736	bio	7.928
3	@alejandrotgn	4.388	enllaç	6.160
4	sabadell	4.011	@adacolau	4.745
5	@ivanedlm	3.986	comú	4.037
6	@inesarrimadas	3.770		3.631
7		3.646	web	3.374
8	@santi_abascal	3.401	directe	3.067
9	carpas	3.218	@rosalluchbramon	2.811
10	informativas	3.218	segur	2.805
11	compañeros	3.134	desgovern	2.727
12	garriga	2.708	tenir	2.667
13	@rociomonasteriovox	2.687	@yolanda_carmela	2.664
14	pie	2.540		2.253
15	@vox_es	2.373	@joancgallego	2.132
16	@juangarrigadomenech	2.321	ecp	2.130
17	@monicalora_	2.321		1.942
18	recuperemos	2.138	protegir	1.929
19	barrios	2.106		1.773
20	jorge	2.028	@iglesiasturriompablo	1.730

Font: elaboració pròpia.

Taula 2. Les 20 paraules amb més *likes* acumulats en les comunitats 3 i 4

Rànquing	Comunitat 3		Comunitat 4	
	Paraula	Likes acumulats	Paraula	Likes acumulats
1	@angelschaconfeixas	12.880	@junqueras	30.083
2	pdecat	7.886	oriol	18.619
3	@artur_mas	4.348	republicana	13.777
4	@joanaortega_a	2.960	@carlespuigdemont	13.681
5	@marcsolsonaaxiala	1.705	celebrat	12.480
6	@jaumedulsat	1.670	polítics	11.748
7	@bonvehidavid	1.654	preses	11.511
8	@marcarza	1.504	@forcadellcarne	10.774
9	impost	1.312	@joseprulliandreu	9.367
10	oportunitats	983	l'acte	9.343
11	turisme	974	@jordialapreso	9.343
12	@jordimasquef	873	república	8.581
13	pels	866	laura	8.292
14	intel·ligent	831	borràs	8.292
15	estabilitat	798		7.342
16	gironina	790	vulnerabilitat	7.113
17	votaré	787	fiscalia	6.996
18	@marc_castellsb	774	secretari	6.705
19	pensen	754	comuns	6.477
20	lleialtat	738	tribunal	6.314

Font: elaboració pròpia.

Taula 3. Les 20 paraules amb més *likes* acumulats en les comunitats 5 i 6

Rànquing	Comunitat 5		Comunitat 6	
	Paraula	Likes acumulats	Paraula	Likes acumulats
1	sabater	12.435	@salvador_illa	2.708
2	fernàndez	11.253	tornar	2.286
3	▶▶	10.940	fem-ho	1.514
4	david	9.931	👤	1.470
5	dolors	8.548	mujeres	1.050
6	estrada	8.501	rescatar	993
7	laia	7.179	independentistas	846
8	dani	6.980	reencuentro	778
9	cup-uncpg	6.961	l'hora	747
10	juvillà	5.479	farta	744
11	natàlia	5.479	socialista	733
12	sànchez	5.479	imprescindible	729
13	vehí	5.479	miting	725
14	gabriela	5.479	hagámoslo	692
15	actuacions	5.479	socialista	680
16	ginestà	5.479	progressista	680
17	band	5.479	40000	662
18	llach	5.322	actual	640
19	tendresa	5.161	tiempo	577
20	solidaritat	4.777	protecció	570

Font: elaboració pròpia.

5. Discussió

L'anàlisi implementada en aquest article ha estat feta des d'una lògica inductiva. Les tècniques aplicades són descriptives i exploratòries (per exemple, les visualitzacions de cronologies, de taules de freqüències mitjançant columnes, de proporcions mitjançant barres apilades, les estadístiques descriptives bàsiques o l'anàlisi de correlacions visualitzada amb un núvol de punts), o es tracta d'algoritmes no supervisats que permeten descobrir patrons inicialment desconeguts en les dades (per exemple, l'algoritme k-Means, l'algoritme Louvain o la visualització de xarxes amb l'algoritme Force Atlas 2). En conjunt, es pot argumentar que la nostra perspectiva d'anàlisi és matemàtica —i, per tant, numèrica i quantitativa—, però, alhora, hem utilitzat lògiques i recursos que de manera general s'han aplicat sobretot en la recerca qualitativa, com pot ser l'estratègia inductiva que parteix de l'observació i no d'un seguit de preguntes explícites o d'hipòtesis (tal com passa amb tècniques com l'enquesta o l'experimentació). A més a més, gran part de la informació analitzada i del coneixement generat en aquesta investigació correspon amb coneixements molt més habituals en la recerca purament qualitativa, com és el cas de l'anàlisi de discurs. Per tant, un primer punt a tenir en compte, i que considerem que pot tenir un abast paradigmàtic, és que les perspectives metodològiques híbrides poden ser enormement fecundes en entorns de dades massives. En conseqüència, el tipus de

competències analítiques que requereixen les perspectives empíriques sobre les dades massives són simultàniament matemàtiques i fenomenològiques.

Hem pogut observar que les pràctiques dutes a terme pels diferents partits a Instagram durant la campanya per a les eleccions al Parlament de Catalunya del 14 de febrer són d'allò més diverses. Els dos partits que més han publicat són també els que ho han fet de manera més irregular: el PP i ECP. En canvi, els partits que han rebut més *likes* han estat els principals partits independentistes: ERC, CUP i Junts. Un primer element a constatar és, per tant, la hipermobilització independentista que hem pogut observar a Instagram. Però, si ens fixem en el volum de comentaris, obtindrem un matís diferent: els dos partits que n'han recollit més han estat ECP i ERC. A diferència dels *likes*, que poden interpretar-se com un indicador bastant clar d'adhesió particular o de suport al contingut d'un post, les dades suggereixen que els comentaris podrien contenir matisos importants, probablement derivats del fet que poden ser positius o negatius i poden albergar contingut dialògic o, fins i tot, dialèctic. En aquest sentit, és molt interessant observar que dos dels partits que passada la campanya s'han situat en la centralitat mediàtica i informativa (i. e., ERC, per tenir la clau de volta en la formació del govern, i ECP, per ser una de les dues forces que podrien aliar-se amb ERC i posar fi als pactes de govern en clau independentista)⁹ són també els que van acumular més comentaris durant la campanya. Aquest fet suggereix que el volum de comentaris, més enllà de llegir-se com un element d'adhesió o suport, podria estar relacionat amb elements de centralitat política i mediàtica.

Quan mirem les xifres mitjanes de *likes* i comentaris que han rebut els partits catalans durant la campanya del 14F, observem una forta correlació ($r = 0,75$) entre la mitjana de *likes* que reben els partits en els seus posts i la mitjana de comentaris, és a dir, aquells partits que acostumen a rebre més *likes* són també els que solen rebre més posts. Mitjançant l'anàlisi k-Means, i amb un valor Silhouette força elevat (0,53), hem pogut diferenciar tres patrons que agrupen els partits en funció de les seves xifres mitjanes de *likes* i comentaris: els partits ECP, PSC i Vox comparteixen un patró de molts comentaris i no tants *likes*; ERC, Junts i CUP es perfilen com a partits amb molts *likes* i molts comentaris, i Cs, el PDeCAT i el PP són les formacions del clúster caracteritzat per pocs *likes* i pocs comentaris. Val a dir que la caracterització anterior només té sentit quan comparem les xifres mitjanes de *likes* i comentaris dels partits entre ells mateixos, i sense tenir en compte factors externs a Instagram com l'èxit electoral.

En aquest article hem volgut anar més enllà d'una caracterització general de les dades i hem articulat dues propostes analítiques fonamentades en l'AXS. Hem sintetitzat dues xarxes diferents —una de *hashtags* i una de paraules—, la qual cosa ens ha permès dur a terme una anàlisi de discurs basada en la coocurrència d'elements: la utilització conjunta de les diferents unitats lèxiques per part dels partits polítics catalans durant la campanya del 14F a les eleccions del Parlament de Catalunya.

9. Vegeu, per exemple, CCMA (2021).

La primera xarxa —de *hashtags*— ens ha permès observar l'escassetat de *hashtags* comuns ideològicament connotats durant tota la campanya. Això vol dir que, més enllà de *hashtags* genèrics o televisius (per exemple, #14f, #debattv3, #l6eldebat) o de *hashtags* que fan referència al territori (per exemple, #tarragona, #girona, #lleida), ens hem trobat amb molts pocs *hashtags* de tipus ideològic (per exemple, #feminisme, #antifeixisme, #independència) que hagin estat utilitzats per més d'un partit polític. Dins de l'escassetat, ECP i ERC són els partits que més capitalitzen aquests *hashtags* comuns, la qual cosa també permet fer-ne una lectura en clau de centralitat política: ERC i ECP són els partits que més parlen d'allò del que també parlen la resta, i així aconsegueixen arrossegar aquests *hashtags* comuns cap als seus clústers. El mateix passa amb el PP i el PDeCAT, però en aquest cas els *hashtags* que aconsegueixen capitalitzar són els de tipus genèric o territorial, la qual cosa suggereix més aviat similitud en l'estratègia —o fins i tot falta d'originalitat— més que no pas centralitat política.

Un darrer element que hem pogut observar en la xarxa de *hashtags* és la complexitat discursiva dels partits més d'esquerres (CUP i ECP han utilitzat prop de 60 *hashtags* diferents cada un), i el simplisme i reduccionisme de l'extrema dreta (Vox n'ha utilitzat només dos de diferents). La majoria de partits se situen en xifres que oscil·len entre els set i els setze *hashtags* diferents, els quals no permeten una lectura nítida en clau esquerra-dreta i més aviat suggereixen un esforç de simplificació del missatge en la comunicació política.

La segona xarxa sintetitzada —la de paraules— resulta complementària respecte a l'anterior pel que fa l'anàlisi de discurs dels partits en campanya. Les característiques formals de la xarxa són força diferents de les anteriors, ja que es mostren molts més nodes i connexions. Un efecte important d'aquesta diferència de mida respecte a la xarxa de *hashtags* és que aquí comptem amb un bon nombre de paraules compartides, mots que han estat utilitzats per més d'un partit o fins i tot per tots. Entre les paraules compartides per cinc o més partits durant la campanya, no s'observen elements gaire interessants, sinó que més aviat són molt previsibles: territorials, de govern o llocs comuns del discurs polític en campanya electoral (per exemple, *Generalitat*, *Barcelona*, *recuperar*, *seguir*, *canvi*). En canvi, si ens fixem en aquelles paraules compartides per només dos o tres partits, sí que ens trobem amb elements d'interès que testimonien els diferents relats dels partits. Es tracta, per exemple, de l'ús de la paraula *economia* per part d'ECP i el PDeCAT, o de l'ús de la paraula *educació* per part dels dos anteriors i pel PP. En aquest sentit, també podem observar que la CUP i ECP mencionen amb certa insistència la paraula *YouTube*, per introduir així la importància del relat transmèdia.

L'anàlisi de clústers com a unitats de discurs permet identificar dos pols multipartit conformats per Cs, PP i Vox, per una banda, i ERC i Junts, per l'altra. Aquests dos grups de partits han mantingut discursos molt semblants entre si o que, com a mínim, han pivotat sobre els mateixos elements lèxics. Els primers destaquen per l'ús de mots típics de les campanyes i en castellà (per

exemple, *barrios, plaza, carpas informativas, compañeros, escuchando*), i els segons ho han fet sobre continguts altament emocionals per a l'independentisme (per exemple, *preses i presos polítics, surt [de la presó], tribunal, fiscalia*). La resta de partits, ECP, el PDeCAT, la CUP i el PSC, han mantingut relats més propis, encara que tots han aconseguit arrossegar cap al seu clúster una sèrie de paraules compartides amb els altres. D'ECP es pot destacar l'ús de paraules crítiques amb el govern de la Generalitat i de suport a la sanitat pública o al feminisme (per exemple, *desgovern, cures, protegir, feminisme*); el PDeCAT es distingeix per un discurs altament econòmic i molt poc emocional (per exemple, *impost, lleialtat, estabilitat, fiscalitat*); la CUP capitalitza paraules que tenen a veure amb la tradició d'esquerreres més combativa i assenyalava l'extrema dreta com a problema greu (per exemple, *solidaritat, tendresa, lluitant, feixista*), i el PSC articula el seu relat amb paraules que apel·len a la concòrdia i al feminisme (per exemple, *rescatar, tornar, reencuentro, mujeres*), però també és destacable que ho fa sense deixar d'assenyalar l'adversari i utilitzant molt la llengua castellana (per exemple, *independentistas*).

6. Conclusions

En aquest article perseguíem dos objectius diferents. El primer consistia a caracteritzar diversos aspectes de la conversa a Instagram relativa al relat electoral dels partits polítics en les eleccions del 14 de febrer de 2021 al Parlament de Catalunya, com la intensitat en l'activitat d'elaboració del discurs o com l'acollida de l'audiència d'aquest discurs, i molt especialment elements relatius al discurs articulat pels partits. L'anàlisi de dades s'ha implementat a través de tècniques d'AXS i d'encreuament de dades. Tal com hem explicat, després de recuperar i emmagatzemar les dades mitjançant tècniques de raspat web aplicades seguint criteris ètics (i. e., considerant qüestions relatives a la propietat intel·lectual, a la sobirania de les dades i al dret a l'anonimat de les persones físiques) i legals (i. e., adaptant-nos a la normativa pròpia d'Instagram i al RGPD), l'estratègia empírica desplegada ha estat de tall exploratori i inductiu. Això vol dir que no hem partit d'un conjunt d'hipòtesis particulars, sinó que hem aplicat una sèrie de proves i algoritmes sobre les dades per identificar-hi patrons ocults a simple vista que ens permeten descobrir determinats aspectes de la conversa digital. Bona part d'aquests algoritmes han estat de tipus no supervisat, com és el cas tant dels algoritmes k-Means com Louvain, que s'han aplicat sobre conjunts de dades sintetitzades a partir de la base de dades original: sobre la mitjana de *likes* i comentaris rebuts per cada partit i sobre dues xarxes de coocurrències lèxiques elaborades a partir de les publicacions dels partits.

El segon objectiu que ens plantejàvem era força més genèric: contribuir a l'elaboració d'estratègies que permetin als investigadors/es socials guanyar autonomia en la generació de coneixement en mitjans socials sovint invisibilitzats per una sèrie de raons que ja hem apuntat (per exemple, l'accés complicat a les seves dades o els propis biaixos dels científics/ques socials). En

aquest sentit, aquest article constitueix un exemple de generació de coneixement en un mitjà social menys explotat que altres —com són Twitter o fins i tot Facebook—, elaborat mitjançant una sèrie de tècniques empíriques sistemàtiques i altament replicables, algunes de les quals ja han estat àmpliament explotades i contrastades en la investigació sociològica dels mitjans socials, com és el cas de l'AXS. En aquest article hem generat i analitzat dues xarxes de coocurrències lèxiques (i. e., una xarxa de *hashtags* i una xarxa de paraules) que hem sintetitzat segons posts d'Instagram, però que podríem haver elaborat segons la conversa capturada en qualsevol mitjà social o plataforma digital: Twitter, Facebook, TikTok, YouTube, mitjans digitals, blogs, fòrums, etcètera. L'elaboració de xarxes d'un mode segons xarxes de dos modes que hem implementat es presenta, per tant, com una estratègia eficient i molt prometedora per l'estructuració de dades en entorns digitals desestructurats o pendents d'estructuració.

En termes generals, considerem que els dos objectius que ens proposàvem han estat assolits, per bé que de manera inevitablement parcial. Des del punt de vista fenomenològic i substantiu, pel que fa a la conversa del 14F, considerem que hem pogut identificar una sèrie d'elements altament suggeridors que podrien fàcilment convertir-se en hipòtesis, tant en clau de política catalana com en termes més generals. Ens referim, per exemple, a la relació entre variables com el nombre de comentaris i la centralitat política, o com el nombre de *hashtags* i paraules comunes capitalitzades i la centralitat política, o fins i tot, a la relació entre ideologia i complexitat o simplicitat discursiva en els mitjans socials.

Des d'un punt de vista metodològic, atenent al segon objectiu d'aquest article i a la seva vocació d'obrir nous escenaris analítics, no podem deixar d'assenyalar que les tècniques implementades per a l'anàlisi de la conversa d'Instagram són una part molt petita dins de l'univers de possibilitats que ofereixen les dades massives i l'AXS. Entre els tipus alternatius de xarxes que es podrien haver sintetitzat amb les dades recuperades d'Instagram, cal destacar les xarxes d'autors, les xarxes d'ubicacions, les xarxes de temes de conversa o les xarxes d'elements gràfics a les imatges detectats amb intel·ligència artificial. Per altra banda, també és important tenir en compte altres xarxes que es poden elaborar a partir d'alguns elements de metadades a les quals es pot accedir mitjançant tècniques de raspat web a Instagram. Un usuari no identificat (i. e., que no ha fet *log-in*) pot obtenir els comentaris fets a un post, i aconseguir així les dades necessàries per elaborar diversos tipus de xarxes (com ara xarxes de comentadors, de posts, de comentaris), i un usuari identificat podria obtenir fins i tot la informació relativa a qui ha fet *like*. Tanmateix, pel que fa a aquesta darrera proposta, l'analista hauria de comptar amb el consentiment explícit d'Instagram per evitar caure en contradicció amb les condicions d'ús de la plataforma.

Finalment, volem introduir una reflexió que té a veure amb les tècniques presentades en aquest article, així com amb l'estratègia analítica que hi hem desplegat. Creiem que a hores d'ara ja hi ha pocs dubtes que les diferències

entre l'escenari de dades dels segles XIX i XX que va donar lloc a la ciència social —o a les ciències socials, segons prefereixi el lector o lectora— i l'escenari actual són molt notables. Avui habitem un *datascape* diferent del de fa pocs anys, la qual cosa, com és lògic, genera una sèrie de reptes. L'accés a grans volums de dades estructurades, semiestructurades o desestructurades no solament té efectes quantitius i de volum sobre els conjunts de dades amb què treballem els/les científics/ques socials, sinó que altera el nostre rol tradicional en la generació i la gestió de coneixement social. Amb l'arribada i l'expansió del paradigma de les dades massives, la recerca social basada en dades secundàries adquireix més i més importància, i els/les científics/ques socials cada cop tenim un rol menys actiu en l'elaboració de les eines de captura d'informació i de definició de la realitat social. En altres paraules, avui dissenyem menys qüestionaris i guions d'entrevista que fa vint anys i, en canvi, invertim més temps a interpretar i resignificar eines empíriques dissenyades per tercers, com són les bases de dades massives. Sense anar més lluny, aquest article és un exemple de reinterpretació i resignificació d'un conjunt de dades semiestructurades dissenyat per un equip d'informàtics/ques (i. e., el personal d'Instagram) que probablement mai no van pretendre construir una eina que permetés analitzar la política catalana.

En congruència amb la reflexió anterior, creiem que és urgent planificar una sèrie de transformacions paradigmàtiques en la ciència social. Considerem que cal que donem més importància a l'adquisició d'habilitats que permetin transformar conjunts de dades i hackejar-los, en el sentit de saber-los utilitzar per generar coneixement social més enllà de les seves funcions assignades a priori (i. e., funcions que per regla general haurà dissenyat i implementat un equip de desenvolupadors/es informàtics totalment aliè a la teoria social i a les nostres necessitats empíriques). Creiem que és important entrenar les noves generacions de científics/ques socials perquè mirin més enllà dels conjunts de dades tal com es presenten defugint, per tant, qual-sevol fetitxisme o reïficació sobre les dades i articulant així la creativitat i la imaginació sociològica al segle XXI. Per assolir aquest objectiu, tal com ho veiem nosaltres, és important avançar en dos aspectes complementaris. Per una banda, s'ha d'aprofundir en l'apropament a les epistemologies i les tècniques pròpies de la ciència computacional. Això vol dir que ens cal ampliar la caixa d'eines de la ciència social amb elements fonamentals de la gestió de bases de dades, la mineria de dades i la intel·ligència artificial. Per l'altra, també s'ha d'avançar en l'elaboració de models metodològics híbrids que vagin més enllà de plantejaments mixtos i que contribueixin a erosionar la divisió artificial entre les tècniques quantitatives i les qualitatives, separació que amb els anys hem anat creant i que ha estat útil en molts aspectes, però que actualment cada cop té menys sentit, ja que sospitem que pot produir un efecte més aviat limitador sobre la capacitat dels científics/ques socials a l'hora d'imaginar i projectar les seves recerques.

Referències bibliogràfiques

- ANDERSON, Chris (2008). «The end of theory: The data deluge makes the scientific method obsolete». *Wired Magazine*, 16 (7).
<<https://www.wired.com/2008/06/pb-theory/>>, vist el 18 de febrer de 2021.
- APACHE NiFi (2018). «NiFi Developer's Guide».
<<http://nifi.apache.org/developer-guide.html>>, vist el 18 de febrer de 2021.
- BASTIAN, Mathieu; HEYMANN, Sebastien i JACOMY, Mathieu (2009). *Gephi: an open source software for exploring and manipulating networks*. International AAAI Conference on Weblogs and Social Media.
<<https://doi.org/10.13140/2.1.1341.1520>>
- BONDEL, Vincent D.; GUILLAUME, Jean-Loup; LAMBIOTTE, Renaud i LEFEBVRE, Etienne (2008). «Fast unfolding of communities in large networks». *Journal of Statistical Mechanics: Theory and Experiment*, P10008.
<<https://doi.org/10.1088/1742-5468/2008/10/P10008>>
- BRANDES, Ulrik (2001). «A Faster Algorithm for Betweenness Centrality». *Journal of Mathematical Sociology*, 25 (2), 163-177.
<<https://doi.org/10.1080/0022250X.2001.9990249>>
- BRUNS, Axel (2019). «After the “APIcalypse”: social media platforms and their fight against critical scholarly research». *Information, Communication & Society*, 22 (11), 1544-1566.
<<https://doi.org/10.1080/1369118X.2019.1637447>>
- CCMA (2021). «Esquerra confia en l'acord ampli després de reunir-se amb Comuns». <<https://www.ccma.cat/tv3/alcanta/telenoticies/esquerra-confia-en-lacord-ampli-despres-de-reunir-se-amb-comuns/video/6085917/>>, vist el 2 de març de 2021.
- DEMETZOU, Katerina (2019). «Data Protection Impact Assessment: A tool for accountability and the unclarified concept of “high risk” in the General Data Protection Regulation». *Computer Law & Security Review*, 35 (6), 105-342.
<<https://doi.org/10.1016/j.clsr.2019.105342>>
- DEMSAR, Janez; CURK, Tomaz; ERJAVEC, Ales; GORUP, Crt; HOCEVAR, Tomaz; MILUTINOVIC, Mitar; MOZINA, Martin; POLAJNAR, Matija; TOPLAK, Marko; STARIC, Anze; STAJDOHAR, Miha; UMEK, Lan; ZAGAR, Lan; ZBONTAR, Jure; ZITNIK, Marinka i ZUPAN, Blaz (2013). «Orange: Data Mining Toolbox in Python». *Journal of Machine Learning Research*, 14 (1), 2.349-2.353.
<<https://dl.acm.org/doi/10.5555/2567709.2567736>>
- DIARIO OFICIAL DE LA UNIÓN EUROPEA (2016). «Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos y por el que se deroga la Directiva 95/46/CE (Reglamento General de Protección de Datos)».
<<https://www.boe.es/doue/2016/119/L00001-00088.pdf>>, vist el 18 de febrer de 2021.
- FREEMAN, Linton C. (1977). «A set of measures of centrality based on betweenness». *Sociometry*, 40 (1), 35-41.
<<https://doi.org/10.2307/3033543>>
- FUCHS, Christian (2017). «From digital positivism and administrative big data analytics towards critical digital and social media research!». *European Journal of Communication*, 32 (1), 37-49.
<<https://doi.org/10.1177/0267323116682804>>

- GAYO-AVELLO, Daniel (2013). «A Meta-Analysis of State-of-the-Art Electoral Prediction From Twitter Data». *Social Science Computer Review*, 31 (6), 649-679.
<<https://doi.org/10.1177/0894439313493979>>
- GRINBERG, Nir; KENNETH, Joseph; FRIEDLAND, Lisa; SWIRE-THOMPSON, Briony i LAZER, David (2019). «Fake News on Twitter during the 2016 U.S. Presidential Election». *Science*, 363 (6.425), 374-378.
<<https://doi.org/10.1126/science.aau2706>>
- HIGHFIELD, Tim i LEAVER, Tama (2016). «Instagrammatics and digital methods: studying visual social media, from selfies and GIFs to memes and emoji». *Communication Research and Practice*, 2 (1), 47-62.
<<https://doi.org/10.1080/22041451.2016.1155332>>
- LAMBIOTTE, Renaud; DELVENNE, Jean-Charles; BARAHONA, Mauricio (2009). «Laplacian Dynamics and Multiscale Modular Structure in Networks». *IEEE Transactions on Network Science and Engineering*, 1 (2), 76-90.
<<https://doi.org/10.1109/TNSE.2015.2391998>>
- LANDERS, Richard N.; BRUSSO, Robert C.; CAVANAUGH, Katelyn J. i COLLMUS, Andrew B. (2016). «A primer on theory-driven web scraping: Automatic extraction of big data from the Internet for use in psychological research». *Psychological Methods*, 21 (4), 475-492.
<<https://doi.org/10.1037/met0000081>>
- LOZARES, Carlos (1996). «La teoría de redes sociales». *Papers: Revista de Sociologia*, 48, 103-126.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v48n0.1814>>
- MASIP, Pere; RUIZ-CABALLERO, Carlos; SUAÚ, Jaume (2019). «Active audiences and social discussion on the digital public sphere. Review article». *El Profesional de la Información*, 28 (2), e280.204.
<<https://doi.org/10.3145/epi.2019.mar.04>>
- MATAMOROS-FERNÁNDEZ, Ariadna i FARKAS, Johan (2021). «Racism, Hate Speech, and Social Media: A Systematic Review and Critique». *Television & New Media*, 22 (2), 205-224.
<<https://doi.org/10.1177/1527476420982230>>
- METZGAR, Emily i MARUGGI, Albert (2009). «Social Media and the 2008 U.S. Presidential Election». *Journal of New Communications Research*, 4 (1), 141-65.
- MORALES-I-GRAS, Jordi (2020). «Cognitive Biases in Link Sharing Behavior and How to Get Rid of Them: Evidence from the 2019 Spanish General Election Twitter Conversation». *Social Media + Society*, 6 (2), 1-4.
<<https://doi.org/10.1177/2056305120928458>>
- MOSCO, Vincent (2014). *To the Cloud: Big Data in a Turbulent World*. Boulder (CO): Paradigm Publishers.
- NEWMAN, Mark E. (2006). «Modularity and community structure in networks». *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 103 (23), 8.577-8.582.
<<https://doi.org/10.1073/pnas.0601602103>>
- OXFORD DICTIONARIES (2016). «Word of the year 2016». <<https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/>>, vist el 4 de febrer de 2021.
- PFEFFER, Juergen; MRVAR, Andrej i BATAGELJ, Vladimir (2013). «txt2pajek: Creating Pajek Files from Text Files». *Technical Report, CMU-ISR-13-110, Carnegie Mellon University, School of Computer Science, Institute for Software Research*.
<http://www.pfeffer.at/papers/2015_txt2pajek.pdf>
- POSTGRESQL (2021). «PostgreSQL 13.2 Documentation». <<https://www.postgresql.org/docs/13/index.html>>, vist el 18 de febrer de 2021.

SAVAND, Alireza (2014). «Stop-Words».

<<https://github.com/Alir3z4/stop-words>>, vist el 18 de febrer de 2021.

THE SOCIAL MEDIA FAMILY (2020). «Informe de los perfiles en redes sociales de España».

<<https://thesocialmediafamily.com/informe-redes-sociales/>>, vist el 18 de febrer de 2021.

VELTRI, Giuseppe A. (2019). *Digital social research*. Cambridge: Polity Press, John Wiley & Sons.

WE ARE SOCIAL (2020). «Digital 2020 España».

<<https://wearesocial.com/es/digital-2020-espana>>, vist el 18 de febrer de 2021.